CAMPAÑA MILITAR
DE
1904



POR

ENRIQUE RODRIGUEZ HERRERO

TOMO I

—

MONTEVIDEO
1934

VERSION HISTORICA DOCUMENTADA

DE LA

Campaña Militar de 1904

POR

ENRIQUE RODRIGUEZ HERRERO

TOMO I

MONTEVIDEO

— 1934 —



ENRIQUE RODRIGUEZ HERRERO

SUMARIO

LIBRO I

I PARTE

II PARTE

III PARTE

DISPOSICION DE LOS CROQUIS

A LOS LECTORES

La historia general del Uruguay, sin las crónicas de guerra perdería su brillo, porque sus páginas están saturadas del ambiente militar.

El contenido de este libro, tiene la finalidad de dar a las nuevas generaciones, una idea lo más exacta posible, de una época de guerra, para contribuir a formar su concepto acerca de la evolución del Ejército, que va siempre al diapasón del progreso general del país.

Para los viejos servidores, los veteranos, servirá de fuente de evocaciones y desfilarán recuerdos que iluminarán su ancianidad, que en medio de una vida ruda, templó su alma y su carácter, luego probó su valentía y su abnegación como verdaderos soldados de la Patria, con los sacrificios olvidados que surgen de los distintos cuadros, brevemente descritos aquí.

Se ha formado este libro con los antecedentes documentados existentes en los archivos oficiales v privados, coordinados con informaciones de la época, narraciones de actores y recuerdos personales del autor.

Con respecto al campo revolucionario, se han tomado algunas notas del archivo respectivo, y he extraído de las narraciones de actores, los antecedentes que más se acercan a la verdad

He tratado de condensar en cada parte de este libro los distintos puntos de los sucesos que corresponden a las operaciones militares durante la guerra civil de 1904, ajustándo-

me rigurosamente a la verdad, sin reparar en los intereses y preocupaciones que pueda herir, pero como es de los hombres el errar, los lectores dirán hasta donde he sido verídico.

Algunos episiodios del ejército legal que se insertan, tienen por objeto completar la idea y como motivo de justificación.

Creo que es necesario que los uruguayos, especialmente los jóvenes, conozcan estas páginas del pasado, se compenetren de su esencia, aquilaten valores y sepan discernir, comparando épocas, todo lo que ha costado alcanzar la actual tranquilidad y bienestar que disfrutamos.

He convivido como soldado, con los que saben arrostrar todos los peligros, con los que saben mirar de frente a la muerte y de ahí mi profundo sentir y pensar sobre la especial idiosincracia del ciudadano que ha aprendido a defender la Patria.

Este libro ha sido escrito sin pretensiones, seguramente su lectura provocará en el lector la emoción que siempre produce la verdad, dicha sin ambajes, con plena sinceridad.

Enrique Rodríguez Herrero.

I. - PARTE

1. — BREVES ANTECEDENTES

No voy a entrar al terreno de la investigación para concretar los motivos que ocasionaron el levantamiento revolucionario de 1904; el lector interesado, podrá recurrir a la fuente de la documentación histórica existente.

Sin embargo, creo necesario mencionar aquí las principales cuestiones como punto de arranque a los breves antecedentes, que fueron previos a la guerra civil.

Al terminar el período presidencial del señor Juan Lindolfo Cuestas, debía elegirse el sustituto, que, de acuerdo con los preceptos de la Constitución de 1830, la Asamblea General Legislativa, procedió a elegir al nuevo presidente de la República, cuya elección recayó en el señor José Batlle y Ordóñez. Su candidatura fué combatida por la mayor parte del partido nacionalista.

No bien se hizo cargo de la Presidencia de la República, en los primeros días de Marzo de 1903, el partido nacionalista se levanta en armas contra el gobierno legalmente constituído, y gracias a la intervención pacificadora de los señores José Pedro Ramírez y Alfonso Lamas, se conjuró el peligro con el pacto de **Nico Pérez,** cuyas bases fueron: la entrega de las armas, el gobierno y la administración total de seis departamentos, por el directorio nacionalista. Es decir, respetando el pacto de **la Cruz,** firmado el 18 de Setiembre de 1897, y sancionado por la Asamblea General Legislativa. Este pacto, significó la paz de 1897, haciéndose el desarme siete días después en el mismo lugar, en presencia del General Benavente, que representaba al Gobierno.

De manera, que el gobierno del país no tenía intervención, en absoluto, en los departamentos administrados por el

directorio nacionalista, Maldonado, Cerro Largo, Treinta y Tres, Rivera, San José y Flores, contrariándose abiertamente las normas constitucionales.

La juventud de Montevideo, celebró la paz de Marzo de 1903, con una imponente manifestación, a la cual el señor José Pedro Ramírez, mediador de la paz, dirigió la palabra a los manifestantes, y dijo:

"Pero escuchad esto también. Esta solución que tanto anhelábamos y que todos bendecimos, no será sino una tregua o un aplazamiento, si en adelante no tenemos un concepto más alto de la patria, un culto más severo por los principios constitucionales".

Dice: "Sangre de Hermanos":

"Tenía razón, por desgracia, el viejo luchador en su triste vaticinio. Bastó un detalle — el envío de dos regimientos al departamento de **Rivera** con motivo del conflicto surgido entre las autoridades de ese departamento y las de la ciudad fronteriza de **Santa Ana** — para que la situación política, delicadísima desde los comienzos del gobierno de Batlle, asumiera repentinamente los caracteres de extremadamente peligrosa.

Por una parte los recelos del partido nacionalista, por otra los recelos del partido colorado, dieron a la situación, hacia a mediados de Diciembre de 1903, cierta tirantez que justamente alarmó".

El Juez Letrado de Rivera había decretado la prisión del ciudadano brasileño Gentil Gómez, y las autoridades brasileñas vecinas, reclamaban su libertad inmediata a toda costa.

Los tiros disparados contra Rivera, mancharon de sangre los marcos divisorios.

Las dos comunicaciones siguientes dan una idea de como ocurrieron los hechos que fué la chispa de la guerra civil de 1904.

PRINCIPALES AUTORIDADES DEL GOBIERNO EN 1904



JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ
Presidente de la República



Tte. General EDUARDO VAZQUEZ
Ministro de Guerra y Marina



Cnel. SEGUNDO BAZZANO
Jefe del Estado Mayor del Ejército

Del parte pasado por el comisario de la 1.ª sección de Rivera, sobre el acontecimiento del 1.º de Noviembre.

"Señor Jefe: cumplo con el deber de informar a V. S. circunstanciadamente de los hechos que en el día de ayer se suscitaron en la vía pública de esta villa, produciéndose tumultos y desacato a la autoridad policial. Eran poco más o menos las 3.40 p. m. en momentos en que se ascendía a la torre de la iglesia la mayor de las campanas, que momentos antes habían bautizado, cuando para evitar alguna desgracia personal, se impuso a la numerosa concurrencia que había, no avanzara de cierto límite demarcado. En esos momentos un soldado uniformado del 5.º de caballería, brasileño, en estado de ebriedad se propuso desobedecer las órdenes de la policía, procediéndose con tal motivo a conducirlo a la comisaría. Este soldado cuyo nombre, debido a las difíciles y urgentes atenciones del momento no se le tomó, desacató la autoridad, esforzándose en desprenderse del G. C. que lo sujetaba, arrojándose al suelo y huyendo al centro de la aglomeración de gente que llenaba la plaza 1.º de Octubre en esos momentos. Con el suceso narrado la situación empezó a tomar carácter grave, por que, habiendo en esa aglomeración de gente, gran cantidad de brasileños, entre los cuales se encontraban unas 30 o 40 plazas de las fuerzas brasileñas, todas éstas y los ciudadanos presentes compatriotas de ellos, rodeaban al detenido avanzando sobre él y obstaculizando a la policía. No obstante después de muchos esfuerzos fué conducido a la comisaría el soldado en cuestión habiéndose tenido que contener a una cuadra de distancia a dichos brasileños, los cuales avanzaban con intenciones hostiles. Una sección de la compañía guardia de cárceles salió en esos momentos a proteger la acción de la policía. Otros soldados igualmente uniformados de la guarnición brasileña produjeron un nuevo

escándalo y desacataron a la **autoridad a mano armada**, con las mismas dificultades que la anterior se redujo a prisión y al mismo tiempo a dos particulares brasileños también que escandalizaban".

El Cónsul de Livramento comunicaba al Presidente de la República:

"A las 11 p. m. rompióse un nutrido fuego sobre Rivera por pueblo armado de Livramento, durando éste hasta la primera hora en que llegó Gentil Gómez con alférez Bruno de la urbana, los cuales dícese escaparon de la prision, de las fuerzas de Livramento ha habido un muerto y do heridos ignorando las bajas que hayan en Rivera, están autoridades en la línea divisoria sin evitar conflicto y animando al pueblo a vengarse de la prisión de Gómez hasta que fuera puesto en libertad, después de venir este individuo a Livramento cesó el fuego y todo quedó tranquilo hasta este momento. Juan Francisco ordenó por teléfono desde su campamento el retiro de las fuerzas de su mando de la línea de fuego, pidiendo a Intendente Municipal Ataliva Gómez hiciera retirar el pueblo y no atacara Rivera donde estaban sus amigos Márquez, Cabrera y las autoridades blancas, a lo que el intendente no accedió. Este consulado fué apedreado por un grupo de pueblo por lo que pedí garantías a jefe guarnición y éste mandó una guardia de línea la que hice retirar al concluir el conflicto. Jefe de movimiento Intendente Municipal hermano de Gentil Gómez. Jefe Político atrincherado en el pueblo. **Cónsul de Livramento".**

Con este motivo, a pedido del jefe de policía de Rivera, fueron enviados a Rivera los regimientos 4.º y 5.º de caballería.

Pocos días después del suceso, marcharon al Sur estacionándose en Tranqueras, a 45 kilómetros de aquella ciudad,

donde permanecieron acampados en observación durante el mes de Diciembre, y el batallón 1.º de cazadores, en Tacuarembó.

Se ha tomado de la documentación oficial de la Presidencia de la República, publicada en **"El Día"** (comienza en Agosto de 1919) los telegramas que se transcriben en este libro.

He aquí las comunicaciones que originaron el envío de las citadas unidades a Rivera.

"Noviembre 1.º de 1903. — A Presidente de la República. En este momento recibo nota conminatoria de Intendente Livramento que se entregue a su hermano Gentil aprehendido hoy. Antes de las 12 de la noche, contesto como es natural que no entregaré el preso. Gómez está en la línea con un regimiento de caballería de línea y un numero o pueblo armado. Un breve tiroteo que hemos sostenido ha costado cuatro bajas según el parte que acabo de recibir del comandante de guardia de cárcel. Sin armas, y escaso de municiones me sostendré hasta que pueda. Formáronse cantones de voluntarios. Espero órdenes de V. E. — **Carmelo S. Cabrera,** Jefe Político. Rivera".

"A Jefe Político. Rivera.

Retírese hacia interior país trayendo a Gentil Gómez si le es posible. — **Batlle y Ordóñez,** Presidente de la República".

"A Presidente de la República.

Trataré de sostenerme retirándome al interior cuando no pueda resistir. Reputo necesario auxilio regimientos.— C. S. Cabrera, Jefe Político. Rivera".

"A coronel Cándido Viera. — Jefe 5.º de Caballería. — San Fructuoso. — Póngase V.S. inmediatamente en marcha sobre Rivera en protección Jefe Político Señor Carmelo S. Cabrera, con Regimientos 4.º y 5.º — **Batlle y Ordóñez.**

"Rivera. — Noviembre 1.º de 1903. — A Comisario 5.ª Sección. — Corrales. — Regimientos 4.º y 5.º de Caballería pasarán por esa marchando hacia ésta donde ha ocurrido un conflicto armado con fuerzas brasileñas. Preséntese a su Jefe y ofrezca cooperación en lo que necesite. — **C. S. Cabrera,** Jefe Político. Rivera.

Noviembre 2 de 1903. — A Presidente de la República.

La guardia que debió custodiar a Gómez a quien pensaba remitir con el Señor Coronel Leleu a Tacuarembó huyó al Brasil con el preso durante un nuevo tiroteo. No puedo ser jamás el Jefe de hombres sin honor como estos en quienes tuve la desgracia de fiar. Ruego en consecuencia a V. E. se sirva aceptar la renuncia indeclinable del puesto con que me había honrado. Saludo a V. E. — **C. S. Cabrera,** Jefe Político".

"A Secretario Presidencia de la República.

Sírvase trasmitir a S. E. el señor Presidente que hechas las investigaciones del caso se ha constatado que la única persona que ha acompañado a Gentil Gómez en su fuga es el sargento 1.º funcionante de oficial Ernesto Bruno, encargado de la guardia de prevención en aquel momento. — **C. S. Cabrera,** Jefe Político. Rivera".

El 16 de Diciembre de 1903 llegaba a Santa Clara de Olimar una delegación del directorio nacionalista compuesta de Alfonso Lamas, Carlos Berro, Remigio Castellanos y Francisco Haedo y Suárez, quienes se entrevistaron con Aparicio Saravia y uno de ellos manifestó a un periodista:

"La delegación del directorio tuvo la satisfacción de encontrar a Saravia en el mismo orden de ideas que lo dominaba durante la exposición de Melo. Es el mismo ciudadano, lleno de sentimientos conciliadores, anheloso de ver al país entregado al trabajo y confiado en sus destinos. Cree que

deben calmarse los recelos, puesto que cumpliéndose el pacto de Nico Pérez nadie puede pensar en la mínima alteración de la tranquilidad pública. El partido nacional presta por su parte el más decidido apoyo a esas ideas fundamentales y se prepara con ánimo confiado y sereno al ejercicio de sus derechos electorales". (Sangre de Hermanos, pág. 9).

El 22 de Diciembre, Mariano y Francisco Saravia, habían sacado armamento de un depósito que tenía en la casa de un hijo de Aparicio Saravia, en varias carretas, que de noche marcharon a los departamentos de Treinta y Tres, Durazno y Tacuarembó.

El 23, Aparicio Saravia, acompañado de Noblia y escoltado por 4 hombres salió de Melo para Santa Clara de Olimar adonde el 25 efectuó una reunión de Jefes nacionalistas a la cual asistieron Antonio M.ª Fernández, Bernabé Noblia, Abel Sierra, Francisco Saravia, Juan José Muñoz, A. Berro en representación de Bernardo Berro (enfermo en 33). El 26, Aparicio Saravia emprendió su regreso a Melo.

El 30, el doctor Alfonso Lamas presidente del directorio, comisionó al doctor Gonzálo Ramírez para exponer al Presidente de la República la exigencia de que fueran retirados del departamento de Rivera los regimientos de caballería.

"El Nacional" del 2 de Enero de 1904, relataba la negativa del presidente.

"El Presidente Batlle contestó que nunca ni en ningún momento había contraído compromisos respecto a la movilización y ubicación de las fuerzas legales en el territorio de la República, y que en consecuencia no existía tal violación" agregaba: "pondría de su parte toda su influencia en el sentido de que la fracción saravista no tuviese nada que temer sobre el resultado de las próximas elecciones.

El intermediario de ese asunto trasmitió al doctor Lamas

la contestación del Presidente Batlle. El doctor Lamas comisionó entonces a ese mismo ciudadano para que manifestase al primer magistrado que "eso no era bastante y que el directorio insistía en el retiro de los regimientos". Como esta respuesta revestía carácter de ultimatum y como ese ultimatum se presentaba abonado por múltiples hechos concretos, el gobierno resolvió ampliar las medidas de previsión para garantir su seguridad.

Después de esas conferencias, otra delegación nacionalista partió para Cerro Largo con el propósito de conferenciar con Saravia cuyas bases tenían tendencias pacificadoras.

"Por desgracia, la opinión pública no confiaba ya en el éxito de las misiones pacificadoras. Varios departamentos estaban ya en armas y las tropas del gobierno se difundían rápidamente por todo el país. La guerra estaba declarada de hecho. Maldonado, Cerro Largo y Treinta y Tres habían puesto en armas sus divisiones revolucionarias. Ya el 1.º de Enero, había corrido la primera sangre y los encuentros parciales se multiplicaban. (Sangre de Hermanos, pág. 13 y 15).

"La Prensa" de Buenos Aires decía: "Es una verdadera desgracia lo que pesa sobre la República Oriental del Uruguay. Dotada de todas las condiciones necesarias para progresar rápidamente y compensar con esos progresos la relativa pequeñez de su territorio, la lucha política, el duelo eterno de dos partidos, entorpecen continuamente su marcha, siembra la alarma y la desconfianza, ponen a cada paso en peligro la paz y presentan como única solución de porvenir el juicio brutal de las armas fratricidas".

En resumen, el eje principal sobre el cual convergían todos los resortes revolucionarios era el caudillo nacionalista Aparicio Saravia, radicado en el Cordobés (Cerro Largo) con quien se habían entrevistado espontáneos mediadores cum-

pliendo una misión patriótica: evitar la guerra civil, cuyos resultados no tuvieron nunca el éxito deseado.

El directorio del nacionalismo, se había instalado en Buenos Aires (República Argentina) integrado, según los firmantes de las exhortaciones por las siguientes personas: Aureliano Rodríguez Larreta (Presidente) Alfonso Lamas, Carlos A. Berro, Alfredo Vázquez Acevedo, José Luis Baena, Francisco Haedo y Suárez, Rodolfo Fonseca, Jacinto D. Durán (Secretario).

Era del dominio general en todo el país, de que la revolución era un hecho, puesto que en los departamentos de Flores, Maldonado, Treinta y Tres, Cerro Largo y Rivera, a mediados del mes de Diciembre de 1903, circulaban en todo sentido y sin reparos, muchos emisarios nacionalistas dando instrucciones, señalando día y lugar para las respectivas concentraciones, lo cual negaba Aparicio Saravia.

Los trabajos de levantamiento estaban tan adelantados al finalizar Diciembre, que no era posible su ocultación, al efecto sin ninguna respuesta definitiva de Saravia, ya se habían concentrado durante la última quincena del citado mes de Diciembre numerosas agrupaciones armadas en los mencionados departamentos.

Ante semejantes actividades, a las cuales no estaba ajeno el Gobierno, en la noche del 31 de Diciembre de 1903, dispuso algunos movimientos de unidades del ejército como medida de observación, el 2.º de caballería a Flores, el 3.º a Maldonado, el 6.º a Treinta y Tres, el 4.º y 5.º de caballería en Tranqueras a 45 kilómetros de Rivera. A la vez organizó un destacamento con los batallones 2.º, dos compañías del 3.º y 4.º de cazadores, una sección de artillería y un grupo de ametralladoras que marchó por F. C. a Nico Pérez.

El Dr. Eduardo Acevedo en el tomo IX de su "Historia del Uruguay" dice:

"En noviembre de 1905, contestando a un repórter de "El Tiempo" expresó el Dr. Aureliano Rodríguez Larreta que los nacionalistas habían llegado a aceptar las bases del presidente Batlle, pero que estas bases, después de aceptadas, habían sido retiradas a título de que Saravia se había ya lanzado a la guerra civil. Pero Saravia — agregaba, — se alzó porque el ejército de Muniz se dirigía contra él."

El mismo historiador comenta enseguida, del siguiente modo:

"El movimiento del ejército de Muniz era, sin embargo, la consecuencia obligada de la formación de un poderoso núcleo revolucionario en torno del caudillo nacionalista...

La primera sangre. — En la madrugada del 1.º de Enero de 1904, el sub comisario de la colonia Río Negro, población Máximo Tajes, estación Cardoso (Tacuarembó) en recorrida con varios guardias civiles llegó a la casa de comercio de Eduardo Lamina encontrando 20 hombres armados y con divisa blanca, como respuesta a la intimación de disolverse atacaron a balazos a la policía, resultando muerto Emilio Bidondo, y heridos el sargento Vicente Oriental, agentes Adrián Rivero y Florentino Díaz, por su parte la policía respondió al fuego sufriendo los revolucionarios 3 heridos que se los llevaron internándose en el monte.

En la colonia Porvenir (Paysandú) el cabecilla Villanueva salió del saladero Nuevo Paysandú con 20 hombres y se lanzó en sorpresa de la comisaría llevándose 10 fusiles y municiones.

En Garzón (Treinta y Tres) un grupo de colorados que acompañaban a Basilicio Saravia tuvo un tiroteo con una partida revolucionaria, sin consecuencias.

Los caudillos nacionalistas reunían a los elementos adictos y numerosos chasques recorrían los departamentos comprometiendo a la cita. Ese mismo día 1.º de Enero, Aparicio Saravia situado en Melo a las 13 horas dirigía el siguiente despacho al directorio:

"Melo, Enero 1.º (1 p. m.). Al doctor Alfonso Lamas. — Comunícole que colorados reúnen Zapicán gente y caballadas. Pueblo alarmadísimo. Espero de esa, si es posible, palabras hagan renacer la calma. — **Aparicio Saravia**".

Todos estos sucesos ocurrieron en el primer día del año 1904.

Dentro de los tres días siguientes, a parte de las numerosas concentraciones de elementos en manifiesta actitud revolucionaria, en los departamentos administrados por los nacionalistas, aparecían ya operando en campaña algunas fuertes partidas:

A las hora 24 del 2 de Enero, se produjo el levantamiento en masa en la ciudad de Maldonado, marchando las columnas (800 hombres) al mando de Juan José Muñoz. Vilianueva al frente de una numerosa partida en el departamento de Paysandú, en la cuchilla Valdez tirotea a las fuerzas policiales del comisario Genaro Fernández.

Mariano Saravia en el Rincón de Pereyra, (Tacuarembó) con 100 hombres espera incorporaciones. Levantamiento en Tranqueras a las 8 y 30 de la mañana del día 2, destrozando la cabecera N. del puente del F. C. En Flores, José González con 300 hombres acampados a 5 kilómetros de Trinidad, y más al N. Cayetano Gutiérrez más o menos con igual número. En Godoy y 3.ª sección de Minas, los cabecillas Gadea y Barreto con partidas se dirigen al Cordobés. Los cabecillas Regino Sosa y Francisco Laurnaga atacan a la policía de Pando. En el Rincón del Bonete (Tacuarembó) habían con-

centrados 300 hombres. Matías Trías con 100 hombres en Abra Castellanos. Juan Moreira con 200 hombres en el Queguay se tirotea con una pequeña fuerza al mando del Coronel de los Santos. En Salinas (Durazno) los comisarios Isabelino Romai y Andrés Ledesma se tirotean con gente de Aldama que con 400 hombres marchaba para el Cordobés. Bonifacio Agüero en el Tala del río San José con una pequeña partida sostiene un tiroteo. Gabino Valiente en Río Negro (campo de Yong), Abelardo Marquez conjuntamente con Carmelo Cabrera en Rivera con 800 hombres teniendo avanzadas en Paso de Ataques, el 3 ordenaba éste al comisario de Tranqueras "demoler el puente por haber estallado la guerra" al efecto el puente fué volado y la alcantarilla de Buen Retiro. Bernardo García el 3, reune gente en Pando de la que respondía a Celestino Alonso, sostiene un tiroteo con la policía y sin reunirse con Saura entra a San Ramón en donde obtiene incorporaciones formando una columna de 1.117 hombres con 153 armas de fuego y 3.000 tiros, toma rumbo a Treinta y Tres perseguido por fuerzas del General Melitón Muñoz.

Estas son las primeras fuerzas revolucionarias que se sintieron en distintos puntos del país en los tres primeros días de Enero de cuyos tiroteos hubieron bajas, sublevación colectiva con armas de las compañías urbanas y policías, de cinco departamentos administrados por los nacionalistas.

El 3 de Enero, cuatro miembros del directorio nacionalista se dirigieron a Melo por vía Nico Pérez, con autorización para pasar a través del destacamento militar situado entre Mansavillagra y Nico Pérez, con el objeto de interceder ante Saravia como último esfuerzo para evitar la guerra, regresando por el mismo camino a los dos días, con resultado negativo.

2. — EL EJERCITO NACIONAL EN 1903

En la época que asumió la Presidencia el señor José Batlle y Ordóñez, el 1.º de Marzo de 1903, la Institución Armada estaba organizada sintéticamente así:

Ministerio de Guerra y Marina, Estado Mayor del Ejército, Academia General Militar, Tribunales Militares, Parque Nacional y el Ejército, compuesto en la siguiente forma:

Las armas

La Escolta de Gobierno, compuesta de 50 lanceros al servicio del Presidente de la República, cuyas guardias y escoltas cubrían, haciendo además el servicio de escolta en los días de recepciones oficiales. Usaban sable y carabinas.

Las armas estaban compuestas de: la infantería, armada con el fusil Mauser Español-Brasileño calibre reducido. La caballería armada de carabina del mismo sistema y sable. La artillería de campaña con cañones, 6 Canet y 12 Bange, y armados los artilleros de carabina Mauser Español-Brasileño calibre reducido y sable. La artillería de la Fortaleza del Cerro armada de fusil Mauser Español-Brasileño de calibre reducido y servían a las piezas de posición de bronce, de avancarga, Krupp y Arnastrong de retrocarga, y la artillería Guardia del Parque Nacional son 6 piezas Canet. Más tarde, en el mismo año, se introdujeron 6 máquinas ametralladoras "Colt" cuyo manejo estaba a cargo de la Guardia del Parque.

El efectivo

La infantería se componía de 5 batallones de 400 plazas, de cuatro compañías con 100 plazas cada una, sumando en total, 2.000 hombres, entre clases y soldados.

La caballería, la formaban 6 regimientos de 300 plazas, de tres escuadrones, (a excepción del 3.º, 4.º y 5.º que tenían dos escuadrones) con 100 plazas cada uno, total, 1.700 entre clases y soldados.

La artillería de campaña la componía un regimiento de tres baterías de 6 piezas cada una, total 300 plazas entre clases y soldados.

La artillería de la Fortaleza de 60 plazas entre clases y soldados que prestaban servicios en dicha fortaleza destinada a presidio militar.

Guardia del Parque Nacional, una batería de 100 hombres.

En resumen, nóminalmente el ejército tenía 4.210 hombres entre clases y soldados, pero, en realidad existían 3.900, efectivo que no tuvo ninguna variación hasta el 1.º de Enero de 1904, en el momento de estallar la revolución de ese año.

Bat. 1.º de Cazadores, en Montevideo. (Cuartel Agraciada y Rondeau).
" 2.º " en Montevideo. (Cuartel Carmen y República).
" 3.º " en Montevideo. (Cuartel Sarandí y J. L. Cuestas.
" 4.º " en Montevideo. (Cuartel Colonia y Minas).
" 5.º " en Montevideo. (Cuartel Angel Floro Costa y Yatay).

Reg. de artillería de Campaña, en la Unión.

Reg. 1.º de caballería, en Florida.
" 2.º " en Durazno.
" 3.º " en Rocha.
" 4.º " en Mercedes. (Se trasladó a Tacuarembó).

" 5.º " en Tacuarembó.
" 6.º " en Lazcano.

Guardia del Parque Nacional, alojada en el mismo. (Avenida 8 de Octubre y Berro).

Guardia de la Fortaleza "General Artigas" alojada en la misma, en el Cerro.

Estos efectivos son los que regían en 1903, de acuerdo con la disposición del 30 de Diciembre de 1892, no fueron llenados íntegramente en ninguna oportunidad, por falta de elementos voluntarios o disposiciones verbales para que no se llenasen las plazas vacantes, variando de 80 a 90 hombres por compañías y escuadrones.

En las capitales de los departamentos del interior, existían compañías urbanas de 100 hombres, con el único fin de cubrir las guardias custodias de cárceles, las que dependían directamente de los respectivos Jefes de Policía, consideradas como fuerzas policiales, armadas con fusil Remington 7 m|m. y espada bayoneta, rigiéndose por las instrucciones de las tropas de infantería, y comandadas por oficiales del ejército. Estas compañías estaban equiparadas a las tropas de línea según resolución del Ministerio del Interior de Junio 16 de 1898.

3. — EL EJERCITO REVOLUCIONARIO

El director del ejército revolucionario Aparicio Saravia, era un hombre que había adquirido conocimientos guerreros en su actuación en las revoluciones del estado de Río Grande (Brasil) al lado de su hermano Gumersindo, y en 1897 conjuntamente con Diego Lamas al frente de un cuerpo de ejército. Saravia era de un valor excepcionalmente probado en muchos encuentros, por lo que tenía en la masa revolucio-

naria un destacado prestigio. Su instrucción militar era la práctica adquirida en tales acontecimientos guerreros. "Nadie discutía entre sus adeptos hasta algunos militares de alta graduación en el Ejército de la República acataban sin mayo-

COMANDO DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO



APARICIO SARAVIA
Jefe



GREGORIO LAMAS
Jefe del Estado Mayor

res escrúpulos la designación de Aparicio Saravia en la suprema dirección de la guerra".

El ejército revolucionario estaba formado primeramente por 12 divisiones y escuadrones independientes cuyo efectivo variaba de acuerdo con el prestigio de cada uno de sus respectivos jefes.

Las compañías urbanas, guardia cárceles de los departa-

mentos de Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres, Maldonado y Flores, se fusionaron en las fuerzas revolucionarias.

La masa insurrecta se lanzó a la campaña sin ninguna idea de operaciones militares, pues carecía de un estado mayor, seguían a la voluntad absoluta de su caudillo ,hasta que fueron ingresando a las filas algunos jefes y oficiales argentinos, como Rivero y Hornos y otros. En Abril se incorporó el coronel Gregorio Lamas que recién había abandonado la dirección de la Academia General Militar, quien ocupó la jefatura del estado mayor revolucionario, y es entonces que comienza la verdadera organización, formándose el comando, 14 divisiones y los servicios correspondientes, como también se establecen las prescripciones elementales de instrucción y normas para combatir los jefes, oficiales y tropas. (Orden general número 28 del ejército revolucionario) (ver pág. 34).

Formación inicial. — Las concentraciones de los elementos revolucionarios se efectuaron en la ciudad de Melo, iniciándose ellas a fines del mes de Diciembre de 1903. En los primeros días de Enero siguiente, ya habíanse reunido aproximadamente 6.000 hombres; las divisiones bajo la dirección de los jefes Basilio Muñoz, Enrique Yarza, Antonio Mena, Miguel Aldama, Antonio María Fernández y Mariano Saravia, todas acampadas en la costa del arroyo Conventos, y puestas bajo las órdenes de Aparicio Saravia.

El 7 de Enero, este ejército ligeramente organizado se puso en marcha hacia el S. El 9, por las puntas del Quebracho, Saravia es noticiado que marchaba buscando la incorporación las divisiones de Francisco Saravia, Juan José Muñoz y Bernardo Berro, columna de 3.000 hombres que marchaba desde Treinta y Tres. El 16, en las puntas del Cordobés se incorporan las divisiones de Abelardo Marquez y Juan Mo-

reira, procedentes de Rivera y Paysandú, respectivamente, el 17, las de José González, Cayetano Gutiérrez y Cicerón Marin, llegadas de Flores y San José, alcanzando a un efectivo total de 14.000 hombres al entrar a la segunda quincena de Enero.

Diez días después, por los fraccionamientos ocurridos, el núcleo principal, quedó reducido a la mitad, existiendo a la vez numerosas fuerzas y partidas en operaciones por distintas regiones del país.

Organización. — El ejército revolucionario desde Enero hasta el mes de Abril, tuvo una organización irregular, no contaba con estado mayor, tenía 12 divisiones y algunas otras fuerzas independientes que marchaban en el conjunto desligadas de las divisiones.

El 23 de Marzo fué incorporado Gregorio Lamas, como jefe del estado mayor, e inmediatamente comenzó a darle organización al ejército, por la O. G. N.º 7 del 28 de Marzo se dictan las disposiciones correspondientes.

Ejército Nacional. — Orden General N.º 7.

Artículo 1.º — Desde esta fecha regirá para el ejército la siguiente organización, la que pondrá en vigencia inmediatamente de leída esta orden:

Cuartel General. — General en jefe, secretario, ayudantes, personal de imprenta, escolta, tropas de órdenes, asistentes, carro de bagajes o cargueros, caballerizos.

Estado Mayor General. — Jefe de estado mayor, ayudantes, instructores de las tres armas, escolta, trompa de órdenes, asistentes, carro de bagajes o cargueros, caballerizos y caballos.

Inspección de armas. — Inspector, ayudantes, asistentes, carro de bagajes o cargueros, caballerizos y caballos.

Sanidad. — Médicos, cirujanos, practicantes, enfermeros, asistentes, vehículos o cargueros, caballerizos y caballos.

Parque. — Jefes, ayudantes, armeros, artilleros, asistentes, conductores, caballerizos, animales de tiro, vehículos y cargueros, caballos.

Intendencia General. — Tesorero, recaudadores, jefe de detalle, jefe de carneada, ayudantes, asistentes, caballos, carro de bagajes o cargueros.

Remonta. — Jefe, ayudantes, asistentes, caballerizos, cargueros, caballos.

Hospitales de evacuación. — Médicos cirujanos, practicantes, enfermeros, asistentes.

Comandancia General de Fronteras. — Comandante general, ayudantes, comisionados, asistentes, caballos.

Divisiones. — Primer jefe, segundo jefe, ayudantes, asistentes, caballerizos, carros divisionario de munición, carro de bagajes o cargueros, caballos.

Subdivisión de cada División. — Jefes, oficiales, tropa de las diferentes unidades de combate, que componen la división, a saber: compañía de tiradores, escuadrones de tiradores, escuadrones de lanceros.

Art. 2.º — En lo sucesivo regirá para el ejército el reglamento de insignias que a continuación se expresan:

a) El cuartel general se distinguirá por una bandera nacional. Los ayudantes de esta repartición usarán una banda de los mismos colores de la bandera.

b) El estado mayor se distinguirá por una bandera a doble franja blanca y azul, los ayudantes del estado mayor usarán un brazal en el brazo izquierdo de los mismos colores y formas de la bandera.

c) Las divisiones se distinguirán por una bandera azul

con el número correspondiente de color blanco en el centro.

d) El cuerpo médico se distinguirá por una blanca con una cruz azul en el centro, los miembros de este cuerpo usarán un brazal de los mismos colores y forma de la bandera.

e) El parque se distinguirá por una bandera azul con una franja diagonal blanca. Los ayudantes del parque usarán un brazal de los mismos colores y formas que la bandera.

f) La intendencia del ejército, se designará por una bandera verde, usando sus ayudantes un brazal del mismo color.

g) El servicio de remonta se distinguirá por una bandera a doble franja verde y amarilla, usando los ayudantes un brazal de los mismos colores y forma de la bandera.

Campamento, Marzo 28 de 1904. — P. O. **G. Lamas".**

El 18 de Abril, por la O. G. número 11, en su artículo 2.º se dispone que "todos los grupos que existían actualmente y que no llegan al número de 500 quedan facultados para pasar a las divisiones, ya formadas o formar reuniéndose nuevas divisiones".

El 24 de Abril en Frayle Muerto, por la O. G. número 16, artículo 4.º se dispone que las fuerzas incorporadas al mando de Guillermo García tome la denominación de división número 13.

Al día siguiente 25 de Abril por la O. G. número 17, artículo 2.º se dispone que con el batallón disciplinario se forme una división de infantería que lleva el número 14, designándose jefe a José Visillac.

Al finalizar el mes de Mayo el ejército revolucionario estaba formado así:

Jefe: **Aparicio Saravia.** — Secretario Dr. Luis Ponce de León.

Cuartel General		62	hombres
Estado Mayor. Jefe: Gregorio Lamas		18	"
Inspector General de Armas: Gerónimo de Amilivia		—	"
Detall. Jefe: Lidoro Pereira		9	"
Intendencia. José Villamil y Casas		25	"
Remonta. Jefe: Ramón Martirena		22	"
Sanidad. Jefe: Dr. Alfonso Lamas		20	"
Parque. Jefe: Lino Cabrera		86	"
División.	Jefe.		
1.ª	Enrique Yarza	902	"
2.ª	Basilio Muñoz	1.502	"
3.ª	Bernardo Berro	540	"
4.ª	Juan José Muñoz	1.823	"
5.ª	Miguel Aldama	305	"
6.ª	Antonio M.a Fernández	1.181	"
7.ª	José González	695	"
8.ª	Cicerón Marin	918	"
9.ª	Nepomuceno Saravia	919	"
10.ª	Francisco Saravia	926	"
11.ª	Mariano Saravia	500	"
12.ª	Cayetano Gutiérrez (1)	551	"
13.ª	Guillermo García	1.899	"
14.ª	José Visillac	117	"
	Total:	13.120	hombres

(1) El 18 de Agosto al ser herido Cayetano Gutiérrez, asumió el comando de la División 12, Juan Zabala, 2.º jefe de la misma.

El 4 de Julio, por la O. G. número 33 artículo 4.º se dispuso la creación de una división de lanceros. También en la misma fecha, se organiza la sección de artillería y ametralladoras, nombrándose jefe de ella a Adolfo Visillac siendo afectada al estado mayor.

El 25 de Agosto, por la O. G. número 35 se autoriza la formación de las divisiones 15 y 16 con las nuevas incorporaciones recibidas, disponiéndose que fueran comandadas respectivamente por Matías Trias y Rafael Zipitria. En esos mismos días también se incorporó una nueva división que tomó el número 17 bajo el comando de Concepción Coronel.

El efectivo revolucionario alcanzó a 15.000, a fines del mes de Agosto.

El 4 de Setiembre (O. G. 36) por el motivo de haber sido herido el jefe revolucionario Aparicio Saravia en la batalla de Masoller, por resolución de la asamblea de jefes se designa para el comando interino del ejército a Basilio Muñoz, José González y Juan José Muñoz.

(Notas tomadas de la colección de órdenes generales del ejército nacionalista, publicadas por Enrique Brito en 1905).

La División de lanceros. — Esta División fué organizada el 18 de Junio, con los lanceros de las Divisiones 1.ª, 2.ª, 4.ª, 8.ª, 9.ª y 10.ª.

Según el estado demostrativo pasado por el jefe Manuel Rivas, después de haber actuado en la batalla de Tupambaé, o sea el 29 de Junio, es el siguiente:

Jefe, Manuel Rivas; 2.º jefe, Miguel A. Pereira.

Escuadrón de la 1.ª Div. jefe, Miguel A. Pereira, 4 compañías, 14 oficiales y 85 soldados.

Escuadrón de la 2.ª Div. jefe Pedro Camaño, (faltan los datos).

Escuadrón de la 4.ª Div. dos compañías, 9 oficiales y 38 soldados.

1er. escuadrón de la 8.ª Div. jefe, Federico Chape, 2 oficiales y 18 soldados.

2.º escuadrón de la 8.ª Div. jefe, Salustiano L. Moreira, 5 oficiales y 28 soldados.

Escuadrón de la 9.ª Div. jefe, Silvestre C. Gutiérrez, 6 oficiales y 18 soldados.

Escuadrón de la 10.ª Div. jefe, Segundo Carrasco, 9 oficiales y 44 soldados.

Efectivo total: 282 (51 oficiales y 231 de tropa).

En este detalle no figuran los lanceros de la 12.ª Div. 30 hombres ("Tupambaé" doctor F. Gutiérrez. — Libro III pág. 84 y 85).

ESTRATEGIA Y TACTICA — El ejército revolucionario partió a campaña sin reglamento ni táctica que dieran normas oficiales para la instrucción y el combate. La experiencia adquirida en las guerras anteriores fué la táctica de cada caudillo. El jefe de estado mayor, Gregorio Lamas el 25 de Mayo, prescribió por la O. G. número 28 una serie de medidas y dar normas a las que debían ajustarse las divisiones en el combate, cuyo texto es el siguiente:

INSTRUCCION ELEMENTAL PARA EL COMBATE

Caso de una división independiente o aislada, pudiendo ser aplicada a otra fracción haciendo las mismas divisiones proporcionales al número de fuerza.

La división se divide en dos grupos de igual número de fuerzas. El primer grupo comprende la 1.ª y 2.ª línea. El segundo grupo comprende la 3.ª línea llamada también de ma-

niobras. La 1.ª línea cuando toma la formación de combate sea cual sea su fuerza, se subdividen en tres escalones: cadena, sostén, reserva, y ejecuta los ataques de frente. La 2.ª línea, tiene por objeto asegurar los flancos de la primera, reemplazar la primera línea y apoyar la misma en las persecuciones. La 3.ª línea, sirve para ejecutar o rechazar los ataques de flanco, para tomar posiciones ofensivas y para rechazar al enemigo.

Número de fuerzas que componen las diferentes líneas.— En la 1.ª y 2.ª línea, la mitad de la división. En la 3.ª línea la otra mitad. La 1.ª línea, tiene el doble de fuerzas que la 2.ª línea, por ejemplo: En una División de mil hombres, 500 componen la 1.ª y 2.ª línea, y los otros 500 la 3.ª línea. Ahora bien, como la 1.ª línea debe de ser el doble de la 2.ª tendríamos, aproximadamente 333 en la 1.ª y 167 en la 2.ª y el resto o sea 500 formarán la 3.ª línea, o línea de maniobras.

Diversas formaciones de combate

Desde que la artillería enemiga se haga sentir, la fuerza de la división de la 1ª linea, toma la formación preparatoria de combate (columnas por pelotón). A 1.500 metros de la infantería enemiga, esta 1.ª línea toma la formación de combate, compuesta de la cadena, el sostén a 200 metros a retaguardia y la reserva a 300 metros del sostén. Los detalles de la formación de combate son los siguientes: desde que el fuego se acentúa en 1.200 y 1.000 metros, la 1.ª línea formada por secciones agrupadas con intervalos de despliegue, se fracciona y echa pie a tierra. La fuerza de la 2.ª línea forma en columna de pelotón. La fuerza de la 3.ª línea forman en línea de columnas, o en masa con el objeto de permitir en los intervalos maniobrar la artillería o la caballería. En la ofen-

siva la cadena avanza fraccionándose cada vez más. A los 800 metros queda formada de tiradores en una línea y así van hasta 400 metros de la posición enemiga. El fuego se abre entre 700 y 600 metros, en terrenos accidentados a los 400 metros. El sostén se ha ido aproximando a la cadena sucesivamente y entran todos en la línea de la cadena a los 400 metros. Las reservas se aproximan a quedar a 200 metros de la cadena que ya está formada por la primitiva línea de tiradores aumentada del sostén, la marcha continúa en esta forma por avances sucesivos de 50 metros. A los 200 metros se ejecutan los fuegos rápidos, los altos son muy cortos, la mitad de la reserva se une a la cadena para arrastrarla. A los 100 metros se toca a la carga y se dá el asalto. La posición tomada se persigue al enemigo con el fuego y se forma línea de columna de pelotón. En caso de tener que retroceder, esta tropa es protegida por la mitad de la reserva o por las tropas de la 2.ª línea. En la defensiva la cadena tratará de apoyarse en obstáculos naturales, los sostenes y las reservas se aproximan hasta fundirse en la cadena. La caballería no puede estar formada en masa a menos distancia de 1.800 metros.

Una escuadra de infantería no puede estar formada sin embargo a menos distancia de 700 metros. En las pequeñas distancias las formaciones profundas son muy peligrosas: a desechar por completo cuando la línea de defensa ocupa una altura o aplicarlas cuando se está en una posición más baja que la línea de mira del enemigo. En la ofensiva, en el período de la acción a grandes distancias, los fuegos de salvas o descargas cerradas, deben ser ejecutadas por las reservas colocadas en posiciones laterales o de flanco y en posiciones dominantes. Después de tomada una posición, esta clase de fuegos introduce el pánico del enemigo en derrota. En la defensiva las tropas ocultas harán uso de este fuego todo el

tiempo que sea posible, aun mismo cuando el enemigo se lance al asalto. En esta clase de fuegos no se deben de hacer más de 5 descargas por minuto. El fuego de tiradores o a discreción bien dirigido y ejecutado lentamente dá excelentes resultados. En el momento último de la lucha se hace fuego rápido a discreción que no debe durar sino algunos minutos, pero debe tenerse en cuenta que el efecto útil del tiro no aumenta siempre con la rapidez.

Límite del empleo de los fuegos. — No se debe tirar a un hombre acostado a más de 200 metros, a un hombre parado o de rodillas a más de 300 metros, a jinete aislado a más de 450 metros, a una línea de tiradores separados unos de otros 5 metros a más de 500 metros, a una línea de tiradores separados unos de otros un metro a más de 800 metros, a una compañía de frente a más de 1.000 metros, a una columna por compañías, a una columna de artillería o caballería a más de 1.500 metros. La cadena de tiradores debe a medida que se va acercando al enemigo aumentar las distancias de hombre a hombre. Igualmente las demás líneas, a proximidad del enemigo van tomando las formaciones indicadas hasta transformarse en cadena siguiendo las instrucciones indicadas y las que los reglamentos tácticos determinan. La 3.ª línea o línea de maniobras puede ser formada por los hombres desarmados y los lanceros, a la altura de esta línea deben colocarse las caballadas de la división. Tanto la cadena como las demás líneas deben aprovechar todos los accidentes del terreno para ocultarse del enemigo. Debe tenerse mucho cuidado de que el aprovisionamiento de armas y municiones se haga de atrás para adelante y no de que sea el soldado que está haciendo fuego el que abandone su puesto para proveerse. El retiro de los heridos, así como también la de los prisioneros no deben hacerlo los hombres de la cadena. Los prisioneros

una vez desarmados así como los heridos deben ser llevados a retaguardia por soldados de la reserva. Los jefes y oficiales tienen como principal misión recorrer la cadena y fijarse en la forma que apuntan los soldados, si hacen un buen uso del alza y más que todo que no malgasten la munición tirando fuera de las distancias que están prescriptas. El jefe debe colocarse donde mejor domine la acción del conjunto y de donde pueda mejor y con más rapidez impartir sus órdenes, para lo cual se servirá de los ayudantes de su plana mayor. Para una división de 1.000 hombres el frente aproximativo donde debe desarrollar su acción es de 5.000 metros. En la defensa de los desfiladeros, pasos, picadas, etc., debe generalmente empezar ella por el lado donde venga el enemigo, aprovechando las buenas posiciones para impedir la entrada. Al mismo tiempo deben ocuparse posiciones al interior y fuera del desfiladero para que en caso que el enemigo forzara la entrada no pueda permanecer, ni salir sin ser destruído, cubrir y defender todos los pasajes que puedan permitir al enemigo hacer movimientos de flanco o envolventes sobre las fuerzas que defienden al paso principal. Una de las principales preocupaciones del jefe, debe ser asegurar la retirada a las tropas que deja cubriendo la entrada y el interior de los pasos. En estos casos pueden concentrarse las fuerzas sin observar, respecto a las líneas, lo que se prescribe en estas instrucciones. En caso de ser atacado el parque, se formará el cuadro con las carretas, los pértigos con los bueyes unidos al interior, impedir a los carreros el abandonar las carretas y en el último extremo se sueltan los animales, se queman las carretas. La fuerza que sirve de custodia al parque sigue haciendo fuego al enemigo hasta ese momento. Esta instrucción no tiene nada absoluto, el jefe puede variarla con arreglo a la clase de armas y munición de que dispone y al terreno en que

se actúa: lo único que es absoluto y verdadero es que sea cual sea el orden y colocación que se haya dado a las tropas en el combate, vale mucho más que las combinaciones y nuevas disposiciones de quien las dirige, la tenacidad y el valor de los soldados que se manden.

Campamento Zapallar, Mayo 25 de 1904. — El Jefe del Estado Mayor, Gregorio Lamas".

ARMAMENTO. — Según los estados de armamentos pasados por los comandos de división a su estado mayor, a mediados del año (5 Junio) el ejército revolucionario tenía 5.650 armas de fuego de varias clases y sistemas. ("Tupambaé" F. Gutiérrez. — Libro III, pág. 39). En la pág. 36 del mismo libro detalla la clase de armas de la 1.ª División que está en relación con las demás divisiones "Fusil Rémington, Fusil Máuser, Carabina Máuser, Winchester, Carabina Rémington, Rémington reformado, Máuser modelo 71 bala de plomo Máuser de un tiro bala de acero. Total 482 y 46 lanzas". Y en la pág. 48 del Libro I, dice tener: "1 cañón Canet, 2 ametralladoras Colt, 747 lanzas de "palometa".

No hay más datos acerca de otras clases de armas sables y armas blancas con que estaban provistos la mayor parte de los componentes.

En Agosto llegaron al ejército, por el litoral argentino 2 piezas de artillería, 2 ametralladoras, gran cantidad de fusiles y munición, el cual empleó en sus últimos días de campaña, y puede decirse que casi todo el efectivo revolucionario estaba armado.

MUNICION — Tanto la munición, como el mismo armamento que disponía el ejército revolucionario, a pesar de las estadísticas publicadas extraídas del estado mayor revolucionario, parece que no coinciden. En el Libro I págs. 47 y 48 "Tupambaé" F. Gutiérrez, la munición existente, el 5 de Ju-

nio era: 230.000 tiros de distintas clases, 56 proyectiles de cañón Canet, 17.000 tiros de ametralladoras Colt.

En el libro "Paso del Parque" del mismo autor pág. 72, inserta íntegro el trámite de una gestión del jefe de la 14.ª División en la que se pide que se ponga bajo su dependencia la artillería y ametralladoras, y el 15 de Junio, o sea 10 días después, el jefe de la 14.ª José Visillac dá cuenta del recibo de las 2 piezas de ametralladoras y los 200.000 tiros correspondiente. Este parte se transcribe en la parte de Armamento y Munición en Tupambaé, III Parte de esta obra. (Libro II).

EL APROVISIONAMIENTO REVOLUCIONARIO.

— El servicio de aprovisionamiento de material bélico, era enviado desde Buenos Aires, donde funcionaba el directorio revolucionario con toda libertad y complacencia de algunas autoridades del país vecino.

A pesar de la activa vigilancia ejercida sobre el litoral argentino siempre se lograba introducir al país grandes cantidades de aprovisionamiento bélico y demás, como se verá por las siguientes notas, que dan una idea de ello.

El 1.º de Marzo el Coronel Gregorio Lamas, que abandonó la Dirección de la Escuela Militar, se encontraba en Buenos Aires (reporteado por la prensa, expresa que se va a incorporar a la revolución inmediatamente) y en la pág. 213 del libro "El Uruguay en 1904" de Roxlo dice: "En Rivera (unos días después del paso del Parque) se nos incorporaron, trayéndonos armas y municiones en gran cantidad, el coronel Gregorio Lamas y las fuerzas de Guillermo García". "La expedición de que formaba parte, había subido desde el litoral hasta la frontera, sin ningún tropiezo" (Ver la pag.241)

Al finalizar el mes de Mayo, se encuentra a inmediaciones de la ciudad de Salto un convoy de armamento conducido por Abelardo Márquez, el que es apresado en Guayabos por la vanguardia del Ejército del Norte, el 6 de Junio, cuyo "Parque" consistía en 24 carretas cargadas con 58 cajones de armas, 160 cajones de munición y muchas bolsas de tiros". (Del parte del Coronel F. Viera) "El Ejército del Norte y el General Benavente" por el Teniente Coronel Venancio Etcheverry, pág. 95).

"Desprendiéronse, a las órdenes de José González en el Zapallar, algunas columnas para ir a recibir un parque venido de Buenos Aires.

La gente de Tacuarembó, que formaba parte de la vanguardia de aquellas columnas, tuvo un tiroteo insignificante con algunas partidas de Escobar.

Pronto se supo el fracaso del sitio del Salto, y la toma de las carretas, expedicionarias por el coronel Viera".

("El Uruguay en 1904" pág. 230. — Roxlo).

El 3 de Julio, el Coronel Feliciano Viera sorprende en San Eugenio (Artigas) a una fuerza que conducía un convoy a cargo de Abelardo Márquez y Saavedra; después de un ligero tiroteo el convoy logró salvarse. "La expedición del coronel Viera tenía por objeto apoderarse de 13 carretas con armas y municiones, carretas que las fuerzas revolucionarias riverenses conducían para entregarlas al ejército de Aparicio".

En el mes de Agosto, una escuadrilla de barcos nacionales a cargo del Cnel. Domingo Romero, vigilaba la boca del río Uruguay, en la madrugada del día 26 sorprende al pailebot **"República Triunfante"** que conducía una fuerza revolucionaria que desembarcó en la playa de la Agraciada, con quienes sostuvo un combate. En la madrugada del si-

guiente día 27, apresó sobre la costa Uruguaya, punta Chaparro (Colonia) al pailebot **"Eugenia Altieri"** cuya carga era la siguiente, que detalla el parte del Coronel Romero: "Treinta toneladas de material bélico, 171 cajones chicos de munición, 6 cajones grandes de munición, 114 fardos de ropa militar, recados y proveedoras, 2 cajones de sables, 8 cajones de fusiles, 16 atados de lanzas, un bulto con monturas y bastos. Un cajón de pilas para minas, un cajón de bombas Orsini y un bote sumergido cargado de dinamita.

El Cónsul de Santa Ana de Livramento (Brasil) con fecha 23 de Setiembre de 1904, comunica al Ministerio de Relaciones Exteriores que habían llegado a esa ciudad brasilera "las armas que los revolucionarios entregaron a las fuerzas federales después del combate de Masoller. Los fusiles entregados son remington nuevos, modelo argentino de 1879. Los cajones de munición correspondientes a dichas armas llevan el rótulo siguiente: "Buenos Aires. — Schil, Exquit. García".

Otro despacho telegráfico del mismo cónsul dice: que de un comunicado de Bagé que "un destacamento del 11.º de caballería brasileño, tomó a los revolucionarios el día 21 del corriente (Setiembre) seis carretas con armas y municiones que aquellos pretendían pasar a territorio uruguayo".

Y, finalmente, sin entrar en más detalles, para justificar las procedencias diré que en el desarme de los revolucionarios en el paso del Rubio Benigno del Olimar, del 9 al 15 de Octubre, entregaron dos cañones "Krupp" que tenían grabados la siguiente inscripción: **"Ejército Nacional. — República Argentina"**, siendo éstos recibidos por el actual General Alfredo R. Campos, entonces Teniente 2.º a cargo del grupo de ametralladoras del Ejército del Sur.

II. - PARTE

4. — MOVILIZACION

Al sucederse el levantamiento revolucionario, en los primeros días de Enero de 1904 fué convocada la Guardia Nacional Movil, y al efecto, en todo el país se formaron cuerpos de infantería, que quedaron de guarnición en las localidades y de caballería compuesto de varios escuadrones con elementos de sus respectivos departamentos, éstos inmediatamente salieron en operaciones en campaña. En Montevideo, el 4 de Enero se formaron 9 unidades policiales y 16 batallones de GG. NN. de 400 plazas cada uno, que se detallan enseguida:

Tropa policial de Montevideo

Escolta Policial. — Jefe, Cap. Ramón Irrazabal.

Batallón 1.º Policial. — Jefe, Tte. Cnel. Guillermo West.

Batallón 2.º Policial. — Jefe, Tte. Cnel. Claudio Buzón.

Batallón 3.º Policial. — Jefe, Tte. Cnel. Florentino Araújo.

Cuerpos de Bomberos. — Jefe, May. Pablo Bañales (hijo).

Escuadrón de Seguridad. — Jefe, Tte. Cnel. Francisco Montoro.

Escuadrón Pocitos. — Jefe, May. GG. NN. Ricardo Iannicelli.

Escuadrón Unión. — Jefe, May. Fidel Lores.

Regimiento de Extramuros. — Jefe, Cnel. Mauricio Cancela.

Cuerpos de Guardias Nacionales

Batallón 1.o. — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Carlos Travieso.

Batallón 2.o. — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN Alejo Idiartegaray.

Batallón 3.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Antonio Bachini.

Batallón 4.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Claudio Williman.

Batallón 5.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Justo R. Pelayo.

Batallón 6.º — Jefe, Tte., Cnel. GG. NN. Rufino Gurméndez.

Batallón 7.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Carlos Búrmester.

Batallón 8.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Luis Melián Lafinur.

Batallón 9.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Jorge Pacheco.

Batallón 10.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Federico Paullier.

Batallón 11.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Joaquín Machado.

Batallón 12.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Juan Levrato.

Batallón 13.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Osvaldo Acosta.

Batallón 14.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Luis Batlle y Ordóñez.

Batallón 15.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. José Félix Berasain.

Batallón 16.º — Jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Camilo Ferreira Oroño.

Los Batallones 15.º y 16.º fueron disueltos el 1.o de Febrero.

En el departamento de Canelones se formaron 6 cuerpos de GG. NN. con elementos de las siguientes localidades: Pando, Toledo y Mosquitos (jefe, Cnel. Martín Etcheverry), Canelones, sobre la base de la compañía urbana (jefe, May. Nicasio Torres), Santa Lucía y Cerrillos (jefe, Cnel. Ventura Rodríguez), Santa Rosa, Sauce, San Juan Bautista, San Antonio y San Jacinto (jefe, Cnel. Primitivo Cabrera), Las Piedras y La Paz (jefe, May. Adolfo Amen), Tala, San Ramón y Migues (jefe, Cnel. Cándido Acuña).

Suprimiré el detalle de las demás unidades de GG. NN. que se formaron en los distintos puntos del país, para dedicarme a los dos grandes ejércitos en operaciones, citando a aquellas en la respectiva oportunidad del desarrollo de esta obra.

Las unidades de GG. NN. — Sus respectivos efectivos variaban según la importancia de la población del departamento o región en donde se reclutaban, divididos por escuadrones, cuyos efectivos también variaban según el prestigio de sus comandantes.

Estos cuerpos, fueron armados a fusil Mauser - Daudeteau, (calibre 6,5), Remington (calibre 11) todos de un

tiro, y pasaron algunos a ingresar a los dos principales ejércitos y otros permanecieron de guarnición en las localidades.

En los primeros días de Enero de 1904, algunas de las unidades del Ejército de línea, operaron aisladamente, siendo después distribuídas para formar la base de los ejércitos al Norte y Sur del Río Negro.

Ejército del Norte. — 1.º de cazadores, 1 comp. del 3.o de igual arma, 1 sección de artillería, 1 grupo de ametralladoras, 4.o y 5.o de caballería.

Ejército del Sur — 2.o, 2 comps. del 3.o, 4.o y 5.o de cazadores, 1 sección de artillería, 1 grupo de ametralladoras, 1.º, 2.º, 3.º y 6.º de caballería.

Los comandos superiores de los ejércitos del Norte y del Sur, dependían directamente del Presidente de la República, quién conservó en absoluto la dirección general de las operaciones, durante toda la campaña de 1904.

5. — EJERCITO DEL NORTE

Pronunciada la revolución, se encomienda al Gral. Manuel Benavente la organización del Ejército del Norte, este jefe marchó a Tacuarembó reuniendo al Bat. 1.º de Cazadores — que desde el 3 de Noviembre de 1903 se encontraba en esa localidad — esta unidad se puso a sus órdenes y también el Cnel. Cándido Viera con los Regs. 4.º y 5.º de Caballería situados en Tranqueras.

El día 6 se incorporan al Gral. Benavente las fuerzas de GG. NN. de Rivera mandadas por el Mayor Luis Esteves, las de Tacuarembó del Tte. Cnel. Gerardo Fernández, Tte. Cnel. GG. NN. Julio C. Barrios y Cnel. Carlos Chagas, alcanzando un efectivo de 3.000 hombres.

COMANDO DEL EJERCITO DEL NORTE
de Enero a Junio de 1904



Gral. MANUEL BENAVENTE
Jefe



Cnel. MANUEL RODRIGUEZ
Jefe del Estado Mayor

COMANDO DEL EJERCITO DEL SUR
de Enero a Mayo de 1904



Gral. JUSTINO MUNIZ
Jefe



Cnel, SEBASTIAN BUQUET
Jefe del Estado Mayor
(Enero-Marzo)

Equipados y provistos de armamento y caballadas, todas las fuerzas del Ejército del Norte, se puso en marcha hacia el E. del Dep. de Tacuarembó con el objeto de cubrir los pasos principales del río Negro.

El Cnel. Cándido Viera con el 4.º y 5.º de Caballería, marcha hacia Yaguary incorporándose al grueso en el paso de las Piedras, el 12 de Enero, siguiendo al paso de las Toscas del Caraguatá.

Con las fuerzas de GG. NN. del litoral se forma otro contingente al mando del Cnel. Feliciano Viera, el 5 de Enero, compuesto por las milicias de Salto a órdenes del citado Cnel. Viera, la de Río Negro (Cnel. Juan Andrada), de Artigas (Cnel. Pedro Ramos), y de Paysandú, (Cnel. M. Rodríguez), las que marcharon para reunirse en la ciudad de Tacuarembó, como centro de operaciones e incorporarse allí al Ejército del Norte, en oportunidad.

El Gral. Benavente comandó interinamente el Ejército del Norte, siendo titular el Tte. Gral. Eduardo Vázquez, Ministro de Guerra y Marina, hasta que a mediados de Febrero se le confirma en el comando.

En el mes de Marzo, según el Tte. Cnel. Etcheverry, en su diario de campaña como secretario del comando, el Ejército del Norte se encontraba organizado en la forma siguiente:

Comando: Gral. Manuel Benavente.

Secretarios: Tte. Cnel. Venancio G. Etcheverry y May. Adolfo M. Delgado. Auxiliar: Cap. GG. NN. José Freire. Sanidad: Dres. Deambrosis y A. Enamorado. Practicantes: J. Souza y Fearon. Ayudantes: Mayores Emilio Mernies y Francisco Rodríguez, Cap. Isaac López Castillo, Cap. GG.

NN. Crispín García, Ttes. 1.º Ceferino Dornell y J. Valerio, Tte. 2.º GG. NN. J. Núñez, Alfs. GG. NN. José Villegas, Alf. José M. Bordoni, cadetes Alfredo Lafone Gómez y Juan J. García (Plana Mayor 42).

Extrema vanguardia — Jefe, Cnel. Cándido Viera con la 3.a Brigada.

Reg. 3.º de Caballería. — Jefe, Cnel. Guillermo Ruprecht (1).

Reg. 4.º de Caballería. — Jefe, Cnel. Estanislao Mendoza.

Reg. 5.º de Caballería. — Jefe, Cnel. Cándido Viera.

Bat. Tacuarembó. — Jefe, Mayor Tomás López.

(Efectivo 981)

Vanguardia. — Jefe, Cnel. Feliciano Viera, con la 1.a Brigada.

1 pieza de artillería y 1 ametralladora. — Jefes, Mayor Eduardo da Costa y Tte. Pedro Onetti.

Reg. "Gral. Rivera". — Jefe, Cnel. Serapio Borges.

Reg. "Gral. V. Flores" — Jefe, Tte. Cnel. Antonio Villasboas.

Reg. "Gral. G. Suárez". — Jefe, Mayor R. Amarillo.

Reg. "Gral. F. Aguilar". — Jefe, Mayor I. Domínguez.

Reg. "Gral. N. Borges". — Jefe, Tte. Cnel. Gregorio Chazarro.

(Efectivo 1.242).

Grueso. —

Cuartel General. — Secretarios. — Auxiliares. — Ayudantes. — Sanidad.

1 pieza de artillería y 4 ametralladoras. — Jefe, Tte. Cnel. Domingo Ramasso.

---

(1) Este Cuerpo formó parte del Ejército del Sur hasta el 27 de Febrero, fecha que por O. S. pasó a este Ejército.

Escolta. — Jefe, Cap. Ceferino Costa.

Fuerzas al mando directo del Comandante en Jefe.

Bat. "24 de Abril". — Jefe, Mayor Arturo Olave.

Reg. "Río Negro". — Jefe, Cnel. Juan Andrada.

Escuadrón GG. NN. 1.º de Caballería. — Jefe, Tte. Coronel Inocencio Bálsamo.

Escuadrón GG. NN. 2.º de Caballería. — Jefe, Mayor Manuel Fernández.

(Efectivo 812).

2.ª Brigada. — Jefe, Cnel. Pedro Ramos.

Bat. "Artigas". — Jefe, Cnel. Pedro Ramos.

Reg. "Gral. Garzón". — Jefe, Tte. Cnel. Juan Rodríguez.

Reg. "Santa Rosa". — Jefe, Tte. Cnel. Roberto Rodríguez.

(Efectivo 732).

4.ª Brigada. — Jefe, Cnel. Pedro Rovira.

Bat. 1.º de Cazadores. — Jefe, Cnel. Carmelo Ventura.

Bat. "Florida". — Jefe, Mayor Coralio Enciso.

Bat. "Paysandú". — Jefe, Mayor Leopoldo Muró.

(Efectivo 733).

6.ª Brigada. — Jefe, Cnel. Antonio Foglia y Pérez.

Bat. "San José". — Jefe, Tte. Coronel Bautista Laguarda.

Reg. GG. NN. de Caballería N.o 1. — Jefe, Mayor M. Medina.

Reg. GG. NN. de Caballería N.o 3. — Jefe, Mayor B. Dorga.

Una compañía del 3.º de Cazadores. — Cap. Amarano Mattos.

(Efectivo 659).

Efectivo total, 5.159.

En los meses subsiguientes, se incorporan nuevas uni-

dades y se crearon otras brigadas y cambios de comandos.

6 Abril. — Se incorporan: Reg. GG. NN. de Caballería. — Jefe, Cnel. Guillermo Buist; Bat. "Gral. Rivera" de Tacuarembó". — Jefe, Tte. Cnel. Leonardo Arias; Reg. "Florida". — Jefe, Tte. Cnel. Juan José Fernández.

10 Abril. — Se incorporan: Div. Soriano. — Jefe, Cnel. GG. NN. Federico Fleurquin; Bat. 2.º de Canelones. — Jefe, Mayor Arturo Isasmendi; Se forma la 7.a Brigada, nombrándose jefe al Cnel. Fleurquin.

20 Abril. — Se forma la 8.ª Brigada, nombrándose jefe al Cnel. Sebastián Buquet; se incorporan: Reg. 1.º de Caballería GG. NN. de Minas. — Jefe, Cnel. Sebastián Buquet.

El efectivo total del Ejército del Norte el 25 de Abril es **7.300 hombres.**

29 Abril. — Se incorpora: Div. GG. NN. Colonia. — Jefe, Cnel. Andrés Vera, y pasa a la vanguardia conjuntamente con la 7.ª Brigada.

31 Mayo. — Se incorpora el Mayor Domínguez con 400 hombres. Pasan a depender también, de este ejército las fuerzas comandadas por el Tte. Cnel. de GG. NN. Julio C. Barrios.

12 Junio. — Se incorpora: Div. Tacuarembó. — Jefe, Cnel. José N. Escobar, cuya división toma la denominación de 1.ª Brigada, en sustitución de la del Salto.

20 Junio. — Se incorpora una fuerza comandada por el Cnel. Manuel P. Cristi, con la que se forma la 10.ª brigada, después está unidad la comanda el Cnel. Manuel Amaro.

El 28 de Junio, el Gral. Justino Muniz releva al Gral. Manuel Benavente en el cargo de jefe superior del Ejército del Norte, lo que se realiza en el campamento en el Bañado de Rocha (Tacuarembó) teniendo el ejército un efectivo de **8.300 hombres.**

El 29 de Junio, pasan a reforzar el Ejército del Sur las siguientes unidades: Reg. 1.º de caballería GG. NN. de Minas, Regs. 1.º y 2.º de la Div. Colonia y Bat. "Gral. Rivera" de Tacuarembó.

El Gral. Muniz dicta la siguiente O. G. con el fin de dar nueva organización al Ejército del Norte.

"Campamento Bañado de Rocha, Julio 6 de 1904. — Orden General.

Siendo necesaria la organización del ejército a fin de regularizar la buena marcha que se requiere para el funcionamiento regular de las unidades de este ejército se resuelve: Art. 1.º — Nómbrase jefe de Estado Mayor de este ejército al Sr. Coronel D. Zoilo Pereira. Art. 2.º — Nómbrase jefe de vanguardia del Ejército al señor Coronel D. Manuel M. Rodríguez. Art. 3.º — Nómbrase jefe de extrema vanguardia de este mismo Ejército al Coronel D. José N. Escobar. Art. 4.º — Los coroneles nombrados empezarán desde esta fecha a desempeñar los cargos que el que suscribe les designa. Art. 5.º — Con fecha de ayer ha sido nombrado 1er. jefe del Regimiento de GG. NN. N.o 3 de la Capital al Sargento Mayor D. Federico Moller de Berg. Lo que se hace saber al Ejército. — **Justino Muniz**".

Esta disposición causó gran descontento en los comandos de unidades del Ejército del Norte.

El Presidente de la República dispone que el Tte. Gral. Eduardo Vázquez, Ministro de Guerra y Marina, asuma la jefatura del Ejército del Norte, lo que se efectúa el 28 de Agosto en el campamento del arroyo Cañitas, puntas del río Arapey (Salto) incorporándose a la vez el 6.º de cazadores (Tte. Cnel. Luis Fabregat) y la Div. Salto (Cnel. Feliciano Viera) y el Cnel. Cándido Viera, que enseguida es designado para ocupar el cargo de Jefe de estado mayor,

cuyo puesto estaba acéfalo porque el Cnel. Zoilo Pereira había sido designado en el mes de Agosto comandante militar de Durazno.

Despedida del Gral. Justino Muniz. — Al separarse el Gral. Justino Muniz del comando del Ejército del Norte, publicó en la Orden General la siguiente despedida:

"S. E. el Señor Presidente de la República se ha servido aceptar la renuncia que del Comando en Jefe de este Ejército elevó a raíz de haber el enemigo pasado el Cuñapirú, obedeciendo al propósito de deslindar responsabilidades en aquel hecho, que algún día cuando se haga la luz al respecto, se discernirán.

Al separarme de vosotros, solo llevo el pesar de no haber tenido la oportunidad de conduciros a la victoria, como yo lo esperaba, luchando por la causa santa de las instituciones nacionales y estrechando así los vínculos de compañerismo que nos une, por la coarparticipación del peligro y de la gloria.

Abrigo la esperanza, dada la situación en que se encuentra colocado este Ejército, que dentro de breves días os vereis frente al enemigo y que vuestros esfuerzos se verán coronados por una espléndida victoria en cuyo caso, si bien no me será dado hallarme entre vosotros, os acompañaré con mis más puros y patrióticos anhelos.

El nuevo Jefe de este Ejército es S. E. el señor Ministro de Guerra y Marina, Tte. Gral. Eduardo Vázquez, bien conocido entre vosotros por lo que excuso recomendároslo.

Jefes, oficiales y soldados del Ejército del Norte, os desea mucha felicidad vuestro General y amigo. — **Justino Muniz. Campamento** en la Gruta de la Leona, Agosto 28 de 1904".

Ejército del norte. — Marchas y operaciones.

Tomado de los apuntes del diario de marcha llevado por el Alfz. Jacinto M. Bermúdez del grupo de ametralladoras, hoy coronel, que lo ha proporcionado gentilmente para este libro.

2 Febrero. — Tacuarembó (San Fructuoso), marchó por F. C. a las 20.30 horas.

3 Febrero. — Puente del río Yí (Durazno), llegó 9. h.

4 Febrero. — permaneció en el mismo punto.

5 Febrero. — Durazno. — Marchó a las 21 h. para la estación Durazno pasando por la ciudad.

6. — Durazno. Se embarcó en F. C. 2.30 h. llegó a Paso de los Toros 5.30 h. acampando al N. del puente.

7, 8, 9 y 10. — Paso de los Toros. — (Tacuarembó). En el mismo punto. El día 10 trasladó algunas fuerzas al S. del Río Negro.

11 Febrero. — Paso de los Toros. — Marchó a las 8.30, acampó en Paso Tala del arroyo del mismo nombre a las 14.

12 Febrero. — Paso Tala. — Marchó a las 5.30, vadeó el Tala, Molles acampando al E. del Molles Chico a las 14.20.

13 Febrero. — Molles Chico. — Marchó a las 6.30, vadeó la cañada de los Negros y el arroyo San Antonio, acampando del otro lado a las 12.30 (27 kms. de marcha).

14 Febrero. — Arroyo San Antonio. — Marchó a las 6.20, vadeó el paso de las Piedras del río Yí a las 14.20, acampando a ambas márgenes (15 kms. de marcha).

15 Febrero. — Río Yí (Paso de Las Piedras). — Marchó a 6.50, a los 7 kms. vadeó el paso de Las Piedras del arroyo Grande, acampando a las 17.30 sobre la cuchilla de Navarro (40 kms. de marcha).

16 Febrero. — Cuchilla Navarro (Dep. Soriano). — Marchó a las 6.30, campando del lado S. del arroyito Santiago a las 16.30. Se disparó la caballada.

17 Febrero. — Ayo. Santiago. — Marchó a las 6 horas. Vadeó el arroyo Perdido por el paso Tranqueras, vadeó el arroyo Sauce, y el arroyo Grande por el paso Molles, campando al E. de este paso (Dep. Flores) a las 17.30.

18 Febrero. — Arroyo Grande. — Marchó a las 5.30, vadeó el arroyo Sarandí, dejando a 15 kms. a la izquierda el pueblo de Porongos. Acampó en las puntas del arroyo Porongos a las 18 horas (52 kms. de marcha).

19 Febrero). — Puntas del Ayo. Porongos. — Marchó a las 5.50, acampó en el arroyo San Luis a las 19 horas (47 kms. de marcha).

20 Febrero. — Acampado en el mismo punto.

21 Febrero. — Marchó a las 7.30, vadeó dos arroyitos y las puntas del San Luis, acampando al otro lado a las 10 horas (11 kms. de marcha).

22 Febrero. — Puntas del San Luis (Dep. Flores). — Marchó a las 17.30 llegando a las 20 horas a estación Sarandí.

23 Febrero. — Estación Sarandí (Dep. Florida). — Marchó por F. C. a las 10 horas, llegando a la estación Yí, acampando al N. del río a las 15 horas.

24 Febrero. — Estación Yí (Dep. Durazno. — Se cambió de campamento, al otro lado de la vía férrea, a las 18 horas, y a las 22.20, volvió a embarcarse en F. C.

25 Febrero. — Paso de los Toros (Dep. Tacuarembó). — Llegó el F. C. a este punto a las 6 horas y permaneció acampado al N. del paso.

26 Febrero. — Paso de los Toros. — Permaneció acampado.

27 Febrero. — Paso de los Toros. — Marchó a las 11.5 acampando, del otro lado del arroyo Salsipuedes a las 18 horas (31 kms. de marcha).

28 Febrero. — Salsipuedes (Dep. Tacuarembó). — Marchó a las 11 horas, acampando del otro lado del arroyo Tres Arboles a las 15 horas (15 kms. de marcha).

29 Febrero. — Tres Arboles (Dep. Río Negro). — Marchó a las 13.20 acampando en campo raso a 5 kms. de la estación Merinos a las 18 horas. (23 kms. de marcha).

1.º Marzo. — Estación Merinos (Paysandú). — Marchó a las 6 horas y acampó inmediato al río Queguay al S. del paso Andrés Pérez a las 19 horas en dirección al N. O.

2 Marzo. — Paso Andrés Pérez (Paysandú). — Marchó a las 5.40, vadeó el citado paso, a los 17 kms. acampó en el

Queguay Chico al S. del paso Hondo, en igual sentido N. O.

3 y 4 Marzo. — En el mismo campamento.

5 Marzo. — Paso Hondo del Queguay Chico (Paysandú). — Marchó a las 6 horas cambiando de dirección al E. costeando el Queguay Chico, pasando cerca de los cerros Sinforiano Sosa, María Piqui y Padilla y acampó a las 18 horas al S. del paso del Parque del Queguay Chico (jornada de 38 kms.).

6 Marzo. — Paso del Parque del Queguay Chico (Paysandú). — Marchó a las 6 horas, por entre una cerrillada dejando a la izquierda el cerro de Itacabó, acampando cerca de él en campo raso a las 17.30.

7 Marzo. — Itacabó (Paysandú). — Marchó a las 6.30 en sentido N. E. dejando a la izquierda el cerro Arbolito acampando en la cuchilla de Arbolito a las 19 horas.

8 Marzo. — Cuchilla Arbolito (Paysandú). — Marchó a las 7 horas, al E. a 25 kms., vadeó el arroyo Corrales, y a los 6 kms. más adelante acampó en las puntas del arroyo Blanquillos, a las 16 horas.

9 Marzo. — Puntas de Blanquillos (Paysandú). — Puesto del Sr. Félix N. Marchó a las 10 horas, vadeó las puntas del Queguay Grande, donde se hizo un alto horario de 4 horas. Se continuó la marcha pasando la vía férrea al S. de la estación Tambores y acampó al N. O. de dicha estación a las 17 horas.

10 Marzo. — Tambores (Tacuarembó). — Se cambió de campamento a escasa distancia en la sierra de Tambores.

11 Marzo. — Sierra de Tambores (Tacuarembó). — Cambio de campamento a 7 kms. marchando de 11 a 14 horas.

En este lugar el ejército se dedicó a una intensa instrucción de las tropas de GG. NN., ejercicios de tiro de artillería y demás fuerzas de línea, permanenciendo hasta el 26 de Marzo, que cambió de campamento a 5 kms. al E. acercándose a la estación Tambores, en donde permaneció los días 27 y 28.

Interrumpiremos este diario de marcha para ligarlo con el llevado por el Tte. Cnel. Etcheverry.

Del Diario de operaciones del Ejército del Norte

Llevado por el Tte. Cnel. Venancio G. Etcheverry, secretario del Gral. Benavente desde el 22 de Marzo al 26 de Junio de 1904

22 al 25 Marzo. — Tambores.

26 Marzo. — Tambores. — Dispone el Presidente de la República que el Ejército baje al Paso de los Toros. Tte. Cnel. Julio Barrios con 200 hombres en Ataques, protegido por la vanguardia al mando del Cnel. Escobar, en Tranqueras.

27 y 28 Marzo. — Punta de Tambores.

29 Marzo. — Arroyo Malo, Paso Cardoso. — Se marchó 35 kms. En estación Tambores se embarcó la artillería, parque y fraguas.

30 y 31 Marzo. — Achar.

1.º Abril. — Llueve torrencialmente. Se cambió campamento a 10 Kms.

2 y 3 Abril. — Achar. — Sigue lloviendo.

4 Abril. — Achar. — Cesó la lluvia. La extrema vanguardia se embarcó en estación Cardoso. Se comunica al Presidente de la República que el efectivo del ejército es de 4.800 hombres.

5 Abril. — Cardoso.

6 Abril. — Cardoso. — Se embarca en F. C. todo el ejército para Paso de los Toros.

7 Abril. — Paso de los Toros. — Acampado el ejército en la margen izquierda del río Negro y la vanguardia en Molles. El Gral. Benavente presenta renuncia del comando del ejército.

8 Abril. — Paso de los Toros. — El Gral. Benavente marcha para Montevideo haciendo entrega interinamente del comando al Cnel. Feliciano Viera.

9 Abril. — Paso de los Toros.

10 Abril. — Paso de los Toros. — Regresa el Gral. Benavente y lo acompaña en el convoy la Div. Soriano, jefe Cnel. GG. NN. Fleurquin, Bat. 2.º de Canelones GG. NN. jefe Mayor Arturo Isasmendi (900 hombres).

11 al 15 de Abril. — Paso de los Toros.

16 Abril. — Paso de los Toros. — Se reciben 1.800 caballos.

17 Abril. — Se realizan ejercicios de tiro al blanco.

18 al 21 Abril. — Paso de los Toros.

22 Abril. — Paso de los Toros. — Se incorporan la Div. de Colonia, y milicias de Julio Barrios, teniendo el ejército 8.500 hombres. Se le ordena al Cnel. Escobar cubrir los pasos del río Negro de Carpintería a Pereira.

23 al 26 Abril. — Paso de los Toros.

27 Abril. — Paso de los Toros. — El Cnel. Andrada marcha para Estación Achar, incorporándosele allí el Tte. Cnel. Julio Barrios, Mayor Amarillo y Cap. Gutiérrez y marcha, para cubrir los pasos del río Negro.

28 Abril. — Paso de los Toros. — El Jefe de Vanguardia llegó a Bañado de Pajas Blancas desprendiendo comisiones en observación por costas del Chileno.

El Cnel. Manduca Carabajal ha expulsado de Nico Pérez una partida de 200 insurrectos, tomándoles prisioneros, los que declaran pertenecer a la vanguardia de Aparicio Saravia quien se encuentra en su estancia marcando animales.

A las 2 de la mañana se levanta un ciclón.

Se ordena al jefe de vanguardia se ponga en marcha mañana sin apresurarse por el camino de la cuchilla del Durazno. La dirección a seguir será hasta llegar al punto donde dicha cuchilla corta el camino que desde el Carmen va a San Gregorio. Se le recomienda que la extrema vanguardia debe extender sus exploraciones al frente y a los flancos especialmente en su flanco izquierdo, y que tenga cuidado con este servicio. Se le hace saber también que mañana empezará la marcha del grueso del ejército, primero a Molles para tomar allí la cuchilla de Durazno.

29 Abril. — Paso de los Toros. — El ejército se apronta para marchar mañana.

30 Abril. — Paso de los Toros. — A las 7 de la mañana se puso en marcha el ejército y a las 2 de la tarde acampaba inmediato a estación Molles. Se incorpora la Div. GG. NN. Colonia.

1.º Mayo. — Molles. — Se sabe que Saravia estaba el 26 Abril en Frayle Muerto y su vanguardia en Quiebra Yugo.

El Cnel. Andrada comunica que insurrectos atacaron y sitiaron San Fructuoso retirándose con grandes pérdidas.

2 Mayo. — Molles. — Se incorporan fuerzas mandadas por el Cnel. Rufino Domínguez (400 hombres). La Div. Colonia pasa a formar parte de la vanguardia.

3 Mayo. — Puntas de Tejera. — El jefe de la extrema vanguardia desde la barra de La Mariscala, informa que hasta las puntas del mismo ha sentido partidas revolucionarias de Botana y Zipitría están en Sarandí del Yí. Se hicieron 10 kms. a pie.

4 Mayo. — Sarandí Chico. — 300 insurrectos aparecieron en Sarandí Grande, destruyendo la vía férrea.

5 Mayo. — Ayo. Cuadra. — Paso de Las Piedras.

6 Mayo. — Ayo. Cuadra. — Permanece el ejército acampado a la espera de incorporaciones.

7 Mayo. — Ayo. Antonio Herrera. — A las 11 de la mañana se cruzó el pueblo del Carmen. Se marchó 40 kms. La vanguardia avisa de Sarandí del Yí, que Basilio Muñoz con 500 revolucionarios al sentir fuerzas legales, se retira.

8 Mayo. — Sarandí del Yí. — El ejército acampa a 5 kms. de Sarandí del Yí. Se recomienda a la extrema vanguardia las exploraciones sobre Nico Pérez, Illescas y Mansavillagra.

Se marcha pasando el Yí por el paso del Rey.

9 Mayo. — Mansavillagra. — Acampando cerca de la estación (45 kms. de marcha).

10 Mayo. — Cerro Colorado. — Llueve copiosamente.

11 Mayo. — Santa Lucía Chico. — 30 kms. de marcha.

12 y 13 Mayo. — Estancia Urioste (Florida). — No se tienen noticias de los revolucionarios.

14 Mayo. — Chamizo (Florida). — Se sabe que los revolucionarios, el grueso en el Soldado (Minas) y columnas hacia Maldonado y Minas.

Se marchó en dirección a Minas acampando en la costa del arroyo Chamizo.

15 Mayo. — Costa del Soldado. — Se encontraron rastros

del enemigo. 2.500 hombres con Nepomuceno Saravia marchó rumbo al Soldado. Se marchó 50 kms.

16 Mayo. — Parada Ortiz. — La vanguardia está próxima a la ciudad de Minas.

17 Mayo — Penitente. — Se marchó penetrando a la ciudad de Minas. Saravia había cruzado la ciudad unos días antes. Se tomó la dirección a Campanero Chico, Campanero Grande y Penitente.

18 Mayo. — Cerro Vizcaíno. — Se marchó costeando el Marmarajá siguiendo las huellas del enemigo.

19 Mayo. — Cerro Feo (Minas). — Se supo que Saravia pasó el día anterior el paso Rodríguez del Cebollatí.

20 Mayo. — Sarandí del Cebollatí (Minas). — El jefe de vanguardia comunica que Saravia pasó ayer el paso Talas del arroyo Gutiérrez. Se vadeó el paso Rodríguez del Cebollatí. Numerosos caballos quedaron cansados. A las 6 y 30 el ejército acampó en Sarandí del Cebollatí.

Se dispone que algunas fuerzas cubran los pasos del Gringo, Averías y otros más al N.

21 Mayo. — Gutiérrez (Minas). — Por inutilización de varios carros del Parque que hubo que reparar se marchó de tarde, para acampar en Paso Pallares.

Se tiene conocimiento del encuentro del Ejército revolucionario con el Ejército del Sur en Paso de los Carros ocurrido el día anterior.

22 Mayo. — Treinta y Tres. — A las 6 de la tarde se acampó a una legua de la ciudad de Treinta y Tres.

23 Mayo. — Treinta y Tres. — Llueve copiosamente. — Se resuelve marchar sobre Nico Pérez.

24 Mayo. — Estancia Urtubey.

25 Mayo. — Molles de Olimar Chico.

26 Mayo. — Sarandí del Sauce.

27 Mayo. — Nico Pérez.

28 Mayo. — Estación Mansavillagra. — La vanguardia se embarca en ferrocarril.

29 Mayo. — Estación Mansavillagra. — Se continúa el embarque del ejército.

30 Mayo. — Estación Mansavillagra. — Se embarcan el comando y las últimas tropas, pasando los convoyes por Peñarol (Montevideo).

31 Mayo. — Estación Bañados de Rocha (Tacuarembó). — La vanguardia quedó en Bañados de Rocha, y el grueso se instaló en Tres Cruces.

Se reciben noticias que Abelardo Marquez después de ser rechazado de su ataque al Salto marcha por cuchilla Daymán rumbo Arerunguá, con 19 carretas cargadas de armamento custodiada por 800 hombres.

Se dispone que el Cnel. Domínguez marche por la Cuchilla de Haedo desde su estacionamiento en Paso del Cerro.

1.º Junio. — Tres Cruces (Tacuarembó). — Se dispone la vigilancia de la vía férrea.

2 Junio. — Tres Cruces (Tacuarembó). — Se reciben caballos de Tacuarembó. Se dispone que la vanguardia a cargo del Cnel. Feliciano Viera marche en el día a Tambores y Piedra Sola. La fuerza se compone de los Reg. 3.º y 4.º de Caballería, División Salto, Bat. GG. NN. Tacuarembó y una compañía del 3.º de Cazadores. El 3.º de Caballería se adelantó en ferrocarril a Tambores.

3 Junio. — Tres Cruces (Tacuarembó). — Se reciben noticias de que Abelardo Marquez día anterior estaba entre Valentín y las Cañas con 600 hombres, al S. del Daymán hay 250 y a su retaguardia 70, a unos 5 kms.

4 Junio. — Comunica el Cnel. Ruprecht que llegó con 3.º de Caballería a estación Tambores sin novedad. El Cnel. Feliciano Viera comunica que también está por llegar a Tambores, habiendo desprendido exploradores a caídas del Queguay, Valentín, Sopas, Arerunguá y Mataojo.

El Presidente de la República comunica los informes dados por un vecino, que, el día 1.º de Junio de madrugada salió Abelardo Marquez del paso Sicialiano del Valentín por camino departamental compuesto de 22 carretas, llevaban 400 bueyes, vadearon el paso del Potrero del Arerunguá conduciendo también de 4 a 5 mil caballos. Ese vecino habló con Quijano y le dijo que iban para Puntas de Sopas.

Se ordena al Cnel. Feliciano Viera que está en Tambores, regrese con la vanguardia a incorporarse al ejército.

5 Junio. — Tres Cruces (Tacuarembó). — El Cnel. F. Viera comunica que Abelardo Marquez está próximo, y luego otra comunicación que marcha sobre Marquez.

6 Junio. — Tres Cruces (Tacuarembó). — La vanguardia del ejército a órdenes del Cnel. Feliciano Viera combate con Abelardo Marquez.

7 Junio. — Tres Cruces. — A las 6 p. m. llega el parte del Cnel. Viera dando cuenta del combate de Guayabos que empezó a las 11 y 50 del día seis y terminó a las 5 p. m. con la toma del parque consistente en 24 vehículos conduciendo 58 cajones de armas y 160 cajones de munición, muchas bolsas con tiros y además cuatro mil caballos.

Según el parte, Abelardo Marquez tuvo 40 muertos y más de 80 heridos. Por parte del jefe de vanguardia tuvo 4 soldados muertos y 11 heridos.

Los insurrectos huyen rumbo a Horqueta del Queguay.

La noticia se recibió con un entusiasmo indescriptible. Se tocaron dianas.

Se reciben noticias que el Mayor Luis Estevez en Paso Layado tuvo un encuentro con las descubiertas revolucionarias mandadas por Bengochea, cayendo prisionero éste y dos más. Se dispuso que mayor Estevez remita los prisioneros.

8 Junio. — Tres Cruces. — El Mayor Estevez comunica que uno de los prisioneros es de las fuerzas de Mariano Saravia, que tenían orden de proteger el Parque que traía Abelardo Marquez y que Saravia pensaba pasar por paso Ramírez del río Negro.

Se recomienda Mayor Bálsamo la vigilancia del puente de Cardozo y al Cnel. Islas mande exploradores a paso Polanco. Se reciben 800 caballos.

9 Junio. — Tres Cruces. — Se reciben 676 caballos. Se cambia de campamento.

10 Junio. — Tres Cruces. — Se solicita material para construir un puente.

11 Junio. — Tres Cruces.

12 Junio. — Tres Cruces. — Se reciben 812 caballos. Se incorpora al ejército la División del Cnel. Escobar.

13 Junio. — Tres Cruces. — Se ordena al Comandante Julio Barrios cubra los pasos del río Tacuarembó.

14 Junio. — Tres Cruces. — Llegaron 691 caballos.

15 Junio. — Bajo la dirección del Mayor Coralio Enciso secundado por el Cap. López Castillos se comienza la construcción de un puente sobre el arroyo Tres Cruces.

16 Junio. — Paso Baltasar.

17 Junio. — Paso Baltasar. — Se recibe el presupuesto de Enero y Febrero de las tropas de línea y un socorro para las guardias nacionales, $ 4.00 a los oficiales y $ 2.00 a la tropa.

18 Junio. — Paso Baltasar. — Se termina el puente de paso Baltasar.

19 Junio. — Paso Baltasar. — El ejército se trasladó al otro lado del arroyo utilizando el puente, el cual demostró su solidez.

20 Junio. — Bañados de Rocha. — El ejército se traslada a inmediaciones de la Estación Bañados de Rocha. Llueve.

Se incorpora una fuerza al mando del Cnel. Manuel P. Cristy la cual forma la 10.a Brigada.

Habiendo dejado de pertenecer al ejército el Cnel. Feliciano Viera, la reemplaza en la 2.a Div. el Cnel. José N. Escobar.

21 Junio. — Bañados de Rocha. — La extrema vanguardia marcha al Paso del Cerro de Tacuarembó. Se tienen noticias de que las fuerzas revolucionarias que habían pasado al Norte del río Negro han pasado al S. por el paso de Melo. Por Polanco pasó al S. 200 hombres mandados por Aldama.

22 Junio. — Bañados de Rocha. — Paso de los Novillos del Tacuarembó Chico. Se ordena suspender la marcha y se mande al Ejército del Sur 2.000 caballos.

23 Junio. — Paso de los Novillos. — El Presidente de la República ordena al Gral. Benavente se acerque a la estación para embarcar para Florida donde se encuentran el 6.º de Cazadores, 6.o de Caballería, y las Divisiones Colonia y Maldonado.

Se dispone que el Comandante Julio Barrios vigile el paso Polanco del Río Negro a fin de entorpecer la construcción de una balsa por los revolucionarios.

24 Junio. — Bañado de Rocha. — El ejército se encuentra pronto para embarcar.

25 Junio. — Bañado de Rocha. — Llega la noticia de que el Ejército del Sur ha combatido en el revolucionario en Tupambaé. El enemigo con numerosas bajas se retira rumbo a Melo. El Cnel. Galarza avanzará sobre Melo dentro de 7 u 8 días.

En una conferencia telegráfica entre el Presidente de la República el Gral. Benavente expresa: "En cuanto al paso de Melo solo mandaré una fuerza en observación, pues mis deseos son de que pase el enemigo de una vez para medirnos con él finalmente y por eso le dejaré el paso expedito".

26 Junio. — Bañado de Rocha. — El Comandante Barrios comunica que ha correteado una partida revolucionaria haciéndole 2 muertos y tomándole 30 caballos.

El Gral. Benavente recibe un telegrama del Presidente de la República que dice:

"No puedo acceder al deseo de V. S. de que permita vadear el río Negro al enemigo.

Al contrario V. S. enviará inmediatamente una división a paso de Melo para impedírselo. Es necesario concluir sin pérdida de tiempo con la insurrección y dejarla pasar al Norte ahora que se halla casi acorralada en una zona que no le ofrece recursos de ningún género, sería darle nuevas probabilidades de prolongar su existencia.

El ejército de su mando realizará ya una obra considerable al mantener libre de enemigos la extensa zona del Norte si es que en el curso de las operaciones no se le presenta todavía la ocasión de destruirlo. La batalla de Tupambaé ha sido muy reñida y es necesario que dé sus frutos. — **Batlle y Ordóñez**".

Ese despacho telegráfico fué la causa de la renuncia indeclinable que presentó inmediatamente el Gral. Benavente.

De acuerdo con la resolución del Presidente se envió una brigada al paso de Melo con orden terminante de defenderlo a todo trance y dos días después el Gral. Justino Muniz tomaba el mando del Ejército del Norte.

NOTA. — Hasta aquí el diario de marcha y operaciones.

6. — EJERCITO DEL SUR

Este ejército estaba formado en idéntica forma que el del Norte, con unidades de infantería, de caballería, una sección de artillería, un grupo de ametralladoras y por cuerpos de GG. NN. Móvil.

Las tropas del ejército de línea van uniformadas correctamente con su respectivo kepi, las guardias nacionales generalmente vestidos de paisano, con una divisa roja circundando la copa del sombrero.

La organización del Ejército del Sur durante la campaña de 1904 fué la siguiente:

Estado Mayor. — Las funciones del estado mayor del Ejército del Sur tenían una relativa función al comienzo de la campaña, para cuya jefatura se designó al Cnel. Sebastián Buquet el 4 de Enero.

Las operaciones, al principio de la campaña, fueron rápidas, combates, retirada y persecución, quedando absorbido todo el funcionamiento del Ejército en el comandante en jefe.

Después del combate del paso del Parque del Daymán, el 8 de Marzo, quedó acéfalo el cargo de jefe de estado mayor, por haber renunciado el Cnel. Buquet, y por la orden general de ese día, se dispone que en lo sucesivo los comandos de las unidades se entiendan directamente con el comandante en jefe. (O. G. 8 Marzo 1904. - Art. 5.º).

Como se vé, con la acefalía del jefe de estado mayor, desapareció ese organismo colaborador del comando superior, situación que continuó hasta el 5 de Junio, en que el Cnel. Pablo Galarza, restablece el estado mayor, nombra

jefe al Cnel. Martín Souberán y le asigna las correspondientes funciones, dotándolo de oficialidad.

El estado mayor auxiliaba en todos los instantes el comando superior, por su intermedio se daban las órdenes y disposiciones ya estratégicas o simplemente de acuerdo con el sistema de guerrillas que se empleaba, realizando en el terreno la aplicación táctica, cuando se trataba de los cuerpos de línea.

Dentro de las funciones del estado mayor estaba el pago de los presupuesto y gratificaciones a las plazas de la GG. NN., entendía en todo lo relativo a las carneadas, controlaba las existencias y recibía los convoyes con las provisiones que se le enviaban al ejército.

El parque de guerra, el palomar y la sanidad estaban bajo la superintendencia del estado mayor.

Concentración de fuerzas. — La concentración de las fuerzas que formaron el Ejército del Sur, comienza con la salida de Montevideo de un destacamento compuesto por los batallones 2.o y 4.o de cazadores, una sección del Reg. de artillería de campaña, un grupo de ametralladoras que partió de la estación Central del F. C. a las 3 horas del 1.o de Enero de 1904, a cargo del Cnel. Sebastián Buquet.

El convoy que conducía a ese destacamento tomó el ramal que se dirije a Nico Pérez, punto terminal, entonces, de la vía férrea extensión al Este. De Nico Pérez regresó a Mansavillagra, dejando en aquella localidad al grupo de ametralladoras (Cap. Chiappara), dos secciones del 2.o de cazadores (Tte. Patiño y Alf. Viña) y dos secciones del 4.o de cazadores (Tte. Troncoso y Alf. Panaro) estando todas las fuerzas a órdenes del May. Dubra. El convoy

una vez llegado a Mansavillagra desembarcaron las tropas inmediato al puente, al E. las que quedaron a órdenes del Cnel. Caballero.

"Orden del Día. — Mansavillagra, Enero 2 de 1904. — Art. 2.o — Las fuerzas acampadas sobre la costa del Mansavillagra a inmediaciones del puente estarán a las órdenes del Coronel Graduado don Genaro Caballero, interín estén establecidas en ese punto. — Sebastián Buquet".

Provisto de caballadas, el mencionado destacamento marchó al N. llegando en la tarde del día 4 a Nico Pérez, donde el Gral. Justino Muniz asume el comando superior de las fuerzas. También se incorporaron las 2.a y 3.a compañías del 3.º de cazadores, y una escolta de GG. NN. de 50 hombres, el grupo de ametralladoras, las guardias que habían quedado en Nico Pérez y cuatro escuadrones de GG. NN.

Primer destacamento. — El primer destacamento quedó constituído por las siguientes unidades:

1.º Enero. — Mansavillagra. — 2.º de cazadores. — Jefe, Tte. Cnel. Pedro Quintana, 2.o jefe May. Borques. — 4 compañías. — (24 oficiales y 307 de tropa).

4.º de cazadores. — Jefe, Cnel. Genaro Caballero; 2.º jefe, May. Manuel Dubra. — 4 compañías (24 oficiales y 381 de tropa).

Sección de artillería. — Jefe, Tte. 1.º Julio Núñez Brian (5 oficiales y 45 de tropa).

Grupo de ametralladoras. — Jefe, Cap. José Chiapara (6 oficiales y 20 de tropa).

Copia de la Lista de Revista. — 15 Enero 1904. — Archivo E. M. E.

4 Enero. — Nico Pérez. — Incorporaciones. El Gral.

Justino Muniz asume el comando del destacamento, conjuntamente con los siguientes elementos:

Secretario mayor de GG. NN. José Urrutia, jefe de Estado Mayor Cnel. Sebastián Buquet, ayudantes de estado mayor, cuartel general, (23 oficiales y 22 de tropa). Escuadrón Escolta GG. NN. Jefe, May. Ramón N. Medina (13 oficiales y 52 de tropa).

3.º de cazadores. — Jefe, Cnel. Pedro Villardino; 2.º jefe, May. Bernardo Urquizó (2 compañías) (10 oficiales y 145 de tropa).

4 escuadrones de GG. NN. — De la Div. Florida, Escd. Estación "Nico Pérez", jefe, Cap. Loreto Burgos; Escd. "Mansavillagra", jefe, Cap. Serapio Pérez. De la Div. Minas, Escd. "Nico Pérez", jefe, Cap. Manuel M. Espinosa y Escd. "Godoy", jefe, Cap. Arturo Gerona (20 oficiales y 180 de tropa).

INCORPORACIONES.—

9 Enero. — La Ternera. — El 6.º de caballería, jefe, Tte. Cnel. Braulio Ortiz, 2.o jefe May. Atanasildo Suárez, (3 escuadrones) se incorporó a caballo desde Lascano, (16 oficiales y 266 de tropa).

La Div. GG.NN. Treinta y Tres, jefe, Cnel. GG.NN. Basilicio Saravia, 2.o jefe May. Manuel Bica, a caballo desde Cebollatí (168 oficiales y 380 de tropa) la mayor parte des-desarmados.

Total de fuerzas hasta aquí: **284 oficiales y 1.798 de tropa.**

12 Enero. — Mansavillagra. — La Div. GG. NN. Minas, jefe Cnel. Hildelbrando Vergara, llega en la tarde a caballo desde Cebollatí (217 oficiales y 772 de tropa).

13 Enero. — Mansavillagra. — El 3.º de caballería,

jefe, Cnel. Guillermo Ruprecht, 2.º jefe, Tte. Cnel. Luis Dentone, 2 escuadrones, a caballo desde Nico Pérez. (18 oficiales y 256 de tropa).

El 1.º de caballería, jefe, Cnel. Andrés Pacheco, 2.º jefe, May. Julio Dufrechou, 3 escuadrones, llegó de tarde por F. C. desde la estación Cardoso. (22 oficiales y 285 de tropa).

El Gral. Pedro Callorda, con 2 secretarios y su escolta, jefe, May. Daniel Castro, llegó de mañana, a caballo desde Florida. (8 oficiales y 63 de tropa).

El 2.º de caballería, jefe, Cnel. Pablo Galarza, 2.º jefe, Tte. Cnel. Pedro Tavera, 3 escuadrones, llegó de mañana a caballo desde Florida (46 oficiales y 352 de tropa).

La Div. GG. NN. Florida, jefe, Cnel. Bernabé Herrera y Obes, 2.º jefe, Cnel. Pedro Bentancur, llegó de mañana a caballo desde Florida (85 oficiales y 304 de tropa).

La Div. GG. NN. Soriano, jefe, Cnel. Gervasio Galarza, 2.º jefe, May. José Nicolao, 7 escuadrones, llegó de mañana en F. C. desde Durazno. (83 oficiales y 695 de tropa.

La Div. GG. NN. Durazno, jefe, Cnel. Martín Souberán, 2.º jefe, Cnel. Ciriaco Sosa, llegó de mañana por F. C. desde Durazno. (79 oficiales y 552 de tropa).

El 5.º de Infantería, jefe, Cnel. Antonio González, 2.º jefe, Tte. Cnel. Bartolo Sanguinetti, 4 compañías, llegó a medio día por F. C. desde Cerro Colorado. (28 oficiales y 428 de tropa).

15 Enero. — Mansavillagra. — La Div. GG. NN. Colonia, jefe, Cnel. Zenón de Tezanos, compuesta por los Reg. 1.º GG. NN., jefe, May. Diamantino Dupré y Reg. 3.º GG. NN., jefe, May. Pantaleón Berón, por F. C. desde Las Piedras. (31 oficiales y 249 de tropa).

La Div. GG. NN. Flores, jefe, Tte. Cnel. Juan Marcos García, 2.º jefe, May. Eugenio Solares, 2 escuadrones, llegó a medio día por F. C. desde Durazno. (24 oficiales y 206 de tropa).

Las incorporaciones llegadas a Mansavillagra fueron 641 oficiales y 4.132 de tropa, que sumadas al destacamento, el Ejército del Sur tuvo el 15 de Enero el siguiente efectivo: **925 oficiales y 5.930 de tropa.**

---

26 Enero. — Conventos (Cerro Largo). — La Div. GG. NN. Rocha, jefe Cnel. GG. NN. Miguel H. Lezama, 2.º jefe, Cnel. Francisco Solari, 10 escuadrones, se incorporó a caballo desde Rocha. (51 oficiales y 316 de tropa).

La Div. GG. NN. Colonia, una compañía del 5.º de cazadores y el Escd. G. N. Nico Pérez, quedaron de guarnición en Melo.

27 Febrero. — Salsipuedes (Tacuarembó). — El 3.º de caballería pasa al Ejército del Norte.

8 Marzo. — Arerunguá (Salto). — Renuncia el jefe de estado mayor Cnel. Sebastián Buquet, que se retira con sus ayudantes.

8 Marzo. — Arerunguá (Salto). — Se crea el Reg. "Patria" con fuerzas de GG. NN. 3 escuadrones, "Flores" y "Trinidad" de la Div. Flores y "Mansavillagra" de la Div. Florida (32 oficiales y 132 de tropa).

3 Abril. — Curticeiras (Rivera). — El Gral. Pedro Callorda renuncia el cargo de jefe de vanguardia y se retira.

4 Junio. — Lechiguana Grande (C. Largo). — El Gral. Justino Muniz entrega el comando del Ejército del Sur al Cnel. Pablo Galarza, y se retira con el cuartel general, el Escuadrón Escolta y el 6.º de caballería.

5 Junio. — Lechiguana G. de (C. Largo). — Se crea el estado mayor y se nombra jefe al Cnel. Martin Souberán.

8 Junio. — Pablo Paez (C. Largo). — Es disuelta la Div. GG. NN. Florida, los oficiales pasan agregados al estado mayor y el personal de tropa distribuídos en los cuerpos de línea. En el 2.º de cazadores 67 hombres, en el 4.º de cazadores 25, en el 5.º de cazadores 54 y en 2.º de caballería 46. Total: 192.

El Ejército del Sur tenía el siguiente efectivo según las Listas de Revista del 15 de Junio: Ejército de línea, 170 oficiales y 2.103 de tropa. Guardias Nacionales, 539 oficiales y 2.542 de tropa.

TOTAL: 699 oficiales y 4.547 de tropa.

---

29 Junio. — Las Pavas (Treinta y Tres). — Se incorporan el Bat. 3.º de GG. NN. de Canelones, jefe, Tte. Cnel. Nicasio Torres, 4 compañías, a caballo desde Nico Pérez (36 oficiales y 234 de tropa).

El Reg. 1.º de caballería GG. NN. de Minas, jefe, Cnel. Sebastián Buquet, 2.º jefe, May. Juan F. Dutra, a caballo desde Nico Pérez (28 oficiales y 186 de tropa).

El Bat. 3.o Policial de Montevideo, jefe Tte. Cnel. Florentino Araújo, 2.o jefe, May. Manuel E. Rodríguez (4 compañías) (24 Oficiales y 217 de tropa).

La Div. GG. NN. Colonia, jefe, Cnel. Andrés Vera, Regs. 1.º y 3.º de GG. NN. (31 oficiales y 249 de tropa).

30 Junio. — Las Pavas (Treinta y Tres). — Incorporación el 6.º de caballería, jefe, Cnel. Braulio Ortiz, 2.º jefe, May. Pedro M. Estrella. 3 escuadrones, a caballo desde Durazno (12 oficiales y 161 de tropa).

2 Julio. — Balijas (Treinta y Tres). — Se reciben 4 piezas de artillería en canje de las 3 existentes.

La Div. GG. NN. Maldonado, jefe Tte. Cnel. Ramón Correa. (4 compañías) (33 oficiales y 106 de tropa).

Bat. 4.o GG. NN. de Canelones, jefe, May. Cándido Acuña, 2.o jefe May. GG. NN. Manuel Falero (4 compañías (36 oficiales y 205 de tropa).

5 Julio. — Balijas (T. y Tres). — Se incorpora el Bat. "Gral. Rivera", GG. NN. de Tacuarembó, jefe, Tte. Cnel. Leonardo Arias, 2.º jefe May. Pedro Vázquez (22 oficiales y 184 de tropa).

Batallón Maldonado, jefe Cnel. Víctor Canton, 2.o jefe May. GG. NN. Julián de la Llana, (4 compañías) (42 oficiales y 234 de tropa).

Total: **880 oficiales y 5.908 de tropa. —** (Lista de Revista-Archivo del E. M. E.).

21 Agosto. — Nico Pérez (Florida). — Se queda en esta localidad la Div. GG. NN. Durazno, jefe, Cnel. Ciriaco Sosa.

27 Agosto. — Palomas (Salto). — Se incorpora el Escd. de GG. NN. de Rivera, jefe, Tte. Cnel. GG. NN. Julio Barrios (20 oficiales y 360 de tropa).

Div. Artigas, jefe Tte. Cnel. GG. NN. Amaro F. Ramos, (30 oficiales y 370 de tropa).

Los efectivos que se mencionan son los que tenían las unidades al momento de su incorporación, según las listas de revista del Archivo del Estado Mayor del Ejército, cuyos efectivos variaron notablemente en el transcurso de la campaña, por las bajas en las acciones de guerra, enfermos que requerían hospitalización y las deserciones en las filas de las unidades de la GG. NN.

Itinerario de marcha. — Ejército del Sur

Batallón 2.º de Cazadores

Comprendido del 1.º de Enero al 20 de Octubre

El 2.º de Cazadores ocupó los siguientes puestos en el Ejército del Sur: en el grueso, del 1.º al 14 Enero; en la extrema vanguardia, del 15 de Enero al 31 de Marzo; en la vanguardia, del 1.º de Abril al 4 de Junio; y en el grueso, del 5 de Junio al 20 de Octubre, lo que da una idea de las operaciones realizadas por el Ejército del Sur.

EN EL GRUESO

Enero —

1. — Viernes. — Salida de Montevideo a las 3 horas en ferrocarril.

2 y 3. — Ayo. Mansavillagra (puente F. C.) (Florida).

4. — Lunes. — Ayo. Molles (Florida).

5 y 6. — Sierra de Chimbre (Minas).

7. — Jueves. — Cerro Mulero (Treinta y Tres).

8. — Viernes. — Ayo. Las Pavas.

9. — Sábado. — Hasta las puntas de la Ternera y regreso — Combate en la Ternera. — Marcha nocturna.

10. — Domingo. — Ayo. Las Pavas (Treinta y Tres). — Marcha nocturna. — Combate.

11. — Lunes. — Nico Pérez (Minas).

12. — Martes. — Puntas de Illescas (Florida).

13. — Miércoles. — Ayo Mansavillagra - Picada de Lorenzo (Florida).

14. — Jueves. — Ayo. Mansavillagra (Florida). — Combate de Mansavillagra.

EN LA EXTREMA VANGUARDIA

15. — Viernes. — Ayo. Molles del Pescado (Florida). — Combate de Illescas.

16. — Sábado. — Costa del Yí (Norte) (Durazno). — Paso de Santa Rita. — Combate de este paso y Paso San Juan del Cordobés.

17. — Domingo. — Ayo. Las Palmas. — Paso de las Conchas (Durazno). — Combate.

18. — Lunes. — Ayo. Cordobés - Paso del Gordo (Cerro Largo). — Encuentro.

19. — Martes. — Ayo. Tarariras - Paso Canané (Cerro Largo).

20. — Miércoles. — Ayo. Frayle Muerto. — Paso de la Arena (Cerro Largo).

21. — Jueves. — Bañado de Medina (Cerro Largo). — Acción de Conventos.

22. — Viernes. — Ayo. Chuy (Cerro Largo).

23. — Sábado. — Ayo. Chuy (C. Largo). — La vanguardia en Paso de Centurión del río Yaguarón. — Combate.

24. — Domingo. — Ayo. Chuy (C. Largo). — La vanguardia en Paso de Centurión.

25. — Lunes. — Ayo. Chuy. — Paso del Puente (C. Largo).

26. — Martes. — Río Tacuarí. — Paso de la Cruz (C. Largo).

27. — Miércoles. — Ayo. Arbolito (C. Largo). — La vanguardia en Guazunambí.

28. — Jueves. — Ayo. Parao (C. Largo). — La vanguardia en Yerbal (Treinta y Tres).

29. — Viernes. — Ayo. Sauce (Treinta y Tres). — La vanguardia en Membrillar (Treinta y Tres).

30. — Sábado. — Río Olimar Grande. — Paso Real (Treinta y Tres).

31. — Domingo. — Ayo. Molles (Minas).

Febrero —

1. — Lunes. — Ayo. Sauce (Minas).

2. — Martes. — Puntas del Olimar Chico (Minas).

3. — Miércoles. — Ayo. Mansavillagra. — Paso de Salabanda (Florida).

4. — Jueves. — Ayo. Mansavillagra (Florida).

5. — Viernes. — Río Yí — Paso del Rey (Durazno).

6. — Sábado. — Puntas del Ayo. Maestre de Campo (Durazno).

7. — Domingo. — Ayo. Tomás Cuadra. - Paso de las Tunas (Durazno).

8. — Lunes. — Ayo. Tejera (Durazno).

9 y 10. — Ayo. Maciel (Flores).

11. — Jueves. — Ayo. La Cordobesa (Flores).

12. — Viernes. — Ayo. Chamangá (Flores).

13. — Sábado. — Puntas del Ayo. Porongos (Flores).

14. — Domingo. — Ayo. Ojosmin (Flores).

15. — Lunes. — Ayo. Sarandí (Flores).

16. — Martes. — Puntas del Ayo. Chamiso (San José).

17 al 20. — Ayo. Pintado (Florida).

21. — Domingo. — Ayo. Tala (Florida). — Sarandí Grande

22 y 23. — Río Yí - Paso del Yí (Durazno).

24. — Miércoles. — Ayo. Tejera (Durazno).

25. — Jueves. — Puntas del Ayo. Molles (Durazno).

26. — Viernes. — Río Negro. - Paso de los Toros (Tacuarembó).

27. — Sábado. — Ayo. Salsipuedes (Tacuarembó).

28. — Domingo. — Río Queguay Grande (Paysandú).

29. — Lunes. — Ayo. Corrales (Paysandú).

Marzo —

1. — Martes. — Río Queguay Chico. - Paso del Parque (Paysandú).

2. — Miércoles. — Río Daymán. - Paso del Parque (Salto). — Combate.

3. — Jueves. — Río Daymán - Paso del Parque (Norte) (Salto).

4. — Viernes. — Puntas del Tala. - Cuchilla del Daymán (Salto).

5. — Sábado. — Cuchilla del Arbolito (Salto).

6. — Domingo. — Puntas del Ayo. Guayabos. — Paso Real (Salto).

7 al 9 de Marzo. — Ayo. Sarandí de Arerunguá (Salto).

10. — Jueves. — Ayo. Cañitas (Salto).

11 al 15. — Puntas de Tacuarembó Chico (Tacuarembó).

16 y 17. — Puntas de Tres Cruces (Tacuarembó).

18 al 21. — Puntas de Laureles (Tacuarembó).

22 al 25. — Cerro Lunarejo (Rivera).

26 y 27. — Cuchilla Negra (Rivera).

28. — **Lunes. — Cerro Aurora - Ayo. del Tapao - Paso Platón (Rivera).**

29 al 31. — Ayo Curticeiras (Rivera).

EN LA VANGUARDIA

Abril. —

1 al 4. — **Ayo. Curticeiras (Rivera).**

5. — Martes. — **Cerro Chapeau (Rivera).**

6 y 7. — **Cuñapirú (Rivera).**

8. — Viernes. — **Cerro Batoví Dorado (Rivera).**

9 y 10. — Ayo. Mangueras (Rivera).

11 y 12. — Puntas de Yaguarí (Rivera).

13. — Miércoles. — Guaviyú (Rivera).

14 al 16. — Puntas del Ayo. Hospital (Rivera).

17 y 18. — Ayo. San Luis (Rivera).

19 al 23. — Ayo. Hospital. — Cerro Carpintería (Rivera).

24. — Domingo. — Costa N. del Río Negro (Rivera). — Vado del Río Negro por la vanguardia.

25 al 28. — Costa Sur del Río Negro (Cerro Largo). — Vado del grueso.

29 y 30. — Sierra de Aceguá (C. Largo). — Pasaje de los bañados de Aceguá.

Mayo. —

1. — **Domingo. — Costa de la Lechiguana (C. Largo).**

2 y 3. — **Puntas del Ayo. Pantanoso (C. Largo).**

4 y 5. — **Puntas del Ayo. La Mina. (C. Largo).**

6. — **Viernes. — Buena Vista (C. Largo).**

7. — **Sábado. — Tres Horquetas del Ayo. Conventos (C. Largo).**

8 y 9. — **Laguna del Negro (C. Largo).**

10 y 11. — **Frayle Muerto. — Paso de la Arena (C. Largo).**

12. — Jueves. — Cerro de las Cuentas. — Ayo. Quebracho (C. Largo).

13. — Viernes. — Sarandí del Quebracho (C. Largo).

14. — Sábado. — Puntas del Aveztruz (Treinta y Tres).

15. — Domingo. — Ayo. La Yeguada (Treinta y Tres).

16. — Lunes. — Ayo. Las Pavas. — Paso Dña. Marcelina (Treinta y Tres).

17. — Martes. — Ayo. Averías (Treinta y Tres).

18. — Miércoles. — Los ceibos del Olimar Chico (Treinta y Tres).

19. — Jueves. — Cuchilla del Medio entre los Olimares (Treinta y Tres).

20. — Viernes. — Río Olimar Grande. — Paso de los Carros. — Batalla de los Olimares.

21. — Sábado. — Río Olimar Grande (Treinta y Tres).

22 y 23. — Ayo. Aveztruz Chico. — Paso Baladán (Treinta y Tres).

24. — Martes. — Ayo. Aveztruz Grande (Treinta y Tres).

25. — Miércoles. — Ayo. La Ternera (Treinta y Tres).

26 y 27. — Puntas del Ayo. Pablo Paez (C. Largo).

28 y 29. — Costa de Pablo Paez (C. Largo).

30 y 31. — Ayo. Pablo Paez margen izquierda) (C. Largo).

Junio. —

1. — Miércoles. — Ayo. Pablo Paez (margen izquierda) (C. Largo).

2 y 3. — Ayo. Lechiguana Chico (C. Largo).

EN EL GRUESO

4 y 5. — Ayo. Lechiguana Grande (C. Largo). — El Cnel. Pablo Galarza asume el comando del Ejército del Sur.

6. — Lunes. — Ayo. Lechiguana Grande (C. Largo). — El Gral. Muniz marcha con el Reg. 6 de Caballería y su escolta.

7 al 15. — Puntas del Ayo. Pablo Paez (C. Largo).

16 al 18. — Ayo. Pablo Paez (C. Largo).

19. — Domingo. — Ayo. Tarariras. — Paso del Sauce (C. Largo).

20. — Lunes. — Ayo. Tupambaé. — Paso del Cerro. — (C. Largo).

21. — Martes. — Laguna del Junco (C. Largo). — Cambio de campamento.

22. — Miércoles. — Ayo. Tarariras (C. Largo). — Batalla de Tupambaé.

23. — Jueves. — Puntas de Tarariras (C. Largo). — Batalla de Tupambaé.

24. — Viernes. — Puntas de Tarariras (C. Largo). — Campo de batalla.

25. — Sábado. — Puntas de la Ternera (Treinta y Tres). — Cambio de campamento (3 kms.).

26. — Domingo. — Puntas de la Yeguada (Treinta y Tres).

27. — Lunes. — Yeguada (Treinta y Tres). —

28. — Martes. — Ayo. Las Pavas. - Paso Doña Marcelina (Treinta y Tres). — Marcha de madrugada (hora 1).

29 y 30. — Ayo. Las Pavas. - Paso Doña Marcelina (Treinta y Tres).

Julio —

1. — Viernes. — Ayo. Balijas (Treinta y Tres).

2 al 4. — Puntas del Ayo. Balijas (Treinta y Tres).

5 y 6. — Puntas de Balijas (Treitna y Tres). — Cambia campamento.

7 y 8. — Ayo. del Carmen (Treinta y Tres).

9. — Sábado. — Ayo. La Yeguada (Treinta y Tres).

10. — Domingo. — Santa Clara (Treinta y Tres).

11 y 12. — Ayo. La Ternera (Treinta y Tres). — Cruzó el campo de batalla.

13. — Miércoles. — Ayo. Tupambaé (C. Largo).

14. — Jueves. — Cuchilla Tupambaé (C. Largo). — Casa Marín y Sánchez. — Puntas del Aveztruz.

15. — Viernes. — Sarandí del Quebracho (C. Largo).

16. — Sábado. — Cerro de las Cuentas (C. Largo).

17. — Domingo. — Frayle Muerto - Paso de la Arena, margen izquierda (C. Largo).

18. — Lunes. — Frayle Muerto, margen derecha (C. Largo).

19 al 21. — Sauce de Zapallar (C. Largo).

22 y 23. — Sarandí del Zapallar (C. Largo).

24 y 25. — Ayo. Zapallar (C. Largo).

26 al 28. — Ayo. Conventos (C. Largo).

29 al 31. — Puntas del Ayo. Conventos (C. Largo).

Agosto —

1 al 3. — Puntas del Ayo. Conventos (C. Largo).

4 y 5. — Punta del Ayo. Zapallar (C. Largo).

6. — Sábado. — Bañado de Medina (C. Largo).

7. — Domingo. — Puntas del Ayo. del Negro (C. Largo).

8. — Lunes. — Río Tacuarí (C. Largo).

9 y 10. — Ayo. Frayle Muerto - Paso de la Cruz (C. Largo).

11. — Jueves. — Laguna de los Chimangos del Frayle Muerto (C. Largo).

12. — Viernes. — Ayo. Quebracho (C. Largo).

13. — Sábado. — Cuchilla de Tupambaé (C. Largo).

14. — Domingo. — Puntas de Tupambaé (C. Largo).

15. — Lunes. — Ayo. Yeguada (Treinta y Tres).

16. — Martes. — Puntas del Cordobés - Cuchilla Grande (Treinta y Tres).

17. — Miércoles. — Ayo. Las Rengas (Durazno).

18. — Jueves. — Cerro Mulero (Treinta y Tres).

19. — Viernes. — Sierra de Sosa (Treinta y Tres).

20. — Sábado. — Nico Pérez (Minas).

21. — Domingo. — Nico Pérez (Minas). — Embarque en F. C. vía Montevideo.

22 al 25. — Transporte del ejército en F. C. Nico Pérez (Minas) a Palomas (Salto).

26 y 27. — Palomas (Salto).

28. — Tangarupá (Salto). — La vanguardia en paso de Las Piedras del río Arapey.

29 y 30. — Paso de Las Piedras del río Arapey. Desprende a la vanguardia hacia el E.

31. — Arapey Chico barra del arroyo Cañas (Salto).

Setiembre —

1. — Jueves. — Colonia Lavalleja (Salto).

2. — Viernes. — Puntas de Guaviyú (Salto). — Se recibe la noticia de la batalla de Masoller.

3. — Sábado. — Mataperros (Salto).

4. — Domingo. — Catalán Chico (Artigas).

5. — Lunes. — Ayo. Catalán Seco (Artigas).

6. — Martes. — Puntas del Arapey Grande (Salto). — Campo de Masoller.

7. — Miércoles. — Cuchilla Negra (Rivera).

8. — Jueves. — Cerros de Aurora (Rivera).

9. — Viernes. — Ayo. Curticeiras (Rivera). — Combate Paso Platón.

10. — Sábado. — Ciudad de Rivera.

11. — Domingo. — Cerro Chapeu (Rivera).

12. — Lunes. — Cerro Batoví Dorado (Rivera).

13. — Martes. — Puntas de Mangueras (Rivera).

14. — Miércoles. — Puntas del Yaguarí - Tres Vendas (Rivera).

15. — Jueves. — Puntas de Guaviyú (Rivera).

16. — Viernes. — Costa de Hospital (Rivera).

17 y 18. — Blanquillos (Rivera).

19 y 20. — Costa del Río Negro (Rivera). — Armisticio.

21. — Miércoles. — Costa del río Negro (C. Largo).

22 y 23. — Bañados de Carpintería (C. Largo).

24. — Sábado. — Lechiguana de Aceguá (C. Largo). — Se firma la paz.

25. — Domingo. — Aceguá (C. Largo).

26. — Lunes. — Puntas del Ayo. Pantanoso (C. Largo).

27 al 30. — Bañados de los Burros (C. Largo).

Octubre —

1 y 2. — Cañada de los Burros (C. Largo).

3. — Martes. — Buena Vista (C. Largo).

4. — Miércoles. — Río Tacuarí (C. Largo).

5. — Jueves. — Tres Horquetas del Ayo. Conventos (C. Largo).

6. — Viernes. — Bañados de Medina (C. Largo).

7. — **Sábado.** — Ayo. **Frayle Muerto - Paso de la Arena (C. Largo).**

8. — Domingo. — Ayo. Quebracho (C. Largo). — Marcha nocturna hasta Puntas del Ayo. Avestruz.

9. — Lunes. — Puntas de la Ternera (Treinta y Tres).

10. — Martes. — Río Olimar Grande (Treinta y Tres).

11. — Miércoles. — Barra Ayo. Grande - Paso de Rubio Benigno (Treinta y Tres). — Primer desarme de los revolucionarios.

13. — Viernes. — Ayo. Las Pavas - Paso Moisés (Treinta y Tres).

14. — Sábado. — Ayo. Averías (Treinta y Tres).

15. — Domingo. — Olimar Chico (Treinta y Tres). — Segundo desarme de los revolucionarios.

16 al 18. — Sierra de Chimbre (Treinta y Tres).

19. — Jueves. — Nico Pérez (Minas).

20. — Viernes. — Nico Pérez (Minas). — El 2.º de Cazadores regresa a Montevideo en F. C.

20 al 25. — Nico Pérez (Minas). — Desmovilización del Ejército del Sur.

7. — MATERIAL DE GUERRA

Los dos ejércitos en operaciones del Norte y del Sur, estaban provistos con idéntico material de guerra, más o menos equilibrados, según los respectivos efectivos que variaron en distintas oportunidades. Detallaré el del Ejército del Sur.

ARMAMENTO. — Infantería: Fusil Maúser Español-brasilero calibre 7 m|n. y cuchillo bayoneta. La mayor parte de los cuchillos bayonetas fueron extraviados en los primeros meses de campaña.

Caballería: carabina Mauser Español - Brasilero calibre 7 m|m. y sable.

Artillería: dos piezas "Canet" con su correspondiente carro de munición. El 2 de Marzo se incorporó una, rescatada en el combate del Paso del Parque del Daymán. El 2 de Julio, cuatro piezas, relevaron las tres existentes.

Ametralladoras: cuatro máquinas "Colt" con sus correspondientes cangallas. El 20 de Febrero, en Florida, se montaron en afustes viejos de artillería Krupp de montaña, adaptados en los talleres del Parque Nacional.

Guardias Nacionales: las Compañías Urbanas que integraban las Divisiones, estaban dotadas de fusil Remington Norte Americano calibre 7 y bayoneta, las demás tropas de GG. NN. carabinas y fusiles Remington calibre 7 m|m. a excepción de las de Minas y Colonia que tenían calibre 11.

A mitad de la campaña a esta tropas se les proveyó de sables.

CORREAJE Y MUNICION. — La infantería: con correaje modelo "Etchepare" con dos cananas grandes adelante y dos chicas atrás con capacidad total para 200 tiros y una proveedora para 100 tiros. Además cada compañía tenía un carro especial para munición, que cayó en desuso al comienzo de la campaña.

La caballería y artillería: correaje de igual modelo, con una canana grande adelante y dos chicas atrás con capacidad para 200 tiros.

Las Guardias Nacionales: correaje antiguo con una canana grande adelante y dos chicas atrás, con una correa suspensora al cuello y con 100 tiros, munición Americana; las Urbanas, con 150 tiros.

ESTRATEGIA Y TACTICA. — "No existían en la época reglamentos que marcaran normas de doctrina estratégica, clara y definida.

Existían en 1904, reglamentos tácticos para cada arma. Todos daban normas para el avance y el ataque en el combate. Prescribían también el combate defensivo sin indicar preferencia neta sobre ninguno de ellos.

El reglamento de maniobras de infantería, en vigencia en 1904 era el de 1898; según este reglamento el batallón era la unidad táctica. En formación normal de combate dos compañías colocadas en línea avanzada. Cada una de estas compañías desplegaba en tres líneas: guerrilla, refuerzo y sostén. Las otras dos compañías formaban la reserva del batallón y permanecían en orden cerrado a unos 300 pasos de los sostenes.

El batallón desplegado no debía ocupar con su guerrilla un frente mayor al necesario para formar en línea y un batallón de 400 plazas en orden de combate ocuparía normalmente un rectángulo de 240 metros de frente por 500 de profundidad".

LA INSTRUCCION. — Las armas de infantería y caballería tenían sus respectivos reglamentos tácticos que databan de 1898 a cuyas prescripciones se ceñían estrictamente.

Durante la campaña la instrucción se realizaba en algunos contados días cuando el cuerpo del Ejército permanecía más de un día en el mismo lugar, pero generalmente se marchaba constantemente.

En las tropas de Guardias Nacionales, la instrucción que recibieron fué bastante deficiente; no tuvieron una preparación previa antes de salir a campaña y, por la misma razón anterior, por las continuas marchas, la instrucción fué mínima y en cuanto a la práctica de tiro, fué nula en absoluto,

de manera que la mayoría de los elementos entraron en acción sin conocer el manejo del arma y su empleo.

En ese caso no sorprende la Resolución Circular dirigidas a los Comandos Superiores de las fuerzas de campaña, "prohiban a los soldados (de guardias nacionales, se ha de referir) no utilicen los fusiles para golpear las estacas a las cuales se atan los caballos", firmada por el Presidente de la República.

APROVISIONAMIENTO. — Este principal servicio de todo ejército, era completamente irregular en 1904, comparado con los tiempos actuales, pero de acuerdo con el sistema de la época que él estaba exclusivamente a cargo de los comandos, había que sujetarse a las circunstancias. Los elementos con que se contaban por las regiones por donde transitaba el ejército en operaciones, que siempre fué en continua marcha, estaban generalmente alejados de las localidades.

La principal provisión era la carne, que también conforme a las circunstancias, eran más seguidos o dilatados los días entre una y otra provisión. Por el Norte del país, no existían ganados después del segundo mes de campaña, de manera que el ejército debía aprovisionarse del ganado que llevaba consigo, y conforme a la cantidad existente en cada oportunidad, o nuevos ingresos, se aumentaba el número de reses a voltear, lo que variaba el volumen de las raciones.

La carne era distribuída a las unidades, dándosele a cada hombre una ración cruda, que utilizaba a su voluntad.

Los demás elementos de manutención, figuraban en la

lista de "ausentes". Se daba yerba medida, a razón de una cebadura diaria por hombre. La galleta solía aparecer, la fariña se hacía también presente con alguna frecuencia. Los demás comestibles muy de lejos en lejos; cuando nos acercábamos a alguna población, o casa de comercio aislada, que podía atender el pedido de tanta gente que llegaba de improviso, máxime teniendo en cuenta que el Ejército del Sur estuvo en constante marcha por lugares donde los revolucionarios, mucho más numerosos, habían pasado unos días antes, arrasando con toda clase de provisiones, de manera, que aunque se quisiera adquirirlas, era inútil.

Esto no encuadra en el inciso 28 del Artículo 958 del Código Militar; únicamente es dar una real idea de lo que fué el Ejército del Sur, sus servicios y sus funciones, tal como si aquéllas hubieran sido maniobras militares que tienen por objeto corregir todas las cuestiones mal realizadas o deficientes, que son importantísimas en la guerra.

Si en 1904, se hubiese contado con un servicio de Intendencia, los comandos de unidades, no habrían desempeñado esa función en medio de su tarea, a la cual no podía prestarle la preferencia debida, que, como consecuencia, traía aparejado el resentimiento general de la organización, principalmente en las unidades de Guardias Nacionales, que no ganaban sueldo mensual, y que voluntariamente seguían a sus respectivos jefes, quienes tenían que utilizar todos los medios a su alcance para complacer a su gente.

La necesidad cruel de la campaña, disminuyó en gran parte, los efectivos de las guardias nacionales. En cuanto a las tropas de línea, conservaron toda su total integridad como verdaderos soldados, soportando con toda entereza las privaciones y demás sacrificios inherentes.

LA SANIDAD MILITAR. — Con respecto a la función desempeñada por la Sanidad Militar del Ejército del Sur, transcribo una parte del memorándum que me ha escrito el doctor Alberto Eirale:

"Escritos al correr de la pluma, procuraré enviarle mis recuerdos, después de tantos años transcurridos, para que Vd. los utilice como más le convenga.

A los dos meses de ser nombrado médico del 2.º de Cazadores, estalló la revolución. Como Vd. recordará, era la 1 de la mañana del 1.º de Enero de 1904 cuando salimos con el batallón rumbo a Mansavillagra. Me acompañaban el practicante Mayor Labora y el enfermero Juan Carnero, formando los tres el pequeño grupo sanitario que, primero, salió a campaña. Después de la retirada estratégica de Santa Clara de Olimar, tan llena de peripecias, se incorporó al ejército el Dr. Ferraz, médico del 1.º de Artillería, y mucho más tarde los doctores Julio Bonet y Santiago Cerruti, médicos voluntarios, que prestaron sus valiosos servicios, el primero en el combate del Paso del Parque y el segundo en la batalla de Tupambaé, retirándose ambos definitivamente, al acompañar a los heridos de las respectivas acciones, en su primer transporte a la Capital.

El Dr. Ferraz tuvo que retirarse, también, después de Tupambaé por estar enfermo. Contábamos, además, con dos practicantes, que no pudieron resistir tan larga y fatigosa campaña, y algunos enfermeros que yo había improvisado. Como se desprende, no podía resultar menos limitado e inestable el personal médico del Ejército del Sur, bastante numeroso. En cuanto al material de curación, más vale no hablar. En aquella época la Sanidad Militar, la que yo he denominado "móvil", eso es, la que se refiere al ejército y no al Hospital Militar Central, era deficiente y estaba muy mal

organizada. En caso de una guerra no era posible contar con todo el personal técnico que la constituía. En consecuencia, el Ejército del Sur, durante la campaña de 1904, tuvo que experimentar, bien duramente, la deficiencia de los servicios sanitarios. Durante los primeros meses actué en la vanguardia, al mando del Coronel Pablo Galarza, con mi limitado personal, y gracias al botiquín del 2.º de Cazadores pude remediar, en parte y malamente, la grave falta de material.

Mientras se combatía avanzando, nuestra labor se simplificaba: corríamos adonde caían los heridos para prestarle los primeros auxilios, dejándolos en el sitio, para seguir adelante en busca de otros. Los que estaban en el grueso del ejército, que venía detrás, los recogían y cargaban en las carretas del parque. Estos heridos venían dejados, luego, en los hospitales de sangre, improvisados en las ciudades que se encontraban al paso, quedando a cargo de las Comisiones auxiliares de la Cruz Roja, que los veíamos en muy serios apuros. Al empezar la batalla de Tupambaé, por ejemplo, que, según dicen, fué la más sangrienta y prolongada de nuestras revoluciones, en aquella confusión, cada uno se arregló por su cuenta como mejor pudo. En la terrible noche del 22 de Junio, no obstante la buena voluntad de todos y la energía de algunos, el desorden, que acrecentaban las evoluciones precipitadas de las tropas, anuló todos los esfuerzos del personal médico. Muy pocos fueron los heridos que se pudieron atender. Careciendo de medios de iluminación y de perros de sanidad, no nos fué posible, durante esa noche, buscar y socorrer, en el sitio a los heridos graves imposibilitados de moverse. Quedaron todos desamparados en el campo de batalla, en una soledad espantosa, falleciendo de hemorragia o de frío, después de una agonía, que debió ser

horrible y prolongada. Estos hechos tristísimos deberían conmover a las autoridades responsables de la vida del soldado, e inducirlas a prestar preferente atención al estudio de los servicios sanitarios del ejército, a fin de que puedan responder, debidamente, a las exigencias de la guerra. Un cuerpo de sanidad militar no se improvisa, como no se improvisan los ejércitos y las escuadras. Cuando el Estado obliga a los ciudadanos a correr a la línea de fuego, en defensa de su integridad amenazada, contrae el deber imprescindible de proporcionar al soldado herido los auxilios morales y materiales de la ciencia lo más pronto posible, evitando así, el triste espectáculo de heridos quejumbrosos tirados en el suelo, que invocando en vano un auxilio, aunque sea tardío e imperfecto. Recién al día siguiente, 23 de Junio, cuando la batalla se desarrollaba con evoluciones lentas y se decidía a favor nuestro, pudimos establecer los puestos de curación cerca de las carretas del parque: allí acudían o eran traídos los heridos. En la evacuación de éstos, del campo de batalla, pude observar otro grave inconveniente aunque no de carácter sanitario: la falta de camilleros. Los heridos llegaban transportados en un poncho por cuatro o cinco de sus compañeros a quienes, como es natural, se les hacía cuesta arriba el volver a la línea de fuego. Así es que el ejército, en vez de una, sufría en realidad cinco o seis bajas, de lo cual deriva una notable merma de su poder efectivo, capaz de comprometer el éxito. También es conveniente y ventajoso organizar en la paz un cuerpo de camilleros reglamentable bien prepreparado para las contingencias de la guerra. En esa acción sangrienta el Ejército del Sur tuvo 500 bajas: 111 muertos y 389 heridos. Por la enfermedad del Dr. Ferraz, casi toda la pesada tarea quedó a cargo del Sr. Cerruti y mío. Al instalar, después de la batalla, un hospital de sangre en el alma-

cén de Fasciolo encontré al Dr. Juan Morelli, médico del ejército revolucionario, que había quedado entre los prisioneros. Nos prestó toda su valiosa ayuda. Los tres trabajamos día y noche, sin descanso, por tres días seguidos, limpiando heridas, renovando vendajes, efectuando intervenciones y algunas amputaciones con instrumentos improvisados, pues, los pocos de cirujía que se llevaban se habían perdido en la confusión de la batalla. Todos los heridos graves fallecieron, los demás fueron atendidos y puestos en condiciones de atenuar, en lo posible, los daños y peligros inherentes al transporte.

Después de esa gran batalla, quedó a mi cargo toda la sanidad del Ejército del Sur, que procuré organizar del mejor modo posible. Me fué enviado todo el material que había solicitado, remedios y alimentos abundantes para enfermos. La campaña duró unos cuatro meses más. Felizmente como Vd. sabe, durante ese tiempo no hubieron combates, pero sí, numerosos enfermos de fiebre tifoidea. No obstante mis continuas recomendaciones de no tomar agua cruda y de hacer hervir bien el agua para el mate, se llenaban las carretas que yo había destinado para el aislamiento de esa clase de enfermos. Puede calcularse que se presentaban dos casos diarios. Esos enfermos debían ser transportados semanas enteras con el ejército hasta tener la oportunidad de enviarlos a Montevideo. Terminada la campaña, quedé unos días más en Nico Pérez, para terminar el tratamiento de algunos de esos enfermos. El pequeño grupo sanitario, que había sido el primero en salir a campaña, fué, también, el último en retirarse".

Vale la pena citar aquí, que cuando se desarrollaban los combates de Mansavillagra e Illescas, de Montevideo, se

enviaron en ferrocarril expreso a elementos de la Cruz Roja para prestar el auxilio necesario a los heridos, la que llegó a Nico Pérez en la tarde del 15 de Enero.

El Ejército del Sur, al cual se iban a incorporar, había acampado ese día en Monzón a 25 kms. de Nico Pérez; a pesar de estar a tan corta distancia la misión sanitaria no se incorporó, se concretó a atender a los heridos que habían llegado a esa localidad para ser remitidos a Montevideo en convoy expreso, lo que así se hizo.

Las tropas del Ejército del Sur siguieron combatiendo del 16 al 22, de Molles del Pescado a Melo, primera localidad que encuentra en su trayecto, en donde pudo desembarazarse de los heridos que llevaba en las carretas del parque, amontonados y entre los efectos que conducían los vehículos, con las consiguientes incidencias de largas y apresuradas marchas en la persecución del enemigo, con el calor sofocante de Enero, por caminos escabrosos y malos pasos, careciendo de alimentos y cuidados, marchando en las madrugadas para acampar entrada la noche.

En el parte que da cuenta al gobierno de los referidos combates y persecución, fechado el 21 de Enero, a inmediaciones de la ciudad de Melo, dice: "Me parece conveniente hacer saber a V. E. que aun no se ha recibido la incorporación de la Cruz Roja que me anunció en Mansavillagra enviaba para este Ejército, por cuya razón vienen sufriendo las penurias del viaje diez y ocho heridos que llevó en las carretas del Ejército". (pág. 154).

Agregaré, que todos los heridos graves fallecieron en el camino.

Como se vé, el comando tenía que ocuparse de estas cuestiones restándole atención a las operaciones de su ejército.

He aquí el panorama sanitario de una población flotante

que variaba de 5 a 6 mil hombres, constantemente expuestos al peligro, atendidos por unos pequeños botiquines y escaso personal permanente.

Después de seis meses de guerra, se dicta el siguiente decreto creando el Cuerpo de Sanidad Militar.

"Ministerio de Guerra y Marina. — Montevideo 7 de Julio de 1904. — Apruébase el precedente proyecto de organización y reglamentación del Cuerpo de Sanidad Militar, formulado por el señor Cirujano del Ejército, Dr. Eduardo E. Martínez, debiendo este funcionario ponerlo en práctica por el momento, parcialmente, en la forma y alcance que las actuales circunstancias lo permitan.

Comuníquese y dispóngase por el Estado Mayor del Ejército, se vaya facilitando el personal de camilleros, tomándolos de los heridos o enfermos de los Cuerpos de Línea que sean dados de alta. — **JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ. — Eduardo Vázquez".**

III. PARTE

7. — LAS ACCIONES DE GUERRA

En esta parte se tratan todas las acciones de guerra, ocurridas durante la guerra civil de 1904, y las operaciones realizadas por los ejércitos combatientes.

Las narraciones se particularizan, tomando como escenario principal la parte donde actuó el 2.º de cazadores, en el Ejército del Sur, por ser en las filas donde actuó el autor de este libro, y, como esa unidad intervino en casi todas las acciones, ha sido más fácil la tarea para establecer la exactitud del desarrollo de cada una.

Ellas se han formado, también, sobre la base documentada en los archivos, antecedentes de la Presidencia de la República, archivos particulares y por algunas limitadas informaciones, para completar la obra. Esas informaciones han sido necesarias, puesto que, dada la colocación de un combatiente en la línea de fuego, no puede ver más que un sector del campo, cuyo marco se estrecha o se dilata, según la topografía del terreno, y muy a menudo, no vé ni la línea de su propia unidad.

Del campo revolucionario se han tomado en síntesis sus operaciones y el desarrollo de las acciones, extraído de la documentación del archivo revolucionario, dado a la publicidad por el Dr. Fernando Gutiérrez, Carlos Roxlo, otros escritores, y de narraciones ciertas de algunos otros actores.

Los casos citados en algunos de los múltiples ocurridos

en la distintas acciones, no tienen la más absoluta intención de preferencia, si no dar una idea de la forma en que se combatía.

Naturalmente, este libro tiene muchas lagunas, que el autor no ha llenado, por no haber encontrado antecedentes concretos.

PRIMEROS ENCUENTROS

Las unidades que más tarde integraron los dos principales ejércitos en operaciones, del Norte y del Sur, antes de sus respectivas concentraciones obraron independientemente en los primeros días del año.

ENCUENTRO DE PASO DE CALATAYUD (4 Enero)

El Reg. 2.º de caballería bajo el comando del Cnel. Pablo Galarza, que se encontraba de guarnición en la ciudad de Durazno, en la madrugada del 3 de Enero en cumplimiento de órdenes recibidas de la superioridad marchó hacia el Dep. de Flores, acampando en la costa del arroyo Maciel, de cuyo movimiento ya habían sido informado los caudillos de Flores, José González y Cayetano Gutiérrez. En la mañana del 4, el Reg. llegaba al paso de Calatayud del arroyo Porongos (Flores) interponiéndosele el comisario de la 6.ª sección con una guerrilla de guardias civiles la que inmediatamente atacó por el fuego. El Cnel. Galarza respondió a la agresión desplegando un escuadrón, rechazó a la mencionada guerrilla que se retiró para la localidad de Trinidad. En ese momento concurre en su protección un piquete de 20 hombres al mando de Juan Pedro Ferrer que sostuvo el avan-

ce del Reg. que ya había desplegado todos sus escuadrones; continuó el combate hasta que llegaron nuevas fuerzas desde Trinidad, la compañía urbana y las policías de la 1.ª sección, asumiendo el comando José González, se pelea por espacio de dos horas, viéndose estas fuerzas, obligadas a retirarse ante el empuje del 2.º de caballería, dejando 5 muertos. ("El Uruguay en 1904". — Roxlo, pág. 194).

El Cnel. Galarza en su parte telegráfico, expresa que los revolucionarios tuvieron 11 muertos y varios heridos, y el Reg. 1 muerto y 2 heridos. Después de este combate, el 2.º de caballería se dirigió a San José.

La fuerza revolucionaria de José González marchó a Guaycurú y sierras de Mahoma; la de Cayetano Gutiérrez se dirigió al N. vadeando el río Yí por el paso Villasboas, internándose en el Dep. de Durazno con rumbo al Cordobés. Al atardecer del 7 de Enero, también vadeaba el citado paso, la columna de José González, conjuntamente con la de San José, de Cicerón Marin, pasado por Trinidad el día antes, seguido a marchas forzadas por el 2.º de caballería. Cayetano Gutiérrez, en Tomás Cuadra (Durazno) fué alcanzado por González y Marin, siguen a capilla Farruco, incorporándose al grueso revolucionario en la tarde del 16 de Enero, a inmediaciones del arroyo Las Palmas.

El 2.º de caballería que había llegado a Trinidad el 8 de Enero, recibió órdenes de concentrarse a Florida para unirse al Gral. Pedro Callorda, adonde llega con la caballada deshecha el día 10 acampando en el Pintado. El 12, conjuntamente con la Div. Florida marchan para Mansavillagra.

ENCUENTRO DE PASO DE SOSA DEL AIGUA (4 Enero)

El Reg. 3.º de caballería al mando del Cnel. Guillermo

Ruprecht que se encontraba de guarnición en la ciudad de Rocha, marchó el 1.o de Enero hacia el Dep. de Maldonado, deteniéndose en el arroyo Garzón, límite de aquellos departamentos, por orden superior, donde permaneció hasta la mañana del 4.

En esa misma oportunidad las policías y ciudadanos de Maldonado se levantaron en armas formando una división a cuyo frente se puso Juan José Muñoz. La columna de 800 hombres, inmediatamente se puso en marcha hacia el N.

El 3.º de caballería, a fin de interponerse, marchó en la mañana del 4 para el arroyo Aiguá (Lavalleja) estableciéndose en el paso de Sosa, límite de los Deps. de Maldonado y Lavalleja, desde las 8 de la mañana. En esas circunstancias, el Tte. Cnel. Dutra que se le acababa de incorporar con un pequeño grupo de GG. NN. de Minas, le hizo saber que el camino por donde venía Muñoz, corría entre dos sierras intransitables, recordándole a la vez que una de las derivaciones de aquel camino estaba a poca distancia del paso en una senda transversal, que por el E. va hacia el valle Aiguá y por el O. a Marmarajá. En presencia de estos datos el Cnel. Ruprecht emboscó su Reg., en la referida senda a ambos lados del camino de la cuchilla y esperó los acontecimientos. Eran las 23.30 de la noche cuando apareció la vanguardia de la columna de Juan J. Muñoz. El jefe del 3.º de caballería la dejó avanzar tranquilamente y cuando consideró que tenía frente a sí el grueso de la columna, mandó hacer una descarga. Fueron pocos los insurrectos que atinaron a disparar sus armas, la gran masa se arremolineó y se desgranó en precipitada fuga. La retaguardia atinó a dar grupas y buscar la senda transversal distante unos 2.000 metros, que conduce al valle Fuentes y fué por aquella senda que se salvó la columna. Sobre el sitio del encuentro quedaron muchos caballos muertos, ensillados, los heridos fueron atendi-

dos en las casas vecinas, tomándosele varios prisioneros entre ellos algunos elementos de la urbana de Maldonado. Muñoz siguió su marcha por el valle Fuentes con rumbo a Cebollatí, tenazmente perseguido por el 3.º de caballería todo el día 5 a cuyo atardecer, los revolucionarios acamparon sobre el camino Minas - Treinta y Tres y el Reg. 3.o lo hace a poca distancia. En las primeras horas de la madrugada el 3.º de caballería sorprende a los revolucionarios, los que sin resistencia, se ponen en rápida retirada, dejando 11 prisioneros y toma dirección a Treinta y Tres, buscando la incorporación con Bernardo Berro, dejando mucha gente en los montes del Olimar Grande descansando de su precipitada marcha.

ENCUENTRO DE SAN JOSE (4 Enero)

Los oficiales revolucionarios Bonifacio Agüero y Nicasio Bastarrica lograron fugar de la ciudad de San José acompañado de unos 50 hombres, en la noche del 4 de Enero, siendo alcanzados a las 23.15 a inmediaciones de los corrales de abasto por el Cnel. Antonio Foglia y Pérez que iba con una pequeña fuerza legal de las milicias de San José. Los insurrectos formaron tres cantones desde donde sostuvieron un tiroteo que poco después, en la oscuridad de la noche y favorecido por el monte se retiraron, abandonando una bandera nacional, 5 fusiles, 1 carabina Remigton, 5.000 tiros, lanzas y bayonetas, un carro con arreos y caballos y una cartera con listas de revista. Debido al paraje boscoso y siendo media noche, el Cnel. Foglia y Pérez no efectuó la persecución.

ENCUENTRO DE PALO A PIQUE DEL OLIMAR CHICO (6 Enero)

El 6.º de caballería comandado por el Tte. Cnel. Braulio Ortiz, que estaba destacado en Lascano (Rocha), el 1.o de Enero se puso en marcha para entrar al Dep. de Treinta y Tres, el día 4 en el paso Techera del Cebollatí se le incorpora Basilicio Saravia con un contingente de 300 hombres de GG. NN. que en ese lugar había reunido para formar la Div. Treinta y Tres. El 5, al llegar al Olimar (Treinta y Tres), los exploradores encontraron ocultos en el monte a algunos elementos de la Div. revolucionaria de Juan J. Muñoz, descansando de su fatigosa marcha anterior, los que capturados expresaron que había gente revolucionaria en la ciudad de Treinta y Tres. El 6, las fuerzas legales que había pasado por entre las columnas de Bernardo Berro y J. J. Muñoz acamparon en el paso Palo a Pique del Olimar Chico, cuando poco después, a la tarde, los revolucionarios de Maldonado (J. J. Muñoz) llevó un ataque al campamento. El 2.º jefe del 6.º de caballería May. Atanasildo Suárez apercibido de la situación montó en pelo y rápidamente con más o menos un escuadrón repelió el ataque mientras los demás del 6.º casi enseguida concurrieron en refuerzo, peleando un par de horas. Después los revolucionarios se retiraron dejando 18 muertos y 100 caballos, llevándose hacia Treinta y Tres unos 30 heridos. Los legales no tuvieron ninguna baja. Estos levantan campamento dirigiéndose a Santa Clara de Olimar buscando la incorporación al Gral. Muniz.

SITUACION DE LAS FUERZAS LEGALES EL 7 DE ENERO

Al mismo tiempo que los contingentes revolucionarios

se concentraban en distintos puntos del país, el gobierno disponía que las fuerzas legales iniciaran las operaciones dispuestas para cada caso, de manera que el 7 de Enero, cuando Aparicio Saravia se pone en marcha desde Melo (Cerro Largo) al frente de una gruesa columna, se tenía el siguiente panorama con respecto a las fuerzas legales.

Gral. Manuel Benavente en paso Rogelio del Tacuarembó Grande con 3.000 hombres que formaba el Ejército del Norte con las siguientes unidades: milicias de Rivera (Tte. Cnel. GG. NN. Luis Esteves), (Tte. Cnel. GG. NN. Julio Barrios), Tte. Cnel. GG. NN. Carlos Chagas), id. de Tacuarembó (Tte. Cnel. Gerardo Fernández), 1.º de cazadores (Cnel. Carmelo Ventura), 4.º de caballería (Cnel. Cándido Viera), 5.º de caballería (Cnel. Estanislao Mendoza), éstos dos últimos en marcha de Tranqueras al Yaguarí (Rivera).

Div. Salto (Cnel. Feliciano Viera) en marcha para Tacuarembó, hacia donde también se concentran las siguientes milicias: Div. Río Negro (Cnel. Juan Andrada), Div. Artigas (Cnel. Pedro Ramos), Div. Paysandú (Cnel. Mauricio Rodríguez).

Div. Soriano (Cnel. G.G.N.N. Federico Fleurquin) en Cardona, Div. Soriano (Cnel. Gervasio Galarza) en Perdido (Soriano).

Div. Durazno (Cnel. Martín Souberán) en Durazno, Div. Colonia (Cnel. Zenón de Tezanos) en Rosario (Colonia), Div. Minas (Cnel. Hildebrando Vergara) en Gutiérrez (Lavalleja), Div. Florida (Cnel. Bernabé Herrera) en Florida, Div. Rocha (Cnel de GG. NN. Miguel H. Lezama) en Rocha, Div. Flores (Tte. Cnel. Juan Marcos García) en Durazno, 1.º de caballería (Cnel. Andrés Pacheco) en Maciel (Durazno) 2.º de caballería (Cnel. Pablo Galarza) en Chamiso (San José), 3.º de caballería (Cnel. Guillermo Ruprecht)

en Barriga Negra (Lavalleja), 6.º de caballería (Tte. Cnel. Braulio Ortiz) y Div. Treinta y Tres (Cnel. GG. NN. Basilicio Saravia) en Averías (Treinta y Tres).

El Gral. Justino Muniz con un destacamento en Las Pavas marchando al N. compuesto de 1.277 hombres que se detallan en las págs. 66 y 112.

ENCUENTRO DE MANGUERA AZUL (8 Enero)

El 3.º de caballería (Cnel. Ruprecht) en la mañana del 7, después del encuentro de Aiguá marchó hacia Manguera Azul (Sierra de Polanco próximo al cerro Magrullo) al N. del Dep. de Lavalleja, en conocimiento de que en ese lugar se hallaba una numerosa columna revolucionaria. Efectivamente era la columna mandada por Bernardo García, elementos de Canelones que respondían al caudillo Alonso, la que había marchado desde San Ramón el día 8, encontrándose con el 3.º de caballería, se produce un ligero choque que los insurrectos no resisten, se dispersan algunos buscando los montes del Santa Lucía y Casupá, y otros con su jefe se internan en las sierras de Polanco que son perseguidos por el 3.º, persecución que no continúa por habérsele disparado la caballada de este regimiento.

Con respecto a este encuentro dice el Dr. Bernardo García: "Pero en la columna nacionalista ya nadie obedecía y lejos de acatar mis órdenes, empezaba a desbandarse. Apercibido de ésto Ruprecht, nos mandó tres guerrillas fuertes, como para envolvernos a los que estábamos en la pulpería de Faguada. Visto esto empezamos a retirarnos hacia el mismo rumbo que llevaba nuestra columna, ya en dispersión hacia rato. Ruprecht nos persiguió una legua. A la tardecita casi toda la gente que antes había formado mi antes columna de mil y pico de hombres, entraba buscando protección

al espeso monte de Casupá en la barra de Santa Lucía. Yo no quise entrar a él e invité a los que me quisieran seguir para permanecer ocultos en los montes de Milán, Chaparro, sierras de Cerro Colorado, etc. a la espera del momento oportuno para incorporarnos a Saravia. Los más fieles me acompañaron y después de unos cuantos días de peripecias por los montes indicados y por el Cebollatí, el 23 de Enero me incorporé al ejército revolucionario en la villa de Treinta y Tres, acompañado por cuarenta y nueve hombres armados, que me habían seguido". (Sangre de Hermanos, pág. 25).

8. — COMBATE DE LA TERNERA (9 Enero)

Preliminares —

Aparicio Saravia, al frente de 6.000 hombres había salido de Melo; el 7 de Enero, con rumbo al S. acampa en Conventos; el 8 en Cerro de las Cuentas, y a medio día del 9 alcanzaba las puntas del arroyo Tupambaé. El mismo día 7, también salían de la ciudad de Treinta y Tres, con rumbo a Melo las Divs. de Francisco Saravia, Bernardo Berro y Juan J. Muñoz, columna de 3.000 hombres incluídos las urbanas de Treinta y Tres y Maldonado. Esta columna acampó en Yerbal, el día 9 al llegar a las puntas del mismo arroyo, tuvo conocimiento de la marcha de Saravia, por lo que cambia de dirección hacia el Avestruz, marchando al S. O. al flanco izquierdo de Saravia.

Un destacamento de las fuerzas legales que había marchado por F. C. desde Montevideo el 1.º de Enero, compuesto de los batallones 2.º y 4.º de cazadores, una sección de artillería (2 piezas) y un grupo de ametralladoras (4 máquinas) acampó en Mansavillagra, el 3 de Enero emprende la marcha al N. interinamente a órdenes del Cnel. Sebastián Buquet, el 4 a medio día, al pasar la columna por

Nico Pérez, asume el comando superior de las fuerzas el Gral. Justino Muniz, se incorporan 2 compañías del 3.º de cazadores, la escolta del general May. Medina y cuatro escuadrones de GG. NN. "Estación Nico Pérez" (Cap Burgos), "Mansavillagra" (Cap. Serapio Pérez), "Nico Pérez" (Cap. Manuel M. Espinosa) y "Godoy" (Cap. Arturo Gerona) formando un efectivo de 125 oficiales y 1.152 de tropa, entre ellas solamente 258 de GG. NN. La columna se internó en las sierras de Sosa, encontrándose el 7 en Las Pavas, y a las 13 horas del 9, marchando por el camino nacional cruza la población de Santa Clara de Olimar.

El combate. — El destacamento de las fuerzas legales mandado por el Gral. Muniz, había marchado unos 6 kms. desde Santa Clara, y se encontraba en las puntas de la Ternera próximo a la estancia de José Saravia (altillo) límite de los Deps. de Treinta y Tres y Cerro Largo, los elementos de vanguardia a cargo de los escuadrones de GG. NN. notaron la presencia de exploradores insurrectos y más atrás una columna de vanguardia (Div. Francisco Saravia) que marchaban en sentido contrario. Las legales se detuvieron mientras las revolucionarias avanzan y abren el fuego a eso de las 14 y 30, que es respondido, por legales, la guerrilla insurrecta rápidamente se va extendiendo por su derecha, me hora después entra a la izquierda de la GG. NN. de Florida, el 2.º de cazadores (Tte. Cnel. Quintana) con frente al N.E. y a continuación dos secciones del 4.º de cazadores (Cnel. Caballero) que toman contacto enseguida. Las guerrillas insurrectas hacían fuego de a caballo aproximándose en algunas ocasiones hasta 50 metros de los infantes que repelían el ataque rodilla en tierra. Ante la presión del fuego que duró un par de horas, los revolucionarios dejaron una partida que mantiene un tiroteo. Las tropas legales no avan-

zan de ese lugar, sino que momentos después, el Gral. Muniz determina la retirada al S. dejando el camino nacional y Santa Clara a su derecha se dirige al arroyo La Ternera. Los carros municioneros de la infantería tuvieron serios entorpecimientos en el accidentado terreno del camino que siguió la columna, éstos se salvaron de ser copados por los insurrectos gracias a la serenidad de sus conductores, que habían quedado aislados muy a retaguardia. Al caer la tarde se hace un alto en La Ternera, se mantienen los caballos de la rienda, en esos momentos se incorpora el 6.º de caballería (Tte. Cnel. B. Ortiz), 16 oficiales y 266 de tropa y la Div. Treinta y Tres (Cnel. B. Saravia), 168 oficiales y 380 hombres, estas tropas pasaron a ocupar el puesto de retaguardia.

En ese instante el destacamento tenía el siguiente efectivo: **de línea:** 87 oficiales y 1.164 de tropa; **GG. NN.:** 197 oficiales y 634 de tropa (la mitad desarmada) en total: 284 oficiales y 1.798 de tropa. Los revolucionarios eran 6.000 hombres, teniendo en aproximación 3.000 más a la altura de Yerbal Grande.

Parte circunstanciado elevado por el jefe del 2.º de cazadores Tte. Cnel. Pedro Quintana al jefe del estado mayor, Cnel. Sebastián Buquet (copia del archivo del Gral Enrique Patiño).

Combate de La Ternera. — "El citado 9. hacia las 2 y 30 p. m. recibí la orden de desplegar mi batallón, lo que efectué haciendo situar a la 1.ª compañía (Cap. Castro) con mi ayudante Cap. Mattos, a la derecha del camino que constituía el eje de marcha y la 2.ª compañía (Cap. Moreira) a la izquierda y algo distanciada del mismo por indicación que

trasmití con el Subayudante Tte. 1.º Patiño. La acción entablada tuvo desde el principio carácter violento por el nutrido fuego y la gran superioridad númerica del enemigo, a quien logramos contener después de dos horas de combate. Entrando también una sección de la 3.ª y 4.ª compañías. Mi batallón tuvo en esta oportunidad a su derecha dos escuadrones de GG. NN. de Florida, que, según informaciones posteriores eran comandados por los Cap. GG. NN. Espinosa y Serapio Pérez, y a su **izquierda dos fracciones** del 4 de cazadores.

Cumple señalar la serena conducta observada en el fuego por los oficiales de mi batallón antes nombrado y de los que integraron las compañías actuales: Tte. 1.º Bustamante, 2.º Tte. Chaves, y Sub Ttes. Guimaraes, Castro, Cruz y Badel, así como la de los que permanecieron en actitud de vigilancia en la reserva mandada por el 2.º jefe May. Borques.

Retirada de La Ternera. — En la noche del citado día 9, fué emprendida la marcha y cerrada la noche, V. S. me noticiara que habían quedado a retaguardia varios furgones de munición, carros y alguna caballada, envié en su busca al Tte. 1.o E. Patiño, con los sargentos 1os. F. Aldanondo y F. Píriz y 30 hombres. El oficial nombrado dió el debido cumplimiento, logrando traer al ejército toda la impedimenta que había quedado atrás, sosteniendo, ayudado de los oficiales de GG. NN. Nicolás Acosta y Serapio Pérez, algunos tiroteos de retaguardia con partidas enemigas, siendo todos ellos perseguidos activamente durante 30 kilómetros".

RETIRADA DE LA TERNERA (9 al 13 Enero)

Apenas duró dos horas el estacionamiento en La Ternera retirándose los servicios avanzados, y, abandonando los

fogones mandados encender, se emprendió la marcha nocturna, observándose el mayor silencio; nuestro debut guerrero comenzó así. (Ver croquis N.º 2 pág. 136).

Los revolucionarios se entretuvieron esa noche en rodear los fogones creyendo encontrarnos, mientras tanto aprovechando la noche nos habíamos alejado salvando una distancia de 60 kms. hasta próximo al paso de Doña Marcelina del arroyo Las Pavas (Treinta y Tres) acampando del lado S. siendo protegida nuestra retirada por el 6.º de caballería y Div. Treinta y Tres que acamparon al N. del mismo paso. Nuestras tropas tuvieron la fatalidad de cortarse durante la marcha nocturna, es decir, extraviarse la mitad, en cuya parte extraviada se encontraba el autor de este libro. Mi puesto era en costado izquierdo de la 4.ª compañía. La 3.ª sección de esta compañía a cargo del Alf. Calveti, maestro de la banda de música, llevaba entre su personal a un cadete Pedro Repetto, que actuaba en el cuartel de escribiente del capitán, únicamente se había uniformado para salir a campaña, recluta y maturrango. Se había cortado un alambrado por donde pasaban las tropas, pero por poca precaución dejaron los alambres caídos sobre el mismo pasaje. El caballo de Repetto se enredó una pata, en el tironeo, al soldado se le cae el fusil, se baja para recogerlo tirando a la vez de la rienda a su caballo para sacarlo del camino, lo que encontró dificultades por tener las riendas atadas en sus extremos, en esta situación demoró un instante que impedía el pasaje de los demás. Desaparecido el obstáculo, se emprendió la marcha, pero la oscuridad de la noche no permitía ver la dirección que había tomado la cabeza de la columna, se apuró sin tener éxito, luego se intentó en otras direcciones, y fracasaron también. Al frente de

esta columna perdida, (cola del 2.º de cazadores, 4.º de cazadores, sección de artillería, ametralladoras, y la totalidad de las caballadas de reserva), iban los Crles. Buquet (jefe de estado mayor) y Caballero, con el May. Borques.

Después de algunas marchas y contramarchas, se resolvió echar pie a tierra a la espera de la luz del día, así pasamos horas en silencio absoluto, sin fumar, solamente los relinchos de los caballos acusaban nuestra existencia. Al amanecer del día 10 nuestra situación era cerca de Las Pavas (paso Doña Marcelina), se desprendieron exploraciones antes de marchar y aquellas encontraron a poco andar la cabeza de nuestra columna a unos 3 kms. que se habían detenido a la espera de nuestra incorporación, y estaban en dirección a la cuchilla Grande.

Dos secciones del 6.º de caballería fueron empleadas en proteger la retirada durante la noche del 9 al 10.

ENCUENTRO DE LAS PAVAS (10 Enero)

La vanguardia revolucionaria compuesta por la Div. Cerro Largo (Enrique Yarza) a marcha forzada se presentó como a las 14 horas en la cresta de la cuchilla inmediata al arroyo de Las Pavas (Treinta y Tres). El 2.o jefe del 6.o de caballería May. Atanasildo Suárez con 100 hombres del mismo le salió al encuentro en calidad de avanzada, mientras que las demás tropas acampadas al N. del paso citado concurren en refuerzo conjuntamente con la Div. Treinta y Tres. El grueso que estaba al S. del paso, ensilla y emprende la marcha al S. Las guerrillas revolucionarias fueron aumentadas hasta entrar todas las tropas de la Div. Cerro Largo, por su parte también le enfrentaban todo el 6.º de caballería y parte de la Div. Treinta y Tres, y se baten en retirada hacia el pa-

so , peleando ambas tropas a caballo. El Gral. Muniz con sus tropas siguió al S. realizando una marcha nocturna, cubierta su retaguardia por el 6.o de caballería, cuyos elementos estuvieron constantemente en contacto con los revolucionarios a quienes se le tomaron algunos prisioneros que se habían extraviado de sus columnas durante la noche.

E 6.o de caballería tuvo 2 muertos y 5 heridos y la Div. Treinta y Tres, 1 oficial herido; los revolucionarios aproximadamente 45 bajas.

ATAQUE A SAN EUGENIO (10 Enero)

El coronel Manuel Rodríguez con la urbana de San Eugenio (Artigas) había marchado de esa localidad para incorporarse a las demás fuerzas del departamento situadas en Catalán y dejó una pequeña fuerza de guarnición.

Algunos elementos revolucionarios concentrados en la población brasileña vecina Quarahy, suponiendo abandonado Artigas, pasaron el río Cuareim llegando a los suburbios y ante la presencia de las tropas legales que esperaron atrincheradas, desprendieron fuertes guerrillas que abrieron el fuego; éste fué repelido vivamente un corto tiempo, los insurrectos pasaron el río, para regresar al Brasil, a la vista de las autoridades brasileñas que presenciaban la acción. Los revolucionarios tuvieron varios muertos que se llevaron.

ENCUENTRO DE SIERRA DE SOSA (11 Enero)

Las tropas legales comandadas por el Gral. Muniz en su marcha al S. se internaron en las sierras de Sosa, (Treinta y Tres); cuando había marchado un trecho, fué alcanzada su retaguardia compuesta por el 6.º de caballería (Tte. Cnel. B.

Ortiz) y Div. Treinta y Tres (B. Saravia) por la vanguardia revolucionaria Div. Cerro Largo (E. Yarza); ambas tropas entran en contacto y bajo lluvia continúan un nutrido tiroteo.

El 2.º jefe del 6.º de caballería May. Atanasildo Suárez, al frente de algunos elementos de su regimiento se encontró en un reñido entrevero, logrando apresar dos carros con munición que se encontraban sobre la línea revolucionaria; en ese instante el citado May. Suárez casi fué víctima de su arrojo, mandaba castigar y castigaba los caballos de los carros para que entrasen en campo legal, cuando le fué muerto el caballo que montaba, desde el suelo repelió a tiros de revólver al ataque que le trajeron varios insurrectos. Concurrieron en su protección algunos de sus subordinados, entre ellos el cabo Gerónimo Ayala, el trompa Pío Roldán, y el distinguido Celetino La Paz, éste último le dió su caballo al May. Suárez en el cual se salvó.

Los dos carros con munición quedaron en poder de los elementos del 6.º de caballería.

Concurren el 2.º y 4.º de cazadores y despliegan algunas fracciones que intervienen lijeramente; los revolucionarios después de dos horas de acción bajo lluvia, desaparecen del frente, pero continúan efectuando algunos tiros aislados que no tienen importancia.

Replegadas las tropas legales continuaron la marcha toda la tarde por entre las sierras hasta llegar a la localidad de Nico Pérez (hoy la parte denominada J. Batlle y Ondóñez); al anochecer se dispuso un vivac de alerta, avanzadas en los caminos al N. y las ametralladoras emplazadas en los suburbios. La noche transcurrió sin novedad.

Al amanecer del día 12, vuelven a continuar su marcha al S. acampando sobre el camino, en las puntas del arroyo Illescas (Florida) donde se pasó la noche sin novedad.

El 3.º de caballería en sus operaciones aisladas el día 11 marchó de Nico Pérez hacia Mansavillagra, por haberlo así dispuesto el Presidente de la República; el 12 levantó campamento en Illescas siguiendo en dirección a Mansavillagra, había marchado algo cuando su jefe el Cnel. Ruprecht fué alcanzado por un chasque del Gral. Muniz, que se le ordenaba lo protegiese; al efecto, contramarchó situándose sobre los cerros de San Francisco, al N. O. de la estación Illescas. (Ver croquis No. 2, pag. 136)

El día 13, el Gral. Muniz sigue su marcha al S.; pasa por la estación Illescas, sobre el camino nacional y luego por la estación Mansavillagra, en donde estaba desembarcando el 5.º de cazadores que recién llegaba en F. C.

Vemos allá en el fondo, junto al monte que bordea el arroyo Mansavillagra, sobre el lado N. que fué lugar de nuestro primer campamento el 1.º de Enero a numerosas tropas acampadas, brillaban las armas y coloreaban los ponchos.

El jefe del 3.º de caballería al ver marchar la columna del ejército por el camino, separado de él unos 7 kms. emprendió también la marcha en igual sentido. El 6.º de caballería que venía cubriendo la retaguardia en la tarde, a la altura de Illescas (Florida) tiene un tiroteo con guerrillas insurrectas. Las tropas del Gral. Muniz acamparon a continuación de las que ya estaban allí, a inmediaciones del puente del F. C. situándose el 2.º de cazadores al O. del mismo

y el 3.º de caballería ocupa el paso de los Troncos en la extrema derecha del campamento general, mientras que la retaguardia (el 6.º de caballería y Div. Treinta y Tres) se situaron algo al N. E. de la estación Mansavillagra.

Parte del jefe del 2.º de cazadores al jefe del estado mayor (copia del archivo ya citado).

"**Encuentro de Las Pavas.** — El día 10 al anochecer se recomenzó la retirada hacia el S. Habiéndose presentado el enemigo al N. de Las Pavas el 6.º de caballería y la Div. Treinta y Tres, fueron encargados de contenerlos. A mi vez, recibí orden de sostener esas fuerzas, lo que cumplí con la 3.ª y 4.ª compañías (Caps. Loriente y de la Fuente) no llegando al caso de abrir el fuego, aunque estuvieron expuestos al del adversario a causa de la configuración del terreno. Me acompañaban en esos momentos los ayudantes Caps. Mattos y Rivas, Tte| 1.º Patiño y el médico del cuerpo Dr. Eirale.

Encuentro de sierra de Sosa. — El día 11 por la mañana fuimos alcanzados nuevamente por el enemigo a la entrada de las sierras de Sosa, unos 15 kms. al N. de Nico Pérez (Lavalleja). Sobre la orden directa del Gral. Muniz, hice desplegar las secciones de los Ttes. Albrieux, Magallanes y Martínez, y Sb. Ttes. Viña, Colman y Cortés, bajo la dirección de los Caps. Loriente y de la Fuente y el todo bajo el mando del 2.º jefe May. Borques, en acción retardataria, lográndose el objeto de contener al enemigo con un breve tiroteo. A nuestra derecha estuvo durante el despliegue el 6.º de caballería y a la izquierda el 4.º de cazadores.

El día 11, mi batallón pernoctó en las proximidades de Nico Pérez, el 12 en las cercanías de la estación Illescas y

el 13 en la costa del Mansavillagra, donde se incorporó el Tte. 1.º Jerónimo Barreiro y 30 hombres del batallón, que antes de nuestra partida de la capital habían salido en comisión hacia el interior de la República, quedando así completa la unidad".

Del campo revolucionario. — "Empezó la lucha a principios de Enero con el combate de La Ternera (9 de Enero) en que fueron arrolladas las fuerzas de Muniz. Aparicio Saravia no tenía a sus órdenes ni la mitad del ejército con que contó más tarde hallándose Muniz en el mismo caso.

La revolución, que iniciaba su campaña con aquella victoria persiguió tenazmente al ejército gubernista.

Trató de afirmarse al llegar a Las Pavas, pero también Aparicio lo desalojó de sus posiciones, perdiendo su contacto sólo el 12 de Enero y en las sierras de Sosa". (El Uruguay en 1904. — Carlos Roxlo).

El 13 de Enero, en Illescas, se fusionaron definitivamente en el ejército revolucionario las divisiones de Francisco Saravia, Bernardo Berro y Juan José Muñoz. (Con divisa blanca. — J. de Viana).

Al anochecer de este día destrozan con dinamita la alcantarilla de la vía férrea entre Illescas y Mansavillagra.

Formación del Ejército del Sur. — Al regresar a Mansavillagra la columna del Gral. Justino Muniz, se hallaron acampadas varias unidades de línea y GG. NN. llegando algunas de ellas, 5.º de cazadores, 1.º, 2.º y 3.º de caballería, Divs. Minas, Durazno, Soriano, Florida, Colonia y Flores, concentración que se detalla en el núm. 6, II Parte de este volumen, págs. 68 al 70.

Los elementos de guardias nacionales que se encontraban desarmados, fueron provistos de armamento y munición, quedando el Ejército del Sur regularmente organizado en la tarde del 14 de Enero y dispuesto a entrar en acción. En la misma noche de ese día, el Gral. Muniz comunicaba al Presidente de la República, que hasta las 2 de la madrugada se encontraría en Mansavillagra, que después de esa hora no le mandase nada porque se ponía en marcha ofensiva. En ese momento constituía el ejército el efectivo de 917 oficiales y 5.815 de tropa.

Encontrándose el Gral. Muniz el día 12 de Enero en Nico Pérez, el Presidente de la República en conferencia telegráfica con el secretario del Gral. mayor de GG. NN. José Urrutia, le anunciaba el envío de refuerzos, y el Presidente recibía la siguiente respuesta:

"Hoy le dijeron al general que V. E. pensaba mandarle un batallón y me pide que le diga que mucho más desearía una división de campaña porque se trata de gente inhábil, que origina entorpecimientos al ejército como los que ya hemos tenido con los muchos reclutas que vienen en la infantería. Regimientos de caballería acepta con mucho gusto, el 2.º, 3.º y 1.º que están a llegar". (Documentos de 1904, publicados en "El Día" desde Dic. de 1919).

Sorprende verdaderamente el concepto que él tenía de la infantería en aquellos inolvidables días. Como el que escribe, formaba parte en aquella época de la "gente inhábil" me creo en el derecho de expresar que los hechos confirman lo contrario. Veamos.

Tres días antes, en La Ternera (9 Enero) el 2.º de cazadores (Tte. Cnel. Quintana) casi todo, y una parte del 4.º de cazadores (Cnel. Caballero) fué la fuerza que sostuvo el empuje revolucionario durante dos horas, cosa que

posiblemente las fuerzas de GG. NN. de reciente organización y sin instrucción militar, no hubiera podido desempeñarse con éxito aunque le sobrase voluntad. Agregaré los siguientes antecedentes que han de servir sin duda a la formación de la crítica de los hechos desarrollados durante la campaña. Las fuerzas legales confiadas al Gral. Muniz, en La Ternera sumaban 125 oficiales y 1.152 de tropa, únicamente habían 258 hombres de GG. NN. (la escolta y 4 escuadrones de Florida con unos 60 hombres cada uno; de línea, dos batallones y medio de infantería, una sección de artillería (2 cañones), un grupo de ametralladoras (4 máquinas), fueron las tropas que enfrentaron a 6.000 revolucionarios, los que estaban deficientemente armados. El Gral. Muniz se retiró a La Ternera en donde se le incorporó el 6.º de caballería, 16 oficiales y 266 tropa de línea más y la Div. Treinta y Tres con 380 hombres, llegando a tener un efectivo total de 2.082 entre oficiales y tropas, al comenzar la retirada, en la misma noche del 9 de Enero (1.262 entre oficiales y tropa del ejército de línea). (Ver pág. 67 y 68).

Extraigo del diario de campaña de uno de los principales jefes actuantes, publicado en "Sangre de Hermanos", página 53.

"Como las milicias que traía Basilicio iban algunos desarmados, se le repartieron algunos fusiles que no alcanzaron más que para la mitad. Enseguida el Gral. Muniz invitó a su jefe de estado mayor coronel Buquet y Basilicio Saravia a una reunión en su carpa (1), asistiendo además su secre-

---

(1) **Es necesario aclarar aquí, que el Gral. Muniz como sus tropas no acampó, instalando carpas, sino que se hizo un alto en La Ternera, que duró un par de horas, manteniéndose los caballos ensillados y de la rienda hasta el momento de marchar nuevamente. — Recuerdo personal del autor.**

tario Urrutia y los vecinos José y Cicéreo Saravia. El general Muniz expuso que había sabido por estos señores que Aparicio tenía su cuartel general frente a ellos, es decir en la costa del Sarandí del Quebracho, y no, como equivocadamente le decía el telegrama trasmitido por el gobierno, en Conventos, distante 100 kms. de ese paraje. En vista de lo manifestado, se resolvió levantar campamento de noche, tratando de no hacerse sentir del enemigo y emprender la retirada rumbo a Nico Pérez".

Como se vé, el Gral. Muniz en esa consulta del comando prescindió de los primeros jefes de la infantería coroneles Caballero y Villardino, Tte. Cnel. Quintana, y del Tte. Cnel. Braulio Ortiz, jefe de 6.º de caballería, quienes siguieron el movimiento de la cabeza, sin conocer el objeto de la operación, pero en el caso de haber sido consultados, estos jefes habrían tenido distinta opinión (1).

---

9. — COMBATE DE MANSAVILLAGRA (14 Enero)

Terreno. — La región donde se desarrolló el combate de Mansavillagra, comprende entre las estaciones del F. C. Mansavillagra e Illescas (Florida) limitando por el E. el arroyo Arrayán en sentido N. a S., por el O. la vía férrea sobre un gajo de la cuchilla Grande, que hace una gran curva hacia el E. El campo se presenta con algunas depresiones al E. por donde corren los arroyos Arrayán y Sauce, y sus vertientes en general tienen débiles alturas llenas de pedregales.

Situación. — El destacamento legal comandado por el

(1) Manifestación del Gral. Pedro Quintana al autor.

Gral. Justino Muniz, ya transformado en Ejército del Sur, se hallaba acampado en la costa N. del arroyo Mansavillagra, ocupaba el sector comprendido entre el paso de los Troncos y cerca de 4 kms. a O. del puente del F. C.

El puesto de avanzada desempeñado por el 6.º de caballería y la Div. GG. NN. Treinta y Tres estaba situado al N. E. de la estación Mansavillagra. Esto era en las horas de la mañana del día 14.

El ejército revolucionario que había seguido al destacamento legal desde La Ternera, alcanzaba con su vanguardia la estación Illescas con descubiertas a 2 o 3 kms. al S. y el grueso se había estacionado en las puntas del arroyo Illescas, extendido al N.

El combate. — La vanguardia del Ejército del Sur, (6.º de caballería y Div. Treinta y Tres) estaban en el merecido descanso después de la fatigosa tarea de cubrir la retirada desde La Ternera.

Como a las 10 horas, las avanzadas colocadas en la cuchilla inmediata, notaron que a unos kilómetros se aproximaban desde la estación Illescas, varias partidas revolucionarias, que a medida que se iban acercando desplegaban en guerrillas como invitando al combate. Efectivamente la vanguardia revolucionaria, 6.ª Div. (Ant. M. Fernández) era la fuerza de tal exploración. El 6.º de caballería (Tte. Cnel. B. Ortiz) se apronta y concurre. Desplegado el regimiento cuyo contacto se produce a las 11 y 30. La Div. Treinta y Tres (Cnel. GG. NN. Basilicio Saravia) apoya al 6.º entrando a su izquierda, al mismo tiempo que en el frente insurrecto entra en línea de fuego la 9.ª Div. (Nepomuceno Saravia) a la derecha de la 6.ª y en la extrema derecha apoyándose en la vía férrea, Isidoro Noblia con 100 hombres. (Ver croquis N.º 1, pág. 119).

Los insurrectos ya tenían como 1.500 hombres en acción, cuando la vanguardia es reforzada por los regimientos 2.º y 3.º de caballería que entran: a la izquierda el Cnel. Pablo Galarza, y a la derecha el Cnel. Ruprecht, a la vez, el 5.º de cazadores (Cnel. A. González) que estaba en la estación Mansavillagra , envía dos de sus compañías; éstas ocupan la extrema izquierda de la línea, quedando el resto del batallón de reserva, por la derecha a la izquierda del 3.o de caballería entran algunas fuerzas de la Div. Soriano (Cnel. G. Galarza). Los revolucionarios después de una hora y media de pelea y ante el empuje de las tropas legales, retroceden a caballo, se baten en retirada, siendo perseguidos unos 7 kms. al N. persecución que se suspende por orden del comando, cuyas tropas vuelven al anochecer a sus respectivos campamentos. Las tropas legales tuvieron 1 muerto y 5 heridos.

Dice el Dr. Luis Ponce de León, secretario de Aparicio Saravia: "El 14 de Enero, en que se empeñó la acción conocida por Mansavillagra tan solo tomó parte la vanguardia. Entraron sobre la izquierda 80 hombres de la división Florida mandados por Antonio María Fernández, como jefe superior y por Rafael Fuentes y Fermín Ponce de León, Barreiro y Perdomo, como oficiales de guerrilla. Por la derecha entró la gente de Isidoro Noblia y Antonio Mena, y por el centro la de los hermanos Nepomuceno, Aparicio (hijo), Exaltación y Villanueva Saravia. También tomó parte en la acción el escuadrón de Juan León, que en aquella fecha formaba en la división 5.ª que era jefe Miguel Aldama". (Sangre de Hermanos.- pág. 53).

Del diario de campaña del Gral. Jaime F. Bravo, entonces capitán del 5.º de cazadores.

"Día 14 de Enero. — Jueves. — A las 11 horas y 15 tiroteo en las avanzadas mientras el batallón se encontraba preparando el almuerzo, asando sus asados, pues pocos momentos antes se había carneado, se avistaron a lo lejos algunas guerrillas enemigas, avistada éstas, se ordenó al 6.º de caballería que les saliese al encuentro, conjuntamente con la Div. Treinta y Tres, el tiroteo se hizo general en toda la línea, teniendo momentos bastante fuertes. El 5.º de cazadorse, fué solicitado en protección por el comandante Basilicio Saravia y jefe del 6.º de caballería. Habiéndose ordenado a este batallón dicha comisión, acudió a la línea de fuego, desplegando la 1.ª y 2.ª compañías, quedando la 3.ª y 4.ª de reserva, la primera mitad de la 1.ª compañía, acudió en refuerzo del comandante Basilicio Saravia y la 2.ª compañía a órdenes del suscrito, se desplegó a la derecha, dándosele como objetivo, el flanqueo de un pequeño monte que estaba ocupado por el enemigo, a pesar de haber hecho éste alguna resistencia, fué desalojado de la posición en que se había atrincherado, como así mismo el resto del enemigo que se le había dado como objetivo en el frente de ataque a nuestro batallón. El enemigo fué perseguido hasta las últimas horas de la tarde en que abandonaron definitivamente el terreno, quedando el ejército legal dueño del campo. En nuestro avance en la parte correspondiente al batallón hemos encontrado 5 muertos revolucionarios, los heridos eran recogidos por éstos, durante su marcha en retirada. Además de las tropas señaladas anteriormente, participaron en esta acción, elementos de la Div. del comandante Basilicio Saravia un escuadrón de GG. NN. a órdenes de un comandante Ramírez. La Cruz Roja organizada en la población de Mansavillagra, inmediata a la estación del mismo nombre, se hizo cargo de nuestros heridos. No puedo precisar las fuerzas

que tenía a mi derecha, como así mismo el detalle de la parte desempeñada por la 1.ª compañía y la 3.ª y 4.ª, después de haberme incorporado a la línea de fuego, porque el despliegue fué muy extendido y desde mi puesto no podía observar más de lo que ocurría a mi frente y debido también a la preocupación en el desempeño de la misión que se me había confiado, que felizmente pude cumplir con éxito, debido a la corrección y valor con que se condujeron mis subordinados".

Las tropas del grueso del Ejército del Sur, acampadas en la costa del Mansavillagra, en la mañana del 14 se encontraban en descanso, diseminada por entre el monte ocupada en el aseo personal, a la hora que se sucedía el combate en la vanguardia, sonó el toque de "tropa", como movidos por un resorte los soldados corrieron al campamento y se armaron, formando las unidades. Algunas marcharon al frente, entre ellas el 2.º de cazadores, que avanzó unos 4 kms. recorriendo un abrojal que rompía la ropa y hacía sangrar las piernas. Regresamos al campamento como una hora después tomando los caballos, volvemos a marchar hacia la estación Mansavillagra estacionándonos a inmediaciones de la casa de Naranjo; en momentos que se descargaba un aguacero, ya se había interrumpido el combate. Después de un largo estacionamiento en ese lugar, regresamos al campamento siguiendo paralelo a la vía férrea dejándola a nuestra izquierda, ya entrando la noche llegamos al lugar, las unidades en línea y con el caballo de la rienda permanecimos toda la noche del día 14 de Enero.

Al grueso revolucionario acampado en las puntas del arroyo Illescas, se le ordenó moverse y marcha hacia la estación del mismo nombre.

Croquis N.º 1


CUCHILLA DEL PESCADO
NICO PEREZ
Dv. 10ª
Dv 6ª
Ayo. MOLLES DEL PESCADO
Bn. I. 5
Bn. I. 2
Reg C 2
Dv 33
Dv Soriano
Reg C 3
CUCHILLA MOLLES
Ayo. ILLESCAS
CERROS ILLESCAS
CERROS SAN FRANCISCO
Ayo. MOLLES
PARQUE REVOLUCIONARIO
PARQUE
CUCHILLA ILLESCAS
COMBATE DEL 15 ENERO
Dv 6ª FERNANDEZ
CUCHILLA VICTORIA
Ayo. SAN FRANCISCO
Dv. Minas
Bn. I 2
Reg C. 2
Bn I. 1
Dv. 1ª Yarza
Dv. 10ª M. SARAVIA
Dv 3ª B. BERRO
Dv 2ª B. MUÑOZ
Dv. 5ª ALDAMA
ESTACION ILLESCAS
CASA FALABELLA
Dv. FLORIDA
Reg C 1
Reg C. 6
Dv 33
Dv Soriano
hora 8
ARRAYAN
COMBATE DEL 14 ENERO
Dv. 9ª N. SARAVIA
Dv. 6ª FERNANDEZ
Bn I 5
Reg. C. 6
D. 33
VANGUARDIA
Dv. SORIANO
Reg C 3
Bn I 2
ESTACION MANSAVILLAGRA
CASA ECHEVERRIGARAY
CASA NARANJO
CASA J. FERNANDEZ
CAMPAMENTO DEL EJERCITO DEL SUR
ARROYO
PUENTE F.C.
P. DE LOS TRONCOS
MANSAVILLAGRA
Ayo.
COMBATES DE MANSAVILLAGRA
-14 DE ENERO-1904-
ILLESCAS
-15 DE ENERO-1904-
Ref. LEGALES
REVOLUCIONARIOS
E. RODRIGUEZ HERRERO

BAJAS. — El detalle de las bajas ocurridas del Ejército del Sur es el siguiente:

2.º de caballería. — Muerto 1 de tropa.

3.º de caballería. — Muerto 1 de tropa.

Div. Soriano. — Herido 1 oficial.

Div. Treinta y Tres. — Muerto 1 oficial. Heridos 5 de tropa.

Total: 3 muertos y 6 heridos. (Véase los nombres V Parte, Tomo II).

10. — COMBATE DE ILLESCAS (15 Enero)

Terreno. — El combate se desarrolló dentro de la zona comprendida al N. E. del Dep. de Florida, limitando con el de Lavalleja y Treinta y Tres. A unos 3 kms. al S. de la estación Illescas en sentido E. a O. está la cuchilla de la Victoria, que es un gajo de la de Illescas, la base S. de esta cuchilla es el límite de ese lado del sector del combate, desde la estación del F. C. a los cerros de Illescas (12 kms.) Por el E. la cuchilla Grande, sobre ella el camino nacional y la vía férrea siguiendo al N. hasta Nico Pérez. Por el N. en sentido E. a O. la cuchilla del Pescado. Y por el O. una recta de los cerros Illescas a la cuchilla mencionada, teniendo este cuadrilátero una profundidad aproximada de 30 kilómetros.

La línea férrea que une las estaciones Mansavillagra (K. 182) e Illescas (K. 204) tiene una parada a la altura del K. 195; hasta poco antes de llegar a ella, la vía va completamente al N., luego va tomando al E. pronunciándose en un gran semicírculo, desde el K. 197 hasta el 202, corre paralela al N. a unos mil metros, un macizo de cerros denominados de San Francisco, sobre el lado N. de ellos están las

nacientes del arroyo Illescas que corre al O. sobre terreno quebrado de la cuchilla Molles; más al N. el arroyo Molles del Pescado y la cuchilla del mismo nombre.

En este día el sol sale a las 5.5 y se entra a las 19.15.

SITUACION. — La vanguardia revolucionaria, después del combate del día anterior en Mansavillagra, se replegó a inmediaciones de la estación Illescas y el grueso permaneció hasta el atardecer del 14, acampado entre las puntas de Illescas y Molles del Pescado, aproximándose a su vanguardia. Durante la noche, todas las fuerzas armadas de las divisiones se dirijen a tomar posiciones sobre la falda de la cuchilla de la Victoria con frente al S. extendidas en sentido E. a O. desde la estación Illescas a los cerros del mismo nombre, ocupando un frente de 10 kms. y su vanguardia algo más al S. de esa línea.

El Ejército del Sur, permaneció acampado en la costa del arroyo Mansavillagra, con su vanguardia reforzada a unos 5 kms. al N. de su campamento.

EL COMBATE

Primer momento. — Como consecuencia del combate anterior (Mansavillagra) la vanguardia revolucionaria se retiró unos 10 kms. al N. del lugar de la acción. Las fuerzas que la componían en este nuevo día 15, era la 1.ª Div. con la urbana de Cerro Largo a cargo de Enrique Yarza, colocada más adelantada (al S.) de la línea general, que estaba dispuesta así: Div. 9.ª (Nepomuceno Saravia) en la extrema derecha apoyada en las alturas inmediatas a los cerros Illescas; a continuación a su izquierda las Divs. 6.ª (Antonio M. Fernández), 4.ª (Juan J. Muñoz), 10.ª (Francisco Saravia),

3ª (Bernardo Berro), 2.ª (Basilio Muñoz) y 5.ª (Miguel Aldama). (Ver croquis N.º 1, pág. 119).

El Ejército del Sur, en la madrugada del 15 de Enero se puso en marcha al N. desde su campamento en Mansavillagra, llevando como vanguardia al Gral. Pedro Callorda y la extrema a órdenes del Cnel. Pablo Galarza compuesta por el 2.º de caballería (Cnel. Pablo Galarza), 6.º de caballería (Tte. Cnel. Ortiz), Div. Treinta y Tres (B. Saravia). Estas tropas habían andado unos 5 kms. cuando se encuentran con las avanzadas revolucionarias ya dispuestas en guerrillas, produciéndose el contacto inicial a las 8 horas e inmediatamente concurre en refuerzo de aquellas avanzadas toda la Div. de Yarza que enfrenta por breve tiempo a toda la vanguardia legal, colocada ésta en posiciones agrestes del terreno, donde oponen alguna resistencia, en una extensión de 4 kms. En este instante refuerza el 2.º de cazadores (Tte. Cnel. Quintana) a la extrema vanguardia que se coloca a la izquierda del 2.º de caballería al O. de la vía férrea. Desalojados los insurrectos de sus posiciones retroceden algunos kilómetros colocándose la Div. 1.ª (Yarza) al centro de la línea general, entre la 4.ª y la 10.ª, y todo el conjunto avanza a las 9 y 30, entra en fuego. Las tropas legales, a la vez, también refuerzan su frente: al centro, entre la Div. Treinta y Tres y 2.º de caballeria entra el 1.º de igual arma (Cnel. Pacheco), llevando a su derecha la Div. Florida (Cnel. B. Herrera), a la derecha del 6.º de caballería la Div. Soriano (Cnel. G. Galarza), el 3.º de caballería (Cnel. Ruprecht), ocupa la extrema derecha y en la extrema izquierda la Div. Minas (Cnel. Vergara). Instantes después concurre el 4.º de cazadores (Cnel. Caballero) bajo sus órdenes la artillería y ametralladoras que accionan de inmediato, y se colocan a la derecha del 2.º de caballería.

El fuego se hace general y violento, los revolucionarios oponen resistencia parapetados en los pedregales del terreno y en una manguera de piedra, sobre cuyos lugares se emplean los tiros de artillería y ametralladoras. Presionados por el fuego de fusilería y ataques a sable llevados por el 2o. de caballería los insurrectos abandonan sus posiciones emprendiendo la retirada para guarecerse poco después en la vía férrea y sus desmontes, la parte central e izquierda; en cuanto la derecha había retrocedido notablemente, hasta las alturas que tenían a su retaguardia, teniendo la línea general revolucionaria a las 10 y 30 un frente completamente S. O. Su parque, que había sido situado al S. de los cerros San Francisco, frente al centro, se vió, como resultado del desarrollo del combate, sobre el ala derecha, apresuradamente marcha a retaguardia subiendo los cerros, a fin de ponerse a salvo.

Timoteo Ojeda, soldado del 6.º de caballería, que fué herido en Illescas, a su llegada al Hospital Maciel, narra así:

"El 14 a la noche acampamos con los caballos ensillados y enfrenados, sentados encima de los cojinillos. Aunque durante el día no habíamos comido, esa noche tampoco comimos por no encender fuego. Todas las órdenes estaban dadas para ponerse en movimiento a las dos de la mañana y como se presentía que iba a haber pelea, la muchachada estaba contenta. Apenas amaneció nuestra vanguardia se puso en movimiento. Formaban en el 2.º y 6.º de caballería conjuntamente con algunas milicias. Todavía no habíamos recorrido 3 kilómetros, cuando encontramos la vanguardia del ejército insurrecto tendido en guerrilla y ocupando una extensa línea. Aunque aquellas fuerzas parecían muy superiores a las nuestras, no vacilamos un momento en llevar el ataque. Se inició como consecuencia en toda la larga línea,

un violento tiroteo, en cuya parte más intensa nuestras fuerzas avanzaron resueltamente. Durante corto tiempo los insurrectos se mantuvieron en sus puestos pero la eficacia de nuestros fuegos no tardó en hacerlos vacilar. Una hora después, empezaron a retroceder de una manera manifiesta. Montados a caballo se alejaron para después avanzar algo. Repitiendo esta maniobra, en una hora retrocedieron 7 kilómetros". (Sangre de Hermanos. — pág. 52).

Dentro del marco en que actuaba el 2.º de cazadores, esta unidad formó en la línea de fuego, intercalándose con la izquierda del 2.º de caballería, en momentos que regresaba de haber llevado una carga a sable, esto es, como a las 8 y 30 de la mañana, las líneas insurrectas estaban a unos 200 metros. Marchábamos sobre las alturas al E. de la vía férrea, que en ese lugar va de S. a N. Nuestro batallón desplegado todo en guerrillas avanza haciendo fuego, que es violento por ambas partes. Dentro del primer contacto caen heridos los compañeros de compañía (4.ª) los cabos Juan Farías y Bartolo Salvi, los soldados Miguel Ramírez y Juan Lemo. A nuestro empuje las guerrillas enemigas retroceden al N. parapetándose en unos pedregales donde resisten poco tiempo; siguen retirándose escalonadas hasta llegar a la vía férrrea, hasta la estación Illescas, en todo ese trecho se guarecieron las guerrillas revolucionarias, ocupando los desmontes y los terraplenes, oponiendo una seria resistencia. Nuestras tropas enardecidas entre vivas y gritos, siguen en resuelto ataque, guiados por los oficiales de mi compañía Tte. 2.º Magallanes, Alfs. Colmán y Cortés, éste último era el jefe de la sección del que escribe; detrás nuestro Cap. de la Fuente; a nuestra derecha la 3.ª compañía con su Cap. Loriente, el Alf. Viña a unos 30 metros de los tiradores enemigos entreverado con los elementos de su sección. La configuración del

terreno no me permite ver más allá. Viendo los tiradores revolucionarios que nuestras guerrillas ya estaban encima, es decir a escasos metros de la vía, abandonaron sus posiciones, también escalonados fueron formando una nueva línea de fuego en el bajo inmediato. Ya en el llano pelean en franca retirada, sin detenerse hasta la cadena de cerros que tenían a unos mil metros a sus espaldas.

Dice el Dr. Ponce de León: "La primera parte de la acción del 15 (Illescas) fué sostenida únicamente por la 1.ª división que tenía a Yarza como jefe superior, formando parte de ella la urbana de Cerro Largo, y entre otros, los escuadrones de D. Navarrete, M. Gilgorry, Z. Vaz, S. de Anca, M. Coito, F. Sánchez, J. Arosteguy, etc. Más tarde doblada ya la división Cerro Largo, sostuvieron la retirada simultánea o sucesivamente todas las otras fuerzas de que se disponía, entre ellas las divisiones Florida y Treinta y Tres, el escuadrón de Pedro Puchet y más tarde la urbana de Maldonado, mandada por José M. González". (Sangre de Hermanos. — pág. 53).

Habiendo recibido una herida en la pierna el jefe de la 9.ª Nepomuceno Saravia, su división fué pasada a retaguardia.

Segundo momento. — Otro período activo del combate adquirió al ocupar los tiradores revolucionarios las faldas de los cerros, con otra línea de tiradores sobre las crestas, que a la vez hacía fuego por encima de la primera línea.

Los soldados de las fuerzas legales, que ocupaban el llano, sufrieron ese fuego por duplicado, sin embargo, avanzan arrollando a las primeras guerrillas, que disparan hacia las crestas de los cerros. De esa manera anuló el fuego de la primera línea, a lo largo de 4 o 5 kilómetros.

El 2.º de cazadores que iba a la izquierda, tiene a su frente un par de altísimos cerros, por entre ellos, marcha-

ban con gran dificultad tres carros rezagados del parque revolucionario, ayudados por varias cuartas, hacia allí dirigimos nuestro fuego, apuramos el avance por las faldas de aquellas elevaciones, fuera de las vistas de las guerrillas que estaban en las cumbres. Los conductores de los carros, viendo la imposibilidad de salvar la altura que aún les quedaban, rápidamente cortaron las cuartas y huyeron, abandonando los carros, que se forma un montón con sus caballos que retroceden sin gobierno por la pendiente y se atracan unos a otros. Mi guerrilla ha llegado a unos 50 metros de ellos, se nos manda oblicuar a la derecha en dirección a la cresta del cerro que tenemos a ese lado, queremos llegar hasta los carros, pero no se nos permite. Pocos momentos después elementos de GG. NN. se hacían cargo de la presa que habíamos conquistado.

Al coronar la cresta, como a 15 metros encontramos a una guerrilla en posición de tendido, a la cual tomamos casi por su flanco derecho, ésta hacía fuego sobre la derecha de nuestro batallón, sorprendida por nuestros gritos huyeron hacia el bajo, donde tenían sus caballos. La línea legal ocupaba ya todas las alturas, mi batallón bajó los cerros, la derecha con frente al N. y la izquierda con frente al N. E. La sección del Tte. Magallanes de mi compañía, se le había terminado la munición, sin embargo siguió ocupando su frente, siendo relevada por otra mandada por el Tte. Justo Vertiz del 4.º de cazadores; remunicionada aquella momentos después, volvió a su puesto de línea. A nuestra derecha durante la conquista de los citados cerros, fué herido levemente en una pierna el jefe del 4.º de cazadores, Cnel. Caballero, y muerto su caballo, concurren algunos elementos de su batallón a levantarlo, el sargento Juan Vertiz que

andaba a caballo, por razones de enfermedad, le entrega su caballo al jefe siguiendo el sargento a pie.

La artillería que había sido puesta a órdenes del Cnel. Caballero desde los primeros momentos opera muy cerca de la línea de fuego, pues sensiblemente avanzó haciendo algunos disparos oportunos sobre columnas, caballadas y núcleos parapetados en los cercos de piedra, y poco después engancha marchando a colocarse más a retaguardia. Las ametralladoras también a cargo del Cnel. Caballero fueron emplazadas en varios lugares del frente, cooperando activamente a la conquista de las primeras elevaciones, efectuando algunos saltos de avance al nivel de las demás tropas.

Conclusión. — A media tarde las tropas del Ejército del Sur se posesionan definitivamente de todas las crestas de los cerros San Francisco, mientras que los revolucionarios ocupaban la llanura, por donde cruza el arroyo San Francisco, al N. de los mismos cerros. La izquierda del 2.º de cazadores suspendió el fuego por no tener enemigos al frente, pero la derecha continuó respondiendo al fuego débilmente sostenido por guerrillas revolucionarias en retirada que rápidamente iban tomando distancia, montadas a caballo.

Al aproximarse las fuerzas legales al arroyo Illescas compuestas por el 2.º y 6.º de caballería y la Div. Soriano, encontraron posesionadas del paso a una fuerte guerrilla que cubría la retirada de los revolucionarios produciéndose un recio tiroteo; llega al lugar el 2.º de cazadores ya a caballo, apoya a la vanguardia. Después de una débil resistencia los revolucionarios siguen en retirada al N. llevando contacto con el 2.º de caballería.

El 3.º de caballería que ocupaba la extrema derecha de la línea legal se desplazó a la derecha en persecución de una columna que siguió con rumbo a Nico Pérez, la que se

interna en las sierras de Sosa al atardecer, y el 3.º casi enseguida penetra también en las sierras.

En el arroyo Molles del Pescado, los revolucionarios vuelven a oponer resistencia con la 6.ª Div. (A. M. Fernández, la 10.ª (F. Saravia), la urbana de Maldonado (J. M. González) y el escuadrón de Puchet, contra el 2.º de cazadores (P. Quintana), 2.º de caballería (P. Galarza), la 2.ª compañía del 5.º de cazadores (Cap. Bravo), Div. Soriano (G. Galarza) y Div. Treinta y Tres (B. Saravia) estas fuerzas llevan un recio ataque consiguiendo desalojar a los revolucionarios de sus posiciones empujándolas hacia la cuchilla inmediata o sea la del Pescado. Se suspende el fuego pasadas las 19 horas y siguen en persecución algunas fracciones del 2.º de caballería hasta las inmediaciones de Monzón (Florida). (Ver croquis N.º 1, pág. 119).

El grueso del Ejército del Sur acampó a inmediaciones del arroyo Illescas y su vanguardia al N. del Pescado.

Según recuento aproximado de los primeros momentos, los revolucionarios tuvieron 32 muertos y más de 100 heridos, cuya cantidad exacta no fué posible establecerla.

Efectivos. — El efectivo del Ejército del Sur que actuó fué el siguiente: 2.º, 4.º y una compañía del 5.º de cazadores, 1.º, 2.º, 3.º y 6.º de caballería, sección de artillería y grupo de ametralladoras (222 oficiales y 2.485 de tropas de línea) y las Divs. GG. NN. Soriano, Treinta y Tres, Minas y Florida (695 oficiales y 3.330 de tropa GG. NN.). Reservas: 5.º de cazadores, y las Divs. Durazno, Flores y Colonia. El efectivo total era: 925 oficiales y 5.930 de tropa El ejército revolucionario se componía de 12 divisiones, 9.000 hombres, con un 40 % sin armas de guerra.

Bajas. — Ejército del Sur. —

2.º de Cazadores. — Muertos: 1 de tropa. Heridos: 6 de tropa.

4.º de Cazadores. — Muertos: 1 de tropa. Heridos: 1 jefe y 4 de tropa.

5.º de Cazadores. — Heridos: 1 oficial y 2 de tropa.

1.º de Caballería. — Heridos: 5 de tropa. Desaparecidos: 4 de tropa.

2.º de Caballería. — Muertos: 6 de tropa. Heridos: 1 oficial y 6 de tropa. Desaparecidos: 2 de tropa.

3.º de Caballería. — Heridos: 1 oficial y 3 de tropa.

6.º de Caballería. — Muertos: 2 de tropa. Heridos: 1 oficial y 4 de tropa. Desaparecidos: 19 de tropa.

Div. Treinta y Tres. — Muertos: 1 oficial y 1 de tropa.

Div. Minas. — Heridos: 6 de tropa.

Div. Soriano. — Heridos: 2 oficiales y 5 de tropa.

Div. Florida. — Heridos: 5 de tropa.

Escolta de Gral. Callorda. — Herido: 1 oficial.

. Total: 12 muertos, 54 heridos y 25 desaparecidos. (Véase los nombres, V Parte. — Tomo II).

Del parte del Jefe del 2.º de Cazadores Tte. Cnel. Pedro Quintana al Jefe del Estado Mayor, Cnel. Sebastián Buquet.

"**Combates de Mansavillagra. — Illescas.** — A las 6 horas del día 15, el Batallón de mi mando que hasta ese instante había formado parte del grueso, recibió orden de incorporarse a la vanguardia, lo que se efectuó marchando inmediatamente. Al alcanzar al Sr. Gral. Callorda, jefe de la vanguarda, éste nos puso a disposición del jefe de la extrema vanguardia Cnel. Don Pablo Galarza, de quien recibí orden de desplegar y entrar en combate. El enemigo había tendido una extensa línea a unos 4 kilómetros más lejos de

la estación Mansavillagra, en dirección sensiblemente S.O. - N.O., teniendo su centro sobre la vía férrea. Contra este punto desplegó el 2.º de cazadores, que vino a ocupar la izquierda del 2.º de caballería, teniendo a continuación de su costado izquierdo una fuerza de GG. NN. que no pude individualizar, a causa de la distancia y porque durante la acción se perdió el contacto con ella.

El combate en el paraje donde desplegó el 2.º de cazadores se desenvolvió casi exclusivamente con el fuego ganando terreno. Desplegué primeramente mi unidad en orden normal de combate, entrando en fuego la 2.ª y 3.ª compañías (Caps. Moreira y Loriente) pero, casi enseguida entraron también en acción la 1.ª y 4.ª compañías (Caps. Castro y de la Fuente) prolongándose la línea, respectivamente, a derecha e izquierda de las secciones ya desplegadas haciéndose un violento fuego a discreción con alza de 400 y 500 metros. Nuestro eje de avance era marcadamente SO. a NE. y en esa dirección arrollamos al enemigo que teníamos enfrente, que hizo su mayor resistencia en las estribaciones de la cuchilla de Illescas, de donde le desalojamos hacia las 4 p. m. (16 horas). Desaparecido el enemigo de nuestra vista replegué mi batallón que fué remunicionado por nuestros propios elementos (2 furgones y 2 carros comunes).

A las 4 y 30 (16 y 30) reanudamos la acción contra el enemigo que descubrimos parapetado en la vía férrea, en la pronunciada curva que existe al O. de la estación Illescas, sosteniéndose por ambas partes un fuego vivísimo que duró más de una hora. La 1.ª y 2.ª compañías con sus capitanes ya nombrados e integrados por las secciones de los Ttes. 1.º Bustamente y 2.º Chaves y los Sub Ttes. Guimaraes, Castro, Badell y Cruz, fueron enviados al ataque hacia el E. del cerro San Francisco, la 3.ª con su capitán ya

aludido, compuesta por las secciones de los Ttes. 1.º Barreiro, 2.º Albrieux y Sbtes. Viña y Calvetti fué encaminada al ataque de la posición de dicho cerro al S. del mismo y la 4.ª con su respectivo capitán y las secciones de los Ttes. 2.os Magallanes, Martínez y Sbtes. Colmán y Cortés obró como escalón desbordante por la izquierda de la 3.ª dirigiéndose al asalto de la posición al O. del susodicho cerro de San Francisco. La acción fué dirigida personalmente por el suscrito, encargando al 2.º jefe mayor Borques de coordinar el esfuerzo de las compañías que constituían la izquierda. Los ayudantes Cap. Mattos, Tte. 1.º Patiño y 2.º Machin, así como el Tte. 2.º GG. NN. Quintana se desempeñaron con la mayor actividad para unir el comando con la línea de combate. La acción vigorosa y armónica de todo el personal a mis órdenes produjo el resultado que se buscaba. Hacia las 5 y 45 (17.45) el enemigo fué desalojado de la vía férrea e inmediatamente después del cerro de San Francisco, retiróse desordenadamente, bajo la presión de nuestro avance por el fuego, en dirección N.E. por el camino que partiendo de las proximidades de la estación Illescas cruza el arroyo de este nombre y el de Molles del Pescado. Momentáneamente el enemigo desapareció. Nuevamente replegué mi batallón al N. del cerro de San Francisco y mediando la orden del Sr. Cnel. Galarza, volvimos, conjuntamente con el 2.º de caballería, a tomar contacto con el adversario, picando fuertemente su retaguardia al pasar el arroyo Illescas, la que resistió en ese paraje durante media hora".

"**Combate de Molles del Pescado.** — Cerca del oscurecer y en el paso de Molles del Pescado la retaguardia enemiga volvió a resistir con tesón, iniciándose un nuevo combate en que tomaron parte el regimiento antes nombrado, la unidad de mi mando, un escuadrón de la Div. Soriano, fuerzas de

la de Treinta y Tres y una compañía del 5.º de cazadores (Cap. Bravo) con los que desalojamos al enemigo del antedicho paso, acampando a las inmediaciones del mismo, hacia la hora 7 y 30 (19.30).

Las bajas sufridas hasta este momento por el cuerpo de mi mando son: muertos el soldado Bernabé G. Martínez, heridos el cabo 1.º Juan Farías, cabo 2.º Bartolo Salvi, tambor Máximo Flores y los soldados Juan Risso, Juan Lemo y Miguel Ramírez".

(Copia del archivo del Gral. Enrique Patiño, puesto a disposición para completar esta obra).

Parte del comandante de la 2.ª compañía del 5.º de cazadores, Cap. Jaime F. Bravo.

"Sr. 2.º jefe del Batallón de Infantería núm. 5, Tte. Cnel. Gdo. don Bartolo Sanguinetti.

En cumplimiento a la orden recibida, comunico a Vd. que el día 15 de Enero ppdo. siendo aproximadamente las 4 p. m. (16.) recibí por su intermedio la orden de marchar con la compañía de mi mando, a proteger la extrema vanguardia, a órdenes del Sr. Coronel don Pablo Galarza, para cuyo efecto se me dió un sargento del 2.º de caballería para servirme de baqueano. A la media legua de la columna se me incorporó el ayudante Barbadora de dicho coronel y en su compañía marché a dar cumplimiento a la orden recibida. A una legua y media de la columna se encontraba el señor coronel Galarza al mando de la extrema vanguardia a órdenes del cual me puse con unos 40 hombres de la compañía de mi mando, dándole cuenta al mismo tiempo, que el resto de la compañía había quedado en el camino a causa de la marcha precipitada que traía y tener la caballada muy cansada por la que había efectuado en el día. Incontinenti recibí

la orden de dicho jefe, de desplegar una sección en guerrilla y marchar a relevar otra que se encontraba desplegada perteneciente a la división Soriano. Ordené al Tte. 2.º don Constante Baldizzone que avanzara con su sección y desplegara por la izquierda al frente y marchara a relevar las guerrillas de la referencia, lo que efectuó acompañado del que suscribe, una vez roto el fuego, se me ordenó que avanzara todo lo que fuera posible. El resto de la compañía había quedado de refuerzo y como las guerrillas enemigas se extendían sobre nuestro flanco izquierdo a tomar posiciones ordené a los Ttes. 2.os Carlos A. Piñeiro y José R. Novales que con las secciones a su mando protegieran mi ala izquierda, con lo que efectuado, se consiguió que el enemigo cesara el fuego proximamente a media hora. Conseguido este objeto, recibió el infrascripto la orden del jefe de la línea de que cesara el fuego y replegara la compañía a retaguardia. Al dar cumplimiento a la citada orden, volvió el enemigo a tomar las primitivas posiciones, haciendo un fuego algo más nutrido, el infrascripto ordenó de nuevo el despliegue de las guerrillas antedichas, consiguiendo después de un cuarto de hora de fuego, hacerlos abandonar definitivamente las posiciones mencionadas. Después de ésto le fué ordenado al infrascripto que permaneciera en la columna de la extrema vanguardia a la espera de órdenes. Que siendo las 6 y 30 p. m. (18.30) me fué ordenado por el Sr. Coronel Galarza, que acampara con la compañía a mi mando a la izquierda del batallón 2.º de cazadores, permaneciendo en esa disposición hasta las 6 a. m. del día siguiente en que me fué comunicado por un ayudante del Sr. coronel, me incorporara a mi batallón, y dando cumplimiento a esa orden, marché a incorporarme al 5.º de cazadores, a ponerme a órdenes de Vd. Al dar cuenta circunstanciada de este hecho de armas

en la forma ordenada, cumplo con el deber de recomendar a la consideración de Vd. la conducta correcta y valiente observada por los señores oficiales, como asimismo la del personal de tropa de la compañía de mi mando. Saluda a Vd. — Campamento en Sierra de Sosa, Febrero 2 de 1904. — **Jaime F. Bravo".**

(Copia del diario de campaña del Gral. Jaime F. Bravo, gentilmente proporcionado para esta obra).

Del campo revolucionario. — Mansavillagra e Illescas. — "El día 13, el ejército revolucionario se apoderó de la estación Illescas dirigiendo sus avanzadas hacia Mansavillagra, donde Muniz se había reconcentrado. Con las primeras luces del 14 empezó el tiroteo que duró todo el día. Muniz, favorecido por la vía férrea, sobre la que se hallaba, iba recibiendo poderosos recursos de Montevideo, de tropas, proyectiles y piezas de cañón, colocándose así en condiciones de superioridad. El encuentro de Mansavillagra fué un encuentro muy rudo. Indeciso durante largas horas, revistió el carácter de una lucha homérica, disputándose palmo a palmo el terreno, pero inclinándose la victoria del lado del número. Aparicio después de haber sido desmontado a balazos en una guerrilla y de sostener todo el 14 inició en la madrugada del día siguiente (15) un movimiento de retroceso, apoyándose en la estación Illescas. Muniz que seguía recibiendo refuerzos, cayó sobre nuestras avanzadas. Estas le resistieron desde las 6 hasta las 9 de la mañana, hora en que se generalizó la acción, más terrible aún que la terrible acción de Mansavillagra. El terreno es escarpado. Lo forma una cadena de colinas. Entre una lluvia de proyectiles, hubo que

bajar el parque de aquellas pendientes y que subrir el parque por aquellos cerros... Al cerrar la noche se acercaron al ejército incorporándose a éste en la mañana del día siguiente las columnas de Rivera, Flores, San José y Paysandú mandadas por Abelardo Márquez, José González, Cicerón Marin y Juan Moreira". (4.000 hombres).

("El Uruguay en 1904". — pág. 192. — Carlos Roxlo).

En esta incorporación venía también incluída la división de Cayetano Gutiérrez (Flores).

11. — PERSECUCION (16 al 23 Enero)

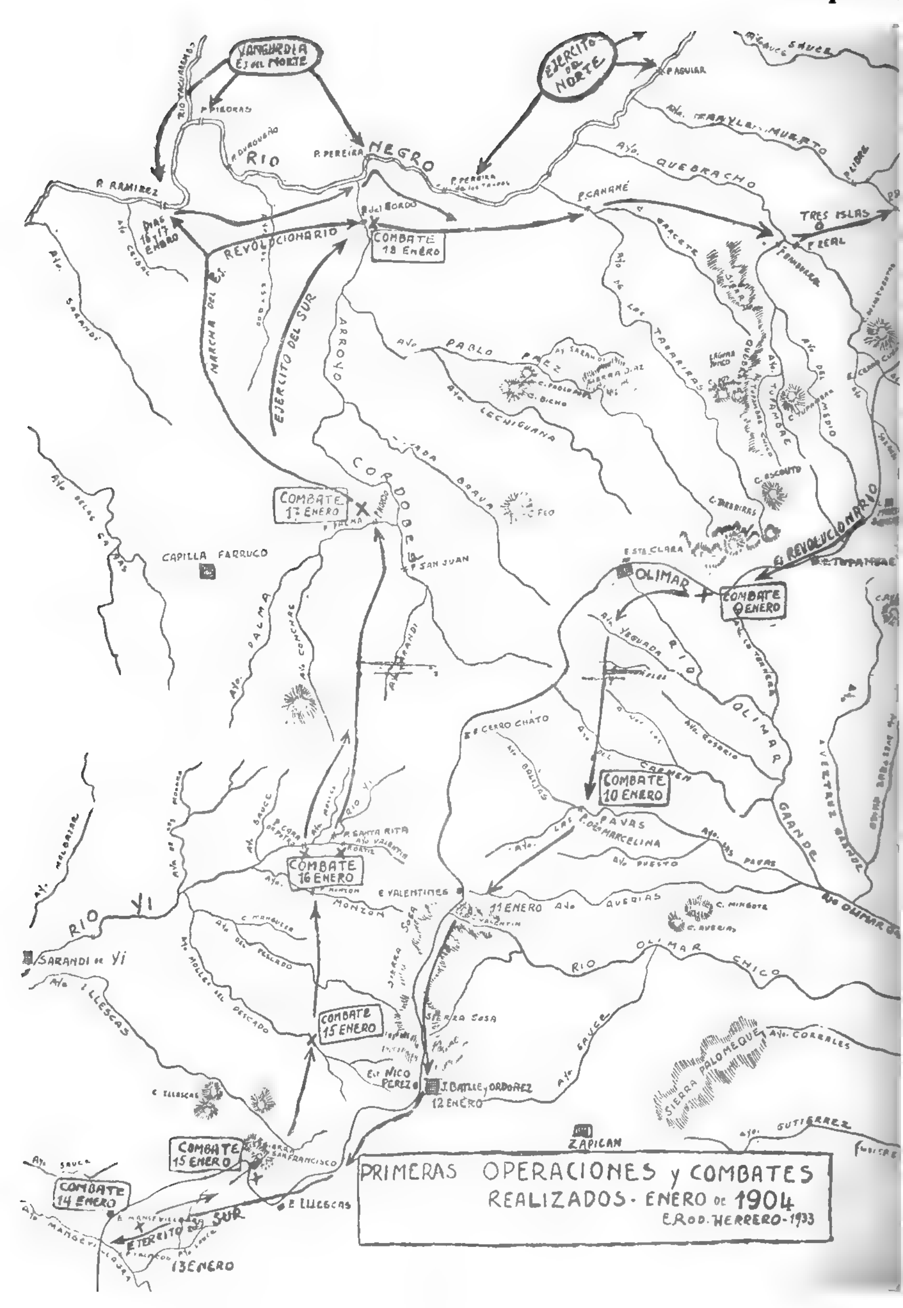
Después de los combates de Mansavillagra e Illescas, ocuridos en los días 14 y 15 de Enero, en que fueron desalojados los revolucionarios de sus posiciones, se inició la persecución sacando provecho de aquellas acciones.

En el combate del 14, los revolucionarios retrocedieron en el corto tiempo de acción 10 kms. En el del 15, vuelven a retroceder a N. 25 kms. más, que termina en Molles del Pescado. El 16 comienza la persecución. La extrema vanguardia del ejército del Sur a cargo del Cnel. Pablo Galarza, con el 2.º, 3.º y 6.º de caballería, 2.º de cazadores y Div. Soriano, no se despega de la retaguardia revolucionaria que a 22 kms. más al N. en el paso de Santa Rita en las puntas del río Yi ofrecen resistencia. (Ver croquis N.º 2, pág. 136).

ENCUENTRO DEL PASO DE SANTA RITA (16 Enero)

El Cnel. Pablo Galarza que con su Regimiento 2.o de caballería actuaba de extrema vanguardia del ejército legal, a las 10 horas alcanzó el paso de Santa Rita del río Yi (Florida), encontrándolo cubierto por guerrillas revolucionarias

Croquis N


PRIMERAS OPERACIONES y COMBATES
REALIZADOS - ENERO de 1904
E. ROD. HERRERO - 1933
VANGUARDIA Ej. del NORTE
EJERCITO DEL NORTE
RIO NEGRO
MARCHA DEL Ej. REVOLUCIONARIO
EJERCITO DEL SUR
Ej. REVOLUCIONARIO
COMBATE 18 ENERO
COMBATE 17 ENERO
COMBATE 9 ENERO
COMBATE 10 ENERO
COMBATE 16 ENERO
COMBATE 15 ENERO
COMBATE 14 ENERO
DIAS 16 y 17 ENERO
11 ENERO
12 ENERO
13 ENERO
TRES ISLAS
OLIMAR
RIO OLIMAR
RIO OLIMAR CHICO
RIO YI
SARANDI de YI
CAPILLA FARRUCO
J. BATLLE y ORDOÑEZ
ZAPICAN
SIERRA PALOMEQUE
SIERRA SOSA
CORDOBES
ARROYO
E. VALENTINES
E. ILLESCAS
E. STA. CLARA
E. CERRO CHATO
P. RAMIREZ
P. PEREIRA
P. CANANÉ
P. AGUIAR
P. SAN JUAN
P. PALMA
Ayo. PABLO PAEZ
Ayo. QUEBRACHO
Ayo. LECHIGUANA
Ayo. ILLESCAS
Ayo. SAUCE
Ayo. CORRALES
Ayo. GUTIERREZ
Ayo. AVERIAS
Ayo. MONZON
Ayo. PALMA
Ayo. CONCHAS
Ayo. YEGUADA
Ayo. de las PAVAS
Ayo. BOLIJAS
C. MINGOTE
C. FEO
C. ESCOUTO
SAN FRANCISCO
GRANDE

que aguardaban parapetados en las barrancas y accidentes del terreno de la orilla opuesta. El paso de Santa Rita, se presta para una brillante defensa, es estrecho y flanqueado por un espeso bosque, a su espalda existe una cresta muy empinada y abrupta, con el aditamento de una manguera de piedra y dos casas de material. Al aproximarse las descubiertas del 2.º de caballería, fueron recibidas por el fuego de los elementos de la Div. Treinta y Tres (Francisco Saravia). Inmediatamente, el regimiento 2.º entra en acción, que responde tras un breve nutrido fuego, todo el regimiento con su jefe al frente se lanza impetuosamente apoyado por el 6.º de caballería, 2.º de cazadores y Div. Treinta y Tres. Las guerrillas insurrectas se retiraron en completo orden, ante el ataque de las fuerzas legales, que fueron secundadas por la artillería que hizo 9 disparos. A la hora y media, el paso quedó completamente libre así como sus inmediaciones. La Div. Soriano (G. Galarza) que ocupaba un puesto en la vanguardia legal, que mandaba el Gral. Callorda, marchó al mismo tiempo al paso Cara de Potro del río Yí, situado al O. del paso anterior, allí sostiene un tiroteo con los revolucionarios a los que pone en retirada al N.

En este mismo día se incorporaban al ejército revolucionario las divisiones de Rivera (Abelardo Márquez), de Flores (Cayetano Gutiérrez y José González), de Paysandú (Juan Moreira), de San José (Cicerón Marin).

En esta acción se tomaron 450 caballos, municiones y 3 prisioneros, entre los cuales se hallaba el baqueano que ese mismo día había conducido a Abelardo Márquez para incorporarse al grueso revolucionario.

El Ejército del Sur a las 20.15 acampó sobre la cuchilla del Comercio (Durazno). Hasta ese momento, el cálculo aproximado de las bajas eran: revolucionarios 94 muertos

y 200 heridos, habiéndose dejado en una casa de ese lugar 30 heridos graves, los demás se los llevaron.

Legales 14 muertos y 53 heridos.

Del parte del jefe del 2.º de cazadores Tte. Cnel. Pedro Quintana al jefe del estado mayor Cnel. Sebastián Buquet:

"El día 16 de Enero, en las primeras horas de la mañana, comenzamos la marcha sobre el enemigo, continuando este cuerpo a las órdenes del Sr. coronel Galarza, jefe de la extrema vanguardia, conjuntamente con el 2.º y 6.º de caballería y las divisiones de GG. NN. Treinta y Tres y Soriano.

Encuentro del paso de Monzón (Florida). — En este paso del arroyo del mismo nombre el enemigo ofreció alguna resistencia que fué brevemente superada. Hacia las 10 de la mañana fué alcanzado otra vez el el río Yí.

Encuentro de los pasos de Santa Rita y Cara de Potro — El enemigo volvió a resistir con más energía en estos dos parajes. Contra el paso Santa Rita fueron el 2.º y 6.º de caballería y la Div. Treinta y Tres y contra el paso Cara de Potro la Div. Soriano. Mi unidad apoyó al 2.º de caballería en el ataque al paso Santa Rita, que fué vigorosamente defendido durante una hora y media, adelantando la 2.ª, 3.ª y 4.ª compañías en tanto que la 1.ª fué por orden del Cnel. Galarza, destacada hacia nuestra izquierda para ayudar a la Div. Soriano que atacaba en antedicha dirección. A pesar de estar expuesto al fuego durante el desarrollo de la acción el cuerpo de mi mando no experimentó bajas. Hacia las 8 p. m. (20 h.) mi batallón con las demás fuerzas de la extrema vanguardia acampó en la cuchilla del Comercio (Durazno), destacando puestos avanzados" (Del archivo particular ya citado).

ENCUENTRO DEL PASO DE SAN JUAN (16 Enero)

La Div. revolucionaria de Rivera (Abelardo Márquez) la integraba la Urbana de Rivera y conducía 2.000 armas. Marchó de dicha ciudad el 5 de Enero en dirección a Melo, en el camino, ya en el Dep. de Cerro Largo fué enterado de que Aparicio Saravia había marchado al S. y al efecto cambió de rumbo alcanzando en la mañana del 16 el paso San Juan en las puntas del Cordobés (Durazno) en cuyo lugar se incorporó al ejército revolucionario en su marcha al N.

Abelardo Márquez, reforzó la retaguardia revolucionaria, a cargo de la Div. Treinta y Tres (Francisco Saravia); ambos prepararon una emboscada en el monte de la margen O. de dicho paso, que era el obligado camino que debían seguir las fuerzas legales, empleando unos 1.000 hombres y allí esperaron la aproximación. Los exploradores del 2.º de caballería, unidad que ocupaba la extrema vanguardia del Ejército del Sur, en la tarde de este día 16, llegaban a inmediaciones del paso San Juan, descubrieron la emboscada, sufriendo a la vez el fuego de las primeras descargas que le hicieron los tiradores insurrectos.

Reconocido el paso y las fuerzas que lo ocupaban entró en acción todo el regimiento 2.º, produciéndose un violento choque después de iniciado el fuego, en que se llegó al arma blanca. La artillería del grueso legal secundó el ataque haciendo unos limitados disparos, consiguiéndose que los insurrectos abandonaran sus posiciones retirándose hacia el paso de las Conchas del arroyo Las Palmas, dirección que llevaba el grueso revolucionario.

ENCUENTROS DE PASO RAMIREZ Y PEREIRA

(15, 16 y 17 Enero)

El 15 de Enero, la columna del Cnel. José N. Escobar compuesta por la Div. Tacuarembó marchó a cubrir los pasos del río Negro, llegando a las proximidades del paso Ramírez (Dep. Tacuarembó); como a las 14 horas fué noticiado este jefe de la presencia de un grupo de hombres al N. del río Negro, que se movían en sentido contrario, a su dirección como a 15 kms. Desprendió un reconocimiento compuesto de un escuadrón de milicias a cargo del Cap. Baltasar Silveira, quien al acercarse a ellos fué saludado con una descarga de fusilería por aquellos elementos revolucionarios de la gente de Carmelo Cabrera; inmediatamente, el Cap. mandó desplegar en guerrillas y los atacó resueltamente, aquéllos se retiraron a paso Ramírez mientras de entre el monte salía más gente reforzando sus guerrillas parapetándose en las poblaciones que tenían en el trayecto, presentando alguna resistencia. El Cap Silveira fué reforzado con tropas al mando del May. Maximiliano Luz y entonces los revolucionarios abandonaron sus posiciones, repasan al S. del río Negro ocupando las posiciones inmediatas a la orilla opuesta, continuando el tiroteo. La picada de las Piedras fué ocupada por el May. Luis Esteves y los pasos de Pereyra y Ramírez por fuerzas del 4.º de caballería a cargo del Tte. Juan Ventura y Tte. 2.º José C. Mermot.

La Div. revolucionaria de Mariano Saravia, se encontraba al frente de estos pasos sobre la margen S. procurando reforzarlos, pero sus guerrillas fueron dominadas río por medio durante los días 16 y 17 de Enero, y en la mañana del 18, abandonaron sus posiciones para seguir al E. incorporándose al grueso revolucionario que marchaba hacia

el paso del Gordo del Cordobés (Durazno) mientras las fuerzas de C. Cabrera, unos 500 hombres, se dirijían al O. buscando el paso de Polanco del río Negro. Durante los tiroteos las fuerzas legales tuvieron las siguientes bajas: día 15, 2 heridos y el 16, 7 heridos.

El Ejército del Norte que estaba al mando del Gral. Manuel Benavente se encontraba en el Dep. de Tacuarembó, con su grueso entre los pasos de Pereira y Minuano. La 1.ª brigada de la Div. Tacuarembó cubría los pasos de Aguiar y Minuano, la 2.ª brigada los de Pereira, Ramírez y Piedras.

COMBATE DEL PASO DE LAS PALMAS (17 Enero)

La vanguardia del Ejército del Sur a cargo del Gral. Pedro Callorda con su extrema vanguardia al mando del Cnel. Pablo Galarza, separada del grueso apenas por unos 5 kms. el 17 de Enero abandonaron su campamento a las 5 y 30 de la mañana y a las 8 y 15 las descubiertas del 2.º de caballería llegaban al paso de Las Palmas (Durazno).

Este paso, del arroyo del mismo nombre, casi en la confluencia del arroyo de las Conchas es encajonado entre dos cuchillas que mide unos setenta y tantos metros sobre el nivel del arroyo, un desfiladero estrecho dá acceso a la parte vadeable del cauce. Una vez en éste, es necesario tomar la izquierda y luego a la derecha para coronar la cuchilla. El monte, espeso y ancho, abarca una extensión que se podría calcular en 200 metros. En el costado N. del paso, sobre la cumbre de la cuchilla está la estancia de Basilio Muñoz, ampliamente rodeada por un muro de piedra que los revolucionarios habían utilizado como trincheras. La punta de los



Cnel. PABLO GALARZA



Batallón 2.º de Cazadores

exploradores era desempeñada por el 2.º de caballería con el jefe de la extrema vanguardia, Cnel. Galarza a su frente; al reconocer el paso fué recibido a balazos por los revolucionarios, ocultos en el monte, fuertes guerrillas de las divisiones de Abelardo Márquez, José González y Juan Moreira, sufriendo algunas bajas por ambas partes. Reforzadas las fuerzas del 2.º de caballería por el resto del regimiento, se produjo el primer entrevero al pisar la margen opuesta, con las guerrillas inmediatas. Reforzada esta unidad por el 6.º de caballería, desplegado en guerrillas, a retaguardia, el 2.º llevó una carga a sable. Concurre también a ese lugar, la Div. Treinta y Tres (B. Saravia) y comenzaba a hacerse sentir los efectos de la carga cuando el Gral. Muniz dispuso que dichas fuerzas se retiren para batir el paso con la artillería, cuyos cañones hicieron algunos disparos. Vuelve la extrema vanguardia a entrar en la línea ayudada con las ametralladoras y las demás tropas del grueso de la vanguardia, 2.º de cazadores (P. Quintana), 1.º de caballería (A Pacheco) y las Divs. Soriano (G. Galarza) y Florida (B. Herrera) formando un conjunto de 2.000 hombres que entraron en acción vigorosa. No duró mucho la resistencia al empuje de las mencionadas fuerzas legales, pués los revolucionarios abandonaron sus trincheras en precipitada retirada. Desalojado el paso y las posiciones inmediatas, se continuó la persecución que quedó otra vez a cargo del 2.º de caballería.

El grueso del Ejército del Sur, vadeó en la tarde el citado paso acampando inmediatamente en la costa N.

BAJAS. — Ejército del Sur. —

2.º de caballería. — Muertos: 2 de tropa. Heridos: 3 de tropa.

6.º de caballería. — Heridos: 5 de tropa. Desaparecidos: 3 de tropa.

Div. Treinta y Tres. — Muertos: 2 oficiales. Heridos: 3 oficiales y 5 de tropa.

Div. Soriano. — Heridos: 2 de tropa.

Total: 4 muertos y 16 heridos (Véase los nombres en V Parte, Tomo II).

Del parte del jefe del 2.º de cazadores al jefe del estado mayor Cnel. Buquet.

"**Combate del paso de Las Palmas.** — El día 17 de Enero, a las 5 y 30 a. m. mi batallón emprendió la marcha, con las otras fuerzas de la extrema vanguardia por el camino del paso Hondo de Las Palmas, rumbo N. Hacia las 8 el servicio de exploración del 2.º de caballería, señaló la retaguardia enemiga en el citado paso. El 2.º y 6.º de caballería entablaron acción sobre el eje de marcha, a las 10 con un fuego violento que fué contestado de igual modo. La Div. Treinta y Tres a la derecha y la Soriano a la izquierda y otras fuerzas que el suscrito no pudo individualizar apoyaron el avance que aquellos regimientos hicieron a caballo, después del período preparatorio. El 2|º de cazadores lo apoyó también, actuando como reserva general, interviniendo también en la acción la artillería del grueso. Ante el avance decidido de la vanguardia de las fuerzas legales, los insurrectos cedieron el campo retirándose en verdadera confusión hacia el N. en cuyo rumbo fueron perseguidos hasta que cerró la noche. El día 18, el 2.º de cazadores se restituyó al grueso de la vanguardia, pero habiendo hecho nueva resistencia las fuerzas insurrectas en el paso del Gordo del Cordobés, fué

enviado otra vez en apoyo del 2.º de caballería, con el que mantuvo contacto durante el encuentro que careció de mayor importancia, retirándose el enemigo perseguido por el 2.º de caballería. En los encuentros de Pablo Páez y Tarariras (18 y 19 Enero) el 2.º de cazadores apoyó igualmente, la enérgica acción del 2.º de caballería conservando contacto con él.

(Del archivo particular ya aludido).

El ejército revolucionario después de este combate siguió su marcha al N. hacia los pasos de Ramírez y Pereira del río Negro, adonde llegó a media noche, ante la imposibilidad de vadearlos, rectificó su marcha hacia el E. al paso del Gordo del Cordobés, que cruzó en la madrugada del día 18 de Enero. (Ver croquis No. 2 pág. 136)

ENCUENTRO DEL PASO DEL GORDO DEL CORDOBES (18 Enero)

Las fuerzas de vanguardia del ejército revolucionario, a cargo de Mariano Saravia, después de su intento de forzar los pasos del río Negro (Ramírez y Pereira) los que estaban cubiertos por elementos del Ejército del Norte, contramarcharon incorporándose al grueso; como se vé cambió de rumbo hacia el paso del Gordo del Cordobés (Durazno) muy cerca de su barra en el río Negro, cuyas últimas fuerzas fueron alcanzadas en las primeras horas de la mañana del día 19, por las descubiertas del Ejército del Sur a cargo del 2.º de caballería, ocasionándose un tiroteo sin mayores consecuencias, contra guerrillas insurrectas desplegadas en el paso, entrando desplegado todo el citado regimiento. Concurrió en su apoyo el 2.º de cazadores y antes de empeñarse sus guerrillas, los insurrectos se retiraron seguidos de cerca

por el 2.º de caballería a cuyo frente iba el Cnel. Galarza. El grueso del Ejército del Sur llegó a este lugar después de haber realizado una jornada de 16 horas bajo un sol abrasador, acampando a las 21 y 30 al E. del citado paso, llevando 16 heridos en la carreta del Parque.

ENCUENTRO DE PABLO PAEZ (18 Enero)

El 2.º de caballería en su persecución a los revolucionarios, vuelve a alcanzar su retaguardia y entra en contacto en Pablo Páez (Cerro Largo) trabándose en un vivo tiroteo en el mismo paso. Sobre la derecha existían unos ranchos en donde se habían guarecido algunos insurrectos y sobre los cuales se dirigía una guerrilla del 4.º de cazadores; de ellos salió una mujer haciendo señales con un trapo blanco, ante tales señales los elementos del 4.º avanzaron sin hacer fuego, estando a escasa distancia, fueron saludados por descargas cerradas que no causaron baja alguna. Repuesta de la sorpresa, la tropa hizo fuego, y los insurrectos huyeron.

Durante el trayecto que siguió el Ejército del Sur por la región del Cordobés a Pablo Páez, se encontró una res recién carneada de la cual se sirvieron algunos soldados, res que había sido envenenada con arsénico, falleciendo 6 soldados por los efectos del tóxico (Véase el parte del Gral. Muniz) (pág. 154).

ENCUENTRO DE TARARIRAS (19 Enero)

El 19, el 2.º de caballería que continuaba ocupando la punta de la extrema vanguardia del Ejército del Sur, vuelve

a alcanzar la retaguardia revolucionaria en el paso Canamé del arroyo Tarariras (Cerro Largo); allí se produjo un tiroteo sin mayor importancia, las guerrillas revolucionarias se batieron en retirada, mientras el grueso revolucionario alcanzaba la región de Zapallar a 50 kms. más adelante, marchando en dirección a Melo, cuya retaguardia era cubierta por la Div. de Basilio Muñoz (padre). El grueso del Ejército del Sur acampó en Tarariras a las 17 y 30.

COMBATE DE CONVENTOS (21 Enero)

En la madrugada del 21 de Enero las tropas de la extrema vanguardia alcanzaban Bañado de Medina marchando en dirección a Melo. A las 11 horas bajo la lluvia torrencial llegó al paso Real del arroyo Conventos a inmediaciones de la citada ciudad, en donde encuentra ocupado por guerrillas insurrectas de la Div. Treinta y Tres los que entran en fuego contra el 2.º de caballería, apoyados éstos por la derecha con el 1.º y 3.º de caballería que por medio del fuego procuran desalojarlos. El 2.º de cazadores, marcha por la izquierda al paso de Las Tres Horquetas del Conventos con la misión de efectuar un flanqueo, que notado por los revolucionarios cesaron en su resistencia, cuyas guerrillas se replegaron al grueso que marchó al S. E. vadeando el río Tacuarí por el paso de la Cruz y picada de los Borches, los que no fueron cubiertos por las fuerzas legales. El 1.º de caballería tuvo 3 bajas y el 6.º de caballería 2 muertos. El Cap. ayudante de esta unidad Cap. Angel Farías entró a Melo con un escuadrón apresando 2 carretas con munición y armas, 400 caballos y algunos prisioneros.

Aparicio Saravia que había entrado a Melo en la mañana se llevó su familia en un carro que la envió en una de sus

columnas que marchó al Brasil. La otra columna mayor, en la que iba a su frente Saravia siguió para Treinta y Tres, entregando 96 heridos a la Cruz Roja de Melo de los que llevaba en 31 carretas.

El grueso del Ejército del Sur acampó a 15 kms. de Melo. En este día se calculaba las siguientes bajas ocurridas durante los combates de los días anteriores: revolucionarios 120 muertos y 300 heridos. Ejército del Sur, 100 entre muertos y heridos (Véase los nombres en la V Parte del Tomo II de esta obra).

Del parte del jefe del 2.º de cazadores Tte. Cnel. Pedro Quintana al jefe del estado mayor Cnel. Buquet.

"**Encuentro de Conventos.** — El 21 de Enero, antes de aclarar, la extrema vanguardia del Cnel. Galarza, aumentada con el 1.º y 3.º de caballería partió desde Bañado de Medina hacia la ciudad de Melo, ocupada por el ejército insurrecto. Estos cuerpos fueron enviados contra el paso Real y el de la balsa de Guerrero, medio kilómetro al S. de aquél, en tanto que el 2.º de cazadores en misión de flanqueo de la derecha enemiga marchó al paso de las Tres Horquetas del Convento, que el enemigo guarnecía y que abandonó después de un breve combate. No sufrimos bajas y tomamos algunos prisioneros".

(Del archivo particular ya citado).

La Cruz Roja de Melo instaló 4 hospitales de sangre en los que había ya el 22 de Enero, más de 200 heridos revolucionarios, y la subcomisión de auxilios en Melo solicitaba material sanitario para esos y para nuevas entradas próximas a llegar de las fuerzas legales. La mayor parte de los

heridos nacionalistas fueron trasladados a Bagé (Brasil) donde existían hospistales revolucionarios sostenidos por la caridad de argentinos y brasileños.

ENCUENTRO DEL PASO CENTURION (23 Enero)

El día 23, el jefe de la extrema vanguardia Cnel. Pablo Galarza que continuaba la persecución cumpliendo órdenes del jefe del Ejército del Sur sobre columnas que habían marchado al NO., destacó al May. Atanalisldo Suárez, 2.º jefe del 6.º de caballería con 100 hombres del 2.º de caballería, 100 del 6.º y 50 del 2.º de cazadores para perseguir a una columna revolucionaria (Basilio Muñoz, padre).

En las proximidades del paso de Centurión, las mencionadas fuerzas legales llevaron una vigorosa carga a los revolucionarios que apenas resistieron; vadearon enseguida el río Yaguarón e internándose en el Brasil, dejando 800 caballos, 200 recados, armas, etc. que quedaron en poder del mayor Suárez.

Otra de las columnas que habían marchado al N., la división de Abelardo Márquez pasó al Brasil por Aceguá, y la mandada por Berro, siguió también al Brasil, vadeando el paso de Centurión al día siguiente, 24 Enero.

El grueso del Ejército del Sur que había acampado el día 22 en los campos de Navarrete, marchó al N. acampando en el Chuy. Con el encuentro de Centurión quedó terminada la persecución comprendida entre el 16 al 23 de Enero.

Un despacho del Cónsul en Yaguarón, del 24 de Enero. decía al Ministro de Relaciones Exteriores:

"En este momento comunícame de Centurión haber emigrado Basilio Muñoz y Lameyra con su gente. El coronel Galarza persiguiólos hasta margen Yaguarón, haciéndoles prisioneros y tomándoles recados, armas y lanzas. Permítame V. E. partícipele que las autoridades brasileras sólo tienen orden de descomisar las armas, poniendo en libertad a los rebeldes. Consta que Noblia fué derrotado en el paso de la Cruz emigrando, como ya lo comuniqué. — **E. M. Bustamante**".

El Ministro de Guerra, Gral. Eduardo Vázquez, situado en paso de Carpintería del río Negro, envió el siguiente despacho al Presidente de la República con fecha 27 de Enero.

"Me remiten listas de jefes y fuerzas insurrectas que anoche habían emigrado. He dado enseguida aviso a guardias brasileras para que procedan a su internación. Son éstos: Trías y 600 hombres, Medina y 220, Martínez y 260, Abelardo Márquez y 180".

Del parte del jefe del 2.º de cazadores al jefe del estado mayor Cnel. Buquet.

"**Operaciones sobre el paso de Centurión.** — El mismo día 21 de Enero el batallón de mi comando pasó a integrar la extrema vanguardia con carácter definitivo; el Cnel. Galarza, jefe de aquélla continuó la marcha en dirección al paso de Centurión del río Yaguarón, en cuyo rumbo iba una numerosa columna insurrecta, en tanto que, según noticias del servicio de exploración, el grueso se dirigía al S. quedando en su observación la vanguardia y el grueso del Ejército del Sur con los generales Muniz y Callorda en las puntas del arroyo Chuy, departamento de Cerro Largo. En las proximidades del paso de Centurión, la caballería exploradora del Cnel. Galarza, mandada por el 2.º Jefe del 6.º de caba-

llería mayor Atanasildo Suárez tomó contacto con la columna mandada por Basilio Muñoz (padre). Formaban en aquella fuerza un escuadrón del 6.º de caballería, otro del 2.º de la misma arma y dos secciones del 2.º de cazadores. Un corto tiroteo obligó al enemigo a pasar precipitadamente el río Yaguarón, dejando en nuestro poder muchos caballos, equipos de éstos y algún material de guerra. No experimentamos baja alguna.

Con esta operación finalizó la persecución comenzada el 16 en Molles del Pescado, departamento de Florida, y de una duración de 8 días. Es de mi deber recomendar a la consideración de V. S. el buen comportamiento en el fuego, en el servicio y en las marchas del 2.º jefe, capitanes, comandantes de secciones y ayudantes que he nombrado en este informe, así como la buena actuación tenida en el desarrollo de los sucesos y en su especial cometido por el médico del cuerpo Dr. Eirale y practicante mayor Labora. Recomiendo, igualmente, el proceder del personal de tropa del batallón, cuyo valor, abnegación y disciplina merecieron los mayores encomios, en más de una oportunidad del destacado jefe superior Cnel. don Pablo Galarza. Dios guarde a V. S. ms. as. — Campamento en marcha en la costa del arroyo Mansavillagra, paso de los Troncos. — Febrero 4 de 1904. — **Pedro Quintana**".

(Del archivo particular del Gral. Enrique Patiño).

Sobre la retirada del 15 al 23 de Enero, dice Carlos Roxlo:

"Cubrían la retirada las divisiones de Nepomuceno y Francisco Saravia y la de Cerro Largo, tomando contacto

con la vanguardia gubernista en Molles del Pescado (15 Enero) y puntas del Yí (16 Enero) luego son reforzadas por las divisiones de Rivera, Flores y San José.

"El paso de Las Palmas es un paso con monte tupido y selvático. Los gubernistas cañonearon aquella arboleda, haciendo volar las hojas y saltar las aguas. En cierto momento el núcleo revolucionario pudo notar que los suyos retrocedían, por haber caído algunas balas de cañón, sin causar ningún daño, en las últimas filas de las columnas de José González (Div. Flores) paralela a la de Marín (Div. San José). Los jefes de la división riverense Márquez y Saavedra, habían sido heridos casi al mismo tiempo".

"Después de Las Palmas y sin ser molestados por el enemigo, el ejército se dirigió al arroyo Zapallar. En aquellos pintorescos lugares (19 Enero) Aparicio dividió sus fuerzas, enviando su gente desarmada hacia la frontera del Brasil. Muniz, engañado por sus propios partes y creyendo en la dispersión de las columnas nacionalistas, se lanzó tras de los desarmados, en tanto que Saravia, corriéndose por el flanco derecho, invadía los fértiles valles del Sur. El total de las fuerzas que acompañaban aquella expedición no bajaría de doce mil hombres".

("El Uruguay en 1904". — pág. 199 y 201).

PARTE. — El Gral. Muniz envió el siguiente parte al Presidente de la República:

"Enero 20 de 1904| — Excmo. Sr. Presidente de la República. — Don José Batlle y Ordóñez. — Considerando el laconismo a que me han obligado las circunstancias tendrá ansioso a Vd. por conocer noticias de la obstinada persecu-

ción que vengo haciendo al enemigo desde el 16 del corriente, aprovecho la oportunidad primera para darle cuenta más detallada de las operaciones del ejército a mis órdenes sin perjuicio de enviar el parte detallado en cuanto sea posible. El día 15 se presentó al enemigo con fuertes guerrillas en la proximidad de la estación Mansavillagra, donde como Vd. sabe estaba recibiendo las últimas incorporaciones de fuerzas y caballadas. Inmediatamente de tener noticias de la proximidad del enemigo, ordené a mi vanguardia se adelantara a repeler el avance de las fuerzas insurrectas. A pocos momentos de iniciado el tiroteo el enemigo reforzó sus guerrillas extendiéndose notablemente la línea de fuego al punto que parecía que sintiéndose fuerte en las posiciones tomadas el enemigo tuviera intención de ofrecer batalla. Iniciado en tales circunstancias el combate, mis fuerzas avanzaron convenientemente reforzadas desalojando de sus posiciones a los insurrectos que después de sostenerse en retirada por espacio de unas horas abandonaron el terreno en completa derrota dejando sobre el campo gran número de muertos y heridos. La persecución, ese día se prolongó sin descanso hasta Molles del Pescado y en ellas se tomaron algunos prisioneros, 3 carretas llevando munición Remington y 500 caballos. Por la noche del mismo día abandonaron las filas con armas y bagajes gran número de insurrectos. El 17, el enemigo pretendió sostenerse en el arroyo de Las Palmas, paso de las Conchas, pero de allí también fué desalojado sufriendo gran número de bajas. Se contaron en el campo más de 60 muertos. Completamente desmoralizados por los repetidos fracasos, los insurrectos emprendieron la fuga viniendo a situarse sobre el arroyo del Yí, paso de Santa Rita, donde se parapetaron en los accidentes del terreno y en una manguera de piedra que tuvieron que abandonar. Como las

posiciones anteriores, el riguroso empuje de las tropas legales, dejando en nuestro poder una carreta con municiones, un carruaje y algunos cajones de munición tirados en el campo. Convencidos los insurrectos de su impotencia, se fraccionaron después del combate de Santa Rita, en varios grupos que marcharon en distintas direcciones. El mayor al mando de Saravia tomó rumbo a paso de Ramírez para contramarchar por la noche al paso del Gordo del Cordobés hacia el cual marché también en cuanto me dí cuenta de la treta ideada por el enemigo. Mi vanguardia que alcanzó a los insurrectos antes de llegar al paso de las Tarariras que lleva el nombre de Canané, tuve ocasión de tirotearlos nuevamente acelerando así la desmoralización completa de los insurrectos que huyen con rumbo a Melo por el paso de la Arena del Frayle Muerto. En todo el trayecto los insurrectos han venido cometiendo escenas de salvajismo. Se ha llegado a violar a una mujer para asesinarla después en compañía de una criatura de pocos años, se ha envenenado la carne de una res que dejaron en el camino, se ha saqueado casas de comercio y de vecinos. Algunos soldados del ejército a mis órdenes perecieron a consecuencia de haber probado carne envenenada por los insurrectos. Entre los jefes insurrectos han habido algunos muertos y muchos heridos. Abelardo Márquez, grave, con tres balazos. Pancho Saravia y el hijo de Aparicio de nombre Nepomuceno. Me parece conveniente hacer saber a Vd. que aún no he recibido la incorporación de la Cruz Roja que me anunció en Mansavillagra, enviada para este ejército, por cuya razón viene sufriendo las penurias del viaje 18 heridos que llevo en los carros del ejército. En este momento me pongo en viaje en la dirección que antes he dicho llevan los insurrectos, de los cuales no se

desprende mi vanguardia. — Saluda a Vd. atentamente. Por el General **Muniz. — J. Urrutia.**"

12. — OPERACIONES (Enero)

Mientras se realizaba la persecución del ejército revolucionario por el Ejército del Sur, el Ejército del Norte que guardaba los pasos al N. del río Negro, el 19 de Enero marchó al N. dejando en el paso de Pereira a una fuerza a cargo del Cnel. Marcelino Benavídez. Los exploradores de la vanguardia que mandaba el Cnel. Escobar, en su trayecto tuvo tiroteos con partidas revolucionarias que encontró en casi todos los pasos, ocupando la orilla opuesta.

Habiéndose fraccionado el ejército revolucionario, su retaguardia marchó al Brasil, como se ha visto anteriormente, y las columnas del grueso el día 21 por la picada de los Borches y paso de la Cruz del Tacuarí, se dirigió a la ciudad de Treinta y Tres, siendo su efectivo de aproximadamente 6.000 hombres.

El 24, el Ejército del Sur situado en el Chuy, desprendió a su vanguardia al mando del Gral. Callorda y la extrema (Cnel. Galarza) recorriendo la frontera por el Dep. de Cerro Largo y Rincón de Ramírez, siguiendo para Treinta y Tres. El grueso, con el Gral. Muniz marchó al S. dejando en Melo a la Div. Colonia y de comandante militar a su jefe el Cnel. de Tezanos. El mismo día 24 el Gral. Benavente acampa con sus tropas en Hospital, al día siguiente se cambió la vanguardia en picada del Cerro y el grueso en paso Penedo del San Luis. En este día 25 llegó a Hospital el Ministro de Guerra Gral. Eduardo Vázquez acompañado de las milicias de Tacuarembó (Antonio Casas) Bat. Urbano (Tte. Cnel. Tomás López) y el Cnel. Manuel Rodríguez a quien nombra jefe

del estado mayor del Ejército del Norte. Todas estas fuerzas permanecieron acampadas en los mismos lugares hasta el 28 de Enero, en que terminaron de organizar el ejército.

SORPRESA DE BAÑADO DE ROCHA (23 Enero)

Cuando el ejército revolucionario marchaba al N. perseguido por el del Sur, el 16 de Enero desprendió a Carmelo Cabrera con 500 hombres, que cruzó el río Negro por el paso de Ramírez, que en la imposibilidad de continuar su marcha por encontrarse a su frente el Cnel. Escobar con la Div. de Tacuarembó repasó el río y se dirigió al paso Baltasar del río Negro, por donde vadeó marchando al N. por retaguardia del Ejército del Norte, llegando el 22 a la estación Bañado de Rocha, incorporándosele Basilio Villanueva con una partida de 200 hombres.

La localidad de Tacuarembó se encontraba en esos instantes guarnecida por una fuerza de 100 hombres. En esa mañana del 23 recibió el jefe de la citada guarnición un despacho telegráfico, en el que se le solicitaba protección de tropas para una caballada a inmediaciones de Rivera, debido a la aproximación de una fuerza revolucionaria; al efecto dispuso que 25 hombres a cargo del Cap. Moreira y Tte. Gau marchasen por F. C. a las 14 horas. La comunicación de la referencia la había hecho Cabrera desde Bañado de Rocha usando el nombre del comisario Fleitas que se encontraba en el Ejército del Norte, y con la intención de debilitar la guarnición de Tacuarembó.

El tren que conducía esa fuerza al llegar a Bañado de Rocha se encontró con la vía obstruída; al detenerse el convoy fué inmediatamente rodeado por Villanueva y 200 hombres, que rompieron descargas sobre la fuerza ocasionando 6 muer-

tos y 8 heridos, entre ellos el Tte. Gau. Los demás fueron tomados prisioneros. El oficial y 4 de los soldados heridos volvieron en el mismo convoy a Tacuarembó a las pocas horas de haber salido, conjuntamente con el Cap. Moreira que fué puesto en libertad. Toda la fuerza de la guarnición de Tacuarembó cumpliendo orden superior se replegó por F. C. al paso de los Toros.

Desguarnecida la localidad de Tacuarembó, el 24 de Enero llegó Cabrera con su columna, ocupando el cuartel; de su revisación se apoderó de unas 30 armas de fuego, alguna munición, uniformes usados de infantería y caballería, con que vistió a su gente, demás pertrechos de guerra, útiles y ropa interior de las cajas baúles de la tropa. También revisaron la casa de familia del Cnel. Cándido Viera de donde sacaron 4 carabinas y un fardo de uniformes nuevos. Después de retirarse los revolucionarios de Tacuarembó en dirección a Rivera, el 27 hicieron volar el puente del F. C. en Tres Cruces. El 30 y 31 de Enero, previo consejo de guerra, fueron fusilados los oficiales revolucionarios de esta fuerza Felipe Liveiva y Servando Silva "por haber cometido actos de bandolerismo".

Respecto a esta sorpresa dijo Carmelo Cabrera al corresponsal de "La Prensa" de Buenos Aires, a su llegada a Concordia, publicado el 7 de febrero:

"Dando cumplimiento a una misión que me fué encomendada por Saravia me separé del ejército con 500 hombres bien armados y municionados, destinados a servir de plantel a la división Presidente Oribe, y 150 más para plantel de las otras divisiones que deben componer el ejército que estamos formando con las incorporaciones de los departamentos del Norte. Llevaba excelente caballada y pude hacer una marcha continua y rápida atravesando el río Negro por el

paso de Ramírez y siguiendo hasta las inmediaciones de Polanco en el límite de Tacuarembó y Durazno. Allí, por varias comunicaciones, dime cuenta de que no podría cumplir la misión que se me había encomendado y traté de regresar al ejército, atravesando nuevamente el río Negro por el paso ya citado de Ramírez. No pude realizar este propósito. Saravia se había dirigido con rumbo al Cordobés y el ejército del general Muniz se me había interpuesto. Además el paso estaba defendido por fuerzas gubernistas, y si las atacaba, la columna de mi mando hubiera ido a estrellarse con el grueso del enemigo. Seguí entonces una marcha oculta por el monte y pasé por una picada a retaguardia del ejército del general Benavente, siguiendo a Tacuarembó con miras de operar en Rivera. El 22 detuve la marcha para dar paso a una fuerte columna gubernista que se incorparaba al ejército. El día estaba lluvioso y nublado y la columna no se dió cuenta de mi presencia, desfilando a distancia de una legua aproximadamente y atravesando el río Negro por el paso Baltasar. Ocupé enseguida el Bañado de Rocha, donde recibí la incorporación de Basilio Villanueva. Allí tuve informes de que Tacuarembó estaba ocupado por una guarnición de cien hombres del gobierno y resolví atacarla, pero como la línea telegráfica estaba expédita, autoricé a Villanueva para que hiciera un telegrama al jefe de la plaza que mandara un tren con tropas para atacar a una partida revolucionaria que había aparecido por las inmediaciones firmando con el nombre del comisario Fleitas. Poco después llegó el tren con 33 hombres al mando del capitán Moreira. El tren no fué descarrilado, como se ha dicho. Entró a la estación y entonces Villanueva lo rodeó con 200 hombres, dándole orden de rendirse. El capitán Moreira demostró ser hombre de entereza y resistió, pero se le hizo una descarga cerrada que le mató 6

hombres y le hirió 8, con cuyo motivo el valiente oficial se entregó. El capitán Moreira y los prisioneros fueron desarmados y puestos en libertad. Al día siguiente, 24 de Enero, entré en Tacuarembó de donde se había retirado ya, aprovechando un tren de que disponían, las fuerzas que quedaban en la plaza. Allí hice un buen botín de guerra. Tomé 1.500 uniformes de infantería y caballería, usados, pero en buen estado de conservación, 500 lanzas, 30 o 40 armas de fuego, varios miles de tiros y una cantidad de pertrechos del regimiento 4.º de caballería, como ser ponchos, botas, monturas, etc. Recibí allí la incorporación de Latorre y Palomeque y varios oficiales con un efectivo de 200 hombres de tropa. Seguí luego marcha lenta hasta el 29 para reunirme con la división Rivera y luego de recibir las incorporaciones continué marcha hasta aquí." (Concordia. — Rep. Argentina).

("La Prensa", 7 Febrero 1904).

En este mismo día 23 de Enero el Tte. Cnel. Vicente Grau con 60 hombres del Reg. 5.º de Caballería de GG. NN. de Soriano que había salido de Mercedes en persecución de algunas partidas revolucionarias que se habían sentido en el S. del departamento, dió una batida a una de ellas en los montes de la Agraciada, tiroteándolos y persiguiéndolos durante tres horas, les tomó algunas armas y caballos.

Dos días después este mismo grupo revolucionario intentó imponer la rendición a la guarnición de Nueva Palmira, compuesta de elementos policiales. El comisario auxiliado por elementos voluntarios rechazó el ataque obligando a los revolucionarios a refugiarse otra vez en los montes, protegida la localidad por el vaporcito "Ingeniero" armado con cañón y ametralladoras, hizo abandonar el refugio a los revolucionarios que se corrieron al Carmelo.

COMBATE DE ARAZATI (23 Enero)

Una fuerza comandada por el Cnel. Antonio Foglia y Pérez, compuesta de 390 hombres de las milicias de San José, (Cnel. Bagnasco y Tte. Cnel. Laguarda), una parte del Escuadrón de Seguridad (Tte. Cnel. Francisco Montoro), 125 hombres y la 4.a compañía del 3.o de cazadores (Cap. Julio L. Canto) marcharon al Arazatí (San José) al encuentro de una partida revolucionaria de 200 hombres capitaneados por Agüero y Bastarrica.

Al llegar al paso de Sarandí del arroyo del mismo nombre, el 23 de Enero, las descubiertas que fueron en reconocimiento del paso, a las 14 horas, fueron sorprendidas cuando ya estaban en la orilla opuesta, por el fuego de las guerrillas insurrectas que estaban ocultas en el bosque y en los tupidos pajonales del lugar.

Este paso tiene unos 20 metros de ancho y 0.80 centímetros de profundidad en la parte más honda.

En protección de las descubiertas legales concurrieron 25 hombres del Escuadrón de Seguridad con el Cnel. Foglia y Pérez al frente, trabándose el combate arroyo por medio, concurrió en protección colocándose a la izquierda una sección de la compañía del 3.o de cazadores al mando del Alf. Vila, que fué reforzada después por otra sección mandada por el Tte. Martínez, y 30 hombres de las milicias de San José que sostienen el fuego metidos en el agua. Pocos momentos habían transcurrido el desarrollo de la acción cuando fué herido el Cap. Canto que fué retirado de la línea alojándose en la casa de Sánchez, situada a 800 metros a retaguardia. Varios soldados caen heridos en el agua, haciéndose cargo de la compañía el Tte. Amarano Mattos.

A las 16 horas cesó el fuego por ambas partes, replegán-

dose los legales al N. de la costa del Sarandí y los revolucionarios marcharon al paso de Burgos y rincón de Arazati protegidos por los pajonales y el espeso bosque. El Cap. Canto falleció a media noche de ese día.

ENCUENTRO DE CEBOLLATI (26 Enero)

El 24 de Enero, el ejército revolucionario penetraba al Dep. de Lavalleja, llega a Nico Pérez, sigue a Illescas por donde pasa en la tarde del 25, levantando la vía férrea a 10 Kms. al N. de esta última estación y derribando las líneas telegráficas.

El día antes, o sea el 24, la localidad de Nico Pérez estaba guarnecida por un destacamento de las milicias de Lavalleja, de 120 hombres al mando del May. Enrique Doria, quien el mismo día 24 recibió orden de marchar a Treinta y Tres; al llegar a Gutiérrez, notaron centinelas revolucionarios apostados en los cerros y como se le había prevenido durante la marcha, que una gruesa columna insurrecta venía en sentido contrario, contramarchó para Cebollatí (Lavalleja). En la madrugada del 26 una columna de 400 hombres de Juan J. Muñoz, atacaron al May. Doria; éste con una débil guerrilla cubre su retirada apresurada hacia la ciudad de Lavalleja, tiroteo que se mantuvo durante dos días, pero en la noche del segundo día, el citado Doria logró efectuar una maniobra que desvió a sus perseguidores, vadeando el paso de la Arena del Santa Lucía, incorporándose en la mañana del 28 a su jefe superior Tte. Cnel. Carabajal.

El 28 de Enero, el Ejército del Norte marchó de su campamento bajo el comando del Gral. Eduardo Vázquez, acampando en el arroyo Sauce (Rivera) dejando al Cnel. Carlos

Chagas con 200 hombres cubriendo los pasos al N. del río Negro desde Pereira a Carpintería.

Este ejército llegó a Caraguatá el día 29, el 30 a Abrojal, y el 31 a Yaguarí (paso Casildo) siguiendo en marcha forzada en dirección a Tacuarembó, adonde llega el 1.o de Febrero La vanguardia al mando del Cnel. Escobar fué enviada sobre la frontera y tuvo tiroteos sin importancia con varias partidas revolucionarias. El Cnel Chagas que cubría 22 pasos del río Negro, pronto se sintieron atacados por distintos puntos, las escasas fuerzas diseminadas, y sin protección se vieron obligadas a concentrarse a Caraguatá.

En vista de la marcha de los revolucionarios hacia el S. notada en los días anteriores al 27 de Enero, el Presidente de la República dispuso la concentración de fuerzas en la región de Fray Marcos a órdenes del Gral. Melitón Muñoz. En la tarde del 27, llegaron a Reboledo varios trenes con caballadas y en la noche del 28, a Fray Marcos, una brigada de la reserva de Montevideo a cargo del Gral. Benigno Carámbula, de 1.800 hombres, compuesta de la Com. Urbana de Canelones, 4.a compañía del 3.º de cazadores, Escuadrón de Extramuros y milicias de Canelones, 2 piezas de artillería y 2 ametralladoras.

A las 6 y 30 de la mañana del 28, esta brigada marchó incorporándose al Gral. Muñoz esa misma mañana, que estaba con 1.000 hombres junto al monte, al N. del Santa Lucía.

El 29 de Enero, el Gral Muñoz movió sus tropas vadeando el paso de la Balsa del Santa Lucía, colocándose al S. En la tardecita del mismo día, se embarcaron en la estación central del F. C. el 2.o de Policía (Tte. Cnel. Buzón), 1.o de Policía (Tte. Cnel. G. West) y el plantel del 6.º de cazadores (Cnel. Zoilo Pereira), 10 oficiales y 32 de tropa; este convoy se dirigió a Fray Marcos, pero se detuvo en San Ramón, por haber sido informado el Cnel. Pereira de que estaba impo-

sibilitado para continuar por estar las vías próximas ocupadas por los revolucionarios. En la mañana del 30, se incorporó en San Ramón el Cnel. Maurente con 700 hombres de las milicias de Maldonado, y horas después, llegaba por F. C. el Cnel. GG. NN. Federico Fleurquin con la Div. Soriano de 500 hombres, que se trasladaba desde Mercedes. Todas las fuerzas mencionadas estaban a pie a excepción de las de Maldonado que fué montada y la de Soriano que llevó sus caballos en F. C.

El ejército revolucionario continuaba su marcha al S. O. por el Dep. de Lavalleja, cuyo eje de marcha era hacia la estación Reboledo, adonde llegaron elementos de la vanguardia, ocuparon la estación Cerro Colorado y se extendieron hasta las puntas del arroyo Casupá. Al día siguiente marcharon al S. en persecución de escasas fuerzas legales del Cnel. Cándido Acuña que con 150 hombres de las milicias de Canelones se retiró de la estación Cerro Colorado. Una de las columnas revolucionarias marchó al paso Barrancas del río Santa Lucía, situado a 10 kms. de Fray Marcos, paso que no estaba cubierto por las fuerzas legales. En la tarde del 28, la Div. de Mariano Saravia era la primera que se aproximaba al citado paso y poco después las Divs. de Juan J. Muñoz y Cayetano Gutiérrez que acamparon al N. del río, ocuparon ambas márgenes del mismo ocultándose algunas dentro del monte del lado S. El grueso revolucionario marchó en dirección a Fray Marcos, paralelo al arroyo Casupá y sobre la cuchilla de Chamizo, dominando la línea férrea entre Reboledo y Fray Marcos.

El Ejército del Sur, marchaba al S., el 28 levantó campamento de Arbolito (Cerro Largo) con su vanguardia en Yerbal, el 29 el grueso llegó al arroyo Sauce (Treinta y Tres) y la vanguardia en Membrillar (Treinta y Tres).

A fines de Enero, el gobierno organizó una flotilla para vigilancia de la costa del litoral, con los siguientes vaporcitos: "Ingeniero" con un cañón a popa y una ametralladora a proa, el "Karnoky" con un cañón a popa, una ametralladora a proa y otra en el puente, el "Lavalleja" con una ametralladora a proa, y el "Rayo" con una ametralladora a proa.

COMBATE DE PASO DE BARRANCAS (29 Enero)

Como se ha visto el paso de Barrancas del río Santa Lucía el día 29 se hallaba ocupado por numerosas tropas revolucionarias, las que se habían ocultado en el monte y barrancas de la margen S. Este mismo día, el Gral. Melitón Muñoz dispuso el reconocimiento del citado paso — ignoraba estuviese ocupado — envió al Tte. Cnel. Falero con su escuadrón de 230 hombres, el que marchó enseguida. Al aproximarse al paso, fué sorprendido por numerosas tropas que surgieron de improviso de entre el monte, rodeando las descubiertas haciéndoles muchas bajas, luego intentaron hacer lo mismo con las demás tropas, los que sostuvieron una lijera escaramuza y atacaron, entonces se produjo un entrevero que se llegó al arma blanca, alguna gente se dispersó y el resto con el Tte. Cnel. Falero se tiraron hacia el pueblo Bolívar, al mismo tiempo también fué atacado y cercado por 50 revolucionarios el Tte. Bustos que con 5 hombres custodiaba la caballada; este oficial repelió el ataque, sucumbiendo conjuntamente con todos sus soldados. (Ver croquis N.º 3, pág. 166).

El Tte. Cnel. M. Carabajal que se encontraba al frente de la guarnición de Lavalleja, el 29 recibió la orden del Presidente de la República de marchar al paso de Barrancas; concentró rápidamente sus tropas que se hallaban diseminadas en distintos puntos, estacionándose en Verdún, luego a mar-

cha forzada se dirigió al citado paso con un efectivo de 300 hombres, y 1.000 caballos que iban más al S. por las puntas del Mataojo, dejó 200 hombres en Lavalleja. Aproximadame a unos 5 kms. del paso Barrancas fué avisado el Tte. Cnel. Carabajal de que el paso estaba ocupado por fuerzas revolucionarias, éstas a la vez, habían notado la aproximación de la columna y Juan José Muñoz se dispuso a atacarla, empleando casi toda la división. Poco después se inició el combate y viendo el Tte. Cnel. Carabajal la superioridad del enemigo que lo atacó reciamente y con intención de flanquearlo, retrocedió. La Urbana de Minas consiguió parapetarse en unos ranchos y con sus fuegos detuvo el avance de los revolucionarios, facilitando a algunas tropas que se corrieran a la izquierda a fin de proteger a la caballada. Después de una hora de pelea los revolucionarios suspendieron el fuego regresando al paso Barrancas, habiendo ocasionado 19 bajas a los legales, las que a su vez regresaron a Lavalleja con su efectivo completamente mermado, por haberse dispersado gran parte de las fuerzas.

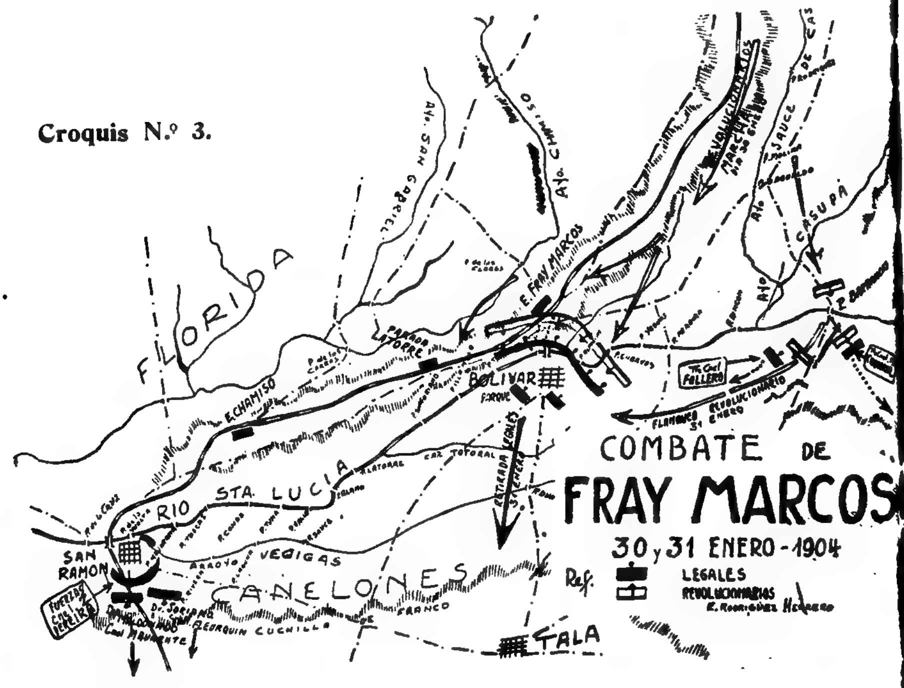
13. — COMBATE DE FRAY MARCOS (30 y 31 Enero)

TERRENO. — La región que fué teatro de la acción de Fray Marcos, está comprendida al N. (Dep. Florida) desde la barra del arroyo Casupá, estación Fray Marcos y parada F. C. Latorre, estas situadas en el campo del Tte. Cnel. Ramón Latorre, sobre el lomo de la cuchilla Chamizo que va relativamente de S. O. a N. E.

Paralelo a esta línea en sentido E. a O. corre el río Santa Lucía que divide a los Deps. de Florida y Canelones, en su parte central, el paso de Fray Marcos, con un viejo puente de madera en aquella época y una balsa de 20 metros

por 6, situado a 4 kms. al S. de la estación Fray Marcos, 5 kms. al S. E. de la parada Latorre, y 10 kms. al O. del paso Barrancas (Dep. Lavalleja). Al S. del río Santa Lucía (Dep. Canelones) inmediato al citado paso, existe un núcleo de casas y ranchos con 300 habitantes (en 1904), denomi-

Croquis N.º 3.



nado pueblo Bolívar, — fundado el 4 de Febrero 1886 — llamado vulgarmente Fray Marcos. Más al S. de esta localidad en sentido E. a O. corren el arroyo Vejigas, afluente del Santa Lucía, y la cañada Totoral; más abajo, el arroyo Macanas; afluente del Tala; éstos cuando crecen cortan toda comunicación al pueblo Bolivar con San Ramón que está a 25 kms. al O. y con el pueblo Tala a 18 kms. al S.

El río Santa Lucía, está bordeado por ambas márgenes con un tupido bosque en el que predomina los sarandíes y los talas; tiene varios pasos que en verano son vadeables sin dificultad, — citaré los que interesan, — al E. del paso Fray Marcos: Almeida, Cuervos, Yeguas, Pereira, Rincón y Barrancas ,y también intercelado existen numerosas picadas que son conocidas por los habitantes del lugar.

PRELIMINARES. —

El Gral. Melitón Muñoz que se encontraba en Fray Marcos, dispuso que su jefe de vanguardia Cnel. Cándido Acuña con su batallón de milicias de Canelones (150 hombres) marchase por F. C. a Nico Pérez, cuando llegó a la estación Cerro Colorado (Florida) recibió un despacho del Gral. Muñoz que le ordenaba se detuviese allí y esperase órdenes. Pocos instantes después, recibió otro, en el que le decía que si se presentasen fuerzas enemigas superiores se replegase a estación Latorre. El Cnel. Acuña destacó exploraciones a inmediaciones de Cerro Colorado y en la mañana del 28 fué informado éste, de que una columna de dos o tres mil hombres aparecía en Manguera Azul con rumbo a su campamento, noticia que fué trasmitida por telégrafo al Gral. Muñoz, quien a las 7.50 p. m. (19.50) respondía así: "Observe atento baja insurrectos y si son numerosos, retírese a ésta no perdiéndolos de vista y avise. Salúdalo. — **Gral. Muñoz".**

El Cnel. Acuña levantó su campamento en Cerro Colorado y marchó toda la noche y durante el día 29 replegándose a Fray Marcos, llevando al enemigo a la vista y sobre su flanco izquierdo. Una vez en Fray Marcos, fué enviado enseguida con su batallón al paso del Sauce del Casupá, paso que ya había sido ocupado por los revolucionarios.

PRIMER COMBATE (30 Enero). —

A las primeras horas de la mañana del 30, desplegó en guerrilla, entablando contacto y por medio del fuego los rechazó haciéndoles repasar el citado paso. En esas circunstancias otras fuerzas revolucionarias situadas algo más al SE. intentaron cortarlo por lo que se vió el Cnel. Acuña obligado a retroceder, sosteniendo un vivo tiroteo, incorporándose al grueso a las 10 horas.

Las columnas revolucionarias continuaban su marcha en la dirección Fray Marcos (Florida). El Cnel. Acuña, por orden superior, ocupó posiciones en la quinta del Sr. Vázquez, reforzado por 50 hombres del Escuadrón de Extramuros de Montevideo y 60 de las milicias mandadas por el Cnel. Etcheverry, volviendo a combatir sosteniéndose hasta entrada la noche en que los insurrectos se retiraron. (Ver croquis N.º 3, pág. 166).

Se extrae del testimonio 3365, de las declaraciones que prestó el Gral. Benigno Carámbula al Juez Militar Cnel. José Luis Gómez, sumario que se instruyó posteriormente.

"El Gral. Muñoz presenciaba esa operación y dió también algunas órdenes personalmente, volviendo luego ambos al paso para dar colocación a las fuerzas de resistencia. Se emplazaron en la loma frente al paso, las piezas, protegida por la compañía del 3.º de cazadores y las fuerzas del Cnel. Etcheverry y comandante Montoro que se colocaron a la derecha de ésta, ocupando la izquierda las que mandaba el Cnel. Rodríguez y May. Amén, mandando el Cnel. Peirán desplegar al May. Torres en guerrilla y perseguir fuerzas revolucionarias que pasaban a este lado del Santa Lucía por la picada del Cuervo. Así lo hicieron echando a aquéllas más allá de la picada referida, haciéndose señalar el May. Torres por su valor. Esta orden la trasmití personalmente. El Cnel. Cabrera fué ubicado a retaguardia de las piezas a unos 400

metros más o menos, con la caballería y la escolta. Las caballadas bien a retaguardia y el parque fué colocado a retaguardia de las piezas.

En este estado las cosas, las fuerzas del enemigo optaron por la huída y como dos horas después el Gral. ordenó mover todas las fuerzas, excepto la vanguardia, hacia un campo inmediato y campar. Serían las 3 p. m. (15) cuando el enemigo se acercó nuevamente. El Gral. ordenó entonces volvieran las fuerzas al paso a tomar posiciones de defensa, operación ésta que hicimos ambos, aunque en algunos casos tuve que ceder por no hacer discusiones frente al enemigo respeto a la posición y ordenación de las fuerzas que finalmente quedaron colocadas de la manera siguiente: ya replegados los revoltosos desde la estación Latorre hasta la picada del Cuervo que poco después vadearon formando arco en una extensión aproximada de seis kilómetros. Nuestras guerrillas cubrían ese punto a dos mil metros del paso y 1.500 del enemigo más o menos, sostenidas por reservas cubiertas en el monte y quinta del Sr. Vázquez, sumando éstas unos 200 hombres a órdenes del Cnel. Acuña, jefe de la vanguardia, teniendo por reservas unos 200 hombres del Cnel. Etcheverry, colocados con él a la izquierda del paso y el comandante Montoro con 250 a la derecha, teniendo ambos, fuerzas desplegadas. Al O. del paso estaban formadas las fuerzas gruesas, a 100 metros de él, próximamente, y a la izquierda, el Batallón "Las Piedras" con 90 plazas y una guerrilla sobre la barranca y cubierta, a órdenes del Mayor Amen. A 500 metros de ese punto, más o menos, las dos piezas mandadas por el Mayor Cuestas, a la derecha del paso siendo sostenidas por la compañía del 3.º de cazadores que comandaba el Tte. Cnel. Arias. Unos 50 metros a la derecha de las piezas, las dos ametralladoras, dando frente a las fuer-

zas que atacaban por ese lado, mandada por el Cap. Aguiar. El Cnel. Peirán con 300 hombres entre los que figuraban el escuadrón del Comandante Melo y las fuerzas del Mayor Torres, fué colocado a la derecha de las ametralladoras, avanzando hasta rozarse con el enemigo.

La segunda línea, de "reservas" a unos 350 metros de la artillería; a retaguardia el Bat. "Presidente", de 120 plazas, comandado por el Cnel. Ventura Rodríguez, a la derecha de éste la Escolta, 60 hombres al mando del Cap. Castillo, más a la derecha la caballería del Cnel. Cabrera, compuesta por ciento y tantos hombres. El parque fué ubicado entre las dos líneas, las caballadas a retaguardia. El Gral. en Jefe ocupó sitio a la derecha de las piezas y el infrascripto a la izquierda de las ametralladoras.

Esto sucedió, como queda dicho el día 30, pero de 7 y 30 a 8 p. m. (20 horas) el enemigo inició guerrillas violentas contra las fuerzas del Cnel. Acuña, frente a la quinta de Vázquez. Acuña contestó enérgicamente y el Gral. Muñoz ordenó a las piezas hicieran fuego hacia donde se divisaban los fogonazos. La orden fué cumplida, y después de seis disparos callaron completamente las guerrillas contrarias. Quedó todo en silencio y un poco después mandó el Gral. sacar los frenos y que se recostara la tropa".

SEGUNDO COMBATE (31 Enero) —

El día 31 al amanecer, el Cnel. Acuña comunicó al Gral. en jefe el acercamiento de fuerzas enemigas. Nos corrimos ambos hacia el punto donde se encontraba el jefe que daba el aviso y luego de estar allí, momentos después, el Gral. Muñoz me ordenó hiciera venir una pieza de artillería a aquella altura, le observé que era peligroso aquel puesto avanzado, "yo mando" me replicó, por lo que entonces

ordené al Mayor Cuestas que viniera con una pieza al galope; vino emplazándola donde el Gral. ordenó. A los dos disparos, Cuestas encarándose conmigo me dijo: "Gral., la pieza aquí corre peligro y yo soy responsable, estamos a 3.000 metros de su verdadero sitio". En ese instante observé que una columna enemiga asomaba por una loma lejana, "enganche y póngase al galope en su sitio, mayor Cuestas".

"El enemigo siguió avanzando con rapidez por el centro, derecha e izquierda, siendo detenido algunos minutos.

Habían pasado próximamente 30 minutos de fuego sostenido en las guerrillas del centro, derecha e izquierda cuando el enemigo en más de dos mil hombres que habían pasado por la picada del Cuervo, atacó la derecha con violencia, mandada por el Cnel. Peirán, y la arrolló no sin darle trabajo al Mayor Torres que estaba avanzado. Esto mismo hacían simultáneamente contra el Cnel. Acuña y las demás fuerzas que estaban a ese costado". (Sangre de Hermanos. — págs. 146 y 147).

Por su parte el Cnel. Acuña en su declaración al mismo Juez manifiesta:

"No eran en vano mis temores, los insurrectos se habían movido en la noche y no habían desperdiciado un momento para mejorar sus posiciones, demostrando un conocimiento exacto del terreno: al amanecer están colocados casi atrincherados entre unos pedregales, en situación sumamente ventajosa, respecto de la nuestra.

En vista de esto volvieron a recrudecer mis presentimientos de la noche, de una sorpresa por el monte o sea sobre el flanco izquierdo, pero pude tranquilizarme en absoluto, al recibir noticias del Gral. por intermedio de un ayudante, que si sentía rumores por el lado del monte, no me alarmara porque era gente del Cnel. Etcheverry. A los pocos

momentos tendí mis guerrillas, comenzando el fuego con más viveza que el día anterior. No necesité mucho tiempo para convencere que, dado lo fuerte de las posiciones del enemigo, lo relativamente escaso de mis recursos, me sería imposible desalojarlos y en consecuencia, envié un ayudante al Sr. Gral. para solicitar el auxilio de la artillería".

El Gral. Muñoz concurrió a ese sitio con el May. Cuestas y una pieza la que hizo dos disparos, retirándose enseguida.

"Atento a esto y sospechando que algo grave ocurría, resolví seguirme sosteniendo a la espera de órdenes, que no dudaba se me trasmitirían. Como éstas demorasen y mi situación comenzase a hacerse difícil, y observando claramente que la que estaba a mi retaguardia principiaba a dispersarse, me convencí que el señor Gral. se había olvidado de mí y de mi gente".

El Cnel. Acuña envió a su ayudante Tte. José Lemos a pedir órdenes el que regresó con la siguiente respuesta:

"La mayoría de nuestros soldados va en completa dispersión. El Sr. Gral. Muñoz no se encuentra en el campo de batalla. He encontrado al Sr. Gral. Carámbula y a éste como la primera vez que le trasmitiese pedido de órdenes permaneciese callado, tuve que repetírselo, a lo que me contestó secamente: "no tengo nada que ordenar".

Continúa exponiendo el Cnel. Acuña: "Ante la incertidumbre que me traía la noticia el Tte. Lemos y la responsabilidad que sobre mí pesaba en esos momentos, como jefe de fuerzas, resolví retirarme hacia el paso, pero cual no sería mi sorpresa al ver que el otro lado del paso, donde momentos antes estaban fuerzas nuestras, se hallaba ocupado actualmente por el enemigo! Al llegar allí mandé echar pie a tierra con el fin de defendernos protegidos por las barrancas del

terreno, pero como ésto no me diera resultado, ordené nuevamente montar a caballo y, como esfuerzo supremo, puesto que estábamos recibiendo fuego por los cuatro frentes, atravesar las líneas enemigas. Realizada esta operación, aun cuando con grandes pérdidas seguí retirándome con relativo orden, hasta que llegó un momento en que, en la imposibilidad de resistir por más tiempo, por estar materialmente rodeado, tuve que rendirme con garantía de vidas, acompañado de tres hombres entre los que se encontraba mi hijo, a quien asesinaron, faltando al sagrado compromiso que con nosotros habían contraído".

De fuente nacionalista se toman los siguientes párrafos ilustrativos de la crónica sobre el desarrollo de la acción de Fray Marcos publicada en "La Democracia" del 31 de Enero de 1912.

"El general Muñoz que anterior al día 29 ocupaba ambas orillas del Santa Lucía, cometió el grave error para sus intereses de general, de abandonar aquella favorable posición y trasladar toda su gente a la margen izquierda de aquel ya citado río, con la esperanza de convertir la faja de agua en un foso infranqueable que garantiera la resistencia, dándole seguridades de triunfo en la batalla".

"Aparicio Saravia, ocupando la vía férrea que el general Melitón Muñoz abandonaba tan imprudentemente, estableciendo Saravia a tres leguas de San Ramón una fuerte división de caballería y quedando así cortado todo recurso que pudiera venir de la capital u otro punto cualquiera, en protección de Muñoz.

"La acción de Fray Marcos había empezado, con débiles guerrillas, el día 30 de Enero de 1904, a las 4 y 30 de la mañana y recrudeciendo a eso de las 10 de la misma, en que fuertes grupos revolucionarios se mostraban sobre una

eminencia que corona las casas de la estancia del Dr. Ramón Vázquez".

"De tarde, incomodado el general Muñoz por el fuego constante y certero de los nacionalistas que desde las alturas bien elegidas del terreno le hacían sus soldados, ordena al mayor Alberto Cuestas que emplazara los dos cañones de su sección de artillería en la plazoleta del pueblo Bolívar (nombre oficial de la población Fray Marcos) situada sobre la misma barranca del río."

"La noche trajo el silencio en ambas orillas del río, pero fué uno de esos silencios abrumadores y llenos de zozobras para la gente del gobierno, que aun no sabía ciertamente cual era el número de los enemigos que estaban entre las sombras de la noche y detrás de cada tala, en los zanjones o espiándolos desde los chircales".

"Pero, a media noche, turbando aquel sueño tranquilo del general Muñoz las guardias que vigilan el paso dan la temida voz de alarma.

Se asegura, por los centinelas apostados en distintos puntos, que fuerte columna revolucionaria, se dirije al río con la manifiesta intención de vadearlo.

Sin embargo, las fuerzas gubernistas se agolpan sobre el paso y atacan a los revolucionarios con bastante valor; éstos se defienden pero no tratan de llevar un ataque decisivo.

En tanto, Mariano Saravia al frente de su división, a una legua del punto en que está agolpada la gente gubernista, vadea el paso de la Barranca y con presteza y matemática precisión se ocultan en el monte de la margen izquierda, quedando, desde ese momento flanqueada el ala derecha del ejército del general Melitón Muñoz".

"Numerosos nacionalistas pasaron el río por diferentes

picadas ocultándose en todos los parajes que podían albergarlos sin mayores peligros, en las proximidades del ejército colorado, a distancia no mayor de 200 metros de uno y otro lado del paso.

Con la aurora del día 31 de Enero, las fuerzas revolucionarias, al mando de Aparicio Saravia, aparecen descendiendo el vado del río, en su margen derecha y aprestados a empeñar combate.

Defienden esta posición más de cien hombres del Escuadrón de Seguridad y un batallón a órdenes del coronel Etcheverry, los que con bastante energía repelen el primer avance revolucionario.

El mayor Cuestas, que está al pie de su batería, hace funcionar las piezas, pero puede decirse que con resultado nulo, pues estando los nacionalistas a 300 metros de distancia".

"El jefe de la artillería, mayor Cuestas "va a pedir protección para el sostén de las piezas, al general Muñoz, cuando lo vió venir a caballo y en mangas de camisa al frente de una fuerza de caballería".

Volvióse el mayor para retemplar el ánimo de sus soldados, prometiéndoles la llegada de auxilios eficaces..."

"La Urbana de Canelones, cercada por los revolucionarios, se defendió valerosamente, al mando del mayor Torres, ex oficial del 3.º de cazadores.

"La división del coronel Cándido Acuña, arrinconada dentro del monte peleaba sin cesar, hasta caer herido y prisionero aquel jefe y diezmada completamente su gente.

El mayor Cuestas, viendo muy comprometida su situación, debido a que el Escuadrón de Seguridad había sido doblado por los revolucionarios, que ya pasaban en cantidad el vado del río, sin encontrar la menor resistencia, ordena

sean enganchados los tiros de los cañones y de las dos ametralladoras para retirarse a un punto mejor que favorezca la resistencia y se dirije al través del pueblo con tal objeto.

Pero por allí corre un arroyuelo afluente del Santa Lucía que le interrumpe el paso y le compromete en ese estacionamiento. El mayor Cuestas, en compañía de otro oficial, buscan un punto de fácil acceso, pero sólo encuentra uno difícil y peligroso y como el tiempo urge, por ahí se lanzan los artilleros y piezas, y al hacerlo el primer cañón queda enterrado y los caballos que le conducían están como muertos en el centro del arroyo.

A la conquista de aquellas valiosas piezas de artillería, se lanza el jefe revolucionario Mariano Saravia, quien a la cabeza de sus lanceros viene a "media rienda" hacia donde está empantanado el cañón..."

"El mayor Cuestas, revólver en mano y comprendiendo lo desesperado de la situación, ordenó que se extrajeran los percutores de los cañones y los punzones de las ametralladoras y considerando que las piezas estaban definitivamente perdidas, ordenó también que se cortaran los tiros.

"Los revolucionarios empeñados en apoderarse de la artillería se tiraban de sus caballos y se prendían a las ruedas para impedir que se los llevaran. En ese momento el entrevero fué horroroso, no se peleaba más que con arma blanca y la mayor parte de las heridas producidas en ese instante, son de puñal".

"Como la mayor parte de los revolucionarios pasaron a pie hacia el lado opuesto de su campamento, no pudieron extremar la persecución, pero los lanceros del jefe revolucionario Mariano Saravia, aprisionaron algunos dispersos que no pudieron seguir la caravana de la huída y lograron tomar

una parte de la caballada y las carretas del parque que no pudieron arrear en el torbellino...".

La acción de Fray Marcos apenas duró una hora y media.

En el parte al directorio nacionalista, que por orden de Saravia envió su secretario Dr. Luis Ponce de León, decía así:

"Quedaba sobre el campo un tendal de cadáveres, que, según voz corriente, pasaban de 100, habían sido hechos como 150 prisioneros entre ellos el coronel Acuña, los capitanes Aguiar (herido), Silveira y Colina y Gutiérrez, el teniente Hermida, dos ayudantes del general Carámbula y algún otro oficial que en este momento no recuerdo. En cuanto al botín de guerra quedaban en nuestro poder varias caballadas, dos cañones Canet, dos ametralladoras, y 17 carros de armas y municiones, ponchos, recados, etc. No doy el número de heridos porque lo ignoro. En cuanto a las bajas nuestras fueron tan pocas, que entre muertos y heridos no pasaron de 20, si llegaron a esa cifra: lo que dudo muchísimo.

Sólo tengo noticias exactas de 3 muertos y 7 heridos. Las bocas de cañón que ni un minuto dejaron de tronar, no nos hicieron ni una sola baja por más que varios de ellos arrojaron sus proyectiles muy cerca de la casa ocupada por el cuartel general, donde hay varios ombúes, a la izquierda, y un poco más lejos de la línea de fuego de la ya varias veces mencionada casa de Reynoso. La estratagema del señor Saravia había sido coronada por el más completo éxito, casi sin pérdidas para nosotros, y en el más breve tiempo: sólo 35 minutos transcurrieron desde que comenzó el flanqueo hasta el instante que nuestras guerrillas del centro traspusieron el paso!".

LAS BAJAS. —

El 6 de Febrero el Dr. Piñeyro del Campo, jefe de la expedición sanitaria informando a la Junta Central de Auxilios, manifestaba que "hubo un total de 67 heridos y 4 enfermos. Además tuvo 17 heridos que cayeron en la acción del paso de Barrancas y que fueron conducidos al hospital de Minas por la cruz roja de esa ciudad. Los muertos fueron aproximadamente de 90 a 100". De éstos no se conoce la cantidad exacta ni sus nombres.

---

14. — OPERACIONES (Febrero)

Las fuerzas legales que estaban en San Ramón, al conocer el resultado del combate de Fray Marcos, por F. C. regresaron a Montevideo, a excepción de las unidades de GG. NN. de Soriano (Cnel. GG. NN. F. Fleurquin) y de Maldonado (Cnel. Maurente) que marcharon hacia Montevideo a caballo y en observación, pasaron luego a formar parte de la línea exterior de la defensa de la Capital.

El ejército revolucionario, continuó la marcha al O. costeando la margen izquierda del río Santa Lucía (Canelones).

El Tte. Cnel. Benitez, con las milicias de San José, se replegó a Montevideo cruzando la barra del río Santa Lucía.

El Ejército del Sur, el 30 de Enero acampó en el paso Real del Olimar Grande, el 31 en Molles (Dep. de Minas), el 1.º de Febrero en el arroyo Sauce y el 2 alcanzaba las puntas del Olimar Chico.

LINEA DE DEFENSA DE MONTEVIDEO —

Se estableció en la mañana del 2 de Febrero, comenzado a las 9 horas, en la forma siguiente: el 3.º y 10.º de GG. NN. ocupan el puente del Miguelete en el Paso del Molino extendiéndose la línea a su derecha hacia el Cerrito de la Victoria, ocupado por los batallones 9.º, 11.º, 12.º y 14.º de GG. NN. con la artillería a cargo del Tte. Cnel. Juan A. Pintos, Mays. Cuestas, Isasmendi y V. Ruiz. Los otros batallones de GG. NN. y Policiales cubrían la Figurita y Unión, formando también las reservas. Una línea exterior en Sayago y Colón, las Divs. Soriano (Cnel. GG. NN. Fleurquin), Maldonado (Cnel. Maurente), en Piedras Blancas la Div. San José (Cnel. Foglia y Pérez), entrando también en esta línea, las unidades llegadas de Paysandú por vía fluvial, 4.º y 5.º de caballería y 1.º de cazadores. Todas estas fuerzas estaban a órdenes del Gral. Nicomedes Castro.

El ministro de Guerra, Gral. Eduardo Vázquez que estaba al frente del Ejército del Norte, situado en Tacuarembó el 1.º de Febrero, se trasladó al Paso de los Toros con una parte de sus fuerzas compuesta del 1.º de cazadores (Cnel. Carmelo Ventura), 5.º de caballería (Cnel. Cándido Viera), 4.º de caballería (Cnel. Mendoza y Durán) y algunas GG. NN. de las Divs. de Tacuarembó, Paysandú, Río Negro, Durazno y Salto. El 2 de Febrero estas tropas siguen por F. C. a Paysandú embarcándose en el vapor París a las 21.30, llegando a Montevideo a las 3 horas del día 3. En ese momento sumaba 7.000 hombres la guarnición de la Capital. Las demás tropas a órdenes del General Benavente siguieron al Durazno, acampando a inmediaciones del puente F. C. sobre el río Yí.

El 2 de Febrero, la columna revolucionaria al mando de Basilio Muñoz que formaba la segunda vanguardia había llegado el día anterior a Canelones con algunas partidas exploradoras que alcanzaban hasta cerca de Las Piedras y Sauce, siguió su marcha al pueblo Santa Lucía entrando al Dep. de San José. Otra columna con las Divs. de Juan José Muñoz, Antonio M. Fernández y Aldama, se desplazaron a Florida. La Div. de Nepomuceno Saravia que actuaba de extrema vanguardia el día 4, llegó a la ciudad de San José, haciendo previamente levantar la vía del F. C. en la estación Raigón con una cuadrilla ferrocarrilera.

El grueso revolucionario, el mismo día 4 aún estaba por las inmediaciones al O. de San Ramón, algunas columnas comienzan el vado del paso Coelho del Santa Lucía hacia el N. quedando cubriendo la retaguardia la Div. de José González.

El día 5, las columnas del grueso llegaron a las estaciones de Isla Mala y Cardal, siguen al O. vadeando el arroyo de la Virgen por las distintas picadas, acampando en los campos de Hita y Echagüe (San José); algunas partidas siguen hasta los departamentos de Colonia y Soriano. La columna de la derecha, o sea la que se dirijió a Florida, desprendió a la Div. de Aldama al N. pasando cerca de la ciudad de Durazno, con rumbo a Flores.

Las fuerzas legales situadas a inmediaciones de Durazno, eran las mandadas por los coroneles F. Viera con 1.400 hombres y Casalla con 800.

Al aproximarse la columna de Aldama al Durazno, las descubiertas de la Div. Salto (Cnel. Viera) las señalaron, su jefe, lo comunicó a su superior, y también el Cnel. Casalla al Presidente de la República, quien ordenó telegráficamente se retirasen al río Negro. Observó el Cnel. Casalla que el

peligro no era inminente, que debía reconocerse previamente las fuerzas enemigas que podía ser una división revolucionaria de pasaje para Flores. El Presidente de la República, reiteró la orden categóricamente.

Dice el Cnel. Marcos Viera, con respecto a la retirada de las fuerzas legales situadas en Durazno.

"Las fuerzas del coronel F. Viera se encontraban acampadas en un potrero que queda a la salida de las quintas o chacras, a 5 kms. de Durazno en dirección a Maciel, cuando recibió orden de retirada, orden que fué reiterada para su cumplimiento. Las infanterías a órdenes del Cnel. Casalla marcharon por F. C. y las fuerzas al mando del Cnel. Viera, sólo se movieron del paso del Yí, después que partió el último tren que conducían las fuerzas. Quedó en observación a retaguardia y como a 15 kms. de allí, el 4.º regimiento de la Div. Salto, cuyo regimiento se incorporó a nuestras fuerzas al día siguiente".

El 5 de Febrero las fuerzas de defensa de la Capital fueron retiradas a sus cuarteles al tener conocimiento el gobierno de la dirección de la marcha de los revolucionarios por el Dep. de San José.

El Ejército del Sur que operaba por el Dep. de Treinta y Tres, el 2 de Febrero, llegó a Olimar Chico, allí se le incorporó la vanguardia, sigue a Illescas y Mansavillagra adonde llega el día 4. En este lugar el Gral. Muniz recibe órdenes del Presidente de la República de operar sobre el O. y al efecto ,se puso en marcha vadeando al día siguiente 5, el paso del Rey del río Yí, acampando a sus proximidades en la margen N. Sarandí del Yí (Durazno).

Los revolucionarios desparramados por los departamentos de San José, Flores, Colonia y Soriano, la masa seguía su marcha lenta al N. sobre Carreta Quemada y Cha-

mizo, después, el 6 y 7 de Febrero, sobre la cuchilla Marincho al N. O. mientras las Divs. de Marin y Cayetano Gutiérrez que siguieron para San José, permanecen dos días acampados en el arroyo José Ignacio, y la Div. de José González en Trinidad.

El Ejército del Sur el 6, acampó en las puntas del arroyo Maestre de Campo (Durazno) y el 7 de Febrero alcanzó el Paso de Las Tunas del arroyo Tomás Cuadra.

ATAQUE A DOLORES (5 Febrero)

En la madrugada del 5 de Febrero las avanzadas de la guarnición de Dolores (Soriano) después del servicio nocturno se retiraban en dos grupos, uno al mando del Tte. GG. NN. Delfino Madrid y el otro del Alf. Juan Prandoni; al pasar por el costado O. de la localidad fueron sorprendidos por una partida de cuarenta insurrectos capitaneados por Tomás Pérez que se habían ocultado esperando el pasaje de dichas tropas, haciéndoles varias descargas. Pasado los instantes de confusión, se produjo un tiroteo por espacio de 20 minutos, concurriendo en protección un piquete de 15 hombres de caballería, que repelió el atáque, y en medio de la obscuridad los insurrectos se retiraron hacia la estancia "La Concordia" llevándose 3 heridos.

El día 6 de Febrero, el grueso revolucionario se encontraba acampado en la región entre Chamizo y San Gregorio (San José). Ese mismo día, el 4.º y 5.º de caballería, el 1.º de cazadores, 4 piezas de artillería y 2 ametralladoras a cargo éstas del May. Eduardo da Costa, destacamento a órdenes

del Cnel. Cándido Viera se embarcó en el vapor "París" en el puerto de Montevideo de regreso a Paysandú, y se dispone al día siguiente que estas tropas cubran los pasos del río Negro, desde el paso de los Toros a Perico Flaco. Las demás fuerzas del Ejército del Norte al mando del Gral. Benavente en su marcha al S. acampó en Pampas.

El Ejército del Sur marchaba por el Dep. de Durazno en dirección a la capital del mismo.

ATAQUE A ROSARIO (6 Febrero)

Una fuerza revolucionaria de 200 hombres mandada por Vergara y Galay el día 6, se aproximaron a la localidad de Rosario (Colonia) la que estaba guarnecida por el Tte. Cnel. Ernesto Méndez con 60 hombres. A las 9 horas 100 insurrectos atacaron entrando a la población hasta poca distancia de la plaza, entablando combate con las fuerzas defensoras acantonadas en la plaza y en las azoteas. Cuando se estaba en lo más recio de la pelea llegó a Rosario el May. Olivera con un escuadrón que estando en Riachuelo, concurrió en auxilio a marcha forzada. La presencia de ese escuadrón hizo que los revolucionarios iniciaran su retirada y sobre otro grupo que conducía una caballada, cayeron los defensores de Rosario a inmediaciones del cementerio, poniéndolos en fuga por medio del fuego, los que perseguidos, abandonaron 250 caballos. El total de bajas en este encuentro fueron 16.

ENCUENTRO DE GALPONES (6 Febrero)

Los jefes Jerónimo Amilivia y Nicasio Trías, con un contingente de 800 hombres, escasos de armas, habían

vuelto a repasar la frontera brasileña, en la sierra de Tacuarembó fueron alcanzados por el Tte. Cnel. GG. NN. Julio C. Barrios que tenía a sus órdenes 100 hombres; a eso de las 10 horas del 6 de Febrero, tomó contacto y los tiroteó hasta las 14 horas, los revolucionarios se batieron en retirada hacia el N. perseguidos de cerca, volviéndolos a alcanzar los legales al mando de Barrios, al día siguiente en Galpones (Rivera) durante las horas de la tarde, sostienen un recio tiroteo, los atacó violentamente obligándolos a internarse otra vez en territorio brasileño, de los que solamente pasan unos 200, los demás se dispersaron en el trayecto.

PARTE. — "Río Janeiro, Febrero 6. — Al Excmo. Sr. Presidente de la República. — Acabo de recibir el siguiente telegrama: "Comunico a V. E. la derrota completa de la división de Amilivia y Trías, en la sierra de Tacuarembó. Empezó a las 10 de la mañana y terminó a las 2 de la tarde, llevando al enemigo hasta el Brasil, en número de 800 hombres donde se disolvieron completamente. El número de las fuerzas de mi mando era de 100 hombres. — Saludo a V. E. — **Julio César Barrios. — Susviela Guarch".**

La ciudad de Colonia estaba guarnecida por 150 hombres a órdenes del Cnel. Américo Pedragosa, éste comunicaba al Presidente de la República el día 6, que, comenzaba las obras de fortificación que estaría pronta dentro de 10 días, al efecto detallaba lo que se efectuaría: 1.300 metros de trinchera, fosos, y 3.000 bolsas.

El Ejército del Norte se presentaba el 7 de Febrero en el paso de los Toros trasladado en F. C. desde Tacuarembó dejó retrasada la vanguardia a órdenes del Cnel. Escobar, por la premura que había tenido de encontrarse en ese lugar.

El Ejército del Sur, ese mismo día alcanzaba el paso de las Tunas del arroyo Tomás Cuadra (Durazno) al día siguiente se encuentra en Tejera, y el 9 la vanguardia atraviesa la ciudad de Durazno acampando en la costa del Maciel. También el día 7, desembarcó en Nueva Palmira, procedente de la Argentina una expedición revolucionaria de 300 hombres dirigidos por Gabino Valiente y Urán ocupando aquella localidad desguarnecida.

El 9 de Febrero, las fuerzas revolucionarias que estaban en Carmelo (Bardier y Barrios) a las 16 horas marcharon a Nueva Palmira buscando la incorporación con Gabino Valiente, formándose en esa noche una columna de 500 hombres, la que marchó a San Juan y Ombúes de Lavalle.

Del 9 al 12 el ejército revolucionario permaneció entre Marincho, estancia de los Alemanes y Trinidad, se movió al O., las columnas de vanguardia pasan el arroyo Grande por los pasos de Lugo y otros al N., las demás fuerzas del grueso, al día siguiente, por el paso de las Piedras del mismo arroyo, entrando al Dep. de Soriano, próximos al paso Navarro del río Negro.

El Gral. Muniz con el grueso del Ejército del Sur, el 10 de Febrero cruzó la ciudad de Durazno, llevando su vanguardia a 17 kms. por Arroyo Porongos, el 11 llega al arroyo Cordobesa, el 12 a Chamangá y el 13 a puntas del Porongos, combinando operaciones con el Gral. Benavente, quien se hallaba con parte del Ejército del Norte en Paso de los Toros (5.000 hombres), éste comienza a operar al O. costeando el río Negro, el 11 llegaban a Molles, el 12 a Gamarra, el 13 al paso de Las Piedras del río Yí, en donde al día siguiente se incorpora al grueso.

El mismo día 13, las avanzadas nacionalistas llegaban en reconocimiento del paso Navarro del río Negro, el que hallaron crecido, a pocas horas después estaría invadeable.

Este contratiempo inesperado que impedía el pasaje al N. no había sido previsto por Saravia, pués creyendo tener asegurada esa salida y confiado en ello, hizo algunos estacionamientos y su gente desparramada, como se ha visto, en los días anteriores.

El paso Navarro, del lado N. fué cubierto por la Div. Río Negro (Cnel. Andrada) de 400 hombres.

Enterado Saravia de la aproximación a su retaguardia de ambos ejércitos legales, dobló al S. y marchando rápidamente de noche y día por el Dep. de Soriano, paralelo a los arroyos Grande y Perdido, el 14 se interna en las sierras de Mal Abrigo y Mahoma, enviando exploraciones lejanas, sobre el río San José (paso del Rey y Ombú) región Chamizo, Carreta Quemada, 25 de Agosto y San Gregorio sobre un frente de 60 kms.

El día anterior, 13 de Febrero, el Gral. Muniz acampó en el arroyo Porongos, con la vanguardia en puntas del arroyo Cordobesa y el 14 en Ojosmin, llevando sus tropas fraccionadas con frente al S. O. desde las puntas del río San José al arroyo Grande, en este último lugar, sus descubiertas se tirotean con elementos revolucionarios.

En este mismo día, una partida revolucionaria de 20 hombres al mando de Carballo, ocupado en la requisa de caballos llegaba a Coquimbo (Soriano) fué sorprendida por el oficial Pilas Ortega al frente de 7 hombres, los tiroteó dos horas, ocasionando la muerte del cabecilla Carballo, su gente se dispersó abandonando la caballada que fué capturada por los legales.

El Gral. Benavente con el Ejército del Norte, vadea el paso de las Piedras del arroyo Grande, dividiendo sus tropas en tres columnas. (Ver diario de marcha pág. 54).

TOMA DE SAN EUGENIO (14 Febrero)

La localidad de San Eugenio (hoy Artigas) estaba guarnecida por una escasa fuerza de 60 hombres, al amanecer del día 14 se aproximó la columna revolucionaria mandada por Jerónimo Amilivia de 700 hombres que había repasado la frontera, desplegó en descubierta algunas guerrillas a órdenes de Visillac (hijo) ya sobre el pueblo abrieron el fuego sobre los legales, guerrillas que fueron reforzadas ante la resistencia opuesta por la guarnición, la que después de sostenerse durante 5 horas habiéndosele agotado la munición y teniendo a su frente numerosas fuerzas se batieron en retirada hacia la frontera, vadeando el río Cuareim, refugiándose en el vecino pueblo Quarahy (Brasil) habiendo tenido 2 muertos y 4 heridos y los revolucionarios 1 muerto y 2 heridos.

Más tarde se incorporaron otras fuerzas alcanzando a 1.200 hombres sobre la citada villa, a la vez, habían ocupado todos los puestos de gobierno cuyas oficinas empezaron a funcionar activamente, bajo la dirección de Amilivia.

El ejército revolucionario que se había concentrado a las sierras de Mal Abrigo, y de Mahoma, Guaycurú y puntas del arroyo Grande, en la noche del 14 al 15 de Febrero se puso en marcha acelerada, sin esperar la incorporación de algunas fuerzas diseminadas por Soriano y Colonia, atraviesa el Dep. de San José a medio curso del arroyo Chamizo y Carreta Quemada, su derecha por 25 de Agosto y la izquierda por San Gregorio, cruza el arroyo de la Virgen por distintos puntos en dirección a la ciudad de Florida, cuyos elementos de vanguardia llegan el 15 a esta localidad y otras columnas a Isla Mala, Cardal y La Cruz (Dep. Florida).

Al día siguiente, 16 de Febrero (Martes) a las 10 horas el grueso revolucionario atraviesa la ciudad llevando cada hombre 3 o 4 caballos de tiro, vadea el paso Calzada del Santa Lucía Chico, acampando en las cercanías en los campos de Atanasio Sierra, y este mismo día rompen el puente del F. C. sobre el Pintado; en ese lugar quedaron las fuerzas de retaguardia.

El Gral. Muniz al conocer la marcha de los revolucionarios se pone en marcha con el Ejército del Sur hacia Florida, el 16 acampa en puntas de Chamizo y el 17 se aproxima al Pintado a 5 kms. de Florida.

El Ejército del Norte, que se encontraba dividido en tres columnas después de vadear el paso de Las Piedras del arroyo Grande acampó el 15 en la cuchilla Navarro, el 16 continuó la marcha al S., se concentró en el Perdido, vadeó el paso Molles del arroyo Grande y de allí marchó a puntas del arroyo Porongos en donde acampó el día 17.

El ejército revolucionario en la mañana del 17, emprendió la marcha hacia San Gabriel, llegando exploraciones a Cerro Colorado, Sarandí del Yí y paso Polanco del Yí.

"Era lunes de carnaval cuando se presentaron los blancos de la división departamental. Al siguiente día desfiló por las calles en dirección a San Gabriel todo el ejército de Saravia incluyendo las columnas flanqueadoras. Más de la tercera parte iban sin armas, el resto llevaba armas de diferentes sistemas: unos mauser de repetición, otros Remington, otros fusiles más antiguos. Una gran cantidad llevaban lanza y otras armas. Gran parte de la población de Florida agasajó a los revolucionarios. Las familias blancas les arrojaban flores y hasta serpentinas. El 17, miércoles de ceniza, se habían quedado en el pueblo unos 80 blancos, rezagados del día anterior, quienes andaban muy confiados por cafés, hoteles, almacenes y casas de familia. A las 2 de la tarde,

sintiéronse tiros y descargas por las calles, gritos de ¡viva el gobierno! y ¡viva Saravia! Era aquello un infierno, gente a escape en todas direcciones, unos huían con divisas blancas y otros, con divisas coloradas, persiguiéndolos. Fué una sorpresa para los blancos: los que llegaban era la vanguardia del general Muniz, y la primera gente que entró con singular audacia fué la policía de Florida al mando del may. Cardozo, que recorrió todo el pueblo a escape, tomando prisioneros y cortando caballadas. Media hora más tarde entraron fuerzas del 2.º y 6.º de caballería con parte de la división de Basilicio Saravia.

El resumen: los blancos tuvieron 3 muertos y algunos heridos que se ocultaron en las quintas de las inmediaciones de la población, otros se ocultaron en casas de familias amigas y muchos huyeron en todas direcciones. En la persecución se les tomaron 4 o 5 prisioneros. La gente de Cardozo no tuvo ningún herido".

El 17 de Febrero, los revolucionarios mandados por Gabino Valiente y Urán que ocupaban la localidad de Nueva Palmira (Colonia), desde las barrancas del río Uruguay y desde la punta Chaparro, tirotearon a la cañonera "General. Suárez" y otro vaporcito armado a guerra, de los cuales respondieron al fuego con tiros de fusil, ocasionando 3 muertos a los revolucionarios.

Otra partida mandada por Leopoldo Barrios y Tomás Pérez, con 200 hombres marcharon sobre Dolores (Soriano), localidad que la ocuparon por haber sido abandonada poco antes por la pequeña tropa legal que la guarnecía.

RECONQUISTA DE SAN EUGENIO (19 Febrero)

Amilivia con su división ocupaba la villa San Eugenio (Artigas) desde el 14, estaba confiado en que no había tro-

pas legales a sus inmediaciones, sin embargo el Tte. Cnel. GG. NN. Julio C. Barrios, **había marchado de Rivera hacia aquel punto, con 200 hombres, que en la tarde del 18** llegó a las inmediacoines del pueblo, y a fin de no ser descubierto su escaso efectivo, prendió fuego al campo ocultándose en la humareda, los revolucionarios no lograron reconocerlo.

En la madrugada del 19, Julio C. Barrios organizó y llevó un enérgico ataque, los revolucionarios se defienden durante 3 horas, retroceden hasta cerca del Cuareim entre el Pintado y San Eugenio, acosado Amilivia, intentó retirarse al Chiflero, quedando arrinconado en la barra de este arroyo y el Cuareim, adonde Barrios les llevó una furiosa carga a lanza y sable que le ocasionó más de 60 bajas, los revolucionarios cruzaron el río Cuareim pasando al Brasil. Los legales tuvieron 1 muerto y 4 heridos.

PARTE. — "Livramento. — Febrero 20. — Al Ministro de Relaciones Exteriores. — Montevideo. — El comandante Julio C. Barrios envió a su hermano Alfredo en esta ciudad, el siguiente telegrama: "Cuareim, 19 Febrero. — Esta mañana libramos encarnizada batalla, tomamos San Eugenio, después de derrotar a más de mil hombres que huyeron al Brasil, junto con Amilivia. — **Julio C. Barrios.** — Saluda y felicita a V. E. — **Gabriel Vázquez**".

El cabecilla Quijano que ocupaba Santa Rosa del Cuareim (hoy Bella Unión) con 80 hombres recibió algunas incorporaciones, el 20 de Febrero marchó con 150 hombres a incorporarse a Amilivia, dejando a Pintos con un piquete, ocupando los cargos públicos, aduana, etc.

El Gral. Muniz que había acampado inmediato al puente destrozado del Pintado con su caballada agotoda, permaneció del 17 al 20 de Febrero, por haber recibido orden del Presidente de suspender la persecución, allí recibió nuevos caballos, municiones, y reparados algún armamento entre ellos las ametralladoras que fueron ajustadas en rodados, el 21 se puso en marcha hacia el N. iniciando nuevas operaciones.

El ejército revolucionario, el 17 de Febrero marchó muy temprano de Florida, al amanecer vadeaba el arroyo San Jerónimo y se detiene en el Talita. A la tarde hace otra jornada precipitada para acampar en el Sauce de Castro. El 18 volvió a marchar temprano, a mediodía acampa en Molles de Timote y Timote, y en la tarde hace otra jornada acampando en el paso Tranqueras del arroyo Mansavillagra. El 19, se movió de Mansavillagra con rumbo al N. llegando al paso de la Cruz del río Yi, llevando abundante y buena caballada recogida en los departamentos que había recorrido.

El 20 de Febrero el grueso revolucionario vadeó el citado paso de la Cruz tomando dirección al paso Polanco del Río Negro, y la retaguardia a cargo de la Div. de Cayetano Gutiérrez (7.ª, de 1.000 hombres) en dirección al pueblo del Carmen dejando esta población a su derecha, acampó en la noche en la costa del arroyo Tejera afluente del Tomás Cuadra, a 20 kms. de la vía férrea entre las estaciones Villasboas y Molles.

El 21, algunas descubiertas legales de la columna del Cnel. Escobar, tuvo un tiroteo en el paso de Las Tunas del Tomás Cuadra, con partidas de la retaguardia revolucionaria, que se retiraron al N. a las puntas del arroyo Minas (Arboleda de Curbelo) y más tarde al anochecer acampaba en la costa del arroyo Conchas.

El Paso de los Toros estaba en aquellos momentos de-

fendido por el Cnel. Escobar con 1.400 hombres, el May. Mesa con 450 y el Mayor Fernández con 80 hombres.

El 22, la retaguardia revolucionaria (Cayetano Gutiérrez) a medio día vadeaba el paso Bustillos del río Negro, y el grueso el mismo día vadeaba el río Negro por el paso Polanco, realizando una marcha hasta los cerros Dos Hermanos donde acampó.

El gobierno viendo las marchas efectuadas por el ejército revolucionario en los días anteriores, supuso que se dirigía a Cerro Largo, por lo que dispuso que la guarnición de Melo a órdenes del Cnel. de Tezanos (1.000 hombres. Div. Colonia, una compañía del 5.º de cazadores y GG. NN.) se trasladasen a la villa Artigas (Río Branco).

Abandonado Melo, fué ocupado enseguida por fuerzas revolucionarias de Noblia, quien días anteriores había repasado la frontera brasileña.

El Ejército del Norte siguió a Maciel, y Sarandí Grande, adonde llegó el 22, en cuyo lugar se encuentra con el Ejército del Sur, aquél toma el F. C. al siguiente día 23, para desembarcar en Durazno, y acampa en la costa del río Yí.

La extrema vanguardia del Ejército del Sur, a cargo del Cnel. Pablo Galarza, en la estación La Cruz se embarcó en F. C. trasladándose al Durazno, llegando en primer término el 2.º y 6.º de caballería, poco después el 2.º de cazadores y las Divs. Treinta y Tres, Rocha y Soriano, fuerzas éstas que marchan al día siguiente, 23.

El 23, la Div. de retaguardia revolucionaria que llevaba la misión de emplear la dinamita, a las 11 horas era destrozada la cabecera del puente del F. C. sobre el arroyo Cardoso, por una partida a órdenes de Jacobo Canosa, esa fuerza vadeó el citado arroyo en dirección al paso de los Toros, pero a la tarde repasó el mismo arroyo, acampando a 10

kms. al N. E. (Campos de Arbiza). Cayetano Gutiérrez recibía orden reiterada de Saravia de que destruyese el puente del Paso de los Toros, y alcantarillas inmediatas, a lo que respondió que era imposible realizar esa operación por hallarse cubierto por numerosas fuerzas y que sus columnas se dirigían hacia el punto que se encontraba acampado.

El grueso revolucionario que había hecho un estacionamiento en Achar, en la tarde hace una segunda jornada acampando en el arroyo Tigre entre la cuchilla de Peralta y Salsipuedes.

El Ejército del Sur en su marcha al N., el grueso llegó a Durazno y su vanguardia en estación Yí. El Ejército del Norte, en esta misma estación toma el F. C. de noche, siguiendo al Paso de los Toros que llega a las 6 de la mañana del 25.

El 24, llovía torrencialmente, el grueso revolucionario siguió rumbo al O. llegando al paso Tomás de Salsipuedes.

El 25, la retaguardia revolucionaria efectuó una jornada acampando a las 10.30 en Salsipuedes Grande, envió una fuerza al mando de Juan Zabala (150) hacia el cerro de las Animas, desprendió a la vez a Benito Ojeda con 40 hombres, los que a medio día destrozaron el puente del F. C. del Salsipuedes, levantando 2 kms. de vía entre las estaciones Menendez y Francia.

En ese día 25 la situación de las fuerzas legales era la siguiente: La Div. Tacuarembó (Cnel. Escobar) reforzado por el 4.º de caballería en Cardozo, cerca del cerro Las Animas, con elementos hacia el Sur hasta el río Negro, Cnel. Cándido Viera con otras fuerzas y 5.º de caballería en el Paso de los Toros y el Gral. Benavente con el grueso del Ejército del Norte que llegaba a este punto. El Ejército del Sur, en marcha al N. a las 15 horas pasaba por Molles, llevando su vanguardia a 5 kms. adelante.

A las 8.30 las fuerzas de retaguardia revolucionaria de Gutiérrez fueron descubiertas en el cerro de las Animas (Tacuarembó) por las tropas del Mayor Fernández (380 hombres) que llegaba a la estación Chamberlain y marchó sobre ella iniciándose un fuerte tiroteo que duró más de dos horas, los revolucionarios pelearon en retirada unos 10 kms. acampando a media tarde en el Salsipuedes Chico, después de vadearlo, teniendo en este tiroteo 1 herido y 1 contuso.

He aquí el parte del jefe de la retaguardia revolucionaria a su comando:

"Costa del Salsipuedes, Febrero 26 de 1904. — Ecxmo. Señor ...... en Jefe del Ejército Nacional ...... Aparicio Saravia.

Cumplo con el deber de comunicar a V. E. las novedades ocurridas ayer y hoy, en el servicio de la retaguardia del ejército que me ha sido confiado.

Ayer a las 8 y 30 a. m. avistamos al enemigo a cuarenta cuadras al O. del cerro de "Las Animas". Inmediatamente comenzó un fuerte tiroteo que sostuve en un trayecto de dos leguas durante dos horas. El enemigo ha hecho como siempre derroche de munición sin causarnos más bajas que un herido y un contuso. Sus fuerzas componíanse de unos mil hombres y un parque tres carros. Hoy a las 11 a. m. alcancé a divisar con ayuda de gemelos desde las costas de Salsipuedes una fuerte columna que siguió rumbo a la cuchilla de Peralta.

En cuanto a la comisión despachada al puente de Salsipuedes por orden de V. E. debo comunicarle que no ha regresado todavía. — Saluda a V. E. con mi mayor consideración. — **Cayetano Gutiérrez".**

Este parte lo pasó el jefe de la retaguardia, después de retiradas comunicaciones por intermedio de sus ayudantes, solicitando refuerzos y municiones, a las cuales respon-

dió Aparicio Saravia con estas palabras "que no me mande más partes hasta que el enemigo no esté a cuarenta cuadras del ejército revolucionario". Respuesta motivada por su convicción de que las fuerzas gubernistas, eran muy reducidas, impresión que mantuvo en los días subsiguientes (Cita del libro "Paso del Parque". — Gutiérrez).

ENCUENTRO DE TRES CRUCES (25 Febrero)

El Tte. Cnel. GG. NN. Julio C. Barrios que operaba al Norte del país, y que el 19 de Febrero retomó la localidad de San Eugenio (hoy Artigas) marchó para Santa Rosa del Cuareim (hoy Bella Unión) a fin de recibir un armamento que el gobierno le enviaba a dicho punto, dejó en Artigas una pequeña fuerza de guarnición, además de sus 280 hombres llevaba algunos más que se le habían incorporado, sumando un efectivo de 400.

Al aproximarse al arroyo Tres Cruces, se halló con un contingente de 400 revolucionarios capitaneados por Villanueva, inmediatamente se produjo el contacto, luego un recio tiroteo, que terminó con una carga a lanza y sable llevada por la gente de Barrios que ocasionó el desbande del adversario, retirándose rápidamente hacia la frontera del Brasil perseguidos tenazmente, el núcleo principal vadeó el Cuareim, se les tomó 22 prisioneros y tuvo numerosas bajas.

El combate de Tres Cruces no impidió a Julio Barrios llegar a Santa Rosa sin mayor retardo, el 28 de Febrero, encontrado en Bella Unión una pequeña fuerza insurrecta mandada por Pintos que ocupaba las reparticiones de gobierno, la atacó y la tomó prisionera, posesionándose poco después del armamento que iba a buscar.

Respecto a esta acción, el Ministro de Relaciones Exteriores recibió el siguiente despacho:

"Livramento. — 29 Febrero. — 6 p. m. — Acabo de ver telegrama de Julio Barrios a su hermano Alfredo de esta ciudad que dice así: "Monte Caseros. — Febrero 29. — 3 p. m. — Ataqué Santa Rosa, hice prisionera pequeña fuerza. El día 25 combatí Tres Cruces. Hubo 4 heridos míos. — **Julio César Barrios". —** Saludo a Vd. **— Gabriel Vázquez,** Cónsul oriental".

El Tte. Cnel. Julio Barrios desde Bella Unión regresó a Artigas y durante un par de semanas mantuvo algunos tiroteos con revolucionarios de la gente de Amilivia.

ENCUENTRO DE ESPINILLO (28 Febrero)

A las 9 de la mañana del 28 de Febrero una fuerza de 8 hombres al mando del oficial GG. NN. Enrique Badano comisionaba a Espinillo a inmediaciones de Dolores (Soriano) para requisar caballos, fué recibida a balazos por una partida revolucionaria de 100 hombres capitaneadas por Anselmo Urán, emboscada en la chacra de Blás Urán. Los soldados legales ante la sorpresa se tendieron en guerrilla e hicieron fuego que se sostuvo en esa forma durante media hora, en que llegó un escuadrón de 50 hombres de caballería GG. NN. mandados por los Ttes. Belén y Díaz. Entonces los revolucionarios emprendieron la retirada, siendo perseguidos tenazmente durante dos horas hasta llegar a Espinillo, de allí aquellos siguieron rumbo a Nueva Palmira, teniendo 3 muertos que les llevaron en carro y 13 heridos. Los legales no tuvieron ninguna baja.

15. — EN EL LITORAL

SALTO. — El Cnel. Córdoba, comandante militar, a fines de Enero salió a campaña con 500 hombres con el pro-

pósito de buscar a una partida revolucionaria mandada por Carmelo Cabrera que se hacía sentir por Itapebí, Valentín Chico y Arapey; sin haberlo encontrado regresó al Salto el 1.º de Febrero y el día 5, era volado el gran puente del F. C. del Arapey, y destruída la vía férrea, telégrafo y teléfonos, dejándose carteles que "por orden de Saravia se le pegaría cuatro tiros al que intentase restablecer tales comunicaciones".

A las 2 horas del 8 de Febrero, una fuerte guerrilla de Cabrera se aproximó al Salto sosteniendo un tiroteo con las guardias avanzadas legales, al mando del May. Pedro Ipar, situadas en los corrales de abasto, teniendo estas tropas 1 herido, los revolucionarios tuvieron 1 muerto, y se retiraron al N. encontrándose el día 10 en Belén adonde se le incorporan algunos grupos venidos de Entre Ríos, Corrientes y Brasil, yéndose a instalar Cabrera, en el cuartel del Arapey donde permanecieron algunas semanas sin ser molestados.

La guarnición del Salto, el 16 comenzó a realizar obras de fortificaciones. El 22 desembarcó la Div. Artigas con 600 hombres procedentes de Paysandú y un plantel de artillería, 60 artilleros, sumando un total de 1.700 hombres.

Terminadas las obras de defensa, trincheras de 2.20 de alto, 3.50 de espesor y 2.00 de foso, se ubicaron 4 cañones en la plaza Libertad y 1 en el lazareto. En el Salto Chico, dos trincheras con una pieza cada una. En la plaza Latorre, al S. E. una trinchera de 300 metros (100 metros de frente y 100 a cada costado) con un cañón y cantones en las azoteas.

El May. Ipar con 100 hombres de caballería, realizaba reconocimientos al exterior de la plaza, llegando hasta 15 kms. Constitución y arroyo Espinillal donde correteó a 250 revolucionarios que marcharon al Arapey sin disparar un tiro.

GUARNICION DEL SALTO. — La guarnición de esta ciudad estaba bajo la dirección del Cnel. Rufino T. **Domínguez**, comandante militar de los departamentos de Salto y Artigas, y distribuída en la siguiente forma:

Comandancia con 22 oficiales, Detalle, jefe Cnel. Bartolomé Caballero teniendo adscripto el parque, 21 oficiales, Bat. Urbano (jefe Tte. Cnel. Desiderio Arias, 2.º jefe May. Enrique Peláez), Bat. GG. NN. N.º 1 (Tte. Cnel. GG. NN. Fructuoso T. Leal, 2.º jefe May. Pedro Ríos Olivera), Bat. GG. NN. Departamental (jefe Cnel. Cristóbal Ferreira, 2.º jefe Tte. Cnel. GG. NN. Eduardo Espalter), Bat. 3.º GG. NN. de la Capital (jefe T. Cnel. GG. NN. Antonio Bachini, 2.º jefe May. F. Winterhalter), Bat. Policial de la Capital (jefe Tte. Cnel. Alberto Villaverde, 2.º jefe May. Florencio Quinteros), Reg. GG. NN. "Gral. Rivera" (jefe May Ipar) en total 2.700 hombres.

El 15 de Febrero, Guillermo García que partió de Buenos Aires por territorio argentino, acompañado de algunas personas que formaban su estado mayor revolucionario, entre ellos Carmelo Cabrera, designado su 2.º jefe, cruzaron el río Uruguay frente a Belén, dirigiéndose al Arapey (cuartel) adonde se organizaba un fuente contingente de 3.000 hombres con la denominación de ejército del norte, a cuyo frente actuaría Guillermo García. Se produjeron algunas invasiones de la Argentina y Brasil por distintos lugares, por Casas Blancas, Mocoretá, Cuareim, etc. Salgado con 150 hombres, Villanueva, Jourdan, López Jauregui y otros, se concentraron al Arapey.

Una partida de 50 hombres al N. del Dep. de Paysandú inutilizó el cable internacional Uruguay - Argentina.

PAYSANDU. — El comandante militar de esta localidad, Cnel. Carlos Gaudencio, había concentrado el 13 de Febrero 30 locomotoras imposibilitadas para transitar por estar destruídas las vías al Salto y al paso de los Toros.

El 6 de Febrero había sido destruída la vía cerca de la estación Guichón por elementos de Felipe Fraga, la que fué reparada casi enseguida. El mismo día hacen volar el puente del F. C. de Chapicuy Grande y del Itapebí. El día 15, destruían el puente del F. C. sobre el arroyo San Francisco. El 17 una partida de insurrectos llegaba acampando en Sacra y colonia Porvenir, a 20 kms. de Paysandú, siguiendo después al Queguay adonde fueron alcanzados por tropas legales el día 23 tiroteándolos durante una media hora que los dispersó.

SANTA ROSA DEL CUAREIM (Bella Unión). — El 11 de Febrero, esta localidad se hallaba desguarnecida, entró y tomó posesión del pueblo el cabecilla Quijano con 80 hombres, se le incorporaron algunos más que sumaron 150. El 22 marchó buscando la incorporación de Amilivia que estaba a inmediaciones de San Eugenio.

El 16 en San Antonio, una partida revolucionaria sostuvo un tiroteo con una fuerza legal, teniendo aquellos 1 muerto y 1 herido, dejando 1 prisionero y caballada.

LEY DE INTERDICCIONES. — REPRESALIA CONTRA LOS DESTROZOS CAUSADOS POR LOS REVOLUCIONARIOS. — Los destrozos de puentes y vías férreas que se venían sucediendo, fueron suspendidos por los revolucionarios en virtud de la Ley de Interdicciones que aceleradamente sancionó el Poder Legislativo, puesta en vigencia el 25 de Febrero de 1904, reglamentada por decreto del P. E. el 3 de Marzo siguiente. La citada ley empieza así:

"Art. 1.º — Los autores y cómplices en el delito de que tratan los artículos 118 del Código Penal y 842 del Código Militar, responden solidariamente con sus bienes y acciones de cualquier clase que sean, de los daños y perjuicios que causen, todo de conformidad con los principios de legislación ordinaria.

Art. 2.º — Autorízase al Poder Ejecutivo para dictar provisoriamente la interdicción sobre los bienes de las personas comprendidas en el artículo anterior".

El 29 de Febrero fué designado el May. Jerónimo P. Iriondo, comandante militar de Cerro Largo, en sustitución del Cnel. de Tezanos, que por razones de salud pidió su relevo y delegó el comando de la Div. Colonia en el Cnel. Andrés Vera el que con una compañía del 5.º de cazadores se concentró a Río Branco, y después marchó hacia Montevideo cruzando el río Tacuarí por el paso del Dragón, de allí a Nico Pérez, llegando a la capital el día 29 de Marzo.

La guarnición de Río Branco, quedó compuesta por la compañía urbana de Melo, Escuadrón GG. NN. de Nico Pérez, GG. NN. de Melo y GG. NN. de Río Branco, con un total de 520 hombres.

---

16. — COMBATE DEL PASO DEL PARQUE DEL DAYMAN (2 Marzo)

Preliminares. — El 26 continúa lloviendo. El Ejército revolucionario efectúa una jornada en la mañana llegando al Paso del Sauce del Queguay Grande, campando del lado N. El Ejército del Sur realiza el vado del río Negro por el Paso de los Toros a las 13 y 40 de la tarde, y la extrema vanguardia acampó esa tarde en el Paso del Sauce. Habiendo llegado también a Paso de los Toros el Ejército del Norte, los jefes de estos ejércitos Generales Muniz y Benavente, combinan las operaciones a desarrollar, resolviéndose hacer-

lo el del Sur, a la izquierda, y el del Norte a la derecha, sobre la cuchilla de Haedo. El 27, sigue lloviendo. El ejército revolucionario levantó su campamento marchando hacia el Paso Corrales del arroyo Corrales, una parte vadeó, y el parque no lo hizo.



Los generales Benavente y Muniz en el Paso de los Toros combinando operaciones

El Ejército del Sur cruza el Paso del Sauce, y acampa con su vanguardia en Tres Arboles. El Ejército del Norte permanece el 25 en Paso de los Toros, sigue el 26 hacia Salsipuedes en donde acampó a las 18 horas.

El Presidente de la República dispuso el día anterior, que el 3.º de caballería y el 4.º de cazadores, pasara al Ejército del Norte, con el objeto de dotarlo de gente aguerrida.

Ante la oposición del Gral. Muniz, únicamente quedó

sin efecto el traslado del 4.º de cazadores, se desprendió el 3.º de caballería que formaba parte de la vanguardia, para incorporarse al Ejército del Norte, que se encuentra en Salsipuedes, algo al N. de la estación Menéndez.

El 28, llueve torrencialmente, el ejército revolucionario, permanece acampado en Itacabó, con columnas en Paso de Sauce del Queguay. (Ver croquis N.º 4, pág. 203).

"El 29, fueron destacadas en dirección a la ciudad de Paysandú, las divisiones más numerosas y mejor armadas del ejército. Una de ellas fué la de Nepomuceno Saravia que vadeó el Daymán por el Paso Perico Moreno y llevaba orden de aproximarse a Paysandú y hostilizar la guarnición. Saravia esperaba que hostilizada Paysandú, la guarnición de Salto concurriría en su ayuda, evacuando la ciudad, lo que aprovecharía nuestros correligionarios situados en Concordia para efectuar el pasaje de armas". ("Paso del Parque", Gutierrez, pág. 69).

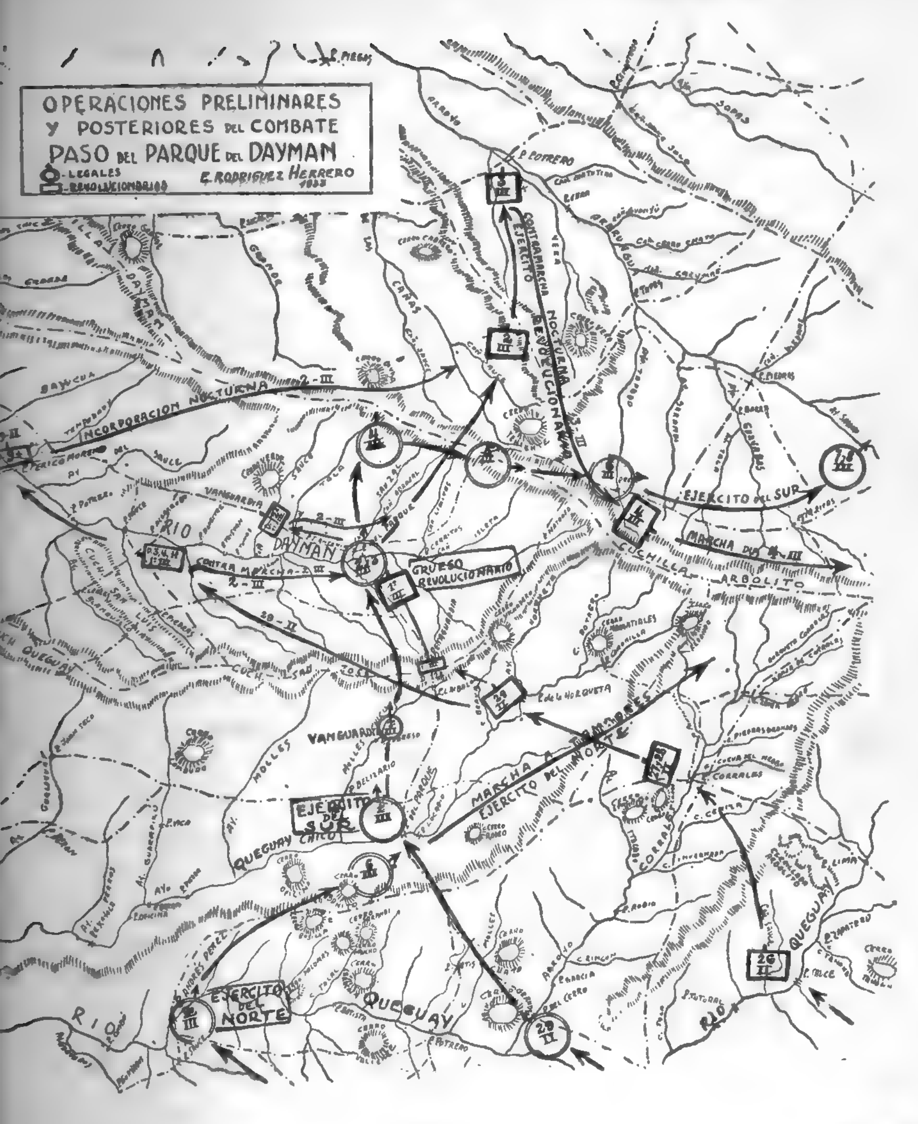
El Ejército del Sur marchó en este día, pasa la estación Francia, a las 15 horas acampaba en punta de Tres Arboles.

El Ejército del Norte, que se encontraba inmediato a la estación Menéndez, del otro lado del arroyo Salsipuedes respondiendo a indicaciones del Presidente de la República, el 28 marcha operando al O. con rumbo a la estación Merinos, acampó en Tres Arboles. La ciudad de Salto fué reforzada por la Div. Artigas y 3.º GG. NN. Montevideo formando un total de 1.298 hombres y 120 de caballería.

El 29 la lluvia había cesado, "fué despachado un chasque hacia la costa del Arapey donde Guillermo García tenía su campamento (2.470 hombres) quien llevaba la consigna de comunicar a Carmelo Cabrera la orden que fuese al ejército buscándolo por el Paso Perico Moreno en el Daymán".

"Se trataba de organizar el pasaje del armamento que en aquellos momentos había llegado a Buenos Aires, 3.000

Croquis N.º 4


OPERACIONES PRELIMINARES
Y POSTERIORES DEL COMBATE
PASO DEL PARQUE DEL DAYMAN
LEGALES
REVOLUCIONARIOS
E. RODRIGUEZ HERRERO
INCORPORACION NOCTURNA 2-III
CONTRAMARCHA NOCTURNA
EJERCITO REVOLUCIONARIO
EJERCITO DEL SUR
MARCHA DIA 4-III
CUCHILLA ARBOLITO
GRUESO REVOLUCIONARIO
RIO DAYMAN
VANGUARDIA
MARCHA A TAMBORES
EJERCITO DEL NORTE
EJERCITO DEL SUR
QUEGUAY CHICO
EJERCITO DEL NORTE
QUEGUAY
RIO

fusiles y un millón de cartuchos", según noticias que había recibido Saravia.

Cabrera llegó tarde, cuatro o cinco días después de la derrota, encontrando al ejército de Muniz, interpuesto, contramarchó, volvió a incorporarse a Guillermo García en Yacuy". ("Paso del Parque". — F. Gutierrez, pág. 61).

Ese mismo día 29, el ejército revolucionario marchó de 6 y 25 a 19 y 45, acampando a 2 kms. en paso de la Horqueta del Queguay Chico, donde realizó ejercicios y se ocupó en la doma de potros.

Saravia recibió la siguiente comunicación del Jefe de la retaguardia:

"Costa del Queguay Chico, Febrero 29 de 1904. — Ecxmo. Señor ...... en Jefe del Ejércio Nacional ...... Aparicio Saravia.

Comunico a V. E. que ayer a las 2 p. m. vino un parte de retaguardia de que se veía una columna en marcha hacia el Paso del Sauce del Queguay. Por un desertor que se incorporó hace dos días a mi división he sabido que Muniz se encontraba, hace hoy siete días, en puntas del arroyo Tejera y se dirigía al Paso de Polanco del río Negro. Tales son las novedades ocurridas hasta la fecha.

Saludo a Vd. con mi mayor consideración. — **Cayetano Gutiérrez".**

El ejército revolucionario, a las 6 de la mañana del 1.º de Marzo, levantó su campamento en el Queguay Chico acampando después de una jornada de cuatro horas entre la cuchilla de San José ,donde estaba situada su retaguardia, y el río Daymán (paso del Parque). Las Divs. 3.ª (B. Berro), 4.ª (J. J. Muñoz) y 11.ª (M. Saravia) que el 29 de Febrero marcharon hacia el paso Perico Moreno, se hallaban acampadas sobre la costa del río Daymán (costa S.) y la Div. 2.ª (B. Muñoz) que actuaba de vanguardia del grueso,

había vadeado el paso del Parque, y también estaba sobre la margen N. del río Daymán en dirección al paso Perico Moreno, rumbo al Salto.

El Ejército del Sur en sus jornadas aceleradas, tenía sus caballadas algo agotadas, pero conseguía alcanzar ese mismo día 1.º de Marzo, el paso del Parque del Queguay Chico, y su extrema vanguardia se situaba a medio día sobre el Molles Chico, a 5 kms. de la retaguardia revolucionaria.

El Ejército del Norte, ese mismo día operaba al O. siguiendo paralelo a la vía férrea a Paysandú, acampó a 5 kms. de la estación Merinos. (Ver croquis No. 4)

Terreno. — La zona donde se desarrolló el combate del Paso del Parque del Daymán está comprendida por el N. el río Daymán, límite del Dep. de Salto con Paysandú, por el E. el arroyo Pescadero, por el O. el arroyo Sauce y por el S. la cuchilla de San José, este cuadrilátero está cruzado de N. a S. por un camino que va al paso del Parque y otro que lo cruza de E. a O. que lo lleva al paso Perico Moreno del mismo río, situado a 35 kms. En general el terreno es muy ondulado.

El río Daymán y sus afluentes, en días lluviosos crecen con mucha rapidez y bajan con lentitud, formando una rinconada que no tiene más salida que el paso del Parque, que es poblado de espeso monte por ambos lados, con un callejón de entrada lleno de pozos en terreno fofo. Este paso es encajonado y hondo, como a cien metros antes de la orilla S. es bajo y se forma un inmenso barrial. La orilla opuesta es barrancosa, como a 500 metros y paralelas al río hay una serie de barrancas e inmediatos más al N. el terreno es quebrado, elevaciones que siguen al N. forma una lengua de terreno formada por los arroyos Alemán y Aréchaga.

Al S. del paso, como a 1.200 metros casi sobre el camino, coronando un pequeño cerrito existía un corral de pie-

dra, cuya entrada miraba al río. En la parte central de esta zona en sentido E. a O. se desarrolla una cerrillada con terreno inmediato cubierto de piedras, y sobre esa cerrillada algo al E. del camino otro viejo corral de piedra.

En este día el sol sale a las 5.50 y se entra a las 18.34.

SITUACION. — El ejército revolucionario el día 1.º de Marzo instaló su campamento entre la cuchilla San José, en donde tenía su retaguardia y el río Daymán. El parque se colocó como a 7 kms. del paso constituído éste por 14 carretas, varios carros, teniendo adscripta la artillería (2 piezas) y ametralladoras (2 piezas). El grueso del ejército estaba acampado entre el parque y el río, las fuerzas más cercanas al parque eran la Div. 7.ª (José González) a 300 metros al N., a la izquierda de éste la Div. 6.ª (Antonio M. Fernández), a la derecha la 10.ª (Francisco Saravia), 5.ª (Aldama) y 8.ª (Marin).

La Div. 2.ª (Basilio Muñoz) había vadeado el Paso del Parque dirigiendo su marcha en dirección a la ciudad de Salto, acampó a unos 15 kms. después de pasar el Sauzal. La Div. 9.ª (Nepomuceno Saravia) se encontraba en el paso Perico Moreno del Daymán (35 kms. al O.) y las Divs. 11.ª (Mariano Saravia), 4.ª (Juan J. Muñoz) y 3.ª (Bernardo Berro) que habían seguido en rumbo al paso Perico Moreno, se encontraban acampadas cerca de él, sobre el monte del Daymán margen S.

El **Ejército del Sur** que marchaba casi por el flanco izquierdo del revolucionario, el 1.º de Marzo a medio día alcan-

zaba el paso del Parque del Queguay Chico, con su vanguardia mandada por el Gral. Pedro Callorda se coloca de inmediato al Molles Chico, y la extrema vanguardia mandada por el Cnel. Pablo Galarza, sobre las puntas del mismo Molles, inmediato a la cuchilla San José.

El **Ejército del Norte** marchaba al S. O. del Ejército del Sur se hallaba en dirección del Paso Andrés Pérez del Queguay Grande.

ENCUENTRO DEL 1.º DE MARZO

El 1.º de Marzo, la extrema vanguardia legal que había llegado en la tarde a las puntas de Molles Chico, al mando del Cnel. Pablo Galarza, acampó a unos 20 kms. al S. del Paso del Parque del Daymán y a 5 kms. de la retaguardia revolucionaria, desprendió fuerzas exploradoras siguiendo adelante, a cargo del Cap. Jacinto Sánchez, de la Div. Soriano, otra al mando del Cap. Juan I. Cardozo de la Div. Florida y Tte. Cnel. Benicio Olivera, 2.º jefe de la Div. Treinta y Tres. Sin tropiezo alguno se encontraron enseguida sobre el campamento revolucionario, produciéndose un lijero tiroteo, con un puesto avanzado.

En las págs. 298 y 299 de "Sangre de Hermanos" detalla este encuentro de la siguiente manera: el choque de la víspera del combate:

El Coronel Galarza, jefe de la extrema vanguardia, destacó al comandante Benicio Olivera y al Inspector de Policías de la Florida, Cardozo para que efectuaran un reconocimiento y se retiraran sin comprometer acción seria.

Momentos antes, una pequeña fuerza del Reg. 6.º de caballería que había salido a reunir caballos, se encontró con un grupo numeroso de revolucionarios, con los que fué guerrillándose cuando apareció Cardozo en su protección, mo-

mentos después se agregaban a éstos unos diez hombres de la Div. Soriano, mandados por el Cap. Jacinto Sánchez.

Estas fuerzas reunidas, se batieron con nutridas guerrillas revolucionarias tendidas en fuertes posiciones. Además, a cierta distancia se encontraba una columna nacionalista de la cual desprendieron unos 200 hombres.

Para detener su avance el May. Atanasildo Suárez que se había adelantado al sentir las primeras descargas, mandó avanzar su gente en guerrilla, lo que efectuó suspendiéndose al poco rato, por caer la noche. Esto es el prólogo de la batalla".

La Div. Soriano, que comandaba el Cnel. Gervasio Galarza, colocada en punta, en momentos que se desarrollaba el encuentro, ensilló y marchó en protección, no interviniendo en la pelea por haber cesado el fuego ya entrando la noche, con las demás tropas volvieron a sus respectivos campamentos.

El jefe de la retaguardia revolucionaria, Cayetano Gutiérrez, lo comunicó de inmediato a Saravia, y a las 16 horas un nuevo parte, "...el ejército con cuya vanguardia se tiroteaba venía vadeando el Queguay Chico y que ese ejército era el de Muniz". Más tarde envió un tercer parte, con cuyo ayudante Saravia citó al jefe de su retaguardia.

"Concurrió enseguida Gutiérrez al llamado... Desgraciadamente, Aparicio Saravia no dió al informe del jefe de retaguardia toda la importancia que tenía, no fué posible convencerlo de que Muniz era nuestro vecino en aquellos momentos, creía únicamente que éramos seguido de cerca por una fuerza lijera de mil o dos mil hombres". (pág. 66, "Paso del Parque", F. Gutiérrez).

En la mañana del día 2, fueron prendidas las carretas del parque efectuándose un cambio de campo en dirección

al paso del Daymán a 2 kms. de donde estaban, soltando la boyada.

En esa misma mañana, Aparicio Saravia se trasladó a la estancia de Gutiérrez, sobre la cuchilla de San José, desde donde dió órdenes de que las divisiones permanecieran acampadas en sus respectivos lugares y en descanso. Allí habían presentes 7 divisiones: 1.ª (Yarza), 5.ª (Aldama), 6.ª (Fernández), 7.ª (González), 8.ª (Marin), 11.ª (F. Saravia), 12.ª (Gutiérrez).

Ausentes se hallaban las divisiones: 9.ª (Nep. Saravia) en dirección a Paysandú, 3.ª (Berro) y 10.ª (F. Saravia) cerca del paso Perico Moreno por el lado N. del río Daymán, la 4.ª (J. J. Muñoz) por el S. del río, a 5 kms. del campamento general, y la 2.ª (B. Muñoz) como vanguardia del grueso, al N. del río, en dirección al Salto, a 15 kms.

EL COMBATE (2 Marzo)

Como se ha podido apreciar, el comando revolucionario estaba perfectamente informado de la proximidad del Ejército del Sur. A pesar del encuentro del día anterior y teniendo un serio obstáculo a su frente, el paso del Parque del Daymán, no realizó exploraciones ni reconocimientos, pues todo el ejército revolucionario permaneció en su campamento en la más absoluta tranquilidad hasta que a las 8 de la mañana del 2 de Marzo fué realmente sorprendido.

PRIMER MOMENTO. — En las primeras horas de la mañana, el jefe de la extrema vanguardia del ejército legal, el Cnel. Galarza, que ya había tomado todas sus disposiciones, se puso en marcha, llevando a la Div. Soriano (Cnel. G. Galarza) un poco adelantada y en masa el 2.º de caballería (Tte. Cnel. Tavera) con el 2.º de cazadores (Tte. Cnel. P. Quintana).

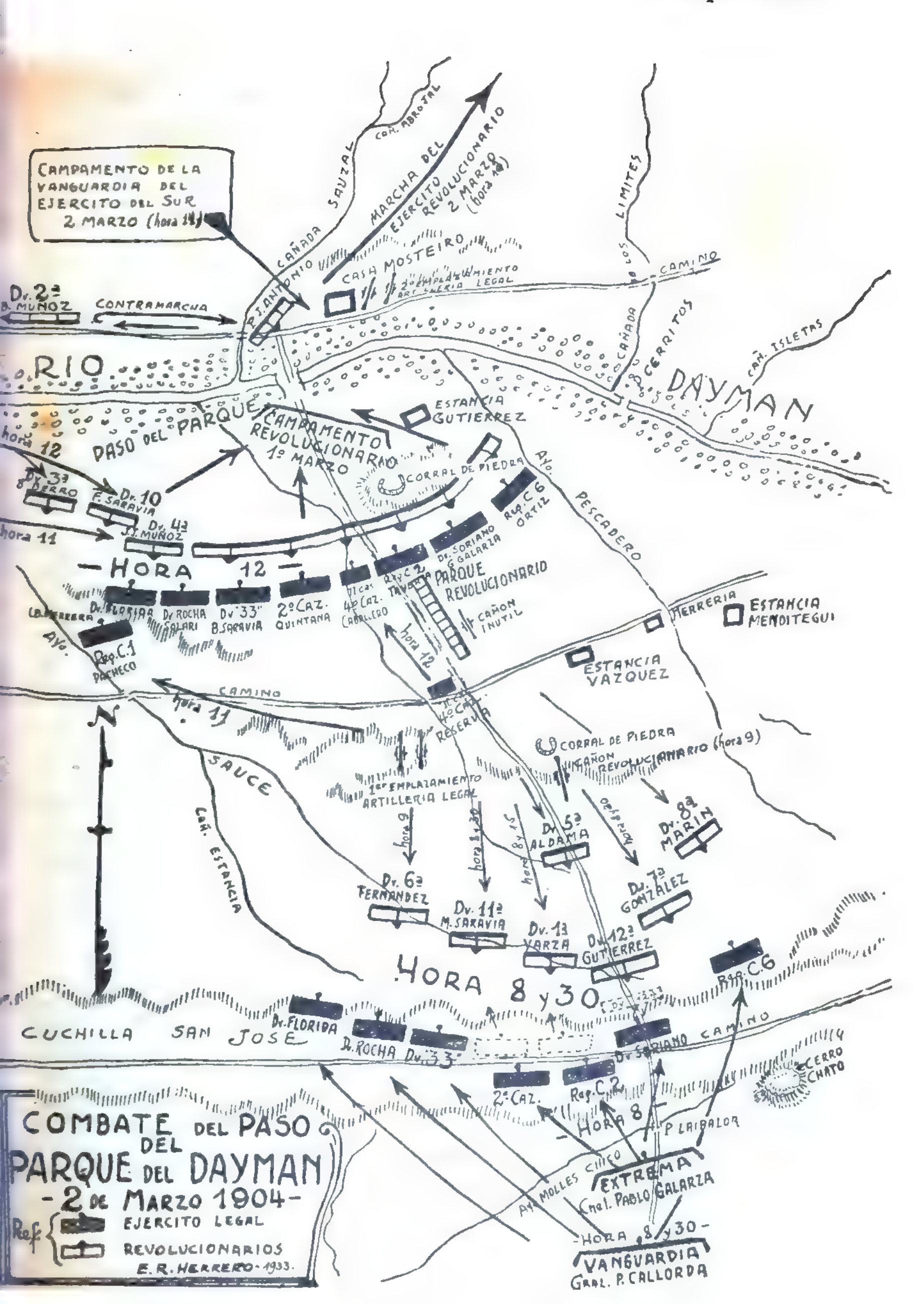
Las descubiertas habrían andado unos 5 kms. cuando a las 8 de la mañana al llegar a una cañada que corre de SE. a NO. en la ladera S. de la cuchilla San José se encuentran con una avanzada revolucionaria (Div. 12.ª) produciéndose el choque inicial.

Cayetano Gutiérrez, jefe de la retaguardia revolucionaria, apercibido de la aproximación de las fuerzas legales, despliega inmediatamente casi toda su división enfrentando a los legales que ya venían desplegadas algunas fracciones del 2.º de cazadores y Div. Soriano, el choque inicial se produce sobre la cuchilla San José.

Pocos instantes después, entraron en la línea de fuego totalmente todos los efectivos de las unidades legales mencionadas, el 2.º de caballería al centro, la Div. Soriano a la derecha y el 2.º de cazadores a la izquierda. Por su parte los revolucionarios también habían prolongado su línea, con la entrada de la 1.ª Div. (Yarza), a la derecha de la 12.ª (Gutiérrez) y toda esta cadena de tiradores ante el empuje de los legales se ve obligados a retroceder después de media hora de fuego. Las demás divisiones revolucionarias, apercibiéndose de la sorpresa, ensillan apresuradamente y concprren en protección de las divisiones comprometidas, en primer término despliega a la izquierda la 7.ª (J. González) y la 11.ª (M. Saravia), a la derecha de la 1.ª, esta división, entra en fuego en un vigoroso ataque que es repelido por el 2.º de cazadores, cuyas líneas se entreveraron, ante el recio fuego de la infantería, los elementos de la 11.ª tuvieron que retroceder con serias pérdidas.

Saravia desde la estancia de Gutiérrez observaba el panorama de los primeros momentos de la acción. En la pág. 77 del libro "Paso del Parque" de Gutiérrez, dice: dispuso reforzar a la Div. 12.ª (Gutiérrez) con los elementos de la 1.ª (Yarza) que más tarde entraron a la derecha. Viendo

Croquis N.º 5



CAMPAMENTO DE LA VANGUARDIA DEL EJERCITO DEL SUR 2 MARZO (hora 14)
MARCHA DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO 2 MARZO
CASA MOSTEIRO
2º EMPLAZAMIENTO ARTILLERIA LEGAL
CAMINO
CONTRAMARCHA
RIO
DAYMAN
PASO DEL PARQUE
CAMPAMENTO REVOLUCIONARIO 1º MARZO
ESTANCIA GUTIERREZ
CORRAL DE PIEDRA
HORA 12
PARQUE REVOLUCIONARIO
CAÑON INUTIL
ESTANCIA MENDITEGUI
ESTANCIA VAZQUEZ
CORRAL DE PIEDRA
1er EMPLAZAMIENTO ARTILLERIA LEGAL
HORA 8 y 30
CUCHILLA SAN JOSE
CERRO CHATO
HORA 8
EXTREMA Cnel. PABLO GALARZA
VANGUARDIA GRAL. P. CALLORDA
COMBATE DEL PASO DEL PARQUE DEL DAYMAN
- 2 DE MARZO 1904 -
Ref. EJERCITO LEGAL
REVOLUCIONARIOS
E. R. HERRERO - 1933.

Saravia que la línea legal rápidamente iba avanzando, resolvió hacerles fuego con el único cañón útil que tenía, mandó que fuese emplazado sobre la cuchilla San José. "Quinientos metros antes de llegar a la posición tuvo que dar vuelta porque las guerrillas de la división Cerro Largo (1.ª Div.) que la defendían, venían ya derrotadas".

"Nuestros cañones eran arrastrados por bueyes, siendo muy accidentado el camino que tenían que recorrer".

Había transcurrido cerca de una hora de pelea, cuando concurre a la línea de fuego los elementos de la 6.ª Div. (A. M. Fernández) que ocuparon la extrema derecha revolucionaria, y esos instantes también la línea legal era reforzada con las unidades de la vanguardia mandada por el Gral. Callorda, el 6.º de caballería a la extrema derecha, la Div. Treinta y Tres (B. Saravia) y la Div. Rocha (Cnel. Solari) a la izquierda del 2.º de cazadores, línea que siguió el avance ya iniciado la franca retirada revolucionaria, peleando con los caballos de la rienda y en muy escasas oportunidades aprovechaban los accidentes del terreno, pedregales y pajonales. (Ver croquis N.º 4, pág. 211).

He aquí un aspecto del combate, correspondiente al 2.º de cazadores, y en la sección que iba el que escribe estas líneas, en calidad de cabo 1.º (4.º sección de la 4.ª compañía, Cap. Tomás de la Fuente).

Las compañías 1.ª (Cap. Castro) y 2.ª (Cap. Moreira) desplegaron en primer término entrando en acción y sucesivamente poco después fueron desplegando las demás fracciones, cuyos últimos refuerzos lo componían mi sección, pues se desplegó, como siempre, tal como si estuviésemos en un campo de maniobra, al toque de clarín. Mi sección en orden cerrado, a caballo, había llegado a la distancia reglamentaria deteniéndonos a unos 200 metros de la línea de fuego, ya en la zona batida. Aquí ocurre, que una bala ene-

miga alcanza y mata el caballo que montaba el soldado Benito López que estaba colocado en segunda fila.

El 2.º jefe, May. Borques, que estaba detrás de la 3.ª compañía (Cap. Loriente) ésta en fuego, a unos 100 metros algo a la izquierda de nuestro frente, mandó a su clarín Pedro Agüero, para que desplegáramos inmediatamente, pero, nuestro comandante de sección no se encontraba en su puesto, (había quedado atrás con el caballo cansado de lo que nos enteramos cuando llegó éste de noche al campamento).

Para cumplir la orden del 2.º jefe, ocupó el puesto de jefe de sección el sargento Erasmo Medina, quien salió al frente y mandó desplegar a la derecha y al galope, pié a tierra, y al frente al paso lijero para entrar a la derecha de la 3.ª compañía. En ese trayecto, fué muerto el soldado José Fuentes que ni siquiera había cargado el fusil.

Entramos a la línea, colocándonos a la izquierda de la 1.ª sección (Tte. Natalio Magallanes) a la cual nos fusionamos, pero advertimos que a nuestro frente habían dos líneas de tiradores con sus respectivos caballos de la rienda, con el anca hacia nosotros, la primera a unos 150 metros y la otra a 300, ante la idea de que aquella primera línea fuese de nuestra gente no abrimos el fuego, a pesar de que estábamos bajo una lluvia de balas. Se nos ordenó hacer fuego, al mismo tiempo que notamos que aquelos hombres parapetándose en sus respectivos caballos nos hacían fuego, y continuaban su marcha en retirada.

Ya habíamos andado un gran trecho, como 5 o 6 kms., pisando unas cerrilladas que el enemigo había ocupado antes, de nuestra derecha nos viene la noticia de que se había tomado el parque a los revolucionarios, así que nuestra tarea y el terreno lo permitió, pudimos ver como a 700 metros y

a retaguardia, un grupo de carretas y una aglomeración de gente. Nos encontraríamos a unos 8 o 10 kms. del paso.

Como una hora antes de que nos llegase la noticia de la toma del parque revolucionario, oímos las detonaciones de cañón, muy cercanos a nuestra línea, creímos que se tratara de nuestra artillería que había entrado en acción, después supimos que era la contraria.

Segundo momento. — El escuadrón "Gral. Galarza" la Div. Soriano, ocupaba el frente en que estaba emplazado ese cañón, sus elementos lo localizaron, y en vez de espantarlos, aquellos "chanás" se abalanzaron sobre ella poniendo en fuga a sus artilleros, que abandonaron la pieza cargada con un tercer proyectil, previa lucha cuerpo a cuerpo.

Esta maniobra fué dirigida personalmente por el Cnel. Gervasio Galarza montado en un caballo tordillo y en pelo llevó el ataque con el Alf. Antonio Olano, Sargento 1.º Angel Delgado y los soldados Damasio Santellán, Fructuoso Vallejo y Alberto Falher.

Después de esta valiosa conquista, que se produjo a eso de las 10 horas, siguió inmediatamente la toma del parque revolucionario, situado en el mismo frente de la Div. Soriano, a unos 700 metros más adelante.

El Cnel. Gervasio Galarza con unos cuantos hombres llevó una rápida y furiosa carga contra las fuerzas que lo defendían agrupadas haciendo un vivísimo fuego contra sus atacantes.

Los hombres que acompañaban al Cnel. Galarza en esta empresa fueron los siguientes: May. Jacinto Sánchez, Cap. Timoteo Córdoba, Ttes. Teodoro García, Juan Lavadie, Alf. Nicasio Sánchez, Sargento 1.º Martín Silva, Sargento 2.º Teodoro Silva, soldados Elías Roberto, Isidro García, Juan Romero, Gregorio Sánchez, Angel Martínez, Mauricio Sánchez, Candelario Martínez, Loreto Britos, Domingo Mar-

tínez, Dionicio Martínez, Desiderio Flores, Antonio Peralta, Teófilo Sánchez, Bernardino Paredes (1).

Los revolucionarios de ese sector al apercibirse del ataque a su parque, ante el evidente peligro de ser tomado, desesperadamente concurren de todos lados a formar un núcleo de 200 hombres intentando su defensa, pero aquellos hombres de la Div. Soriano, apresuradamente marcharon sobre ellos, formándose un formidable entrevero, algunos insurrectos disparaban sus fusiles, otros sin tiempo a cargarlos se batían en duelo a culatazos, a sable, a revólver y hasta el cuchillo entró en juego. En medio de este escenario se trataba de uncir los bueyes, cuyos hombres también acosados se vieron obligados a abandonar su tarea y ponerse a salvo.

Las tropas legales, que ocupaban el frente inmediato Div. Soriano, 2.o y 6.o de Caballería y la derecha del 2.o de Cazadores concurren en protección, participando en el entrevero, hasta que el parque queda definitivamente en poder de las fuerzas legales, una docena de carretas y carros, con algunos bueyes prendidos, sembrando de cadáveres su alrededor, que sólo de los revolucionarios habían 34, muertos.

El parque apresado quedó bajo la custodia del May. Latallada, con el escuadrón "Gral. Galarza" de la Div. Soriano, mandado éste por el Cap. González.

Reproduzco el siguiente episodio que narra el Dr. F. Gutiérrez en su libro "Paso del Parque" pág. 86:

En uno de los múltiples entreveros, fué muerto el oficial Timoteo Córdoba de la Div. gubernista de Soriano. De ese suceso, ocurrido cuando nos tomaban el parque, fueron actores Ramón Galay y un soldado de apellido Santa Cruz, presenciaron muchos otros.

---

(1) **Referencias del Alf. Antonio Olano y May. Gualberto M. Balarini.**

Córdoba se adelantó mucho de su guerrilla creyendo seguramente que los tiradores que divisaba a su frente eran de su filiación.

Galay y Santa Cruz, después de un pequeño rodeo, lograron interponerse entre Córdoba y los suyos, al intimarle que se rindiera, sacó su espada en actitud agresiva contestó negativamente.

Santa Cruz le hizo un disparo de remington, hiriéndolo mortalmente en la cintura"

Este episodio tiene alguna diferencia: no fué durante la toma del parque, sino después de ese momento.

Los revolucionarios se habían retirado algunos cientos de metros, el Cap. Córdoba marchó solo en exploración algo adelantado de su tropa, al llegar a un pajonal, fué sorprendido, por ambos lados, donde fué herido y falleció al día siguiente.

Después de la toma del parque revolucionario, la línea general de sus guerrillas retrocedieron, conteniendo relativamente el avance de las fuerzas legales, parapetándose su ala izquierda en un cerco de piedra y un cerrito, en su ala derecha, intervienen la 6.ª División (J. J. Muñoz) que recién llegan al campo de pelea desde su ubicación 5 kms. al O. sobre la margen S. del río Daymán.

Las tropas legales siguen en su avance, y se apura a la viva voz del Jefe de la vanguardia Cnel. Pablo Galarza, que recorre sobre la misma línea, las guerrillas enemigas se retiran con alguna rapidez, la mayor parte pelean de a caballo y las otras llevan el caballo de la rienda, poniendo una regular distancia entre ambos combatientes, que es cada vez mayor, las tropas de infantería no puede seguir en su fuego.

Como a las 11 horas, se suspende el fuego en mi batallón pero continúan los de caballería; se arrima la caballada

y marchamos para intervenir nuevamente en el combate poco antes del paso. (Ver croquis N.º 4, pág. 211).

En esa circunstancia, el jefe de la vanguardia, Gral. Callorda, avanza acompañado del 1.º de caballería (Cnel. Pacheco), que concurre del grueso, marcha a reforzar la extrema izquierda de nuestra línea, desplegándose se pierde en la loma próxima sobre ese lado, mientras tomábamos los caballos para apurar nuestro avance.

Algo más tarde, ya a medio día, concurre del grueso el 4.º de cazadores (Cnel. Caballero), despliega solamente las 2.ª y 3.ª compañías que se colocan a la derecha del 2.º de cazadores; las demás quedaron de refuerzo.

Toda la línea legal formando un gran semicírculo, llevó un vigoroso empuje en forma convergente al paso del río, hacia adonde se dirigían los tiradores enemigos en precipitada retirada. Llegaron al campo de pelea y entraron en acción apoyando la retirada de las demás tropas las Divs. 3.ª (B. Berro) y la 10.ª (F. Saravia) que se colocaron a la derecha de la línea. Estas dos divisiones se encontraban cerca del paso Perico Moreno.

A retaguardia, nuestra artillería, hizo algunos disparos sobre un corral de piedra situado a la derecha a inmediaciones del citado paso, en cuyo lugar se habían parapetado la división revolucionaria de San José (Cicerón Marín) y batallón Libertad (Rivero y Horno) fuerzas que ofrecen resistencia desesperada mientras las demás tropas insurrectas van vadeando el río. El 6.º de caballería por la extrema derecha se adelanta atacándolas y realizando una maniobra envolvente, que obliga a retirarse a aquéllas en dirección al paso, afirmándose en la defensa del mismo, que todavía estaban pasando columnas en completo desorden y algunas carretas que habían logrado salvarse, que son tiradas por nu-

merosas cuartas en medio del inmenso barrial, cuyos bueyes son picaneados, enterrándoles las puntas de las lanzas.

Toda la línea gubernista se congrega también al paso, estrechando el semicírculo, principalmente compuesta por la caballería, la infantería quedó atrasada, pues marchaba a pie y como digo antes hubo que esperar a los caballos.

Conclusión. — Pasado el medio día, el combate adquirió una nueva faz de violencia sobre el mismo paso, las fuerzas revolucionarias parapetadas en las barrancas de ambas márgenes y en el monte, protegidos por ametralladoras y con la división al mando de Basilio Muñoz, que recién entró en acción, las tropas legales también recobran empuje, peleando cuerpo a cuerpo en medio del barro y del agua, produciéndose un formidable entrevero en donde sufren ambos combatientes sensibles pérdidas. Allí cae mortalmente herido el Tte. Cnel. Benicio Olivera de las fuerzas de Rocha, que desempeñaba el cargo de 2.º jefe de la Div. Treinta y Tres.

Las Divs. Treinta y Tres, Rocha y Soriano conjuntamente con el 2.º y el 6.º de caballería, que todos habían perdido la formación, se lanzan resueltamente al vado, mientras que los revolucionarios ya parapetados en las barrancas de la orilla opuesta, sostienen el avance por corto tiempo, obligados a abandonar sus posiciones, realizan amagos de llevar cargas a lanza a las primeras guerrillas legales que asoman en los límites del monte, emplazan sus ametralladoras que actúan sin ningún éxito debido al apresuramiento y al avance de los legales.

Los tiradores revolucionarios van desapareciendo rápidamente del frente y a la vez disminuye el fuego hasta que a las 14 horas queda terminado el fuego de fusilería, mientras se ven a cercana distancia columnas que marchaban en el sentido N.

Las tropas de infantería, el 2.º de cazadores que habían quedado atrás, concurrieron al paso, allí entra en la aglomeración al comenzar el barrial donde todos quieren pasar, todo el mundo se detiene, para dar paso a la artillería que avanza al galope.

Los movimientos de la artillería en el campo de batalla constituía un espectáculo que produce terror. Aquellos avantrenes y cañones que vienen a la carrera envueltos en una nube de polvo, entrando al barro con los caballos enterrados hasta la barriga y que quedan casi pegados, los tenientes Núñez Brian, Mendivil y Alf. Laguarda al frente, a los costados de las piezas los sargentos y cabos Bolani, Legris, Etchavarría, esforzándose para que los pobres caballos tiren y apuren el pasaje, como un triste espectáculo, se vieron en la necesidad de pasar por encima de la cantidad de cadáveres semienterrados en el barro. La artillería entra al agua, las piezas se hunden bajo el nivel y salen por entre el bosque de la orilla opuesta, se pierden en el monte para aparecer subiendo la colina próxima, en un abrir y cerrar de ojos, se alinean y llenan los espacios con densas nubes de humo y de retumbantes detonaciones, disparos dirigidos a las columnas enemigas que se avistaban a cercana distancia. El cuadro que presentaba el paso no es fácil de describir a una pluma como la mía. Allí se había realizado un formidable entrevero, en el barro y en medio del agua, así lo acusaba la infinidad de muertos y heridos sembrados en ambas orillas, una gran cantidad de caballos muertos y quién sabe cuantos cadáveres quedaban sepultados en las aguas del río. La mayor parte de los cadáveres presentaban señales evidentes de que había sido el arma blanca la que tuvo prioridad. Inmediatamente de pasar las tropas de la vanguardia, las columnas fueron disponiéndose para acampar inmedia-

tamente al N. y paralelo al río, los cañones seguían tronando y algunas colunas seguían adelante, siendo las 14 y 30, bajo una lluvia torrencial.

La Div. Soriano (Cnel. G. Galarza) efectuó la persecución hasta unos 5 kms. y retrocedió por orden superior para acampar junto a la vanguardia. Algunas tropas del grueso acamparon al S. del río.

El ejército revolucionario marchaba relativamente desorganizado cubierta su retaguardia por la Dv. 2.ª (Basilio Muñoz).

La acción del Paso del Parque se consideró terminada desde el momento que las tropas del Ejército del Sur acamparon sobre ambas márgenes del río Daymán, habiéndose suspendido la persecución y toda observación de la marcha de los revolucionarios a pesar de que todavía se estaba a media tarde.

EFECTIVOS. — El efectivo revolucionario era de 10.000 hombres; tomaron parte los elementos armados de 10 divisiones de las 12 que formaba el ejército.

Del Ejército del Sur, actuaron la extrema vanguardia con el 2.º de cazadores, 2.º de caballería y Div. Soriano. La vanguardia con el 6.º de caballería y las Divs. Florida, Treinta y Tres y Rocha. Del grueso parte del 1.º de caballería y 4.º de cazadores, y la sección de artillería, 505 oficiales y 3.351 de tropa. De línea: 143 oficiales y 1.656 de tropa, GG. NN. 362 oficiales y 1.695 de tropa.

BAJAS. — Cuando el río Daymán bajó, aparecieron en un solo día 14 cadáveres en los pasos de Perico Moreno y Algarrobas, y en los días siguientes otros quedaron al descubierto enredados en el monte río abajo. Se contaron 164 muertos revolucionarios en el campo de pelea, en total 350 bajas, habiéndoseles tomado 70 prisioneros, en cuanto al

número exacto de heridos se ignora, aunque la mayoría de ellos fueron llevados en las carretas del convoy.

BAJAS DEL EJERCITO DEL SUR

Cuartel General. — Heridos 1 jefe.

2.º de cazadores. — Muertos 2 de tropa. Heridos 1 oficial y 7 de tropa.

3.o de cazadores. — (no entró en fuego).

4.o de cazadores. — (Entró en fuego una parte) Herido 1 de tropa.

5.o de cazadores. (no entró en fuego).

1.o de caballería. — (entró en fuego una parte) Muertos 2 de tropa. — Heridos 4 de tropa.

2.o de caballería — Muertos 2 de tropa. Heridos 5 de tropa.

6.o de caballería. — Muertos 2 de tropa. Heridos 1 jefe, 4 oficiales y 10 de tropa. Desaparecidos 5 de tropa.

Artillería y ametralladoras —

Div. Treinta y Tres. — Muertos 1 jefe, 1 oficial y 1 de tropa. Heridos 3 oficiales y 7 de tropa.

Div. Florida. — Heridos 1 jefe, 2 oficiales y 4 de tropa.

Div. Soriano. — Muertos 1 de tropa. Heridos 3 oficiales y 20 de tropa.

Div. Minas. — (no entró en fuego).

Div. Durazno. — (no entró en fuego).

Div. Rocha. — Heridos 14 de tropa.

Total: 12 muertos, 88 heridos y 5 desaparecidos (Véase nombres V. Parte del tomo II).



El parque revolucionario perdido en el combate



El Ejército del Sur vadeando el Paso del Parque del Daymán

Felicitaciones del Comandante en Jefe. — "Ejército del del Sur. — Paso del Parque. Marzo 3 de 1904. — Artículo 1.o — El General en Jefe de este Ejército a las tropas de su mando hace saber: que el combate que tuvo lugar ayer entre este Ejército y las tropas insurrectas ha sido un verdadero triunfo para las armas legales, pues no sólo ha dispersado al enemigo después de un fuego violento y prolongado, sino que ha conseguido rescatar para honor de este Ejército el único cañón útil de que disponía el enemigo, tomándosele también, más de 200.000 tiros, numeroso parque y dos banderas.

Para alcanzar esta brillante victoria ha sido necesario que tomaran parte en esta acción la mayoría de las fuerzas que tengo el honor de mandar, y me complazco en declarar que su comportación ha sido de todo punto correcto, en consonancia con la confianza que en ella ha depositado el Gobierno de la República.

Tenemos que lamentar la irreparable pérdida del valiente Comandante Benito Olivera, segundo Jefe de la División Treinta y Tres así como la de otros compañeros caídos gloriosamente en esta acción memorable en defensa de las instituciones y la paz, pero esa sangre vertida en el campo de batalla en pro de tan altos ideales es un verdadero estímulo para los soldados que cumplen siempre con su deber.

En nombre de S. E. el Presidente de la República y en el mío propio, felicito a las tropas de mi mando por su brillante comportamiento en la acción de ayer. — **Justino Muniz.**"

PARTES. — Batallón 2.o de cazadores.

"Al señor Jefe de la Vanguardia General de Brigada Pedro Callorda. — Tengo el honor de elevar a manos de V. S. el parte compendiado de la actuación del cuerpo de mi mando, en la acción librada entre el ejército legal y las fuerzas en armas contra la autoridad constituída, el día 2 de Marzo corriente, en las proximidades del Paso del Parque del Daymán.

Encontrándose el expresado en orden de marcha incluído en las fuerzas que V. S. comanda directamente, recibí orden a las 7 y 45 a.m. de ir a toda prisa en protección de la columna del señor jefe de la Extrema Vanguardia coronel don Pablo Galarza, quien había iniciado ya la pelea, lo que efectué al trote largo de los caballos, hasta llegar al encuentro de

dicho señor coronel, que me ordenó desplegar mi batallón en orden de combate. Así lo hice desplegando en tiradores la 1.a compañía al principio y enseguida la 2.a dejando en reserva las otras.

La 1.a compañía (Cap. Castro), a causa de hallarse la Div. Soriano escasa de municiones, marchó en protección de esa fuerza ocupando su izquierda y rompiendo el fuego así que tuvo el frente necesario, con alza de 400 metros.

La 2.a compañía (Cap. Moreira) por orden directa de V. S. dirigió su marcha oblicuando hacia la izquierda de la línea de combate, yendo a ocupar un puesto junto a varias guerrillas de la Div. Florida. Esta compañía efectuó sus fuegos hacia la derecha de la línea enemiga con alza natural, aumentando después el alcance hasta 1.200 metros, cuando el adversario abandonaba la posición. La 3.a compañía (cap. Loriente), por razón de las circunstancias del combate, desplegó a la derecha de la 2.a haciendo un fuego violento y prolongado con distintas alzas, habiendo sido la que sufrió más bajas durante la acción, por motivos explicables, dada su colocación en un terreno descubierto por completo a los disparos del enemigo. La 4.a compañía (Cap. de la Fuente) impelida igualmente por las necesidades premiosas de la acción, desplegó a la izquierda de la 1.a separada de ésta por algunas guerrillas de la División Soriano, haciendo sus fuegos de 400 hasta 1.000 metros.

No obstante la separación de las distintas unidades de combate que forman el expresado, la acción general fué uniforme, como lo prueba el fuego ganando terreno efectuado por los escalones alternados de cada compañía que se hizo al enemigo, cuyo impulso fué prontamente doblado por las fuerzas de esta Vanguardia. La actividad y pericia de mis ayudantes capitán Mattos y teniente Patiño permitieron

mantener el enlace entre las cuatro compañías y la coordinación de sus esfuerzos.

A las 12 y 30 p.m. terminada la fase principal del combate, recibí orden del señor coronel Galarza de suspender el fuego y replegar mi batallón, lo que efectué, continuando el avance hacia el Paso del Parque, que vadeamos con el 2.o de caballería, parte del 4.o de Cazadores y la Div. Soriano.

Las pérdidas sufridas por el expresado en la acción del Daymán, son las que se detallan a continuación: muerto el soldado José Fuentes, heridos el teniente 2.o Gdo. don José E. Chaves, el cabo 2.o Orosmán González (falleció) y los soldados José Araújo, Genaro Santander, Pedro Rocha, Atilio Forlenza, Asunción García, Leandro Franco y Abel Quiriquino. En total: 1 muerto de tropa y 1 oficial y 8 de tropa heridos.

Me permito recomendar a la atención de V. S. el comportamiento de los señores 2.o Jefe y oficiales y de la tropa que componen el batallón de mi comando, quienes han llenado cumplidamente su deber. Dios guarde a V. S. muchos años. — Campamento en marcha en la Cuchilla del Daymán, Marzo 5 de 1904. — Pedro Quintana." (Copia del archivo particular ya citado).

PARTE. — "Campamento en marcha Puntas del Daymán, Marzo 6 de 1904.

Excmo. Sr. Presidente de la República, Don José Batlle y Ordóñez.

Oportunamente envié a V. E. noticias del encuentro habido en las proximidades del Paso del Parque del Daymán, entre fuerzas de mi mando y las que capitanea el titulado Aparicio Saravia, pero como pudo haber ocurrido que mi comunicación no haya llegado aún a su conocimiento, por

este nuevo conducto le remito las nuevas más importantes de ese día.

El 26 de Febrero ppdo. de acuerdo con lo convenido en las conferencias telegráficas celebradas con Vd. salí de Río Negro buscando el flanco derecho de los insurrectos y marché hasta el día 1.º de Marzo actual sin ocurrir novedades de importancia en el trayecto y encontrando en todo el camino, señales recientes de toda la marcha destructora de Aparicio.

El puente de Salsipuedes destruído, casas asaltadas y campos desvastados, alambrados quemados en grandes extensiones y por todas partes la protesta unánime de la gente honrada herida por la insurrección.

El 1.o de Marzo por la tarde mis avanzadas encontraros las primeras guerrillas de Aparicio y al día siguiente mi ejército aprovechando una nueva ocasión de derrotar completamente a los insurrectos que pretendieron cortarle el pasaje del Paso del Parque.

Serían más o menos las 8 y 20 de la mañana, cuando de la extrema vanguardia se me comunicó que el enemigo en fuertes columnas se dirigía hacia nosotros, que nos encontramos a unas dos leguas y media del citado Paso.

Inmeditamente se tomaron todas las disposiciones para el combate y a las 8 y 35 empezaba el fuego reciamente.

En las posiciones ventajosas que habían elegido en un espacio de dos leguas el enemigo se sostuvo con energía por algunas horas y su gran número de 7.000 a 8.000 hombres me obligó a emplear en el combate la extrema vanguardia, el grueso de la vanguardia y parte del grueso del ejército, en todo no menos de 4.000 hombres. Mis soldados avanzando, tomando posiciones y trasposiciones y los insurrectos retrocediendo lentamente y corriéndose hacia el Paso donde se apoyaba su derecha, transcurrieron dos horas y

media, al cabo de las cuales la batalla llegó a su período culminante.

El cañón perdido en el desgraciado encuentro de Fray Marcos intentó defender el parque de los insurrectos haciendo dos disparos que no tuvieron otro resultado que el de enardecer el ánimo de mis soldados que se lanzaron bravamente a su reconquista. Inútiles fueron todos los esfuerzos del enemigo, el cañón volvía a nosotros y con el carro completo de munición. Inmediatamente caían en nuestro poder doce carretas y carros cargados con más de 200.000 tiros de Regminton, de 7 a 8.000 de Mauser, 80 proyectiles de cañón Canet y una gran cantidad de pertrechos de guerra de todas clases.

Después de la toma del parque empezó a pronunciarse resueltamente la derrota de los insurrectos, que no se preocuparon más que salvar el mayor número posible de caballos, lo que no impidió que sobre el paso mismo, se le cortaran algunas caballadas que se vienen utilizando en mi ejército, tan desprovisto hoy de ese artículo de guerra, que no se ha podido materialmente continuar la persecución en la forma que sería de desear.

Este nuevo triunfo, Excmo. señor, no lo hemos obtenido sino a subido precio, el ejército legal tiene que lamentar la muerte del bravo jefe de la parte de la División Rocha que marcha en la extrema vanguardia, Comandante Benicio Olivera, la del Capitán Córdoba de la División Soriano, y la del Teniente Calderón del 6.o de Caballería y la de muchos valientes soldados de las distintas fracciones de mi ejército. En lo más recio del combate fué herido mi secretario Comandante José Urrutia que desempeñaba una comisión en la extrema vanguardia, felizmente la herida no reviste gravedad. El mayor Atanasildo Suárez y el Alférez Santos Mu-

niz, 2.o jefe el primero y oficial el segundo del 6.o de Caballería, también fueron heridos en el momento culminante de la acción, lo mismo que el Cnel. Bernabé Herrera y Obes y el Capitán Cardozo de la División Florida. Por separado envío a Ud. la nómina completa de todos los heridos de esa acción que ascienden a más de 70. Por su parte los insurrectos han tenido que lamentar pérdidas sensibilísimas, según datos del vecindario y de algunos heridos que se han visto obligados a dejar por el camino y que he hecho atender y curar. Los muertos no han bajado de cien y se aproxma a 300 el número de heridos. Todas las fuerzas de mi mando han observado en el combate un comportamiento correctísimo, que las han hecho merecedoras de mis más efusivas felicitaciones. Con mi saludo envío a Ud. mi respetuoso pláceme. Por el **General Muniz,** Héctor Gómez."

Nota. — Acompaña una nómina de 52 heridos y expresa que hay 15 más, que no detalla, sumando 67.

OTRAS INFORMACIONES

El corresponsal de "La Nación" de Buenos Aires que llegó enseguida al campo de pelea, entre sus comentarios decía:

"El fuego recio desde el primer momento se prolongó durante más de seis horas, haciendo los revolucionarios una desesperada defensa del parque, del cual se le tomaron 13 carretas conteniendo 20.000 tiros de remington y 20.000 de máuser, dos cajas de cintas de ametralladoras, un cañón, un avantrén de otro, sesenta y tantos bueyes y diversas armas".

Se han tomado 28 prisioneros. El cálculo de bajas es de cien entre muertos y heridos, por parte del gobierno, y de 480 a 500 de los revolucionarios. He contado personalmente

130 muertos sobre el campo de batalla y el informe del Estado Mayor consigna que 161 muertos fueron encontrados en el paso. Junto al parque revolucionario cayeron 34 insurrectos."

El día 10, a las 13 horas llegaban al Salto el Cnel. Sebastián Buquet, acompañado de los oficiales Leodoro Buquet, Joaquín C. Sánchez, Ciriaco Acosta, Nicolás Sambucetti, Francisco Granada, José Gadea, Ciriaco Silveira y N. Vázquez y varios de tropa, habiendo salido en la madrugada del 8 de Sarandí distante 15 kms. de la estación Tambores, haciendo un recorrido de cerca de 250 kms.

El Cnel. Buquet reporteado por el enviado especial de "La Nación narraba el combate del Paso del Parque así:

"Debo advertir que la disposición de nuestro ejército en sus marchas, aunque a veces abarca largas extensiones, permite disponer, como es deber militar, de todas nuestras fuerzas en cualquier momento dado y en brevísimo plazo, pues se opera a base cuatro escalones con sus puntos de contacto. La persecución a las tropas revolucionarias no se efectúa siguiendo el rastro, como antaño se efectuaba, sino usándose prácticas que la ciencia militar moderna enseña y que al Gral. Muniz le han permitido conseguir el triunfo sobre un enemigo mucho mejor montado y más liviano que el suyo. En las proximidades del Queguay Chico (estancia de Cash y Barreto) supimos que Saravia se encontraba cerca, a distancia que no dejaba lugar a duda sobre la inminencia de un encuentro. Nuestros exploradores — uno de nuestros mejor dotados y atendidos — nos hicieron saber que una fuerza revolucionaria se hallaba acampada tranquilamente al Norte del Paso y que se creía la extrema retaguardia de un ejército al parecer sin el menor cuidado. Ese fué el primer error revolucionario, y que su jefe no pensaba en nuestra proximi-

dad, lo prueba su conversación con varias personas del establecimiento del Sr. Cash.

Amaneció el día 2, a las 3 y 30 de la madrugada el Gral. Muniz que presentía un triunfo, ordenó montar a caballo y seguir la marcha, a las 5 y 30 había pasado todo el ejército del Gobierno al Norte del Queguay y avanzaba rápidamente en direoción al Paso del Parque. Las primeras fuerzas en iniciar las guerrillas fueron las del Cap. Cardozo, y a 10 kms. próximamente del paso entraron a su vez a la línea del fuego las tropas que componían la vanguardia de nuestro ejército Estas fuerzas rompieron de las primeras el fuego, Con la rapidez necesaria, aunque luchando con los inconvenientes insuperables de falta de disciplina para las evoluciones rápidas, los revolucionarios se aprestaron a la lucha, contestando sus guerrillas nuestro fuego, no con la precisión y el orden del caso, por la intercalación de hombres desarmados en las guerrillas combatientes. El río Daymán describe en aquellos parajes su semicírculo, cuya concavidad se halla situada al lado de Paysandú, es decir mirando al Sur, y sobre este terreno quebrado, compuesto todo él de enormes pedregales que dificultan la acción de la caballería, se encontraron prontas las dos líneas de combatientes a las 9 de la mañana, poco más o menos. Nuestro ejército inició su acción en medio de dianas y víctores que todo el mundo tomaba como presagio de victoria. Apenas desarrollada la primera página del plan del Gral. Muniz, el avance del 2.o de caballería, a cuya cabeza iba el Cnel. Galarza, permitió descubrir el parque revolucionario que, con la ayuda de mis anteojos de campaña, podía distinguir en sus menores detalles. Ese fué el momento culminante de la acción. Como ya he dicho, el honor de nuestro ejército exigía el rescate de aquel cañón que nos desafiaba en manos enemigas, imponiendo un esfuerzo que

todas nuestras tropas hicieron con igual entusiasmo. Ya no se pensó sino en reconquistar el parque perdido en Fray Marcos, y creo que las más de las bajas sufridas por nuesejército provienen de aquel esfuerzo sobrehumano. Percibíamos claramente los movimientos de los revolucionarios alrededor del parque que se les iba de las manos y los esfuerzos de los caballerizos unciendo los bueyes a las carretas, en aquella jornada más perezosos que nunca. Pero todo fué inútil: un sargento y cuatro soldados de la División Soriano realizaron triunfalmente la ardua empresa, y, aquel acto, y la situación peligrosísima en que se hallaba una división revolucionaria fuerte de 600 a 800 hombres que operaba sobre nuestra extrema izquierda y que, sin embargo, logró escapar del círculo de fuego en que Muniz la envolvía poco a poco, fueron los precursores de la derrota final, que se inició por el retroceso de las guerrillas sobre el paso que nuestra infantería no cesaba de dominar, a merced de sus certeros disparos.

Tanto un oficial revolucionario, de nombre Serralta que comandaba el pequeño destacamento de artilleros, como su segundo el joven De la Hanty, de San José con sus valientes compañeros pusieron una vez a prueba el estoicismo de los orientales. Fueron tomadas por nuestras fuerzas dos banderas,.una oriental y otra celeste, y según se dijo en nuestro campamento, un oficial revolucionario de nombre Galarza, había pagado con su vida la defensa de uno de aquellos trofeos.

Nuestra artillería jugó un papel secundario, haciendo apenas cuatro o cinco disparos, y a fé que no hubo necesidad de ella para conseguir el triunfo, desde que no entró en la pelea la mitad de nuestras fuerzas, que se descomponen en la siguiente forma: los batallones núms. 3 y 5 y las divi-

siones de caballería de Florida, Durazno y Minas fuerte ésta de 1.400 hombres, y parte de la de Rocha, que como la de Durazno, sólo dieron para el combate una ínfima parte de sus totales. Tal ha sido el hermos triunfo conseguido por el Gral. Muniz."

DEL CAMPO REVOLUCIONARIO. — Combate del Paso del Parque. — "Nepomuceno ocupaba las avanzadas del ejército y Cayetano Gutiérrez tenía a su cargo el servicio de retaguardi.a

"Llegadas el primero de Marzo al **paso del Parque,** nuestras carretas pudieron trasponerle, pero Aparicio no lo consintió, haciéndolas acampar en la boca del vado, cerca de la división de Flores y la pequeña campañía maragata de Antonio González. El resto de las fuerzas dióse a descansar convencida de que no había peligro alguno, quedando la de Basilio Muñoz, que cruzó el paso en su calidad de segunda vanguardia, a mas de 20 kms. del lugar de la acción, lo que la obligó a un rápido movimiento de retroceso en la mañana del 2 de Marzo.

Empezó el combate un poco después de las ocho de la mañana del día 2, y como a 15 kilometros antes de la entrada al paso. El general Muníz reforzó con algunos destacamentos del grueso de su ejército, de por sí poderosa vanguardia.

El primer choque lo resistió Gutiérrez (División Flores) que pronto fué doblado, batiéndose a revólver, por no quedarle ya ningún tiro de remington. Al sentir las descargas, Lino Cabrera quiso hacer uncir la boyada del parque, pero recordando las órdenes recibidas, desistió de su empeño. Entretanto y poco a poco, todas las divisiones entraban en combate, pero azoradas, sorprendidas, sin plan y sin munición, aunque dispuestas a cumplir con sn deber hasta el último aliento.

A las diez de la mañana el fuego era nutridísimo. Desequilibradas, desde mucho antes, por el forzoso retroceso de la división de Cayetano Gutiérrez, retrocedieron las divisiones cercanas al parque, tomando el enemigo, en un movimiento de flanqueo que nadie precavió, uno de nuestros cañones y nueve de nuestras carretas. Este cañón hizo dos disparos, avanzando imprudentemente hasta lo más agrio de la batalla. Durante algunos instantes — más largos que siglos — en el paso se peleó como se pelea en los entreveros, por grupos, por parejas, a culatazos, y a cuchilladas.

Nuestras guerrillas, tendidas a ambos lados del paso y encima de éste respondían como un eco, defendiendo, tenaz y empeñosamente, aquellas ya sangrientas barrancas. Por un esfuerzo supremo, las cinco carretas cargadas de munición lograron atravesar el vado. La linea se rehizo. En un corral de piedra, se batían, desde la mañana, el batallón disciplinario (Libertad) de Rivero y Hornos y los tiradores de San José".

Saravia una vez que vió que el empuje del enemigo se debilitaba, impartió la orden de retirarse con lentitud y abandonando progresivamente la zona de fuego, quedando encargado de cubrir a la última columna Basilio Muñoz, a quien prestó un enérgico apoyo Antonio Mena (Div. Cerro Largo)

"Llegamos al paso de Arerunguá, para retroceder y pasar muy cerca de Muniz. Nepomuceno iba de vanguardia."

("El Uruguay en 1904" pag. 205.— Roxlo)

"Al paso convergían apresuradamente, producida la derrota. Era un desfile impresionante de columnas, de soldados, de caballadas, de carretas y carros con utensilios de campamento y con heridos, de grupos de ciudadanos que habían

cumplido en la linea de fuego, que se retiraban sin un solo tiro o el arma descompuesta, de heridos a caballo, acompañados por el padre o por el hermano, o camarada de fogón."

"A la derecha del camino que conduce al paso existe un pequeño cerro coronado por una manguera derruída, abierta del lado del río que allí corre como a 1.200 metros.

La sección infantería que comandaban Rivero y Hornos. tomó posesión del cerro por orden de Saravia, momentos después de la pérdida del parque."

"Formando un arco de semicírculo frente a nosotros y en las mismas lomas que ocupáramos momentos antes, el enemigo estendía sus tupidas filas de guerrillas, las cuales apoyándose por uno y otro lado del monte del Daymán, hacían converger sus fuegos sobre nuestra posición con el fin de obligarnos a desalojarla". ("Paso del Parque". — Dr. Gutiérrez, pág. 98 y 99).

---

17. — OPERACIONES

(Marzo, Abril, Mayo)

Al terminar la acción del Paso del Parque del Daymán el ejército revolucionario siguió al N. rectificando su dirección de marcha, que era al O. y a 21 horas hacía un alto a 15 kms. del citado Paso del Parque. A las 3 horas del día 3 de Marzo, se incorporó la 9.ª Div. (Nepomuceno Saravia) que había hecho una marcha forzada durante la noche y ocupó el servicio de retaguardia, (1) al ponerse en marcha al N. todo

(1) Paso del Parque. - Dr. F. Gutiérrez, pág. 108 (ver croquis N.º 4, pág. 203).

el ejército, el que a las 15 horas alcanzó el paso del Potrero del arroyo Arerunguá, a 40 kms. del paso del Parque. El Arerunguá estaba sumamente crecido; imposible vadearlo, entonces Saravia dispone contramarchar para dirigirse a la cuchilla Arbolito despuntando los arroyos, y esperó a que anocheciese. Con las sombras de la noche emprendió la marcha con con el rumbo indicado, llevando de vanguardia a la 9.a Div. (Nep. Saravia) y algunos elementos de la 4.ª, que en su trayecto tuvieron que pasar muy cerca del campamento del Ejército del Sur, a unos 15 kms. A las 3 de la mañana del día 4 de Marzo, el ejército revolucionario alcanzaba la cuchilla Arbolito, descansa dos horas con el caballo de la rienda y reanuda la marcha para encontrarse en la noche sobre la cuchilla de Haedo. (Ver croquis N.º 4, pág. 203).

El Ejército del Sur (Gral. Muniz) recién se mueve del paso del Parque el día 4 de Marzo acampando en las puntas del arroyo Tala, sobre la cuchilla Daymán; el día 5 se encuentra sobre la cuchilla Arbolito, en dirección E.

El Ejército del Norte permanece acampado en el mismo punto paso Andrés Perez durante los días 3 y 4 de Marzo,

ENCUENTRO DE PASO NAVARRO (4 Marzo)

El 2 de Marzo las partidas revolucionarias de 400 hombres mandados por los jefes Martirena, Valiente, Urán y otros, abandonaron la localidad de Nueva Palmira y se dirigieron a las puntas del río San Salvador.

A fin de interponerse marchó al día siguiente por F. C. la Div. Soriano (Cnel. GG.NN. Federico Fleurquin) llegando a la estación La Lata (Cardona); los revolucionarios ya se hallaban en los montes del arroyo Perdido.

El jefe de la Div. Soriano desprendió enseguida al Tte.

Cnel. Vicente Grau con 170 hombres con el fin de batirlos, pero los insurrectos al sentirlos marcharon al N. hacia el paso Navarro del río Negro.

A la mañana del 4 de Marzo, los revolucionarios se dispusieron a recibir a los legales, se emboscaron en el monte y contra los primeros hombres de la Div. Soriano abrieron el fuego. Entonces el Tte. Cnel Grau con todos sus elementos les llevó la carga, produciéndose un vivo fuego que los insurrectos no resistieron; abandonaron sus posiciones retirándose precipitadamente hacia el paso, siendo perseguidos de cerca y repelidos apenas se tiraron al agua vadeando el paso Navarro del río Negro, teniendo 10 muertos y 12 heridos, perdiendo a la vez una bandera y tomándosele una caballada que conducían. Las fuerzas legales tuvieron 3 muertos y 5 heridos.

PARTE. — "Río Negro, Paso Navarro, Marzo 4 de 1904.

Sr. Jefe de la División Soriano. — Coronel don Federico Fleurquin.

Como después de mi segundo parte tuve noticias exactas que iban en dirección al paso Navarro una fuerza de doscientos cincuenta hombres mandados por un tal Martirena, Valiente y Urán como los tenía a tres leguas los seguí, atacándolos en momentos que efectuaban su pasaje.

A las once desplegué las fuerzas a mi mando tendiendo una línea fuerte fueron rechazados de tres posiciones hasta el paso donde tuve dos muertos y cinco heridos leves.

El enemigo tuvo un jefe gravemente herido, dos oficiales muertos, un abanderado y ocho o diez muertos de tropa y unos trece heridos, que fueron retirados de la orilla del monte en el último avance.

Como dicha fuerza llevaba tres leguas adelante no se pu-

do impedir el pasaje que lo concluyeron a las dos y media, tirándose al agua. También les tomé tres caballos ensillados y una punta de caballada, caballos heridos he tenido cinco, el enemigo muchos. El telégrafo está cortado a veinte cuadras del arroyo Santiago. Las fuerzas se portaron correctamente. El enemigo en dirección a Fray Bentos departamento de Río Negro. Es cuanto tengo que comunicar a V.S. —Vicente Grau." (Copia del archivo particular del Dr. Federico Fleurquin).

El Ejército del Norte, el día 6 de Marzo, llegó al paso del Parque del Queguay Chico y al día siguiente marchó al cerro Itacabó, en las puntas del Daymán.

El Ejército del Sur, a su vez, marchaba al E. siguiendo lentamente el mismo rumbo que llevaban los revolucionarios; el día 6 llega a Guayabos (paso Real), del 7 al 9 en el arroyo, Sarandí del Arerunguá, lugar este donde el Cnel Buquet renuncia la jefatura del estado mayor.

El Ejército del Norte el día 8 de Marzo, acampó en las puntas del arroyo Blanquillo. El Gral. Muniz que el 10 está en Cañitas obtiene el concurso del Cnel. Escobar que con la vanguardia del Ejército del Norte ya se encontraba en Tambores, distante 40 kms. y el Gral. Benavente, con el grueso, alcanzaba las puntas del Queguay.

En este mismo día 9, el ejército revolucionario llegaba a Masoller (estancia Mascarenhas), toma la cuchilla Negra, con algunas partidas de vanguardia por Galpones y otras a unos 20 kms. de la ciudad de Rivera.

El 11, el comando revolucionario llegó a Rivera. Aparicio Saravia acompañado de su escolta se adelantó dejando al grueso a 25 kms. al S.

El Tte. Cnel. Julio Barrios y May. Luis Esteves, acampaban en cerro Lunarejo. En este día 11, el Ejército del Sur,

se estacionó en las puntas del Tacuarembó Chico y debido a las grandes lluvias permaneció hasta el 15.

El 13, la vanguardia revolucionaria entraba en la ciudad de Rivera, (2.000 hombres). El Ejército del Norte, se sitúa en Tambores.

El 16, el Ejército del Sur marcha con rumbo a Rivera, acampando en las puntas del Tres Cruces, adonde se estaciona todo el día siguiente 17.

La vanguardia revolucionaria cambió de campamento en Rivera, situándose al E. de la ciudad; el parque y el grueso continuó en su mismo lugar. Ese día hicieron volar una alcantarilla y destrozaron la vía férrea en Curticeiras.

El Tte. Cnel. Julio Barrios y May. Esteves, que operaban en el Dep. de Artigas en los dos días anteriores, habían marchado sobre la cuchilla Negra y alcanzan a la retaguardia revolucionaria en la sierra de Aurora, que se había estacionado esperando la incorporación de la Div. de Guillermo García (4.000 hombres) que desde el Arapey ya había marchado al paso de la Herrería, y el Arapey Grande.

SORPRESA DE BURICAYUPI (11 Marzo)

Una numerosa partida de 140 revolucionarios capitaneados por Fraga, Norbis, Laborde y Moreira, regularmente armados, merodeaban por el Dep. de Paysandú. En los primeros días de Marzo, habían destrozado e inutilizado los puentes del F. C. del Quebracho, Chapicuy, Guichón, deteriorado la vía férrea y línea telegráfica.

El comandante militar de Paysandú, Cnel Gaudencio, desprendió al Cnel. Klinger con una fuerza compuesta por un piquete de GG.NN. otro de la Urbana y el escuadrón de extramuros, fuerza ésta que se dirigió a la barra del arroyo

Buricayupí en el Queguay, adonde encuentra a los mencionados revolucionarios acampados; inmediatamente los atacó y sin oponer la menor resistencia emprendieron la fuga saltando a caballo, abandonando el campamento, armas, pertrechos, dinamita y bombas. Perseguidos de cerca, se fraccionaron tomando distintos rumbos; el Cnel. Klinger también fraccionó sus tropas continuando él en persecución de la más numerosa mandada por Fraga, la que se internó en los montes del Queguay, las otras se dirigieron a la costa del río Uruguay, siendo alcanzados y tiroteados en Chapicuy por una de las fracciones de los legales.

ATAQUE A ARTIGAS (Río Branco) (15 Marzo)

Una columna de 500 revolucionarios mandados por Borches, Martirena y Noblia operaban independientemente por el Dep. de Cerro Largo y a mediados de Marzo se encontraban en Buena Vista, de donde marcharon hacia Artigas (Río Branco), localidad que estaba guarnecida por 250 hombres al mando del May. Gerónomo P. Iriondo, comandante militar, que había concentrado allí todas las fuerzas del Dep.

El 15 de Marzo, algunas partidas de las citadas fuerzas revolucionarias se aproximaron a Río Branco; por su parte las fuerzas legales se aprestaron para la defensa ocupando una línea de posiciones en los suburbios del pueblo.

Los revolucionarios desplegados en guerrillas iniciaron el fuego, reducido a un simple tiroteo, que duró apenas una hora y sin realizar ninguna maniobra de ataque decisivo, y se retiraron siendo seguidos por patrullas legales hasta unos 10 kms.

El jefe de la plaza hizo la siguiente comunicación:

A Presidente de la República. — Momentos salía comu-

niqué que insurrectos aproximábanse esta villa. Tomé medidas necesarias línea defensa. Ocupaba derecha compañía urbana, al recorrer línea asomaron guerrillas enemigas, avancé parte compañía, al aproximarse hicieron fuego estableciendo tiroteo, al poco rato iniciaron retirada, hice alto, no quise seguir avanzando, tengo parte cierto que fuerzas insurrectas se aproximan a 500 hombres y se supone existan más costa Yaguarón. Mandé descubrir, encontré fuerzas dejando enemigo a dos leguas. Todo he dispuesto si pretende avanzar. Opinión general tratan formar sobre esta zona fuertes columnas revolucionarias. No olvide remesa munición Máuser Remington. — **Gerónimo P. Yriondo.** — Villa Artigas."

ENCUENTRO DE SIERRA DE AURORA (16 MARZO)

El Tte. Cnel. GG.NN. Julio Barrios y el May. Luis Esteves qque operaban conjuntamente en el Dep. de Artigas, con un efectivo de 800 hombres se dirigieron a la cuchilla Negra a fin de impedir la incorporación de la Div. revolucionaria de Guillermo García al grueso, éste en marcha sobre Rivera.

A las 2 horas se acercó la gente de Barrios (1) con 380 hombres a la retaguardia revolucionaria cubierta por la Div. 2.a (Basilio Muñoz), en la sierra de Aurora, y ocultos los tiradores de las avanzadas legales rompieron el fuego por sorpresa, repelieron el ataque los revolucionarios pidiendo refuerzos, el que concurrió una hora y media después. Una columna de 3.000 hombres contramarchó desde cerca de

(1) Narración verbal hecha al autor de este libro por el Cap. GG. NN. Leonidas de Barrios, jefe de vanguardia de las fuerzas de su hermano Julio Barrios.

Rivera, la que se dividió en tres, con la intención de envolver a las fuerzas de Barrios y Esteves. La 2.a Div. (Basilio Muñoz) se corrió ocupando el camino nacional de la línea fronteriza, la 9.a (Nepomuceno Saravia) se situó cubriendo el paso Platón del arroyo Aurora y la 11.a Div. (Mariano Saravia) siguió por el camino que va de paso Ataques a Marco Serpa, de manera que Julio Barrios quedó cercado. La 2.a Div. (B. Muñoz) lo atacó por el flanco izquierdo, al efecto, aquel tomó disposiciones inmediatamente bajando toda la tropa los cerros en dirección al paso Platón, aun teniendo la 9.a Div. a su frente, lo vadea resueltamente y atropella a la citada Div. que se dividió en dos, sorprendida por la precipitada maniobra de Barrios, disparan apenas algunos tiros, circunstancia que favoreció a los legales para seguir por entre las sierras a campo traviesa y desfiladeros sin caminos, haciendo un rodeo para salir nuevamente a la línea fronteriza dejando a su izquierda a la Div. 11.a (Mariano Saravia) con quien no se encontró, al llegar a la línea Barrios se internó en territorio brasileño un pequeño trecho, que allí forma un ángulo, entrando nuevamente en territorio uruguayo casi enseguida, siguió rumbo a Masoller quedando ya colocado a retaguardia de la 11.a Div. (Mariano Saravia).

En esta marcha las fuerzas de Barrios tuvo que abandonar alguna caballada de reserva que llevaba, extraviándosele algunos hombres que se incorporaron poco después.

Las tropas legales tuvieron 15 bajas y los revolucionarios cerca de 70.

Después de este encuentro el Tte. Cnel. Julio Barrios se situó en Tranqueras y Esteves en Buen Retiro, separados por 10 kms.

La columna de Guillermo García era compuesta de 4.500 hombres, 16 carretas y carros con elementos de guerra,

2.834 fusiles manlincher, 800 remigtón, 1.400 carabinas, 417 fusiles maúser, 1.257 lanzas y 14.000 caballos de refresco, llevando toda la gente armada con correajes nuevos y 200 cartuchos por hombre.

Salió el 16 de Marzo del Arapey Chico, siguió al N.E. en marcha forzada de día y noche, cruzó Ceballos y Cañitas. tomando la cuchilla de Belén llegando el 17 a Mataperros y el 18 entró a la cuchilla Negra.

Esta columna que tenía en su plan de operaciones la realización de una operación secundaria por el N. del país, marcha a incorporarse al grueso revolucionario, después toma el nombre de Div. 13.ª.

COMBATES DE LA AGRACIADA (15, 16 y 21 Marzo)

Los caudillos nacionalistas Leopoldo Barrios y Fabián Vergara habían reunido un contingente de 400 hombres con personas adictas de Colonia, Nueva Palmira, Piedras Espinosas, etc., y merodeaban por el límite de los Deps. de Colonia y Soriano esperando el momento oportuno para marchar a incorporarse a Saravia.

La Div. Soriano mandada por el Cnel. GG. NN. Federico Fleurquin compuesto por el Reg. 5.o de caballería GG.NN. (Tte. Cnel. Vicente Grau) Bat. 2.o GG.NN. de Canelones (Tte. Cnel. Arturo Isasmendi) Escolta y Bat. 2.o GG.NN. de Soriano formaban un efectivo de 800 hombres.

El 2 de Marzo salió de Mercedes (Soriano) en persecución de partidas revolucionarias, por distintos puntos del Dep. el 14 llegaba al Salvador a inmediaciones de Dolores, enterándose allí que fuerzas de Barrios habían pasado pocas horas antes. A la mañana siguiente la Div. Soriano emprendió la marccha al S. y poco más de 5 kms. las descubiertas a

cargo del 5.o de caballería GG.NN. avistaron a una guerrilla insurrecta tendida a 500 metros del límite del monte, sobre una altura, marchó sobre ellas las demás fuerzas del citado Reg. de Escolta y un escuadrón Soriano, iniciándose un fuego violento a las 11 horas que duró apenas unos pocos minutos porque las guerrillas revolucionarias retrocedieron ocultándose en una segunda línea ya en el monte, avanzaron los legales por terreno descubierto, recibiendo el fuego de los tiradores ocultos.

Dos compañías del 2.o de Canelones (Tte. Cnel Isasmendi) y otras milicias de Soriano avanzaron en refuerzo, por la izquierda también por terreno descubierto, el empuje general obligó a los insurrectos a abandonar sus primeras posiciones, continuando un vivísimo fuego hasta las 15 y 30 que éstos comienzan a retirarse hacia el paso del arroyo Sauce, en donde los cívicos de Canelones con vigoroso esfuerzo dedesalojan completamente a las guerrillas de su frente internándose en el monte un trecho de dos kms. Como los revolucionarios se dirigían a Nueva Palmira, fueron atajados por el 5º de GG. NN. de Montevideo (Justo R. Pelayo) que había llegado allí tiroteandose por espacio de tres horas sin tener ninguna baja, las fuerzas de la Div. Soriano tuvo 6 muertos y 4 heridos.

A la mañana siguiente, esta Div. que había acampado en el mismo lugar renovó su ataque, pués los revolucionarios se encontraban todavía en el mismo lugar sobre el Sauce, de manera que enseguida de entrar las exploraciones por las sendas del monte, sobre todo el 2º de Canelones, fué atacado por ambos flancos por guerrillas ocultas en la espesura, fuego que fué repelido vigorosamente, consiguiendo después de un serio esfuerzo, desalojarlos infligiéndoles numerosas bajas, 18 muertos y 41 heridos y otros que se llevaron, ocultandose en

la región mas boscosa ya sobre la barra del Sauce en el río Uruguay, tomándosele 400 caballos, algunos ensillados y una punta de ganado que tenían para consumo.

Parte. — "Campamento en marcha.- Campos de Artagabeytia (Agraciada) Marzo 16 de 1904 - Sr. Presidente de la República.-

Excmo. señor: Tengo el honor de comunicar a V. E. que siguiendo el plan de persecución del enemigo lo logré alcanzar en el día de ayer en el paraje arriba expresado, produciéndose los hechos en la forma siguiente: Una guerrilla exploradora de 20 hombres al mando del teniente Diaz del Escuadrón Soriano, fué la que inició el ataque, siendo las 11 a. m.- Enseguida desprendí la Escolta, el Escuadrón Soriano y el Regimiento 5º de Caballería GG. NN. Esas fuerzas desalojaron de sus primeras posiciones al enemigo, que se replegó a la entrada del monte desde donde empezaron a hacer una defensa desesperada. Una vez allí, y convenientemente parapetados hubo necesidad de hacer avanzar nuevas fuerzas, para lo cual ordené que por el flanco derecho atacara una compañía del Batallón 2º.de GG. NN. de Canelones y por el centro e izquierda otras dos del Batallón 2º de GG. NN. de Soriano. El enemigo después de un nutrido fuego, abandonó la orilla del monte, corriéndose a una segunda posición mas al interior de donde también fué desalojado, produciéndose entre ellos en ese instante una completa dispersión. A las 2 y 15 p. m. terminó el fuego por haber abandonado el campo los insurretos. Debo hacer presente a V. E. el excelente animo y comportación de todas las fuerzas a mi mando. El enemigo tuvo las siguientes bajas: dejados en el campo de batalla 8 muertos y 7 heridos, recogidos por los vecinos de Palmira y la delegación de la Junta de Auxilios, 14 heridos, suponiendo por datos que me han llegado, que el enemigo lleva consigo algunos heridos

mas, lo que puede calcularse en total de 45 a 50 bajas. Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte de un cabo y 7 heridos, siendo estos tres oficiales. Se han tomado 18 Mausers Dovitis y Carabina, mncha munición, una bandera varios recados y 400 caballos. Con este motivo cúmpleme felicitar a V. E. a quien Dios guarde muchos años.-**Federico Fleurquin.**-Comandante Militar de Soriano."

La Div. Soriano permaneció acampada y en observación hasta que el día 20 le llegó una sección de artillería, 2 piezas con los Ttes. Etchepare y Lagomarsino. En la mañana del día 21 comienzan las operaciones marchando desde el campamento que fué en el mismo lugar anterior, se disponen las tropas en forma envolvente, las descubiertas del 5º de caballería GG. NN. pronto localizaron las guerrillas insurrectas entrando en fuego, entonces, la artillería fué emplazada fuera e inmediata al monte rompiendo le fuego sobre el lugar donde se sentía al enemigo, se dispararon 7 granadas, y con la cooperación del vapor "Ingeniero" que hizo dos disparos, lograron poner en dispersión completa, cuyos elementos revolucionarios buscaron la dirección de Nueva Palmira, Carmelo y Soriano por entre el monte del río Uruguay, perseguidos por el 5º de caballería de GG. NN. con la colaboración del 5º de GG. NN. de Montevideo y las milicias de Nueva Palmira, las demás fuerzas de la Div. Soriano tuvo la actuación que detalla el siguiente parte:

Parte.— "Palmira 22 de 1904.- A Presidente de la República.- Según tuve el honor de comunicar telegraficamente a V. E. un nuevo hecho de armas que ha sido una prueba mas del valor y de la fuerzas de mi mando, ha tenido lugar ayer contra los insurrectos acantonados en los montes de la Agraciada. El resultado de esta acción ha sido mucho mayor que el que puede suponer sino se tiene en cuenta más que el nú-

mero de bajas de los insurrectos. El ha sido el completo desbande del enmigo que después de, correrse hacia el Norte abandonó el campo en grupos que representan la dispersión de 300 hombres. A las ocho de la mañana del día 21 hice entrar en el monte al regimiento 5.º de caballería y 3.ª compañía del batallón 2. de Canelones para que tomase posesión de la estancia y galpones de Artagabeytia y de la picada que pone en comunicación a ambas orillas del monte, cruzando por aquellos dos puntos. La operación se realizó sin dificultad alguna y a las 9 a. m. toda esa linea hera nuestra. Simultaneamente con la marcha de las fueras citadas desprendí las compañías 2.a y 4.a del 2.o de Canelones para que atacasen al enemigo en su campamento principal en las proximidades de la boca de la calle de la Uruguaya. A las 9 y 15 a.m. se inició el ataque, que fué sostenido con recias descargas y tiroteos de una y otra parte hasta las 10 a.m. hora en que la 1.a compañía del batallón 2.o de Soriano concurrió al fuego como refuerzo al mando directo del comandante Isasmendi, que era el jefe de las fuerzas de infantería que entraron en pelea y había procedido a su distribución. La llegada de esa compañía decidió en un instante el resultado del ataque pues con un arrojo que merece especial mención, la 1.a de Soriano con su jefe al frente, tomó por asalto las posiciones del enemigo, parapetados en su campamento del monte en condiciones excepcionales de defensa. El enemigo se puso en fuga, abandonando armas, municiones, y toda clase de pertrechos de guerra. A las 11 a.m. sólo se oía disparos sueltos á gran distáncia procedentes de nuestras partidas en persecución A las 2 p.m. el escuadrón Soriano, destacado en observación en la costa del arroyo de la Agraciada, dióme aviso de que numerosos grupos de insurrectos abandonaban el monte a todo lo que daban sus caballos y la máyor parte de ellos mon-

tados en pelo. enseguida mandé esas fuerzas y además la 2.a compañía del 2.o de Canelones en persecución de los dispersos, a los que siguieron por seis leguas, hasta entrada la noche, habiendo podido hacerle 8 bajas entre muertos y heridos. El número de dispersos en el día de ayer pasa de 300, de los cuales 250 salieron por la orilla de la Agraciada siendo perseguidos, según queda mencionado. En total el número de bajas hechas ayer al enemigo pasa de 50 y el de las nuestras 1 muerto y 4 heridos. Algunas partidas sueltas exploraron el monte hasta las 6 y media de la tarde, encontrando solamente grupos aislados de dos o tres individuos. Como consecuencia de esta exploración se tomaron 5 prisioneros y gran cantidad de recados. Creo, Excmo. Señor, que en toda en la extensa zona de los montes de la Agraciada no quedan 20 enemigos, si como tales pueden considerarse a individuos sueltos, más caracterizados por su condición de bandoleros. Felicito a V.E. por este nuevo triunfo de las fuerzas legales. Saluda a V.E. — **Federico Fleurquin.**"

El 18 de Marzo, las fuerzas del Cnel. Escobar que cooperaba con la extrema vanguardia del Ejército del Sur, siguió su marcha lentamente rumbo al Norte. El General **Muniz** detiene su ejército en Laureles del 18 al 21 mientras solicitaba la cooperación del Ejército del Norte para combinar un ataque.

El 19, se presenta en paso de Ataques una partida de 300 revolucionarios y otra más o menos igual en Tranqueras.

El 22 el Ejército del Sur se traslada a cerro Lunarejo, estacionándose hasta el 25, la Div. del Cnel. Escobar llegó a Masoller. El Gral. Muniz insiste en su pedido de cooperación del Ejército del Norte que está acampado en las puntas del arroyo Tambores, lo que el Presidente de la República no

aprueba, disponiendo a la vez que el Gral. Benavente permanezca en Tambores, y envíe a Laureles por F.C. solamente la vanguardia, después modifica la orden que sea a Bañado de Rocha.

"A General Benavente. — Tambores. — Ordénole que mande los caballos necesarios a Laureles y después la extrema vanguardia. — **Batlle y Ordóñez.**" —10.15 a.m.

En el diario de campaña del Tte. Cnel. Etcheverry, secretario del Gral. Benavente, dice: (pág. 8).

"22 Marzo. — Se considera probable la marcha del ejército sobre Laureles desde que el Gral Muniz ha solicitado el concurso del Gral. Benavente, en vista de la escases de caballadas le impide perseguir por sí solo y con éxito al ejército revolucionario."

"En cuanto a la proyectada marcha a Laureles, el Gral. Benavente opina que habría serio inconveniente en establecer allí un campamento por la malísima calidad de los pastos. Es bueno recordar que en la insurrección de 1897, el Gral. Villar perdió en las inmediaciones de Laureles casi toda su caballada."

En ese interin, el ejército revolucionario situado en los alrededores de Rivera se ocupa en la construcción de algunas defensas, zanjas y parte de trincheras con ideas de resistir, a la vez que se le incorpora el día 22 la Div. de Guillermo García, y Gregorio Lamas, al efecto Saravia comunicaba al Directorio Nacionalista:

"Santa Ana do Livramento. — Marzo 22. — Tengo el agrado de comunicar a Vds. que con esta fecha se ha incorporado a mis fuerzas el cuerpo de ejército comandado por García, así como Gregorio Lamas. El ejército nacional a mis órdenes se prepara para operar. — **Aparicio Saravia.**"

También se incorporaba las fuerzas mandadas por Amilivia que había hecho sus jornadas por territorio brasileño.

El Gral Muniz se dirigió al Gral. Benavente, situado en Tambores, pidiéndole su cooperación, éste a su vez se lo comunicó al Presidente:

"A Presidente de la República. — Acabo de recibir una nota del Gral Muniz, fechada en cerro de Coito, donde me dice que Aparicio está en chacra de Abelardo Marquez, con su parque en Rivera, la vanguardia el día 17 por Batoví, o allí estaba descansando y recibiendo munición y armamento. El Gral Muniz me propone que yo marche con rumbo a estación Tranqueras, es decir, por el flanco derecho del enemigo, mientras que él, el Gral Muniz, marcha por el flanco izquierdo, como V.E. me ha dicho que espere órdenes, consulto a V.E. sobre lo que debo contestar al Gral Muniz. Mis elementos de movilidad son casi los mismos que cuando llegué a este punto. —**Gral Benavente.** — Tambores."

La respuesta la obtuvo el Gral Benavente al tener una conferencia con el Presidente, convino que su ejército fuese trasladado al Paso de los Toros, en consecuencia el Gral. Muniz no recibiría la cooperación solicitada, de esa conferencia y a lo dispuesto, el Gral. Benavente hacía la siguiente comunicación:

"A Presidente de la República. — Cumpliré orden de V.E. quedándome aquí hasta nueva orden y al Gral Muniz le hago nota en ese sentido. — **Gral. Benavente.**"

El 24 de Marzo, el May. Esteves se encontraba situado por orden del Presidente en Buen Retiro y Julio Barrios en las puntas del Rubio Chico en dirección a la cuchilla Negra.

El Cnel. Chagas, con 100 hombres que se encontraba en el Rincón de Pereira, barra del Caraguatá, con la misión de vigilar los pasos del río Negro, se vió en la necesidad de re-

plegarse a Bañado de Rocha, adonde llegó el 24, por la presencia de fuertes partidas revolucionarias con las cuales tuvo algunos tiroteos, y enterado de que en Cerros Blancos estaba la Div. de Mariano Saravia, cruzó el paso de la Laguna, destruyendo la balsa para impedir ser perseguido.

Hasta este día el grueso revolucionario permaneció en la misma ubicación, recibiendo algún aprovisionamiento bélico por la frontera brasileña.

El día 25 el ejército revolucionario, decidió su marcha al E. hacia Cerro Largo, abandonando las inmediaciones de Rivera.

El 26, el Presidente recibió el siguiente despacho del Cónsul de Livramento:

"Aparicio pasó el ejército del otro lado del Cuñapirú teniéndolo en las proximidades del paso Castro hasta Batoví y ha dejado el parque a dos leguas de Rivera, muy sobre la línea divisoria. Dice que va a esperar las fuerzas legales para librar batalla. — **Gabriel Vázquez.**"

El 23 de Marzo, Gregorio Lamas fué nombrado jefe del estado mayor revolucionario, facultándolo para dictar y firmar la orden general, del 26 al 28 del mismo mes este jefe dictó algunas medidas de organización y severa aplicación de penas a toda persona del ejército que atentara contra la vida o infiriera inecesariamente malos tratamientos al enemigo rendido, sería sometido a un consejo de guerra.

"Orden general N.o 4. — Habiendo sido nombrado jefe de estado mayor el señor coronel don Gregorio. Lamas, que ha aceptado el cargo en los términos que a continuación se trascriben, reconóscasele en tal carácter con todas las atribuciones y prerrogativas inherentes al cargo. (Sigue la nota aceptación). — Cuartel general en Rivera, Marzo 23 de 1904. — **Aparicio Saravia.**"

El 26 y 27 de Marzo el Ejército del Sur (Gral Muniz) se encuentra sobre la cuchilla Negra, el 28 penetra a la Sierra de Aurora cruza el paso Platón del arroyo Aurora, en dirección a Rivera.

A fines de Marzo se desprendieron numerosas partidas revolucionarias que recorrían constantemente la línea fronteriza a fin de impedir que pasaran caballadas para el Gral. Muniz. A Carmelo Cabrera se le confió una misión reservada relativa a la aplicación de explosivos, con dinamita destruyó el puente de Curticeiras a 10 kms. de Rivera.

El Cuartel General el 27 acampó en Itacuatiá (Rivera) mientras se hacía el puente sobre el río Negro, el cuerpo de ejército bajo el mando de Guillermo García se encontraba en el camino de Tranqueras, con su retaguardia sobre las vertientes de la cuchilla Negra cubiertas por Abelardo Marquez, Juan José Muñoz y Nepomuceno Saravia. El grueso revolucionario, ese mismo día, marchó lentamente para estacionarse en los cerros Batoví y Chapeu a 35 y 15 kms. respectivamente de Rivera.

La vanguardia del Ejército del Norte, marcha por F.C. desde Bañado de Rocha, incorporándose al Ejército en Tambores.

El 28 por la tarde se presentaban algunas descubiertas del Cnel. Escobar en marco Barrios a 15 kms. de Rivera.

PRIMER ATAQUE A RIVERA (28 y 29 Marzo)

El 28 de Marzo quedaba entre Marco Barrios a Curticeiras, algunas fuerzas de la retaguardia revolucionaria de Moreira, Correa, Marquez y Villanueva y a inmediaciones de Rivera, Guillermo García. En la tarde fueron trasladados al hospital de Santa Ana, los heridos que estaban en Rivera.

También a las 15 horas las avanzadas del Ejército del Sur, dirigidas por el Cnel. Galarza con el 2.o de Caballería y Div. Treinta y Tres llegaban a Curticeiras, todas ellas entran en contacto, se produce un recio tiroteo por espacio de 3 horas, éstas últimas se sostienen en paso de Vargas a pesar de haber sido reforzado el frente revolucionario con gente de la Div. de Guillermo García, se baten en retirada. Mientras se combatía en este lugar las fuerzas del Cnel. Escobar y las del Tte. Cnel. Julio Barrios llevaron en las últimas horas de la tarde un vigoroso ataque por el O. las tropas de Guillermo García que cubría ese frente que fueron dominadas por las legales intentó pasar al Brasil, siendo rechazados por las guardias brasileñas.

Las tropas combatientes quedaron con sus guerrillas tendidas durante la noche y sobre la misma línea franteriza. En la madrugada del 29, las tropas que formaban el grueso de la retaguardia revolucionaria abandonaron la ciudad de Rivera y sus inmediaciones, quedando las fuerzas de Correa y de Moreira, que sostienen un tiroteo en los suburbios y luego se retiraron también, sufriendo 14 muertos y unos 20 heridos. A las 17 horas, las tropas del Tte. Cnel. Julio Barrios con el May. Esteves entraron a la ciudad por el lado del cuartel, enseguida las del Cnel. Escobar y por el S. la extrema vanguardia del Ejército del Sur, mandado por el Cnel Pablo Galarza, con el 2.o de caballería, el grueso de este ejército alcanzó las puntas de Curticeiras y paso Vargas.

El Presidente de la República recibió este despacho:

"Livramento. — Marzo 29. — 6 p,m. — En este momento entran las fuerzas del coronel Escobar a Rivera. Las últimas fuerzas revolucionarias que quedaban huyeron rumbo a Batoví. El ejército de Muniz está a dos leguas de Rivera. —**Vázquez.** — Cónsul."

En este mismo día 29, por indicación del Presidente de la República, el Ejército del Norte se puso en marcha de Tambores hacia el Paso de los Toros, empleando el F.C. para el traslado de la vanguardia y la artillería, acampando en arroyo Malo, al día siguiente sigue para Achar en donde permanece estacionado por el mal tiempo, hasta el 4 de Abril.

El Ejército del Sur después de bajar los cerros de Aurora llegó el 25 de Marzo a inmediaciones de Curticeiras, haciendo allí un estacionamiento hasta el 4 de Abril. Llega también a ese lugar en un convoy desde Montevideo, el 1.o de GG. NN. (Cnel. GG. NN. Carlos Travieso) y el Ing. Soudriers, con elementos para la reparación de puentes, vías, etc. que se pone en ejecución inmediatamente, y poco días después quedó habilitada la vía férrea hasta Rivera.

El 5 de Abril marcha el Ejército del Sur, atraviesa la ciudad de Rivera y sigue sobre la línea fronteriza hacia cerro Chapeu. El Ejército del Norte, ese día llega a Cardozo donde se queda dos días, el 7 llegó a Paso de los Toros, empleando el F. C. y la vanguardia que ya estaba en este lugar se adelantó a Molles. Se le anuncia al Gral. Benavente la incorporación de algunas fuerzas que se efectúa dos días después la Div. Soriano (Cnel. GG. NN. Federico Fleurquin) Bat. de milicias de Tacuarembó (Tte. Cnel. Leonardo Arias) y Div. Florida (Ventura Enciso).

El ejército revolucionario se halla en la región del paso de Carpintería del río Negro.

Construyen un puente sobre el río Negro, que empezaron a mediados de Marzo.

La ciudad de Rivera fué guarnecida por tropas legales con el Bat. "Rivera", 150 plazas formado con elementos GG. NN. (jefe Tte. Cnel. Enrique Patiño, 2.o jefe May. Arturo Acosta) y el 11.o GG.NN. de Montevideo, (jefe Tte. Cnel.

GG. NN. Joaquín Machado y 2.o jefe May. Roberto P. Reriverós) J. Machado ocupa el comando superior de la plaza, teniendo en total 600 hombres, 500 de infantería, 100 de caballería, 4 cañones y 4 ametralladoras.

El 10 de Abril se comenzó a realizar las fortificaciones para la defensa de la ciudad bajo la dirección del Ing. Soudriers y May. Riverós.

El Ejército del Sur vadeó el río Negro por Carpintería entrando al departamento de Cerro Largo, previa construcción de un puente y balsas. Sobre el puente en cuestión, el Gral. Jaime F. Bravo proporciona el siguiente memorándum para esta obra.

"El comando en jefe, dispuso, a los efectos de continuar la persecución, que se construyera un puente sobre el paso de Carpintería, a fin de facilitar el pasaje del ejército y su impedimenta, comisionó para dicho trabajo a un núcleo de oficiales bajo la dirección del Tte. Cnel. José Chiappara, jefe del Reg. "Patria". Formaban parte de dicho núcleo de oficiales los hoy Generales Jaime F. Bravo, Julio Núñez Brián, y Alfredo R. Campos y los Coroneles Héctor Marfetán y Faustino Laguarda y algunos más. Este pequeño destacamento de oficiales, se adelantó al ejército y se trasladó al paso de Carpintería en el Río Negro, a los efectos de dar cumplimiento a la orden recibida. Al llegar al paso, encontraron que éste estaba vigilado por una partida de la retaguardia enemiga, la que los saludó con algunos tiros perdidos de la margen opuesta del río.

Efectuado previamente un reconocimiento del río en esa parte, se pudo constatar la existencia de algunos de los elementos que habían servido para construir el puente destruído por los revolucionarios, elementos que se encontraron escondidos en el monte unos, y flotando cerca de las riveras del

río otros, barriles, tablones, etc. Se procedió a requisar todos estos elementos que iban a servir para ser utilizados en la obra a realizarse, solicitando los demás elementos que faltarían para hacerla efectiva. Se acordó con el director de los trabajos, construir una balsa y un puente, la balsa que debía desplazar un tonelaje capaz de soportar el peso de los carros más pesados y las piezas de artillería y el puente para que pudiera pasar el personal del ejército con el caballo de tiro.

Con los elementos requisados, se pudo construir la balsa. Para el puente se solicitó material al comando, el que fué traído más tarde de Bagé (Brasil). El embarcadero para la balsa se hizo en el paraje más apropiado, abriendo en el monte un puerto amplio que pudiera admitir la acumulación de los carros que traía el ejército que por cierto era en número bastante numeroso, como así mismo el material de artillería. El puente se hizo a base de tres balsas sobre barriles, de cinco metros de largo cada una, unidas por sus cabezas en forma que permitían el movimiento necesario para hacer el puente flexible al pasaje, estaban las balsas unidas a tierra por dos grandes cables laterales de alambre retorcido que quedaban sujetos a cuatro muertos bien enterrados, los tramos del puente quedaban unidos por pasadores laterales a dichos cables y completaba su construcción; una baranda con pies derechos y unidos éstos, con alambre dispuesto en forma de cruces de San Andrés. Para emplazar este puente, se buscó una parte angosta del río y de fácil acceso, que se completó abriendo una ancha senda en el monte. En la construcción de estas obras, actuaron los oficiales como simples obreros, trabajando de día y de noche a fin de que la obra quedara en estado de servicio lo más pronto posible. Para el funcionamiento de la balsa, se tendió aguas arriba, una fuerte maroma por la que se hacía correr dicha balsa. Completa-

ron las obras de pasaje dos líneas aéreas de alambre, tendidos sobre el río de ribera a ribera, sobre los que se hacía desplazar una roldana de las empleadas en los aljibes, por estos alambres uno de ida y otro de vuelta, corría la citada roldana, la que llevaba colgado el peso que se trasportaba, el desplazamiento del peso se efectuaba en virtud de la diferencia de nivel que se le había dado a los expresados alumbres. Estos que se bautizaron con el nombre de **funicular** por la semejanza a un verdadero funicular, se pasó toda la munición y carga de los carros, mientras por la balsa pasaban éstos a fin de no forzar tanto la carga de dicha balsa y adelantar tiempo. Concluidas las obras se inició el pase del ejército y el material, sin haberse producido el menor inconveniente, los carros, artillería, y toda la impedimenta del ejército, pasó por la balsa y el **funicular,** y el ejército con sus caballos ensillados y de tiro pasó por el puente. Las caballadas de repuesto, pasaron al costado del puente a nado, pero atados los caballos por el cabestro a una argolla que pasaba por una maroma tendida de ribera a ribera y ayudados por maneadores que se tendían de la orilla prendidos de dicha argolla, cuando el caballo caía al agua era tirado de la orilla opuesta por el maneador, impidiendo así, que se ahogara por más flaco que él estuviera. El único inconveniente que se tuvo en este pasaje, que no impidió que el ejército continuara su pase a través del río fué que éste empezó a bajar iniciado dicho pasaje del ejército y material y habiéndose construído las obras con sus embarcaderos correspondientes a determinado nivel, la bajante del río perjudicó un poco. pero cuando ésta quiso hacerse más sensible, ya el pasaje había terminado".

El Ejército del Sur llegó a Carpintería el 19 de Abril, se estacionó hasta el 27 de Abril que comienza el vado, el que queda terminado el 30.

Después de pasar Carpintería se penetró en los penosos bañados de Aceguá, (Dep. de C. Largo) saliendo de ellos, el 2 de Mayo, con la caballada completamente agotada dejando gran cantidad de caballos enterrados en los barriales, luego se marcha en dirección S.

Dice Carlos Roxlo, ("Uruguay en 1904" pág. 216).

"El 27 de Marzo, el grueso del ejército revolucionario inició la marcha por la cuchilla Santa Ana, hacia el paso de Carpintería del río Negro, vadeándolo por medio de un puente semicolgante que se construyó bajo la dirección de Carmelo Cabrera, el que se hundió antes de terminar el pasaje del ejército.

Las caballadas se lanzaban a nado por la derecha del puente, y llevándose los bagajes en el único bote que quedó al fin. Al principio hubo dos.

Al cabo de tres días, vencido por el peso y la tormenta, el extremo del puente tuvo el mal capricho de hundirse, siendo preciso cruzar como veinte varas nadando o corriéndose por unas maromas de grueso alambre."

"El 21 de Abril, nos encontrábamos a seis leguas de Melo y siempre en las márgenes del Zapallar, pero más hacia el Sur, entre Frayle Muerto y el río Tacuarí. De la capital de Cerro Largo llegaron, aquella mañana, cuatro grandes carretas cargadas de ropa. En la tarde del mismo día supimos el fracaso de una expedición enviada para apoderarse de la villa de Artigas (Río Branco)".

"Desde el 21 al 25 de Abril, estuvimos acampados en la costa del Frayle Muerto.

Después de esta fecha, el ejército revolucionario marchó al S. en excursión hasta llegar a la ciudad de Minas, como lo veremos en los preliminares del Paso de los Carros.

DEFENSA DE RIO BRANCO (19 Abril)
(Villa Artigas en la época)

El comandante militar de Cerro Largo, May. Gerónimo P. Iriondo, se encontraba concentrado en la localidad de Río Branco con todas las fuerzas a sus órdenes con un efectivo aproximado de 560 hombres, la compañía urbana de Melo (100 hombres) escuadrón GG.NN. Nico Pérez (May. Burgos) (90 hombres) Guardia Nacional de Melo (150 hombres) id de Río Branco (200 hombres) y 2 ametralladoras.

El ejército revolucionario, se encontraba en la región de Zapallar a 30 kms. de Melo, desprendió una columna de 2.000 hombres fuerzas al mando de Mariano Saravia, Carmelo Cabrera y Noblia, con la misión de apoderarse de la villa Artigas (Río Branco).

El Cnel. Orosmán Vázquez Ledesma, siendo cadete de la Escuela Militar, formó parte de la expedición enviada de Montevideo para realizar las obras de defensa de dicha localidad y reforzar la guarnición, ha cedido el siguiente memorandum para completar estos antecedentes.

El comandante militar de Cerro Largo, May. Jerónimo Iriondo, jefe a la vez de la compañía urbana, que sirvió de núcleo instruído a la guarnición integrada por GG.NN. que defendería villa Artigas del Yaguarón (hoy Río Branco).

Para reforzar la guarnición y organizar la defensa de la villa (fortificación) se envió desde Montevideo, en los primeros días de Marzo, una sección de 2 piezas de ametralladoras "Colt" y el siguiente personal técnico: May. Felipe Lagarmilla, Tte. Florisbelo Chaves, Alf. Isaac C. Díaz y cadetes Serafín Martínez y Orosmán Vázquez Ledesma.

A mediados de Abril, la fortificación de la linde del pueblo estaba terminada en lo que es principal en esta clase de obras.

Las baterías para las ametralladoras sobre la derecha de la línea fortificada defendiendo la entrada al pueblo por la orilla del río y por el camino nacional, frente obligado para el ataque. Completaban la defensa de este frente, trncheras perfil "hombre de pie" con coronamiento de sacos terreros, barricadas en la calle de acceso, entronado en los muros de edificación, aspillerado de los cercos y comunicaciones interiores de circulación. En el resto de la línea, con frente a bañados y cultivos, se construyeron trincheras perfil "rodilla en tierra" en las partes abiertas, aprovechándose muros y cercos para organizarlos en la forma ya dicha, para rematarlas sobre la otra parte del río con una batería de ametralladora a ocuparse según eventualidad.

En el campo de tiro se refirieron las distancias para el mejor empleo de las ametralladoras, principalmente el cementerio (distante 700 mertos) y se despejó eliminando algunos obstáculos que podían ser aprovechables por el enemigo, entre estos una tribuna del hipódromo.

Las familias tenían todo dispuesto para abandonar rápidamente sus hogares y trasladarse a la ciudad brasileña de Yaguarao, situada río por medio. El comando, por su parte, tenía también previstas las formas urgentes para proceder a la rápida evacuación de la población civil.

El 19 de Abril, con las primeras horas del día salen de la plaza las patrullas de reconocimiento a distancia, las que dan aviso de su encuentro con patrullas exploradoras enemigas. Mientras la guarnición se apresta a la pelea se adelanta un centenar de hombres para hacer el reconocimiento por el fuego y con orden de replegarse sobre las fortificaciones bajo la protección de las ametralladoras.

Se introduce a la plaza un parlamentario insurrecto con pliegos para el comandante militar. Los revolucionarios, invo-

cando la fecha patria para evitar la efusión de sangre hermana en día tan memorable, piden la rendición, dando un breve plazo de dos horas para responder. La respuesta negativa fué inmediata. Despedido el parlamentario, se enarbola la bandera nacional en la barricada principal, la banda lisa recorre las calles sonando marchas guerreras, los oficiales de comando van de casa en casa anunciando el peligro a que quedaban expuestos los que no quisieran desalojar la plaza al propio tiempo que les facilitan el embarque, el comandante militar recorre todos los puestos de la línea incitando a defenderla hasta el cuerpo a cuerpo.

Serían las 10 de la mañana cuando las fuerzas adelantadas para el reconocimiento entraban a la plaza amparándose en los fuegos de ésta que los había abierto sin precipitación ni intensidad, buscando así que los revolucionarios se acercaran a distancia de tiro eficaz y principalmente del de las ametralladoras que permanecían calladas deliberadamente.

Los revolucionarios, demostrando un absoluto desconocimiento del valor de las fortificaciones, lanzaron un ataque principal por el camino de acceso al pueblo, pero un ataque sin previa preparación ni tanteos. Una columna de caballería alardeando suicida intrepidez o confiando en un éxito seguro, pretendió cruzar rápidamente la zona peligrosa y asaltar las trincheras. Disparatado empeño: las ametralladoras (manejadas por oficiales y cadetes anteriormente citados) abrieron oportunamente el fuego, desconcertando el ataque, deteniendo el avance y desorganizando la columna de jinetes obligada definitivamente a escapar del efecto de las “Colt”.

Aunque el primer ataque estaba rechazado, el fuego continuó recio por ambas partes, durante más de dos horas, al cabo de las cuales los revolucionarios optaron por hacerlo cesar, alejarse y montar un nuevo ataque. Entre tanto jinetes

aislados o grupos muy dispersos, cruzaban a distancia en distintas direcciones, el enemigo estaba ocupando posiciones abrigadas, ocultando lo más posible sus movimientos. El cementerio, casas aisladas, cercos, montes, cultivos, etc., del "pueblo nuevo de la Cuchilla" con frente a las trincheras de la plaza fueron ocupados.

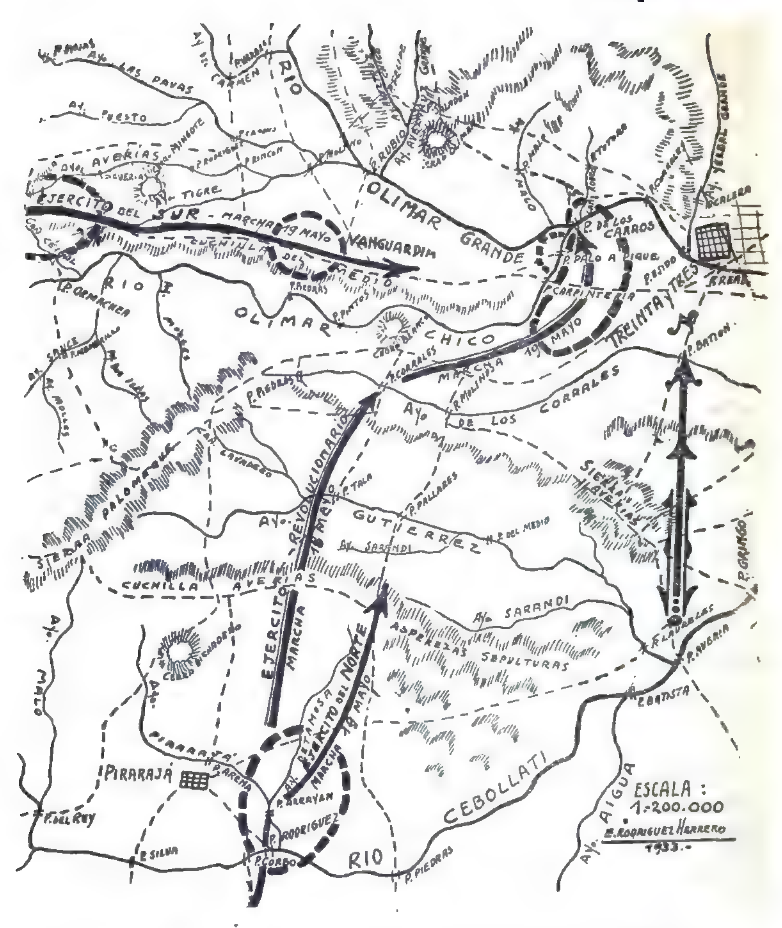
Serían las 16 horas cuando la línea ocupada por los revolucionarios, abre el fuego (fusilería) simultaneamente, concentrándolo en la plaza. Esta contesta y como tiene referidas las distancias de tiro de los puntos más característicos de las posiciones revolucionarias, sus fuegos son mejor empleados. En cambio, los fuegos de los insureectos por partir de una posición alta y no tener la puntería bien ajustada resultan largos y por lo tanto, no pocos tienen su punto de arribada en la vecina ciudad brasileña Yaguarao, (lo que dió motivo para que las autoridades brasileñas protestaran ante el comando revolucionario e hicieran acercar una cañonera de río que ancló junto a la isla de "Juan Jacinto").

Este segundo ataque revolucionario quedó fijado en la misma posición de la que debió partir, no obstante haberse roto los fiadores de las ametralladoras y quedar inutilizadas después de una hora de fuego.

Sin registrarse movimientos de mayor importancia en el campo sitiador, el combate declinó al atardecer y se suspendió con la llegada de la noche. Durante esta no hubo ninguna actividad, los esperados "golpes de mano" no fueron ni siquiera tentados. Los insurrectos emplearon la noche para retirar sus heridos, ocultar sus muertos y alejarse difinitivamente, convencidos tal vez de que era preciso mucha gente, otros procedimientos y grandes sacrificios para rendir la villa Artigas.

Según documentación oficial los revolucionarios tendrían 20 muertos y 70 heridos. La guarnición de la plaza no tuvo ninguna baja.

Croquis N.º 6



Operaciones preliminares de la batalla de los Olimares

El ejército revolucionario, el 24 de Abril marchó de Zapallar a Frayle Muerto, en donde estuvo hasta el 27, al día siguiente 28 siguió para Sarandí del Quebracho, el 30 acampó en Tarariras, el 5 de Mayo alcanzaba el paso de Sarandí del Cebollatí, el 6 en Polanco y el 10 las puntas del Santa Lucía, cuyas columnas se hallaban diseminadas por los departamentos de Florida, Lavalleja, Maldonado y hasta habían entrado al de Rocha. El 12 de Mayo todo el ejército revolucionario emprende la marcha al N. cruzando al día siguiente la ciudad de Lavalleja (ver croquis No.6).

El Ejército del Sur marchaba por el Dep. de Cerro Largo hacia el S. el 6 se encontraba en Buena Vista, el 7 en la Horqueta del Conventos, el 8 y 9 en Laguna del Negro, en dirección a Nico Pérez, el 10 y el 11 en el paso de la Arena del Frayle Muerto, el 12 en Cerro de las Cuentas, el 13 en Sarandí del Quebracho, el 14 en puntas del Aveztruz, el 15 en la Yeguada y el 16 en el paso Doña Marcelina del arroyo Las Pavas, allí tiene noticias de la situación del ejército revolucionario que se dirije hacia Treinta y Tres perseguido por el Ejército del Norte. A fin de interponerse, el Gral. Muniz desde Las Pavas marcha al E. haciendo jornadas máximas de acuerdo con el estado de su caballada, el 17 acampa en el arroyo Averías, luego toma por la cuchilla del Medio entre los dos Olimares, el 18 acampa en los Ceibos del Olimar Chico y arroyo Tigre y en la tarde del 19 lo hace sobre la cuchilla del Medio.

División ocacional

En el departamento de Canelones se organizó rápidamente una división ocasional que se puso al mando superior del Cnel. Segundo Bazzano Jefe del Estado Mayor del Ejército, su secretario Cnel. Guillermo Lyons, y los Ttes. Cnles. Jorge Medina y del Pino y Cap. José R. Usera tomando caballos en Toledo, se dirigieron a Pando donde se incorporó el Mayor José Polero con su fuerza, provisto de un baqueano marchó de noche y bajo lluvia, hasta la Orquesta de Solis Grande donde encontró a las milicias de Canelones (Cnel. Cándido Acuña (padre). Asumiendo el Cnel Bazzano el comando de todas las tropas compuestas por 3 batallones de Canelones, de Minas (Tte. Cnel. Carbajal) escuadrones de GG.NN. de Rocha (Cnel. GG.NN. Lezama) un batallón GG.NN. de Rocha (Tte. Cnel. Macedonio Heguerte) Reg. de Caballería GG. NN. de Colonia (May. Atanasildo Suárez) el que daba servicio de vanguardia, división que constaba de 2.500 hombres.

Dice el Gral. José R. Usera, ayudante del Cnel. Bazzano: "la misión de esa fuerza era la siguiente: dar apoyo al ejército del Gral. Benavente que mal de caballos venía en persecución del de Aparicio Saravia, caudillo éste que se dirigía a Minas recogiendo en la marcha cuanto caballo encontraba y mejorando día por día su estado de movilidad contando con el contingente que le proporcionaría en Minas su lugarteniente Muñoz de la Div. Maldonado de los que alcanzamos a perseguir algunos hombres ocupados en el arreo de caballos. Al fin indicado el Cnel. Bazzano avanzó con su fuerza hasta Tapia, estación próxima a Minas, dictando órdenes para realizar una marcha hacia Florida al fin de amenazar el flanco de Saravia, pero, estando el suscrito en el aparato de la estación telegráfica de Tapia, manteniendo conferencia entre el Pre-

sidente Batlle y Cnel. Bazzano, aquel trasmitió a éste un mensaje del Gral. Benavente en el que le decía que por el mal estado de su caballada Saravia le tomaría distancia, el Presidente Batlle le dijo al Cnel. Bazzano que se encontraría al día siguiente con Saravia y no podía sostener solo combate con su escasa fuerza, aconsejándole la retirada, la que se realizó hacia Canelones de noche acampándose a las 12. Los que permanecimos despiertos alcanzamos a escuchar las voces de arreo del convoy enemigo."

Un mes y medio duraron las operaciones de esta división sin haber realizado ningún encuentro.

BATALLA DE LOS OLIMARES (20 Mayo)

Preliminares. — El ejército revolucionario después de vadear de río Negro por Carpintería en los primeros días de Abril, atacó sin éxito al pueblo de Artigas (Río Branco); permanece inactivo algún tiempo, luego marcha al S. haciendo sentir algunas fuerzas por Sarandí del Yí, Nico Pérez y Treinta y Tres.

El Ejército del Norte en la segunda quincena de Abril, estaba estacionado en el Paso de los Toros. El 29 del mismo mes, emprende operaciones al E. marchando por el centro del departamento de Durazno, pasa al de Florida por Sarandí del Yi dirigiéndose a Mansavillagra. (1)

El ejército revolucionario, había bajado hasta Minas, a cuya ciudad la atraviesa el 13 de Mayo, con algunas columnas en arroyo Soldado y ciudad de Maldonado.

El ejército del Norte, apura su marcha hacia Minas haciendo jornadas de 50 kms. y penetra a la ciudad de Minas tres días después de haberla abandonado el revolucionario, que había marchado al N. Este ejército el 18 pasó el paso Ro-

(1) Véase diario de campaña Tte. Cnel. Etcheverry. Pag. 59.

dríguez del Cebollatí y el arroyo Gutiérrez por el paso Tala, y el del Norte acampó en el Cerro Vizcaino (Minas).

El ejército del Sur, siguió al S. por el camino de la cuchilla Grande Melo-Nico Pérez; el día 18 cambió de rumbo haciéndolo al O. sobre la cuchilla del Medio, que divide las aguas de los dos Olimares (Treinta y Tres); el grueso acampa inmediato al arroyo Tigre, con sus elementos de vanguardia a 5 kms. del paso de Palo a Pique del Olimar Chico.

El ejército revolucionario, el 19, vadeó el arroyo Corrales entrando al Dep. de Treinta y Tres en dirección del paso de los Carros del Olimar Grande, cuyo vado lo efectúa en la tarde de ese mismo día, destacando las divisiones Durazno (B. Muñoz) y Florida (A. M. Fernandez) al paso Palo a Pique del Olimar Chico, en protección de su flanco izquierdo.

El Ejército del Norte llegó a Cerro Feo, sierra de las Animas (Minas) y el día 20 con su caballada cansada alcanza Sarandí del Cebollatí, cubriendo los pasos de Gringo, Averías y otros más al N. a 30 Kms. del Olimar.

El terreno. — Los Olimares corren hacia el E. en líneas convergentes hasta que el Chico desagua en el Grande, poco trecho después del paso Palo a Pique y al O. del paso de los Carros del Olimar Grande. Une estos dos pasos citados un camino de 3 a 4 kms. de S. a N. bordeando el espeso bosque, al llegar al paso de los Carros va como 1 km. por entre el monte, entrando a un callejón de altas barrancas a sus costados. Este callejón termina en la orilla del río, que en esa parte es tan ancho y profundo que los caballos nadan a la derecha; existe una picada que está dividida por un albardón con una hilera de árboles, en esta parte el agua apenas moja los cojinillos. El río en ese lugar se pronuncia en un rápido codo con altas barrancas principalmente sobre la margen izquierda,

cubiertas por espeso monte. Se sale a una explanada arenosa, de unos 7 metros y aproximadamente 15 de extensión que concluye en una barranca fangosa, con fondo de árboles, salida ésta que tiene la misma dirección que lleva el callejón, inmediatamente se está ya en campo abierto. De manera que para vadear de S. a N. se llega por el callejón hasta casi la misma orilla, allí hay que virar completamente a la derecha, o sea al E. entrando al agua, como a los 6 metros se busca a la izquierda o sea al N.O. andando 3 o 4 metros separado de la barranca, hasta 12 metros que se alcanza la esplanada que es relativamente empinada y pedregosa.

En este día el sol sale a las 6.52 y se entra a las 17.0.

PRIMER COMBATE

PASO DE PALO A PIQUE DEL OLIMAR CHICO

Transcribo la siguiente narración del Gral. Enrique Patiño, porque es la fiel expresión de como ocurrieron los hechos con respecto a las tropas legales.

"El 19 de Mayo después de una marcha de 35 Kms. iniciada en la costa del Ceibal del departamento de Treinta y Tres, las fuerzas legales comandadas por el Gral. Justino Muniz acamparon sobre el camino de la cuchilla del Medio, entre Olimar Chico y el arroyo Tigre. Al oscurecer las avanzadas descubrieron al ejército revolucionario, cuyas columnas marchando de S. a N. con dirección al Paso de los Carros del Río Olimar, trazando una ruta perpendicular lo que hacía inevitable el encuentro. Ambos ejércitos pernoctaron separados por unos 15 Kms. después de haber ocupado los revolucionarios con un fuerte destacamento el Paso de Palo a Pique del Olimar Chico.

A las 3 de la mañana del día 20 el Ejército del Sur ensilló sus caballos pero una densa neblina que imposibilitaba todo principio de ejecución, malogró la intención de atacar al amanecer el Paso de Palo a Pique.

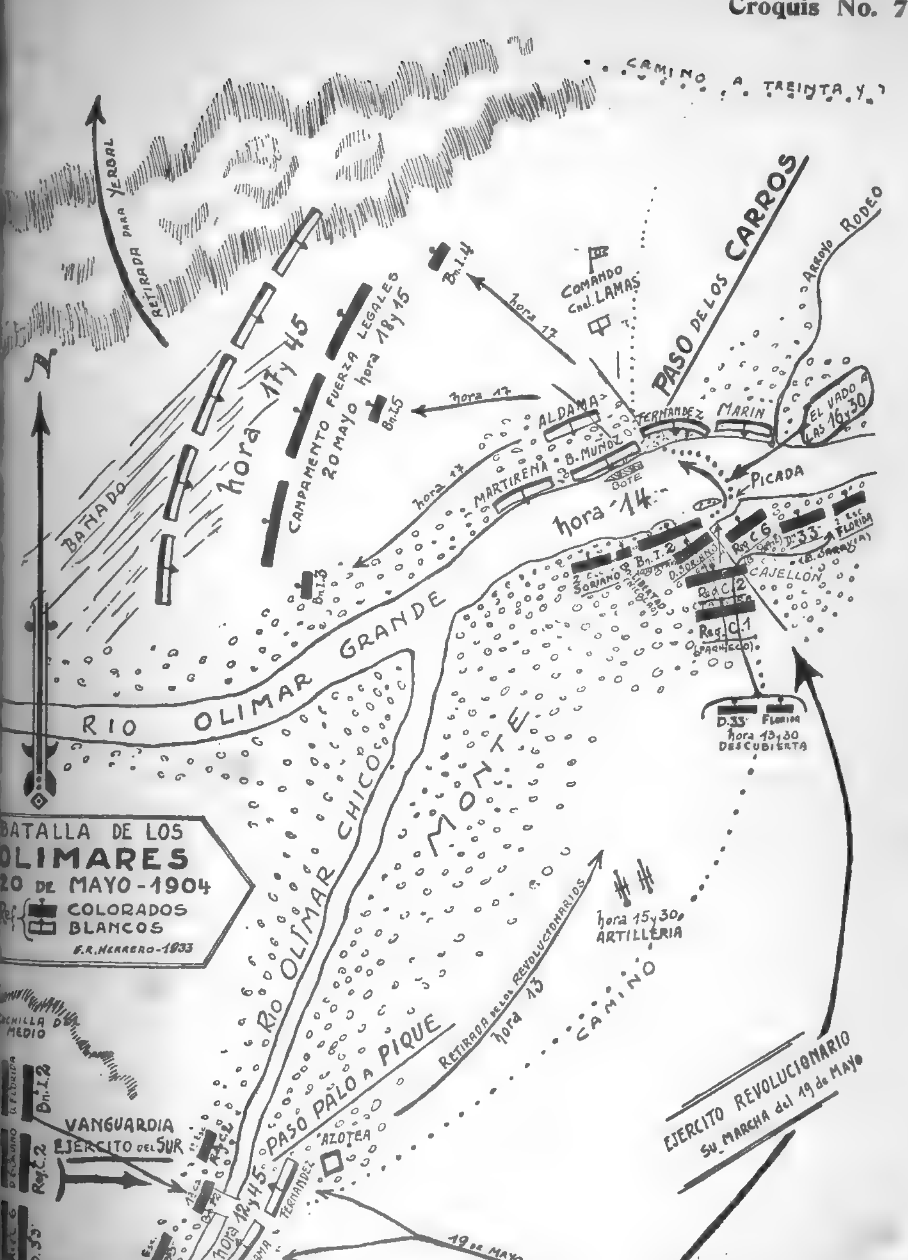
Recién a las 10 se disipó la neblina y el ejército en tres columnas paralelas, precedido a una distancia por su vanguardia en idéntica forma al mando del Cnel. Pablo Galarza, empezó a marchar en dirección de Palo a Pique ya preparado para el combate. (Ver croquis No. 7)

Formaban la vanguardia el 2.º de caballería (Tte. Cnel. Tavera) el 2.o de cazadores (Tte. Cnel. Quintana) 6.o de Cabellería (Tte. Cnel. B. Ortiz) Div. Soriano (Cnel. G. Galarza) Div. Treinta y Tres (B. Saravia) y dos escuadrones de la Div. Florida, 2000 hombres.

A las 12 y 45 el 1.er escuadrón del 2o. de caballería desplegó en tiradores frente al Paso de Palo a Pique e intentó forzar el pasaje, siendo sus esfuerzos vigorosamente contestados por los revolucionarios apostados sobre la margen derecha. El Cnel. Galarza, después de un breve combate que causó un muerto en las fuerzas legales dispuso que una compañía de infantería diera el asalto a la posición, lo que efectuó la 1.a del 2.o de cazadores, bajo las inmediatas órdenes del Comandante Quintana, vadeando el paso a pie y con el agua por la cintura. El enemigo que por encima del monte vió echar pie a tierra a los infantes, se puso en retirada dejando dos muertos, sin defender una posición naturalmente fuerte y cuyo forzamiento, en caso de obstinada defensa lo hubiera conseguido indudablemente la infantería pero a costa de valiosas pérdidas.

Este primer abandono de posiciones de ventajosas cualidades defensivas y el rápido repliegue de la retaguardia, dieron a conocer la intención del adversario de concentrar sus

Croquis No. 7



CAMINO A TREINTA Y 3
RETIRADA PARA YERBAL
PASO DE LOS CARROS
ARROYO RODEO
COMANDO Cnel. LAMAS
Bn. I. 4
hora 17
CAMPAMENTO FUERZA LEGALES 20 MAYO hora 18 y 15
hora 17 y 45
Bn. I. 5
hora 17
ALDAMA
FERNANDEZ
MARIN
EL VADO A LAS 16 y 30
B. MUÑOZ
BOTE
PICADA
MARTIRENA
hora 17
hora 14
BAÑADO
Bn. I. 3
Bn. I. 2
D. SORIANO
Reg. C 6
D. 33
Esc. FLORIDA
Soriano
CAJELLON
Reg. C. 2
Reg. C. 1
RIO OLIMAR GRANDE
D. 33
Florida
hora 13,30 DESCUBIERTA
MONTE
BATALLA DE LOS OLIMARES
20 DE MAYO - 1904
Ref. COLORADOS
BLANCOS
F. R. HERRERO - 1933
RIO OLIMAR CHICO
RETIRADA DE LOS REVOLUCIONARIOS
hora 13
hora 15 y 30
ARTILLERIA
CAMINO
CUCHILLA DEL MEDIO
Bn. I. 2
Reg. C. 2
VANGUARDIA EJERCITO DEL SUR
PASO PALO A PIQUE
AZOTEA
FERNANDEZ
hora 17 y 45
ALDAMA
19 DE MAYO
EJERCITO REVOLUCIONARIO SU MARCHA del 19 de Mayo

fuerzas en el paso de los Carros del Olimar Grande, detener allí la marcha del ejército legal y burlar la acción.

Ocupada la posición con el simple avance del 2.o de cazadores apoyado por el 2.o de caballería, el Cnel Galarza tendió línea de batalla con su vanguardia, después de disponer que el Cnel. Basilicio Saravia fuera con su Div. Treinta y Tres y los escuadrones de la de Florida a chocar con la línea enemiga ya en retirada.

La del ejército legal la formaron a la izquierda el 2.º de cazadores apoyando el flanco en el monte del Olimar, al centro el 2.º de caballería y a la derecha el 6.º de caballería, sirviendo de reserva general la Div. Soriano. En ese orden se continuó la marcha."

SEGUNDO COMBATE

PASO DE LOS CARROS DEL OLIMAR GRANDE

"El Coronel Saravia tiroteó fuertemente a los revolucionarios, arrollando sus guerrillas y persiguiéndolas hasta el propio paso frente al cual dió colocación a sus fuerzas.

Los enemigos posesionados de la margen izquierda del Olimar Grande comenzaron a batir el paso con fuegos de frente y oblicuos, llevando sobre las tropas legales la ventaja de la posición alta y cubierta y en excepcionados condiciones de defensa, habiendo desplegado desde el primer momento a lo largo del monte.

En las proximidades del paso y ante el poco éxito de los valientes esfuerzos de la Div. Treinta y Tres (B. Saravia) el Jefe de la Vanguardia hizo cambiar el frente de batalla quedando la línea sobre el monte del Olimar y en el orden siguiente: sobre el Paso el 2.º de caballería (Tte. Cnel. Tavera), a la

derecha de éste el 6.º de caballería (Tte. Cnel. B. Ortiz) a continuación por el mismo costado la Div. Treinta y Tres y los escuadrones de Florida que habían ya despejado el terreno, cesando en sus fuegos y en su acción para dar cabida a la tropa de línea; a la izquierda y apoyando su flanco derecho en el Paso, el 2.o de cazadores (Tte. Cnel. Quintana) y a continuación de éste un escuadrón y el Bat. "Libertad" (May. Nicolao) de la Div. Soriano (Cnel. Gervasio Galarza). Casi enseguida el 1.o de caballería (Cnel. Pacheco) llegó a la línea y gran parte de sus soldados se intercalaron en los claros dejados por la tropa del 2.º de igual arma.

A las 14 y 30 de la tarde la acción se generalizó siendo el fuego tan nutrido y vigoroso que era imposible oir el sonido de un clarín a cinco pasos de distancia.

El enemigo reforzaba constantemente sus líneas de tiradores posesionados de las barrancas y el monte y de varias casas situadas en alturas dominantes, trayendo sin cesar nuevos refuerzos para mantener incólume la solidez del frente amenazado por el certero fuego de las fuerzas legales.

A las 3 y 30 la artillería emplazada sobre la cuchilla más próxima al paso comenzó a desarrollar su acción enérgica, tirando por encima del monte sobre las reservas enemigas que se presentaban en orden cerrado y a las que pronto dispersó, sacándolas de la zona de donde podían proteger eficazmente sus líneas respectivas.

La intensidad siempre creciente del fuego hecho a través del monte, prolongaba peligrosamente el período de desarrollo y el momento del acto resolutivo no se ofrecía a pesar de los valerosos esfuerzos del 1.º y 2.º de caballería que cargaron hasta el lecho del río, sufriendo pérdidas sensibles; entonces, mientras el Jefe de la vanguardia procuraba despejar la situación haciendo batir activamente con artillería el cam-

po enemigo, el Cnel. Gervasio Galarza y el Tte. Cnel. Pedro Quintana intentaron forzar el pasaje llevando sus respectivas tropas al asalto de la posición. Para ello el 2.º de cazadores hizo desfilar sus cadenas de tiradores por el costado derecho en dirección al Paso, cubriendo siempre de proyectiles el frente, y el Jefe de la Div. Soriano le apoyó con dos escuadrones a caballo. Así comenzó la acción decisiva en el Paso a las 16 horas. (ver croquis No. 7) (pag. 269)

Segundo momento. — Los infantes del 2.º, vadearon a nado, bajo el fuego del adversario, tras ellos los escuadrones "Coquimbo" y "Río Negro" de Soriano, luego la tropa del 2.º de caballería y alguna fracción del 1.º, cupiendo al Cnel. Gervasio Galarza y al Tte. Cnel. Pedro Quintana el honor de ser los primeros jefes que pisaron la posición enemiga. La línea de batalla comenzaba a formarse lentamente sobre la margen izquierda del Olimar, cuando los insurrectos, bien dirigidos sin duda, intentaron arrojar de nuevo a nuestros infantes sobre el Paso, aprovechando el desorden inevitable al vadear un río a nado, para llevar una carga parcial a lanza, pero el peligro fué bizarramente conjurado por seis secciones del 2.º de cazadores y dos escuadrones de la Div. Soriano, únicas fuerzas que hasta el momento había vadeado y la vuelta ofensiva fué rechazada con pérdidas para el enemigo.

Fracasado el intento, los insurrectos tendieron una extensa línea de batalla que, apoyando la derecha en la margen del río Olimar llegaban hasta los contrafuertes de la sierra de igual nombre en un frente de 2 y 1|2 a 3 kms., pero combatieron en retirada, ya a caballo ante el avance impetuoso de nuestras tropas victoriosas.

Conclusión. — La acción estaba terminada, sólo faltaba la persecución. La línea se reorganizó entonces bajo la dirección firme y hábil del Cnel. Pablo Galarza. El Cnel. Saravia

formó la extrema derecha con la Div. Treinta y Tres a continuación por la izquierda el Cnel. Gervasio Galarza, con parte de la Div. Soriano, luego fuerzas del 2.º de caballería y en el ala izquierda el 2.º de cazadores.

A 1 km. del paso alcanzaron a los combatientes una corta fracción del 4.º de cazadores dirigida por el Cnel. Caballero y dos muy pequeñas del 3.º y 5. de cazadores que también pusieron en línea sus fusiles.

La persecución hecha en terreno descubierto y propicio para la terrible puntería de nuestros infantes fué encarnizada y sangrienta. Un bañado de difícil paso obstaculizó la rápida marcha de los tiradores insurrectos que allí pagaron un fuerte tributo de sangre. La infantería tirando a una distancia que varió de 200 a 400 metros, les hizo multitud de bajas, dispersándoles y a no haber oscurecido, la retirada angustiosa de los revolucionarios, se hubiera tornado en el desastre final.

A las 18.15 ya cerrada la noche el Cnel. Pablo Galarza dió por concluída la jornada y replegó su vanguardia acampando sobre el Olimar Grande.

La cantidad exacta de las bajas experimentadas por el Ejército legal es insignificante, aunque sensible, dada la superioridad abrumadora de la posición y las pérdidas tenidas por los insurrectos.

Por nuestra parte 8 muertos y 32 heridos.

Del lado adversario 103 muertos, enterrados en el campo de batalla — número cuya exactitud fué confirmada por uno de los Saravia a un respetable vecino de Treinta y Tres — una cantidad aún más crecida de heridos que los insurrectos lograron llevar en gran parte en 12 carretas, 14 más que dejaron en una casa próxima a las sierras de Olimar y 8 o 10

que se tomaron prisioneros. No debe extrañarse la proporción entre muertos y heridos del enemigo. Es preciso tener presente que lo más recio del combate fué librado a una distancia de 25 a 100 metros y que los saravistas que caían heridos fuera de los abrigos naturales en que se parapetaban, eran acribillados por las balas de nuestros soldados, que semejaban a una granizada de acero.

Para terminar declaramos a título de profesionales y testigos por varias veces de la intrepidez de nuestras tropas en el campo de batalla, que al comenzar la acción pensamos que en la toma del Paso de los Carros era empresa de un día entero, cuando menos, y mediante el esfuerzo combinado de toda la infantería y la artillería que forman en el ejército del Gral. Muniz, a esta creencia contribuye sin duda el recuerdo de la ruda jornada de Tres Arboles. Tampoco tuvimos en cuenta — y militarmente no debemos tenerla — la moral superior de nuestros soldados, retemplada por el éxito de acciones memorables, como Illescas, Las Palmas y el Paso del Parque del Daymán, pero bastó el solo esfuerzo de la vanguardia reforzada por el 1.º de caballería y llevada al combate por su brillante jefe el Cnel. Pablo Galarza para lograr tan cumplida victoria. Estamos convencidos, el reciente hecho de armas afirma nuestra convicción de que las fuerzas insurrectas no resistirá nunca, en inguna situación, sea cual fuere la ventaja que los accidentes de la guerra le ofrezcan, el impulso ofensivo del Ejército del Sur y que cada vez que la circunstancia obliguen a Aparicio Saravia a tendernos línea de batalla su derrota es cuestión de poco tiempo y de no muy alto esfuerzo.

Hasta la hora presente solo la excesiva movilidad de su ejército, que jamás compromete combate, ha podido evitar el desastre definitivo, que está próximo.

Campamento en marcha, Junio de 1904. — **Enrique Patiño (hijo)".** (Publicado en el "Diario Nuevo". — Junio 12 de 1904).

Como a las 17 horas, una parte de la infantería del grueso, compuesta por el 3.º, 4.º y 5.º de cazadores, vadeó el Olimar, adelantando algunas fracciones de sus respectivas unidades. El Gral. Jaime F. Bravo, entonces Cap. del 5.º que intervino, dice en su narración gentilmente dedicada para este libro:

"El pasaje del monte del Olimar en ese paso, era sumamente estrecho, dió lugar a confusión entre las unidades citadas, esta circunstancia fué agravada por la presencia en la senda del paso de una pieza de artillería que la obstruía, sin embargo salvado el paso, el despliegue se hizo en forma completamente ordenado, entrando parte de los batallones en la línea de fuego, el 3.º a la izquierda, el 5.º al centro y el 4.º a la derecha, fuerzas que concurrieron bajo las órdenes del coronel Caballero, jefe del 4.º de cazadores, fué desalojado definitivamente el enemigo de sus posiciones retirándose al Norte".

Ampliando estos antecedentes en la parte que le tocó actuar al que escribe en la izquierda del 2o. de cazadores, diré que marchábamos en orden cerrado hasta poca distancia del paso de los Carros, orillando el monte que quedaba a nuestra izquierda, los proyectiles caían a nuestro lado y silvaban por el aire en distintos tonos, que el encajonamiento del bosque le daba más sonoridad. Desmontamos, desplegamos enseguida, la izquierda se internó en el monte y al reparo de los árboles avanzamos sin descubrir enemigo al frente hasta llegar a ver las aguas del río, nos acercamos a la barranca, que es allí bastante alta, y, entonces vemos en la orilla opuesta una línea de tiradores ocultos entre las ramas, los que al

vernos abrieron el fuego contra nosotros, y respondimos.

A nuestro frente teníamos 4.000 hombres revolucionarios casi todos en acción: las Divs. 2.ª (Basilio Muñoz), 6.ª (Antonio María Fernández), 8.ª (Cicerón Marín), 5.ª (Miguel Aldama) y fuerzas de Martirena, línea bajo el mando directo del jefe del estado mayor, Gregorio Lamas.

Así río por medio, combatimos como una hora, y despacio comenzó nuestra guerrilla a correrse a la derecha hasta llegar al callejón que dá acceso al paso, terreno completamente dominado por el enemigo y por donde las tropas debían pasar para seguir el movimiento de nuestra derecha que ya había efectuado el vado.

En la orilla opuesta, a la izquierda de la salida del paso había un bote, detrás del cual se ocultaban tiradores enemigos, más atrás en una barranca a manera de trinchera otro núcleo de tiradores. Entre la arboleda a la derecha de la salida, cruzaban una cantidad de hombres ocultándose rápidamente en los troncos de los árboles, cambiándose posiciones y corriéndose a la vez hacia su derecha, reforzando la defensa del paso en donde se mantenían firmes para impedir el vado, que ya se había iniciado con algunas tropas de la derecha del 2.º de cazadores y Div. Soriano, y que estaban detenidas a escasos metros de la guerrilla enemiga las que había concentrado sus fuegos sobre ellos.

El espectáculo del vado a viva fuerza fué interesante. Sobre la derecha estaba el Cnel. Basilicio Saravia cuyas tropas de la Div. "33" animaban a las tropas que iban pasando por la angosta picada, que eran respondidas por voces de entusiasmo y enardecimiento. El clarín de órdenes del 2.º de cazadores, el cabo Pablo Petrone, a caballo, en el agua repitió varias veces el toque de ataque, que para nosotros significa-

ba una orden, cuando había espacio, por grupos nos tirábamos al agua que llegaba al pecho, levantando el fusil en alto. Algunos infantes se treparon en ancas de los de caballería, otros nos prendíamos a las colas de los caballos y a las estriberas, siempre bajo el plomo enemigo, que en ese instante se hizo con más intensidad.

El núcleo de soldados que llegó primero a la otro orilla, fué del 2.º de cazadores siendo el blanco principal de los tiradores enemigos que estaban al frente y sobre el costado derecho, a media docena de metros, cientos de fusiles se dirigían allí, puede decirse sin ningún éxito, puesto que no hubo bajas. Rápidamente fué engrosando ese núcleo lanzándose a la carga, de manera que el frente atrincherado fué desalojado mucho más rápido de lo que hubiera podido ser, dadas las posiciones en que estaban colocados los revolucionarios.

El abandono de esa trinchera, ocasionó, a la vez, la retirada general de la línea, que saliendo del monte se formaron guerrillas en el campo abierto inmediato al paso. La tropa de mi batallón, se fué organizando, ocupando las posiciones que tenía el enemigo y en esos momentos, unos grupos de lanceros amagaban traernos cargas a lanza, pero el fuego de nuestros fusiles no permitió su realización.

Formado ya el frente caminando por pajonales y chircales unos5 kms. enfrentando a guerrillas en franca retirada, hasta que a las 5 de la tarde, había cesado el combate desapareciendo los últimos hombres.

Entre los pajonales las fuerzas se replegaron ya al anochecer, vivaqueamos allí, sin mate, sin comer, y mojados. Nuestra caballada había quedado ensillada en la orilla opuesta, a cargo de las cuatro mujeres que acompañaban el batallón.

Se comisionó al Tte. 2.º Vidal Martínez y 12 de tropa, entre los que figuraba el autor de estas narraciones, para ha-

cernos cargo de la caballada ensillada que estaba agrupada a un par de cuadras del paso de la margen opuesta, pues tuvimos que repasar el Olimar ya muy oscuro, encontrando una jardinera empantanada en medio del agua.

Al lado de nuestra caballada se había hecho un fogón en el que sentaba sus patas una gran olla de hierro, en ella las mujeres se dedicaban a freir maíz y nuestro relevo fué completo, hasta ocupamos la olla, etc. Contiguo al fogón estaba el cadáver del soldado Daniel Berracochea, de la 2.ª compañía de mi batallón. Más cerca del paso se encontraba tendido en el suelo, con un brazo quebrado el cabo 1.º Ramón Martínez, también de la 2.ª compañía, más allá un grupo con oficiales heridos, entre ellos el Cap. Eulogio Moreira del 2.º de cazadores y Cap. Cristóbal Torres del 1.º de caballería y el cadáver del Cap. Tomás Torres del 2.º de caballería.

A la mañana siguiente arriamos la caballada ensillada que cuidábamos, atravesando el Olimar, la conducimos al vivac, y permanecimos estacionado todo el día 21 de Mayo en el mismo lugar.

Efectivos. — Las fuerzas que actuaron en esta acción fueron las siguientes: vanguardia a cargo del Cnel. Pablo Galarza con las unidades 2.º de cazadores, 2.º de caballería y las Divs. Soriano, Treinta y Tres y 2 escuadrones de la de Florida. Del grueso: una fracción de cada uno 3.º, 4.º y 5.º de cazadores, sección de artillería, grupo de ametralladoras. 1.º y 6.º de caballería. Total: 315 oficiales y 2.685 de tropa.

De línea: 89 oficiales y 1.610 de tropa. GG. NN.: 226 oficiales y 1.075 de tropa.

No tomaron parte en la acción: Divs. GG. NN. Durazno, Minas, Rocha y Cuartel General.

Revolucionarios: 4.000 hombres, 4 divisiones 2.ª, 5.ª, 6.ª y 8.ª.

BAJAS DEL EJERCITO DEL SUR

2.º de cazadores. — Muertos 1 de tropa. Heridos 1 oficial y 6 de tropa.

4.º de cazadores. — (tomó parte una fracción). Herido 1 de tropa.

1.º de caballería. — Muertos 1 oficial y 2 de tropa. Heridos 6 de tropa.

2.º de caballería. — Muertos 1 oficial. Heridos 1 jefe y 3 de tropa.

6o. de caballería.—Heridos 1 oficial 8 de tropa. Desaparecidos: 7 de tropa.

Div. Treinta y Tres.— Muertos 1 oficial. Heridos 3 de tropa.

Div. Soriano. — Muertos 2 de tropa. Heridos 2 de tropa.

Div. Florida. — Herido 1 oficial.

Total.—8 muertos, 32 heridos y 7 desaparecidos.(47)

(Véase los nombres en la V Parte, Tomo II).

Los revolucionarios tuvieron 103 muertos desconociéndose la cantidad de heridos por habénselos llevado.

DEL CAMPO REVOLUCIONARIO

"Supimos, por el vecindario y por un chasque llegado a toda prisa en busca de Saravia, que Muniz estaba cerca de nosotros. (19 de Mayo).

"Al medio día (20 de Mayo) atravesamos el paso de los **Carros,** quedando en el Olimar Chico la división del Durazno y la división de la Florida. Allí y poco después, empezó el combate. Hay en aquel paraje, un palo a pique, que apoya uno de sus extremos en una casa de azotea elevada. Nuestras guerrillas se apoyaron en el palo a pique en la azotea. El enemigo después de una ligera escaramuza, suspendió sus fue-

gos. Entonces Saravia ordenó que se retiraran todos nuestros tiradores, menos los acantonados en la azotea con los que basaba para contener cualquier avance.

El ayudante no dió bien la orden o la interpretaron mal los que la recibieron, porque todas nuestras guerrillas se retiraron y el enemigo avanzó sin estorbos, cayendo casi conjuntamente con los nuestros en el paso de los Carros.

Las fuerzas que guarnecían el paso eran las comandadas por Basilio Muñoz, (Div. Durazno) Antonio María Fernández (Div. Florida), Cicerón Marín (Div. San José) y Martirena.

Sobre la barranca, se colocó la división floridense, que sufría por su escasez de municiones, estacionándose en la explanada arenosa los fusileros de Basilio Muñoz.

El fuego pronto se hizo terrible. Las guerrillas del gobierno estaban defendidas por lo espeso del monte de la picada. Su fuego era seguro y mortífero. El enemigo embestía cada vez con más furia. Entonces se les dejó pasar, atrayéndole a campo abierto.

A las 5 y 20 ya no se pelea... marchamos hacia el grueso de nuestro ejército, acampado cerca del arroyo Yerbal, a las ocho de la noche de aquel fatigosísimo 20 de Mayo".

("El Uruguay en 1904", pág. 228. — Roxlo).